

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por

Decreto Presidencial del 3 de abril de 1981



LA EXPRESIÓN DE LA HISTORIA EN LA FENOMENOLOGÍA DE KARL JASPERS

¿ES EL FENÓMENO HISTÓRICO UNA CIFRA DE LA TRASCENDENCIA?

TESIS

Que para obtener el grado de

DOCTORA EN FILOSOFÍA

Presenta

PATRICIA MARTÍNEZ CASTILLO

Director de tesis

Dr. Luis I. Guerrero Martínez

Lectores

Dr. Luis Vergara Anderson

Dr. Carlos Mendiola Mejía

A mi Papá que con su amor incondicional me ha mostrado
la cifra más insondable de la Trascendencia.

Agradecimientos

Gracias Maru por todo tu amor y por enseñarme el valor de la docencia, el amor a la filosofía y a la Universidad Iberoamericana.

Mi gratitud y reconocimiento al Dr. Luis I. Guerrero Martínez por su constancia, paciencia y la ayuda incondicional que siempre me ha proporcionado.

Gracias a todos los que con su disposición y generosidad han contribuído a que concluyera esta tesis.

INDICE

INDICE	4
INTRODUCCIÓN	7
OBJETIVOS	15
HIPÓTESIS	16
METODOLOGÍA	17
ANTECEDENTES	19
CAPÍTULO I	30
PRIMER MODO DE TRASCENDER: EXISTENCIA EMPÍRICA, ORIENTACIÓN INTRAMUNDANA Y ORIENTACIÓN FILOSÓFICA EN EL CONTEXTO HISTÓRICO	30
I.I La Historia desde la Filosofía	33
I.II Filosofía de la Historia	36
I.III Siglo XX	54
I.III.I Antecedentes del Siglo XX	55
I.III.II Siglo XX ¿corto o largo? Dos perspectivas	59
I.III.III Los conflictos sociales y políticos de la primera mitad del siglo XX	61
I.IV Alemania y Francia	64
I.IV.I El Espíritu Alemán	67
I.IV.II El fundamento del Espíritu Alemán en Grecia	69
I.IV.III El Romanticismo y su respuesta a la crisis de identidad alemana, auténticas raíces alemanas y neohelenismo	72
I.IV.III La visión germánica de Hegel	77
I.IV.IV El Espíritu Alemán en el Siglo XX	79
I.V Alemania en la primera mitad del siglo XX	84
I.VI El Holocausto y la postguerra	87
CAPITULO II	97

SEGUNDO MODO DE TRASCENDER: LA ACLARACIÓN DE LA EXISTENCIA KARL JASPERS Y SU ÉPOCA	97
II.I Karl Jaspers, su época y filosofía política.....	102
II.II La Culpa.....	120
II.III Karl Jaspers y la culpa de Alemania.....	122
II.III.I La Culpa Criminal.....	128
II.III.II La Culpa Política	132
II.III.III La Culpa Moral	133
II.III.IV La Culpa Metafísica.....	136
II.IV Historikerstreit.....	141
II.V La Perspectiva de Jaspers sobre el futuro de la humanidad	147
II.VI Algunas perspectivas actuales de la culpa, relacionadas con Jaspers.....	151
CAPITULO III.....	154
TERCER MODO DE TRASCENDER: LA TRASCENDENCIA. EL FENÓMENO HISTÓRICO COMO CIFRA DE LA TRASCENDENCIA	154
III. I De la Orientación Intramundana a la Trascendencia.....	156
III. II Las cifras.	162
III. III Inmanencia y Trascendencia.....	167
III. IV Lo Envolvente	174
III. V La <historicidad> de la <existencia>	182
III. VI El escrito cifrado en la Historia	195
CONCLUSIONES	200
LA FILOSOFÍA DE KARL JASPERS ANTE LA SITUACIÓN ACTUAL	208
CRONOLOGÍA	222
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA	226
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA	228

“El conocimiento humano penetra el cosmos, en lejanía hasta las más remotas nebulosas, y en proximidad hasta el lugar material del cerebro, al cual en el mundo del tiempo y del espacio se hallan vinculados la conciencia, el espíritu y la libertad. El mismo arcano nos incita desde la más remota lejanía del cosmos y desde las estructuras de la materia cerebral visibles al microscopio. En ambos, una opacidad impenetrable retrocede sustrayéndose a toda claridad.”

Karl Jaspers

INTRODUCCIÓN

La expresión de la historia recurre a las condiciones de posibilidad de su interpretación en el hombre mismo y su conciencia. "El fenómeno es la experiencia originaria que muestra el acontecimiento"¹, Kant lo presentó como lo no perteneciente al objeto en sí mismo, sino siempre en su relación con el sujeto y es inseparable de las representaciones de este; Husserl lo presenta como el aparecer del ser en sí, en la revelación de su esencia. Jaspers considera ambas posturas y en su interpretación de "cifra", el carácter fenoménico es más cercano a Husserl.

El fenómeno histórico en este aparecer del ser en sí, puede ser entendido como revelación, o la circunstancia que marca un cambio social, atendiendo a Hegel, en los libros de Historia los tiempos de paz son páginas en blanco, porque ahí no hay cambio.

Considera a Jaspers más cercano a la postura de Husserl que a la de Hegel, ambas posturas serán desplegadas en este trabajo de investigación.

Atendiendo específicamente al periodo histórico que abarca la vida de Karl Jaspers, entre 1883 y 1969, dos de los acontecimientos que marcan su vida y la de estas generaciones, son las dos guerras mundiales del Siglo XX.

La obra de Jaspers la podemos considerar entre la *Psicopatología General* publicada en 1913 y la *Autobiografía Entre el Destino y la Voluntad*, en 1967. La cronología de los acontecimientos importantes de su vida y obra están detallados al final de esta tesis.

El desarrollo de esta investigación es planteada desde la revisión del contexto histórico, el siglo XX, sus antecedentes y los aspectos relevantes que llevaron a la gran crisis mundial iniciada en 1933 y enfrentaron a Karl Jaspers a las situaciones límite de su vida, descritas en su obra. Posteriormente, el planteamiento de la perspectiva de su época; y, en tercer lugar, el desarrollo del cuestionamiento del fenómeno histórico como cifra de la Trascendencia.

El hilo conductor atiende a los modos de trascender considerados en mi tesis de maestría *Karl Jaspers, la filosofía: entre la Existencia empírica y la Trascendencia*, los modos de trascender son el principio de la articulación y la metodología filosófica considerada en la triada: orientación intramundana, aclaración de la existencia y Trascendencia. Para llegar al escrito cifrado en la historia, Jaspers afirma: “Por la orientación intramundana llegué, por virtud de un trascender impositivo, a la conciencia del carácter fenoménico de la existencia empírica. Sobre este fundamento llego, trascendiendo en la “aclaración de la existencia”, a tener conciencia de lo que propiamente soy y puedo ser. Desde estos dos supuestos se me hace patente en la metafísica el trascender a la Trascendencia. Efectúo los procesos del pensamiento con los cuales el Ser mismo se me hace presente.”²

Desde mi perspectiva este camino se da en espiral ascendente, es el recorrido en esta tesis, y después descendente para resignificar el fenómeno como cifra de la Trascendencia que se manifiesta en la existencia empírica. Aplicando esta metodología a una época de crisis, un momento histórico determinado, el desarrollo se despliega de esta manera: el primer capítulo se plantea en la orientación intramundana y orientación filosófica; el segundo, en la aclaración de la <existencia> en la experiencia fenomenológica de Karl Jaspers en su propia vida; y el tercer capítulo

² Karl Jaspers, “Sobre mi filosofía”, *Balance y Perspectiva*, Traducción de Fernando Vela, (Madrid: Revista de Occidente, Madrid, 1953) p. 270

se refiere a la Trascendencia y sus cifras. Finalmente, se realiza con esta misma metodología el análisis de la situación actual.

En primer capítulo, se desarrolla el *Primer modo de trascender: desde la existencia empírica, la conciencia en general y la orientación filosófica en el contexto histórico*. Se plantea la contextualización de los antecedentes históricos durante el desarrollo filosófico de Karl Jaspers. El siglo XX, sus antecedentes, perspectiva de longitud de los historiadores, y los conflictos sociales y políticos de la primera mitad del siglo.

Los destinos de Francia y Alemania, indudablemente entrelazados históricamente, los hizo compartir perspectivas intelectuales e ideológicas, y a la vez confrontar una ruptura política. La identidad nacional, o su búsqueda, fomentaron un nacionalismo profundamente arraigado en el pasado, resultado de factores políticos, económicos, sociales e intelectuales, cuya manifestación representativa la encontramos en la Revolución Francesa.

La toma de conciencia del espíritu nacionalista y la invocación del espíritu de la nación se presenta en Francia en el siglo XVIII, el *Espíritu de las leyes de Montesquieu* sería un ejemplo de esta perspectiva. Desde el movimiento cultural del romanticismo se reacciona revolucionariamente contra el racionalismo de la Ilustración, llevando la atención a la sensibilidad, se rompe con las reglas clásicas buscando la auténtica libertad, de ahí, el culto al individualismo y al carácter nacional o, lo que llamaban Volksgeist.

Este nacionalismo fue inducido desde el siglo XVIII por Hegel y su visión germánica, la meta del espíritu del mundo en la modernidad se convirtió en la realización de la verdad absoluta como infinita autodeterminación de la libertad y era el destino de los pueblos germánicos ser portadores de este principio.

Este espíritu alemán se eleva erguido y es devastado después de la primera guerra mundial, el régimen nacional socialista tendría entonces como prioridad su recuperación, lo que realizó eficientemente en corto tiempo, a un alto costo. Este fue uno de los factores que contribuyó, entre otros, al estallamiento de la segunda guerra mundial y el holocausto. Las repercusiones cambiaron el curso de la humanidad, y dividieron al mundo en lo que, por décadas, se denominó “la guerra fría”.

En el capítulo II: *el segundo modo de trascender: la aclaración de la <existencia> Karl Jaspers y su época*, la orientación intramundana da el salto existencial a la posible <existencia> a través de la libertad. Se manifiesta inconforme en la existencia empírica en el mundo, el lenguaje de la generalidad resulta insuficiente para el ser “sí mismo”, es en este modo de trascender donde la conciencia histórica se diferencia de la conciencia <histórica> por la aprehensión y aceptación propia en libertad y resignificación consciente del momento histórico vivido.

La triada de los modos de trascender se presentan en la aplicación de la metodología a la vida de Jaspers y su época, ante las situaciones límite de muerte, lucha y culpa, es esta última en la que enfatizo por la perspectiva de Jaspers sobre la culpabilidad de Alemania durante la segunda guerra mundial, que fue expuesta en su obra *El problema de la culpa* donde Jaspers establece un diálogo entre lo filosófico y lo político. El paso de la dictadura a la democracia requirió como punto de partida el cuestionamiento sobre la culpa y responsabilidad alemana ante los sucesos ocurridos en la segunda guerra mundial y de manera relevante ante el holocausto. Esta obra presenta una invitación al diálogo en la que Jaspers invita a los alemanes a encontrar juntos el camino de lo espiritual, el suelo común donde pudiera establecerse el diálogo y la posibilidad de seguir adelante habiendo reflexionado en lo sucedido, entre otras situaciones, para evitar su repetición.

La reflexión que hace Jaspers sobre la culpabilidad alemana recién terminada la segunda guerra mundial, desde mi perspectiva, sentó las bases para retomar el tema en cada década, desde entonces. En los ochenta “el asunto de los historiadores” llamado “Historikerstreit” planteó el debate intelectual y político que tuvo lugar en Alemania en el siglo XX, giró en torno a la controversia sobre la interpretación del la *Shoa*³, el devenir político de Alemania durante el Nazismo y cómo se entendía su ideología y ascenso al poder. En los años noventa, en la obra *Los Verdugos Voluntarios de Hitler*, Daniel Jonah Goldhagen plantea que en la Alemania nazi los individuos eran responsables de elegir el modo de tratar a sus semejantes, entre ellos, los judíos.

Posterior a la segunda guerra mundial Karl Jaspers participó más activamente en la filosofía política y manifestó su perspectiva ante el futuro de la humanidad que percibía en ese momento histórico y las situaciones límite vividas.

El tercer modo de trascender es planteado en el capítulo tercero, de la orientación intramundana a la trascendencia se establece la relación de condición mutua de cada uno de los modos de trascender. El trascender en la orientación intramundana eleva a la conciencia de la limitación del conocer mundano y es condición de posibilidad del trascender en el esclarecimiento de la existencia, de tal manera, que la trascendencia aparece como “cifra”.

La cifra es el lenguaje de la trascendencia, es objetividad metafísica, incomprendida por la conciencia en general, ya que este lenguaje sólo es percibido por la posible <existencia>. La trascendencia se nos hace presente cuando el mundo ya no es experimentado como lo existente por sí, como lo que es en sí, lo eterno, sino como un tránsito.

³ Término hebreo que remite al Holocausto.

La busca de la trascendencia nos presenta en relación existencial con ella, la trascendencia está en el escrito cifrado, su lectura, así como las experiencias formales del pensamiento sólo reciben su importancia desde la aclaración de la <existencia> en el filosofar. Partiendo de la inmanencia como multiplicidad del ser, la trascendencia es el intento de cerciorarse del ser verdadero único.

El escrito cifrado en la historia es percibido desde la conciencia <histórica>, esta es diferente a la mera conciencia histórica que se refiere al saber de la historia, pero no el saber de algo que acontece, del mismo modo que acontece algo dondequiera, sino este saber que concibe lo acontecido como las condiciones y supuestos objetivos de nuestra presente existencia empírica. Por otra parte, la <conciencia histórica>, es en la que me percato de mi <historicidad> como ser único. En ella me capto en comunicación con otros desde el mi-mismo al mi-mismo de otros, vinculándome temporalmente a una sucesión en la irrepitibilidad y carácter único de mis circunstancias.

A cada filósofo se le recorre desde la experiencia personal, la aproximación desde el asombro, la concretud que al mismo tiempo deviene universal, en un proceso cada vez más incluyente, lo concreto se manifiesta en la existencia empírica, la capacidad de abrirse, no excluir y abrazar más realidad, lo da la aclaración de la <existencia> todo eso nos convierte en seres plenos y en unidad.

Me he preguntado a lo largo de este recorrido si el filósofo es influido por el momento histórico que vive, o es él el que incide en este momento con asombro y perspectiva fenomenológica, con su filosofía.

Jaspers me ha acompañado en el camino al reconocimiento y aceptación del sentido de la vida y de mi vida; el tiempo sin tiempo en la trascendencia y sus cifras. Ha sido ante las situaciones límite vividas que las cifras se han desvelado y ocultado,

comprendiendo que el ojo es del observador que observa y decide hacerlo en plena libertad.

Hace dos décadas me encontré con la filosofía de Karl Jaspers por primera vez, siempre bajo la sabia dirección y el amable acompañamiento del Dr. Luis Guerrero Martínez, la identificación inmediata se dio en la visión amplia de Jaspers y su camino interdisciplinario entre el derecho y la medicina, perspectivas entre las que he vivido, al ser las profesiones de mis padres, mi papá es Neurocirujano y mi mamá era Abogada. Ambos, apasionados de su profesión. Mi cuestionamiento en ese entonces era el sentido de vida y el párrafo que me conectó es el que he mencionado en esta tesis y en la de maestría:

Yo soy en la situación histórica cuando me identifico con una realidad y su insondable problema. Yo no puedo estar en todos los lugares, sino que yo tengo que estar por completo en alguna parte para estar en general. Pero este lugar no es un punto de vista general. Yo no puedo pertenecer más que a un pueblo, yo tengo sólo un padre y una madre; yo amo sólo a una mujer, pero en cada caso puedo hacerles traición. Al que considera estas circunstancias le parece que hay otras posibilidades: ¿Por qué no habría de pertenecer a otro pueblo, si el rostro de mi pueblo, desfigurado y falso me parece extraño? Yo no quiero reconocer a mis padres como míos, no es mi culpa que sean así. Me he engañado en mi amor o su apasionamiento se ha disipado: yo puedo todavía querer a otra mujer. La vida es tan rica, que siempre ofrece nuevas posibilidades, siempre crea otras nuevas realizaciones. Todo esto parece evidente. Pero así es como habla la consideración que se convierte en tentación. Pero si bien posee su verdad cuando se orienta en el ámbito de lo general, en cambio me vacía el corazón del verdadero ser para que yo pueda, a mi vez, llegar a mi ser. Yo me traiciono a mí mismo cuando traiciono a los demás, cuando no estaba resuelto a aceptar sin condiciones mi pueblo, mis padres, mi amor, puesto que yo, sin embargo, me debo a ellos.⁴

Se puede decir que esa aceptación sin condiciones se debe a haber tenido unos padres amorosos que le otorgaron una crianza inusualmente libre y honesta, y a un matrimonio afortunado, sin embargo, las situaciones límite en su vida lo confrontaron,

⁴ Karl Jaspers, *Filosofía I Tr. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, 1958) 280*

y aún así decide libremente por la aceptación incondicional con la que él mismo fue aceptado.

En *Karl Jaspers, la filosofía: entre la Existencia empírica y la Trascendencia*, mi tesis de maestría, me quedaron al final varios cuestionamientos pendientes de desarrollar en el tintero. Mi inquietud se encaminaba al papel de la Filosofía ante la Historia y las situaciones de crisis, enmarcado específicamente en la Filosofía de Karl Jaspers: *La expresión de la historia en la fenomenología de Karl Jaspers*.

De esta manera, el desarrollo de esta investigación se encamina a enfatizar la importancia del pensamiento filosófico de Karl Jaspers en su vida que transcurrió entre una enfermedad crónica cardiopulmonar, las dos guerras mundiales del siglo XX; la tragedia del holocausto, y el inicio de la carrera nuclear, la revisión de su pensamiento en el aspecto filosófico, histórico y político; desarrollar los conceptos de “situación límite” y “cifra de la Trascendencia” como sus aportaciones.

OBJETIVOS

1. Reconocer la importancia de la Filosofía de Karl Jaspers en su época y en la actualidad, a partir del análisis su obra, sus aportaciones al campo de la filosofía y la política.
2. Enfatizar en las aportaciones de Karl Jaspers al lenguaje e interpretación filosófica en los conceptos del tiempo axial, situación límite, cifra de la Trascendencia y Envolvente.
3. Aplicar la metodología filosófica de Karl Jaspers a los momento histórico de crisis, a partir de las experiencias relevantes en la vida del filósofo.
4. Determinar si el fenómeno histórico es una cifra de la Trascendencia, a partir del desarrollo de los modos de trascender en la filosofía de Karl Jaspers: orientación intramundana, aclaración de la <existencia> y Trascendencia.

HIPÓTESIS

¿ES EL FENÓMENO HISTÓRICO UNA CIFRA DE LA TRASCENDENCIA?

METODOLOGÍA

La metodología de la Investigación filosófica conlleva el estudio cualitativo de los conceptos fundamentales de cada capítulo, y, desde luego, no se utilizan instrumentos o herramientas estadísticas para obtener los resultados. En este trabajo de tesis doctoral el enfoque se hace desde el punto de vista documental en las diferentes etapas, documentos, libros, tesis, entrevistas o conferencias registradas, testigos de los conceptos que se exponen a continuación en los tres capítulos desarrollados para constituirse en una investigación cualitativa.

En cuanto al método filosófico, la perspectiva total es el camino de los modos de trascender establecidos por Karl Jaspers en su Filosofía.

Para concebir cómo se divide y articula el filosofar en su arranque, comenzamos de nuevo allí donde habíamos llegado “cuando los tres nombres del ser nos hicieron volver a la multiplicidad; estos nombres no parecen referirse al ser como aislado y dividido, sino como *el todo, lo original y lo uno*: el todo de lo que existe es el mundo; nuestra originalidad es la <existencia>; lo uno, la trascendencia.”⁵

El mundo es lo que existe empíricamente y se presenta como ser del objetos, determinado en cada caso, su conocimiento es objetivo, y yo, existencia empírica; sin embargo, el todo del mundo nel ser inobjetivo sólo tengo un esclarecimiento. “Este ser inobjetivo es la <existencia> cuando puede hacérseme presente en el verdadero origen por el hecho de que yo mismo lo soy también, y se llama *trascendencia* cuando este ser existe en la forma objetiva de la *cifra*, si bien sólo es aprehensible para la <existencia>. El hecho de que todo lo que existe se manifieste como fenómeno ante

⁵ Karl Jaspers, *Filosofía I*, P.32

el concepto límite del ser-en-sí; de que la <existencia> no se puede tener por el ser en absoluto, que, por el contrario, la <existencia> se sabe referida a la trascendencia, prepara el camino al impulso que mueve a buscar el ser.”⁶

SER	CONCIENCIA	SER YO	CAMINOS DEL FILOSOFAR	MODOS DE TRASCENDER
SER- OBJETO	DEL OBJETO	EXISTENCIA EMPÍRICA	EL TODO	ORIENTACIÓN INTRAMUNDANA
SER-PARA- SÍ	DE SÍ MISMO	CONCIENCIA EN GENERAL		ORIENTACIÓN FILOSÓFICA
		POSIBLE <EXISTENCIA>	LO ORIGINAL	ACLARACIÓN DE LA EXISTENCIA
SER-EN-SI	EXISTENTE ENVOLVENTE	CONCIENCIA ABSOLUTA <EXISTENCIA>	LO UNO	METAFÍSICA TRASCENDENCIA

⁶ ⁶ Karl Jaspers, *Filosofía I*, P.32

ANTECEDENTES

¿Es el fenómeno histórico una cifra de la Trascendencia en la filosofía de Karl Jaspers?

Para entender el fenómeno histórico y su interpretación como cifra de la trascendencia en la Filosofía de Karl Jaspers considero el contexto histórico en el que vivió y los acontecimientos que pudieran, o no, ser manifestados como cifras de la trascendencia. Jaspers nace en Oldenburg en 1883 y fallece en 1969. Es testigo y protagonista de la historia en la convulsionada primera mitad del siglo XX, la grandeza del pensamiento y la cultura alemanas; y la calamidad de las dos guerras mundiales. En 1910 contrae matrimonio con Gertrud Mayer, de religión judía; y este acontecimiento adquiere una relevancia y repercute más allá de lo común cuando en 1933 Adolf Hitler y el régimen nacionalsocialista caracterizado por su ideología discriminatoria, racista y antisemita suben al poder en Alemania, por ello, es destituido de su cátedra en la Universidad de Heidelberg. En 1942 obtuvo permiso para abandonar Alemania con la condición de entregar a su esposa, que estaba escondida del régimen Nazi, Jaspers se niega y permanece en Alemania. Una vez terminada la guerra, es restituido en su puesto y participa en la reconstrucción de la Universidad Alemana.

Durante su vida Karl Jaspers obtuvo varios reconocimientos, en 1947 fue galardonado con el premio Goethe y el doctorado honorario de la Universidad de Lausana; en 1953, el doctorado honorario de la Universidad de Heidelberg; en 1958 le otorgaron el Premio de la Paz del Comercio del Librero Alemán; en 1959 el Premio Erasmus y los doctorados honorarios de la Sorbona y la Universidad de Génova. En 1964 recibió la Orden al Mérito, el más alto reconocimiento otorgado por la República Federal Alemana.

Karl Jaspers consideraba, que lo ocurrido bajo la dominación nacional socialista, no era la consecuencia de un destino impuesto necesariamente por un “oscuro proceso histórico superior, sino una situación cuyos resultados son determinados decisivamente por nuestra libertad individual sobre la base de lo auténticamente cognoscible, que siempre es algo particular”⁷

El cuestionamiento de Karl Jaspers con respecto a Alemania es el que algunos nos seguimos haciendo: ¿cómo es posible que en poesía, música, filosofía, ciencia y tecnología los alemanes hayan hecho una amplia contribución intelectual al bienestar de la humanidad, y aún así hayan permitido que Hitler creara un Estado criminal que se arrolló a sí mismo y al mundo a un desastre?

Para entender el planteamiento considero necesario hacer un análisis del los antecedentes y principales aspectos que convulsionaron la primera mitad del siglo XX.

Durante la primera mitad del siglo XVIII, concluida la guerra de los treinta años por conflicto religioso entre los estados partidarios de la Reforma y la Contrarreforma, Francia y España tenían interés de apoderarse de los principados alemanes. Francia era la potencia militar y cultural, la lengua y cultura de las cortes alemanas eran francesas. Alemania atravesó por una crisis de identidad nacional, las respuestas más significativas para contrarrestarla fueron dadas por el movimiento romántico alemán, en dos sentidos, el volver a las auténticas raíces alemanas y el neohelenismo.

En el siglo XIX en Alemania se fomenta con la perspectiva del idealismo un patriotismo que desembocará más tarde en un crudo nacionalismo, el culto al estado omnipotente y la preferencia por la acción y la eficacia. En el fondo, los conflictos acontecidos en la primera mitad del siglo XX tienen una de sus causas en el

⁷ “Über Bedingungen und Möglichkeiten eines neuen Humanismus” P.324. Nota realizada por Ernesto Garzón en el libro Karl Jaspers. *El problema de la Culpa*. P.31

enfrentamiento desde hace siglos entre espíritu alemán y el francés, invocando al espíritu alemán se levanta un pueblo de la desgracia de la Gran Guerra, para volver a generar una serie de acontecimientos bélicos que desatan la Segunda Guerra Mundial; ésta enfrentó entre sí a diferentes proyectos de sociedad; se opuso el fascismo internacional; a las democracias liberales; y al comunismo estalinista y enfrentó también a los partidarios del totalitarismo y del autoritarismo.

Los conflictos políticos durante el siglo XX generaron divisiones radicales, el acceso de las clases populares a la vida política fue una de las características más sobresalientes. Ante este fenómeno había respuestas antidemocráticas que rechazaban por completo la participación de las masas a la esfera política, las respuestas tradicionalistas la aceptaban, pero dirigida por la élite política autoritaria. A esto hay que agregarle las corrientes racistas, en especial las asociadas al antisemitismo, más difundido en el Imperio zarista, la Europa oriental, Alemania, Austria y Francia.

Al finalizar la primera guerra mundial en 1918 termina el segundo imperio alemán, se crea por primera vez en Alemania una República, en un país sin tradición democrática.

A Alemania se le impuso una paz con estrictas condiciones, “justificadas con el argumento de ser la única responsable de la guerra y de todas sus consecuencias (la cláusula de la <culpabilidad de la guerra>), con el fin de mantener a ese país en una situación de permanente debilidad.”⁸

Ante la crisis de la industria, se ocasionó una crisis económica, política y social en la que había casi seis millones de desempleados, los alemanes reaccionaron con desesperación privilegiando a los partidos Comunista y Nacional Socialista. Ambos

⁸ Eric Hobsbawm. *Historia del Siglo XX*. (Barcelona: Crítica, Decimocuarta edición, 2010) 30

chocan en las elecciones posteriores, Hitler, líder de los Nazis, provoca desorden y al mismo tiempo afirma ser el único capaz de detener el hundimiento de Alemania, atrae a dueños de pequeños comercios con la amenaza de “la plaga roja comunista”, y el antisemitismo es la mejor estrategia para atraer a los radicales. El partido Obrero se convierte en el Partido Nacional Socialista de los trabajadores.

Una vez en el poder, entre 1933 y 1939 la persecución de cualquier disidente del régimen nacionalsocialista se incrementa poco a poco. Los primeros enemigos eran los políticos opositores al partido, en 1935 se promulgaron las leyes de Nuremberg para impedir la mezcla de la sangre aria. Los judíos y gitanos que estuvieran viviendo en Alemania no podían tener matrimonio ni relaciones con arios, la darse cuenta que no podían expulsarlos definitivamente, sobre todo ante la política expansionista, inicialmente se crean los ghettos, espacios destinados para concentrarlos en zonas bardeadas de la ciudad, y así se empieza a desarrollar la idea de deshacerse de ellos, es decir, exterminarlos. Al romperse el pacto de no agresión entre la Unión Soviética, Alemania se encuentra con la mayor congregación de los judíos en el mundo, al rechazarlos, se promueve la idea del exterminio entre los líderes nazis, convirtiendo esto en una realidad.

Al terminar la guerra, en noviembre de 1945, en Nuremberg empezaron los juicios más célebres de la posguerra, un Tribunal Militar Internacional convocado por los aliados, donde, además de someter a los poderosos a juicio, lo más trascendente es que, en el fondo, se enfrentaban dos concepciones de ley que se oponían entre sí, el derecho positivo y el derecho natural. y el cuestionamiento era ante cuál de ellas era responsable el individuo, la demanda de justicia alzaba su voz desde las diferentes perspectivas. Finalmente, el Nazismo había gobernado en un “Estado de Derecho”, las leyes avalaban lo que sucedió, aunque, claramente esta concepción difería del planteamiento de derecho desde la concepción de los derechos naturales, de la protección al individuo contra las arbitrariedades de la autoridad, y el excesivo uso de

la fuerza. Esta también es la perspectiva que abre al planteamiento de la culpa de Alemania ante lo sucedido, y la relevancia de la obra de Karl Jaspers al respecto.

Algunos autores como Ronny Miron dividen el trabajo de Jaspers en tres periodos: el “médico-psicológico” de 1910 a 1919, el período filosófico de 1932 a 1947 y el periodo sociopolítico después de la segunda guerra mundial.⁹

Durante el periodo médico psicológico Jaspers escribió artículos Psiquiátricos y los libros de *Psicopatología General* y *Psicología de las concepciones del mundo*, su práctica médica relacionada con las enfermedades mentales, y marcándose contra de los enfoques meramente positivistas, mostrando aspectos relacionados con la fenomenología del paciente como individuo. Trabajó de 1908 a 1915 en la clínica psiquiátrica de Heidelberg, donde propuso el objeto mismo de la psiquiatría; el hombre, no sólo se trata del cuerpo, sino del alma, su personalidad, su mismo ser.¹⁰

En la *Psicopatología General* establece como fenomenología la que “tiene la misión de presentarnos intuitivamente los estados psíquicos que experimentan realmente los enfermos, de considerarlos según sus condiciones de afinidad, de

⁹ “Metaphysical consciousness in Jaspers’s works originates in two basic drives: to elucidate selfhood and to explicate being. Jaspers’s dealing with these two drives was expressed in the works published in the two periods of his life discussed in this book: the medical-psychological period (1910–1919) and the philosophical period (1932–1947), during which his main philosophical works were written. His writings from the third period, the socio-political period, not discussed in this book, include publications written after the Second World War.⁹ In this period, Jaspers showed, both in the theoretical issues he discussed and in his participation in official committees, a public awareness that was not typical of his earlier periods, and this had a deep impact on the nature and contents of his writings. “Ronny Miron. 2012. *Karl Jaspers: From Selfhood to Being*. Value Inquiry Book Series. Amsterdam: Brill | Rodopi. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,shib&db=nlebk&AN=476500&lang=en&site=eds-live>.

¹⁰ Jaspers découvrit bientôt que la confusion tenait essentiellement à la nature de ce qui était en question, à l’objet même de la psychiatrie, à savoir l’homme, et non seulement ni surtout son corps, mais son âme, sa personnalité, son être même. Jeanne Hersch. *Karl Jaspers*. Lausanne : L’Age d’Homme. 2002. P.16

limitarnos y de distinguirlos lo más estrictamente posible y de aplicarles términos precisos.”¹¹ Y aclara lo que para él es fenomenología

La palabra *fenomenología* ha sido empleada por Hegel para la totalidad de las manifestaciones del espíritu en la conciencia, la historia y el pensamiento. Nosotros la empleamos para el dominio mucho más estrecho de la *vivencia psíquica* individual. Husserl empleó la palabra al comienzo para designar la “psicología descriptiva” de las manifestaciones de la conciencia -en este sentido se aplica a nuestras investigaciones- pero después para la “contemplación de la esencia”, que no manipulamos aquí. La fenomenología es para nosotros, aquí, un procedimiento empírico; es mantenida en marcha por el hecho de la *comunicación por parte del enfermo*.¹²

En la *Psicología de las concepciones del mundo* expresa su deseo de obtener una visión más amplia de los seres humanos, más allá de la frontera de la psicopatología, Jaspers le llamó “mi camino inconsciente a la filosofía”.

El periodo filosófico inicia con la publicación de *La Filosofía* en 1932, incluye sus principales escritos: *Razón y Existencia* publicado en 1935, *Filosofía de la Existencia* de 1938 y *De la Verdad* en 1947. En este periodo Jaspers asumió en 1920 la cátedra de Filosofía en la Universidad de Heidelberg, y fortaleció su posición como filósofo.

El tercer periodo se refiere al trabajo escrito de Jaspers después de la segunda guerra mundial, principalmente sus ensayos y libros referentes a la política, participando en la formación de una nueva realidad social y cultural, como participante prominente entre los que querían fundar una Alemania diferente que estuviera asentada en los valores universales.

A pesar de que Ronny Marion identifica este periodo como político, Jaspers nunca dejó de verse a sí mismo como un filósofo, es este período escribió *La Fé*

¹¹ Karl Jaspers. *Psicopatología General*. Tr. Roberto O. Saubidet y Diego A. Santillan. (México:Fondo de Cultura Económica,1996) 65

¹² Karl Jaspers. *Psicopatología General*. Tr. Roberto O. Saubidet y Diego A. Santillan(México: Fondo de Cultura Económica 1996) 65

filosófica ante la revelación, Marion considera que Jaspers redefinió su pensamiento y cambió su nombre de “filosofía de la existencia” a “Filosofía de la Razón”¹³

Karl Jaspers se mueve entre la razón y la existencia, se opone al racionalismo a ultranza que pretende incluir toda realidad dentro de las fronteras de lo sistemático y al antirracionalismo que no deja un solo espacio a la razón. Pretende salvaguardar los derechos de la razón y la existencia. Su reproche contra los existencialistas es olvidar que la existencia humana siempre es una existencia razonable, y consecuentemente, la existencia debe emplear la abstracción y los conceptos. La concepción filosófica se convierte en el acto de pensar en que el ser se hace presente, tanto en la existencia empírica dada, como en la Existencia.

Su obra *Razón y Existencia* inicia con la afirmación de que lo racional no es pensable sin lo otro, lo no racional. Su razón es la kantiana, la de la claridad y verdad, la Existencia es la de Kierkegaard, que desafía todo conocimiento determinado, sus límites los que están al borde de Nietzsche y Kierkegaard. La existencia empírica se comprende de manera objetiva en las formas física, biológica y psicológica.

El estudio de la historia de la filosofía contribuyó en Karl Jaspers a la comprensión crítica de una historia universal y de sus supuestos existenciales, en el entendimiento recíproco entre tradiciones y culturas. En *Origen y meta de la Historia*, obra publicada en 1949 analiza la necesidad que tenemos los seres humanos desde los tiempos antiguos de formarnos una imagen de la totalidad, las preguntas por el Ser, el origen y el fin, de ahí los planteamientos en las teogonías y cosmogonías como formas míticas; después, la visión histórica de los profetas, en la que Dios actúa a través de

¹³ Ronny Miron. *Karl Jaspers from selfhood to being*. 2012. Value Inquiry Book Series. Amsterdam: Brill | Rodopi.
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,shib&db=nlebk&AN=476500&lang=es&site=eds-live>.

las decisiones políticas del mundo y, posteriormente con San Agustín, como actos de revelación manifestados desde la creación hasta el fin del mundo.

Específicamente en el periodo histórico que nos ocupa, es de especial relevancia la reflexión que hace Karl Jaspers sobre la culpabilidad alemana en la postguerra. La culpa es una “situación límite”, al igual que la muerte, el sufrimiento y la lucha. “Las situaciones límites particulares afectan, en tanto que generales, a todos en su “historicidad”, específica en cada caso: la muerte, el sufrimiento, la lucha, la culpa.”¹⁴

Por situaciones límite¹⁵ se refiere a las que presentan el carácter de ser definitivas, sólo cambian en la forma en la que se manifiestan y nada podemos hacer para cambiarlas, sólo podemos tratar de aclararlas. Podemos tratar de eludirlas “cerrando los ojos”, desconectando la sensibilidad ante ellas. Sin embargo, la “posible existencia” sólo puede manifestarse entrando a las situaciones límite “con los ojos bien abiertos”. Para Jaspers, “existir” y experimentar las situaciones límite es lo mismo. En estas situaciones se da un “salto” a la conciencia, donde puede encontrarse el “ser-sí-mismo”, son las que señalan directo hacia la trascendencia.

En las situaciones límite queda en cuestión lo que verdaderamente importa en la existencia empírica, el mundo deja de ser sólo un objeto de conocimiento. Las situaciones se convierten en límite sólo por el efecto transformador que ejercen en la propia existencia empírica, afectan la totalidad de la existencia de manera determinante, el interés es desde la <existencia>. Por lo tanto, el hecho histórico es más que un dato biográfico, puede ser un salto existencial al vacío en pleno encuentro

¹⁴ Karl Jaspers. *Filosofía II*, P.73

¹⁵The ultimate situations- death, chance, guilt, and the uncertainty of the world – confront me with the reality of failure. What do I do in the face of this absolute failure, which if I am honest I cannot fail to recognize? Karl Jaspers. *Way to wisdom*, P.22

con la <existencia>, y la culpa es una de estas situaciones que permite hacer una aclaración de la <existencia> en la aspiran ascendente hacia la trascendencia.

En su libro *El problema de la culpa. Sobre la responsabilidad política de Alemania*¹⁶, Karl Jaspers distingue cuatro conceptos de culpa: Criminal, Política, Moral y Metafísica.

- Culpa Criminal, se refiere a la responsabilidad ante la infracción de las leyes, la instancia es un tribunal y la consecuencia es el castigo determinado en la ley.
- Culpa Política son las acciones de los estadistas y de la ciudadanía, cada persona es responsable de la manera como es gobernada
- La Culpa Moral está en la relación del individuo consigo mismo, la culpa moral se da en aquellos que dejan espacio a la conciencia y el arrepentimiento, aquí, cabe el encubrimiento, el adormecimiento, el dejarse seducir o comprar para obtener ventajas personales
- Culpa Metafísica, se refiere a la solidaridad entre los hombres; cada uno es responsable de toda la injusticia del mundo, sobretodo de los crímenes conocidos, en donde nada ha hecho para impedirlos. Su instancia es Dios y su consecuencia la transformación de la conciencia de sí ante Dios.

El análisis de la culpa Alemana continuó en el periodo de la posguerra, y hasta la actualidad, se han repasado los acontecimientos de la segunda guerra mundial desde diferentes perspectivas, el debate histórico ha permanecido, exacerbándose en algunas décadas, confrontando las interpretaciones, uno de los más importantes es el llamado "Historikerstreit", o "debate de los historiadores", de corte intelectual y político,

¹⁶ "texto de gran valor en el que reconoce los errores de los alemanes, pero al mismo tiempo busca un aprendizaje y reconciliación con miras al futuro de la humanidad. Este texto se constituyó como un referente obligado en la génesis de la República Federal Alemana" Luis Guerrero Martínez. Alejandro Cavallazzi Sánchez. *La filosofía del siglo XX: un mapa bibliográfico*. (México: Universidad Iberoamericana, 2010) 85

tuvo lugar en Alemania en el siglo XX en la década de los ochenta y giró en torno a la controversia sobre la interpretación de la *Shoa*¹⁷, el devenir político de Alemania durante el Nazismo, cómo se entendía su ideología y ascenso al poder.

La Perspectiva de Karl Jaspers va más allá de la culpabilidad alemana, su visión sobre el futuro de la humanidad reconocía las amenazas de un mundo que se estrenaba en la carrera armamentista nuclear, con esto “toda una nueva situación ha sido creada”, afirmaba, y tenía razón. Advertía los peligros inherentes del uso pacífico de la energía atómica, las pruebas de la bomba de hidrógeno y los peligros de accidentes por la absorción de radioactividad. Al paso del tiempo sabemos que fue profético. En ese momento afirmaba “La bomba atómica es hoy la mayor de las amenazas para el futuro de la humanidad”¹⁸, y somos testigos de lo que la carrera armamentista, supuestamente detenida, sigue causando día a día.

Ante el planteamiento de las circunstancias vividas por Karl Jaspers y la aplicación de los modos de trascender: orientación filosófica, aclaración de la <existencia> y trascendencia, buscamos el salto de la situación histórica compartida con otras personas a la propia situación <histórica> como individualidad y posibilidad.

La <existencia> es descubierta por mí en el “yo soy” como existencia empírica, como conciencia en general y como posible <existencia>, es el ámbito de esta última donde aprehendo la historicidad de mi <existencia>, la existencia empírica es la realidad manifestada en el tiempo, en un pasado con el que me vinculo, un presente en el que decido y un futuro posible.

La metafísica para Jaspers, es la aclaración en la que habla la Trascendencia desde el mundo en comunicación con otras existencias, por parte del existente, es aquí donde

¹⁷ Término hebreo que remite al Holocausto.

¹⁸ Karl Jaspers. *The future of mankind*. Tr. E.B. Ashton (USA: The University Chicago Press, 1961) 4

encuentra la certidumbre de sí. La lucha, la culpa, el sufrimiento y la muerte, son situaciones límite, en las que al actuar incondicionalmente, la <existencia> se dirige a las cifras de la trascendencia. En este actuar, la objetividad adquiere un contenido sensible y su valoración es la de símbolo. En las situaciones límite, la posible <existencia> se plantea preguntas, cuya respuesta sería imposible encontrar en el mundo, válidas para todos.

La cifra es el lenguaje de la trascendencia, es objetividad metafísica, incomprendida por la conciencia en general, ya que este lenguaje sólo es percibido por la posible <existencia>. La trascendencia, se nos hace presente cuando el mundo ya no es experimentado como lo existente por sí, como lo que es en sí, sino como un tránsito.

Una de las maneras en la que la <existencia> se comunica y entiende con otras <existencias>, es compartir la creencia en un fundamento histórico común, así, necesita conocer el pasado, este conocimiento como saber comprobado metódicamente es la Historia como ciencia y del origen de la conciencia <histórica> surge la aclaración de la <existencia> como filosofía de la historia, la que Jaspers divide, como en todo su planteamiento filosófico, en orientación intramundana, aclaración de la existencia y trascendencia.

CAPÍTULO I

PRIMER MODO DE TRASCENDER: EXISTENCIA EMPÍRICA, ORIENTACIÓN INTRAMUNDANA Y ORIENTACIÓN FILOSÓFICA EN EL CONTEXTO HISTÓRICO

“Ser hombre es ser libre.

*El sentido de la historia es
que nos convirtamos realmente en hombres”*

Karl Jaspers

Alfred Webber afirma que “la iniciación de toda filosofía de la historia en occidente coincide con una voluntad de formación, aliada a la interpretación de la historia, en graves tiempos de crisis”.¹⁹ La filosofía es una de las instancias críticas que buscan el sentido de los acontecimientos históricos en una época determinada. Y desde esa perspectiva, se convierte en filosofía de la historia.

Más que realizar una filosofía de la Historia, que merece un estudio por sí misma, la perspectiva es introducir las bases sobre las cuales se pueda probar o rechazar el fenómeno histórico en la filosofía de Jaspers como cifra de la Trascendencia.

El Siglo XX es el que nos ocupa en este estudio, principalmente para entender el fenómeno histórico desde la perspectiva de Jaspers. Como antecedente, el siglo XIX, cuyo distintivo fue la revolución industrial y la extensión del capitalismo, crea un nuevo escenario para la existencia del hombre, tanto en lo físico como en lo social. La

¹⁹ Alfred Webber, *Historia de la cultura*, (CFE, 1943) P.10

experimentación científica y la expansión de la industria constituyeron la tecnificación, su implantación y desarrollo, con sus consecuencias.

Los conflictos sociales tuvieron tres modelos como respuesta: el modelo capitalista desarrollado por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia; donde había un choque de intereses entre los dueños del capital y la clase trabajadora, se acabaron tolerando los sindicatos para dirimir los conflictos. Por otra parte, en Alemania, Bismarck establecía una legislación social con intervención del estado, y el tercer modelo fue el del Imperio Zarista, que agravó la situación respondiendo a las necesidades sociales con represiones violentas que desembocaron en revolución.

Los conflictos políticos generaron divisiones radicales, el acceso de las clases populares a la vida política fue una de las características más sobresalientes. En atención a este fenómeno había respuestas antidemocráticas que rechazaban por completo el acceso de las masas a la esfera política, las respuestas tradicionalistas las aceptaba, pero dirigida por la élite política autoritaria. A esto hay que agregarle las corrientes racistas, en especial las asociadas al antisemitismo, más difundido en el Imperio zarista, la Europa oriental, Alemania, Austria y Francia.

La crisis de la centralidad europea y la redistribución del poder mundial son características del siglo XX. La gran guerra fue el momento en el que se fracturó la hegemonía europea, los grandes conflictos no fueron resueltos y fue necesaria la ayuda de los Estados Unidos para determinar la victoria sobre Austria y Alemania. La Segunda Guerra Mundial enfrentó entre sí a diferentes proyectos de sociedad, opuso al fascismo internacional a las democracias liberales y al comunismo estalinista, enfrentó también a los partidarios del totalitarismo y del autoritarismo.

Karl Jaspers hace un cuestionamiento a Alemania: “¿cómo es posible que en poesía, música, filosofía, ciencia y tecnología hayan hecho una amplia contribución intelectual al bienestar de la humanidad y aún así hayan permitido que Hitler creara un

Estado criminal que se arrolló a sí mismo y al mundo a un desastre? Aquellos que admiten su eficiencia, su capacidad industrial y sus cualidades solidarias son los más sorprendidos de la indiferencia con la que parecieron tomarlo todo”.²⁰ invocando al espíritu alemán es que se levanta un pueblo de la desgracia de la Primera Guerra Mundial, para volver a generar una serie de acciones que desencadenan la Segunda Guerra.

En el fondo, los conflictos acontecidos en la primera mitad del siglo XX tienen entre sus causas la confrontación, desde hace siglos, del espíritu alemán y el francés, midiendo fuerzas y revanchismos, bélica e intelectualmente, la humanidad ha sido beneficiada por la genialidad franco-germana y perjudicada por ella misma. Versalles fue testigo de la mutua humillación en aras de la victoria. Los sentimientos nacionalistas desarrollados en ambos países articularon el enfrentamiento, en Francia el sentimiento de revanchismo, mientras que el pangermanismo alemán crecía, ambas posturas resultaron irreconciliables y desembocaron en la Primera Guerra Mundial.

Este espíritu alemán establece sus raíces en Grecia y en el pensamiento de Hegel, ante el nacionalsocialismo habrá opiniones encontradas, El espíritu alemán frente a Hitler, tiene adeptos y detractores, mientras que para algunos “Hitler determinó la paralización y el retroceso espiritual de Alemania”²¹ para otros, como Heidegger, representaba la máxima manifestación del espíritu alemán.

El mundo de inicios del siglo XX está marcado por la teoría del naturalista inglés Charles Robert Darwin acerca de la teoría de la evolución de las especies, de acuerdo con estos principios todos los seres vivos han evolucionado a través del tiempo a partir de un antepasado común mediante un proceso denominado selección natural. Esto

²⁰ Cfr. Karl Jaspers. *The political Vacuum in Germany*. Foreign Affairs, Jul. 54, Vol 32. Issue 4, P.595-607

²¹ George Lukacs. *Nueva Historia de la literatura alemana*. Tr. Aníbal Lea (Buenos Aires: La Pléyade, 1971) 179

sucede con todos los seres vivos, incluyendo la especie humana. Lo que Hitler y los nazis pretendieron hacer fue llevar esta selección a una interpretación en la que consideraban a la raza aria como “la raza superior”.

I.I La Historia desde la Filosofía

“En español, como en las otras lenguas romances en general, una única palabra –historia- llega a tener tres significados distintos: puede designar: a) lo que se tiene por acontecimientos ocurridos en el pasado (*res gestae*); b) la ciencia cuyo objeto de estudio se entiende como constituido por esos acontecimientos; o c) los textos producidos en la práctica de esa ciencia (*narratio rerum gestarum*)”²²

¿Qué significado tiene la historia más allá de los puros hechos? “La pregunta por el final universal del curso temporal del hombre es la pregunta que compromete el destino de la existencia humana”.²³

Karl Jaspers afirmó que, en él, el estudio de la historia de la filosofía contribuyó a la comprensión crítica de una historia universal y de sus supuestos existenciales, en el entendimiento recíproco entre tradiciones y culturas.

Cuando contemplamos la historia de la humanidad nos encontramos con el misterio de nuestro ser humano. El hecho de que tengamos historia, de que por virtud de la historia seamos lo que somos y de que esta historia haya durado hasta ahora un tiempo relativamente corto nos lleva a preguntarnos: ¿De dónde viene esto? ¿A dónde va? ¿Qué significa?²⁴

²² Luis Vergara Anderson. *La producción textual del pasado II*. (México: Universidad Iberoamericana, 2010) 33

²³ Cfr. Juan Cruz Cruz. *Sentido del curso Histórico* (Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1991)8

²⁴ Karl Jaspers. *Origen y meta de la Historia*, Tr. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, Cuarta Edición, 1968) 15.

Las culturas antiguas, basadas en supuestos religiosos, sobre todo las paganas, consideraban que el futuro podía ser “adivinado”, el futuro podría ser predicho porque ya estaba determinado, en cambio, el hombre moderno cree que puede crear el futuro por sí mismo. Estos planteamientos son esencialmente diferentes en la creencia que determina la acción, libertad o necesidad.

En San Agustín de Hipona tenemos un primer gran ejemplo de la filosofía de la historia en *La Ciudad de Dios* (412-426), “el cristianismo nos ha enseñado que la historia tiene dirección. La Historia no es un eterno retorno; no se mueve en círculos. El tiempo es lineal, no cíclico. Esta verdad constituyó una conquista crucial para el pensamiento de la humanidad”.²⁵

Si los estoicos conciben el universo como la gran ciudad de todas las cosas, para Agustín de Hipona la sociedad universal sólo existe entre seres dotados de razón, no entre meras cosas: el universo es sólo el escenario donde transcurre la historia de las sociedades. Y si el tiempo para un griego es circular perpetuamente –sin comienzo ni fin absolutos-, en cambio, para San Agustín –y antes para un hebreo-, el tiempo es rectilíneo, con un comienzo y un fin absolutos: el comienzo es el momento en que Dios pone en la existencia al hombre; el fin es el momento en que acaba su desarrollo y pasa al Juicio. Si un griego queda prendido en el destino, es obvio que lo predicho dentro de la circularidad venga a ser para él lo redicho; hay una fijación del destino al ritmo de los ciclos. Más si el hombre bíblico es llamado, su suerte no es ya fortuna o inexorable destino (tykhé), sino vocación.²⁶

Para San Agustín no hay historia sin Dios, pero tampoco sin libertad, el hombre tiene dos amores, el de sí mismo y el de Dios, la ciudad de Dios y la ciudad terrena; las realidades históricas son la Iglesia y el Estado.

Así que dos amores “fundaron dos ciudades: a saber: la terrena, el amor propio, hasta llegar a menospreciar a Dios, y la celestial, el amor a Dios, hasta llegar al desprecio de sí propio. La primera puso su gloria en sí misma, y la segunda, en el

²⁵ Jaques Maritain, *Filosofía de la Historia*. (Buenos Aires: Ediciones Troquel, Primera Edición, 1960) 18

²⁶ Cfr. Juan Cruz Cruz. *Sentido del curso Histórico*. P.22

Señor; porque la una busca el honor y gloria en los hombres, y la otra, estima por suma gloria a Dios, testigo de su conciencia.”²⁷

Para San Agustín el argumento contra la concepción de un tiempo cíclico es de naturaleza moral, para él, la fe y la moral están relacionadas con el futuro, una doctrina cíclica será la de la eterna desesperanza, es por ello, que el planteamiento agustiniano es lineal. La filosofía de la historia está relacionada con el desenvolvimiento de la humanidad, no con la conducta del individuo.

San Agustín había opuesto a la decadencia del Imperio romano (en la *Civitas Dei*) la visión del Imperio Divino cristiano y eclesiástico; y, en parte, con las fuerzas que mediante ella desarrolló en la iglesia, salvó un cúmulo de productos de la historia antigua, salvó su contenido cultural y sus obras, haciéndolas sobrevivir por encima del hundimiento del mundo romano. Pues bien, analógicamente, Hegel trata, por su parte, mediante su filosofía de la historia, de elevar al estado como producto elaborado por la divina razón, por encima del hundimiento de la vieja sociedad occidental; y, de esta manera, trata también de salvarlo como la forma de vida del futuro.²⁸

En palabras del filósofo e historiador británico Robin George Collinwood, la filosofía de la historia es “una tentativa de elucidar la esencia específica del pensamiento y conocimiento históricos, en definitiva, un esfuerzo por responder a la pregunta de qué es historia”.²⁹ Que se complementa con el cuestionamiento sobre su utilidad.

Mi respuesta es que la historia sirve <<para>> que el hombre se conozca a sí mismo. Se considera generalmente de importancia para el hombre el que se conozca a sí mismo: en cuyo caso conocerse a sí mismo no significa conocer sólo sus peculiaridades personales, las cosas que le distinguen de otros hombres, sino su esencia como hombre. Conocerse a sí mismo significa en primer lugar conocer qué es ser hombre; en segundo término, conocer lo que se supone ser el tipo de hombre que se es; y, en tercer lugar, qué supone ser el tipo de hombre que se es y no otro. El conocerse a sí mismo significa conocer lo que no se puede hacer; y puesto que nadie sabe lo que puede hacer hasta

²⁷ San Agustín. *La Ciudad de Dios*. XIV, 28 (México: Editorial Porrúa, Decimotercera Edición, 1997) 331

²⁸ Alfred Webber. *Historia de la cultura*, (México: CFE, 1943) 11

²⁹ Robin George Collinwood. *Ensayos sobre la Filosofía de la Historia*. (Barcelona: Barral Editores, 1970)

que lo intenta, la única clave para saber lo que el hombre puede hacer es la de lo que el hombre ha hecho, y por consiguiente lo que el hombre es.³⁰

La historia tiene varias lecturas, cuando se lee como cumplimiento de una promesa o de una utopía, no se ve únicamente la referencia, sino también el sentido de la historia. “Esto es lo que añade la filosofía de la historia a la historiografía. Trasciende el momento de la referencia hacia el del sentido. Buscar el sentido de la historia puede parecer descabellado; pero ha habido autores que en la filosofía reciente lo han hecho, y no de poca monta”.³¹ Encontrar la unidad en la totalidad histórica ha sido una constante.

Filosofía de la historia han hecho autores tan dispares como San Agustín, Bossuet, Voltaire, Hegel, Marx y Jaspers, porque todos ellos buscaron el sentido de la historia. No solamente la referencia de los relatos, lo que pasó, hasta tratar de abarcar el porqué y el para qué de la historia “universal”.³²

I.II Filosofía de la Historia

La Historia universal, como lo menciona Jaspers en *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, puede parecer un caos de acontecimientos casuales, avanza de una confusión a otra, de tragedia en tragedia, con breves destellos de felicidad. Sin sentido. “Pero la filosofía de la historia significa buscar ese sentido, esa unidad, la estructura de la historia universal. Esta estructura sólo puede darse en la humanidad en conjunto”³³

³⁰ Robin George Collingwood. *The idea of History*. (Oxford, Clarendon Press, 1946. *Idea de la Historia*: Fondo de Cultura Económica, México, 1965, 2ª Edición) 10

³¹ Mauricio Beuchot. “*Historiografía, Filosofía de la Historia y Hermenéutica*”. *Historiografía Crítica del siglo XX*. Boris Berenzon Gorn (Compilador). México UNAM, México, 1ª edición, 2004. p. 41 [Cf. K. Jaspers, *Origen y meta de la historia*, Revista de Occidente, Madrid, 1953; K. Löwith, *El sentido de la Historia*, Aguilar, Madrid, 1956; J. Maritain. *Filosofía de la historia*, Troquel, Buenos Aires, 1960.]

³² Beuchot. “*Historiografía, Filosofía de la Historia y Hermenéutica*”. *Historiografía Crítica del siglo XX*. Boris Berenzon Gorn (Compilador). P.40

³³ Karl Jaspers. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*. Tr. José Gaos. (México: Fondo de Cultura Económica)97-98

La expresión *filosofía de la Historia* fue introducida, como tal, por Voltaire, “quien la utilizó por primera vez en sentido moderno, como algo distinto de la interpretación teológica de la Historia”³⁴, a partir de la modernidad, el lugar de la providencia divina lo ocupa la razón, produciendo una crisis en la historia de la conciencia europea a finales del siglo XVII y principios del XVIII. Esto dio un giro a la doctrina de la historia basada en la revelación y la fe de la que hablara San Agustín y los partidarios de la interpretación teológica de la historia. En adelante, la filosofía de la historia significa una interpretación sistemática de la historia universal. El cuestionamiento era si la filosofía de la historia podría ser considerada una ciencia, en virtud de que, al considerar la historia como el desarrollo de la salvación, ¿cómo podría probarse científicamente? En este punto nos encontramos con un problema que es previo a cualquier discusión de la filosofía de la historia, a saber, el problema del conocimiento histórico mismo. “¿Cuál es el valor del conocimiento histórico? ¿Existe cosa tal como verdad y certidumbre histórica?”³⁵

El pensamiento teleológico de la historia tiene su origen en el *Fedón* de Platón, donde Sócrates enuncia las siguientes proposiciones: “a) hay un orden en el universo; b) todo está ordenado para lograr un resultado mejor; c) una inteligencia ordenadora aplica este concepto en el mundo; d) lo mejor se sitúa a nivel intelectual y no material; e) existe la Belleza, la Verdad y el Bien en sí mismos”³⁶

En la interpretación de la filosofía de la Historia, la visión del mundo occidental suele referirse al sentido de la historia de manera cíclica y lineal. Las concepciones míticas del tiempo, cíclicas, son referidas al mito del eterno retorno, como en Egipto y Grecia. La tradición judeo cristiana en autores como San Agustín de Hipona plantea la

³⁴ Karl Löwith. *El sentido de la Historia*. Tr. Justo Fernández Bujan (Madrid: Alianza, 1956) 7

³⁵ Jaques Maritain, *Filosofía de la Historia* (Buenos Aires, Ediciones Troquel, Primera Edición, 1960) 121

³⁶ Guy Bourdè-Hervé Martin. *Las Escuelas Históricas*, Tr. Rosina Lajo y Victoria Frígola. (Madrid: Ediciones Akal, 1992).72

historia lineal, con una intención escatológica, lo que ocurre, se da por una razón específica, él hace “posible la noción de una historia universal, la idea de que los hombres, colectivamente tomados, desarrollan en el tiempo una única historia; aunque la explicación de esa historia universal sea esencialmente religiosa, lograda a la luz de la revelación.”³⁷ La teoría histórica de San Agustín es aquella en la que el tiempo que transcurre entre la venida de Cristo y el fin del mundo es una preparación para una meta trascendente.

En la modernidad “el metarrelato cristiano es reemplazado por versiones seculares del mismo. En Hegel apreciamos claramente un momento de transición en este proceso y en Marx, quien como sabemos conserva muchos de los esquemas formales hegelianos, pero reemplaza los contenidos idealistas por los correspondientes al materialismo histórico”³⁸. El proyecto de la modernidad tiene su origen en el surgimiento de la ciencia moderna a principios del siglo XVII y en la Ilustración. La idea ilustrada de progreso retomó el planteamiento lineal, que se reforzó con el positivismo de Augusto Comte. Durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX influyó fuertemente la teoría del evolucionismo de Darwin, basada en las teorías antropológicas de desenvolvimiento social, que provenían de un debate más general en torno a la evolución de la vida en general.

El filósofo neokantiano alemán Heinrich Rickert distingue tres épocas en la historia de la filosofía de la historia, a las que da las denominaciones kantianas de: dogmatismo, escepticismo y criticismo. En el dogmatismo la historia universal es un “juicio final”, una rendición de cuentas a Dios. El “vuelco escéptico”³⁹ se da en la era moderna, donde lo válido es lo científicamente sostenible. El criticismo, para Rickert

³⁷Cruz, *Sentido del curso Histórico*, P.35

³⁸Luis Vergara Anderson. *La producción textual del pasado II*. (México: Universidad Iberoamericana, 2010) 53

³⁹ Heinrich Rickert. *Introducción a los problemas de la Filosofía de la Historia*. Tr. Walter Liebling, (Buenos Aires: Editorial Nova, 1971)141

parte de Kant, con el punto de vista “positivamente *crítico* frente a la vida histórica”⁴⁰
El individuo se capta a sí mismo con su razón práctica, como aquello que puede otorgarle un sentido positivo a la vida cultural, como personalidad libre y autónoma.

Existen también, los “detractores” de la filosofía de la historia, Jaques Le Goff en su libro *Pensar la Historia* afirma una desconfianza producida por el hecho de “mezclar géneros” y hacer retroceder la historia por el camino de la ciencia.

de buena gana diría con Fustel de Coulanges: <Hay una filosofía y hay una historia, pero no hay filosofía de la historia> [mencionado en Ehrard y Palmade, 1964, pág. 72]; y con Luciene Febvre [1949]: <Filosofar (...) significa en boca de un historiador (...) el crimen capital>. Pero también diría con este último: <Claro que hay dos espíritus: la filosofía y la historia. Dos espíritus irreductibles. Pero no se trata precisamente de reducir uno al otro. Se trata de hacer de manera que permaneciendo cada cual en sus posiciones no ignoren al vecino hasta el punto de serle, si no hostil, al menos extraño> [1938, ed. 1953, pág.282]⁴¹

Jaques Maritain, en su libro *Filosofía de la Historia* la constituye como un orden de conocimientos dependiente de la filosofía moral y habla de la falsa y genuina filosofía de la historia, al haber estas dos vertientes, hay así mismo, grandes historiadores que tienen natural desconfianza en la filosofía de la historia, cansados del dogmatismo de filosofías racionales que se presentan como mensajeras de “alguna mesiánica revelación y utilizan la historia como un instrumento para convalidar sus vacíos reclamos”⁴² describe los “cuatro pecados capitales” que algunos historiadores le atribuyen a la filosofía de la historia:

primero: su casi inevitable supe simplificado, arbitrario y extravagante acercamiento en lo que se refiere a la elección de materias, cuyo valor histórico es asumido por la consideración a la causa; segundo: su auto engañosa ambición de llegar a una explicación a priori del curso de la historia humana; tercero: su auto engañosa ambición de llegar a una explicación *todo-incluido* del significado de la historia humana; y cuarto:

⁴⁰ Heinrich Rickert. *Introducción a los problemas de la Filosofía de la Historia*. P. 144

⁴¹ Jaques Le Goff, *Pensar la Historia. Modernidad, presente, progreso* (Barcelona, Editorial Paidós, 2005) 76

⁴² Maritain, *Filosofía de la Historia*, P.39

su auto engañosa ambición de llegar a sí a una llamada explicación *científica* de la historia.⁴³

Y aún así, dice Maritain, estos historiadores no pueden dejar de reconocer que el peregrinaje de la humanidad tiene un sentido, es decir, la filosofía de la historia se manifiesta.

Karl Lowith plantea que “la filosofía de la historia se origina con la fe cristiana y judía, ambas consideran el pasado como una promesa para el futuro”⁴⁴ basada en esta historia de salvación, la fe en un fin último que trasciende los acontecimientos en sí mismos, en cambio, las mitologías griegas y romanas presentan el pasado como fundamento y principio eterno. En el 444 a. C. Herodoto, padre de la historiografía, escribía *Los nueve libros de la historia*, su descripción del mundo antiguo, en su opinión, “la historia muestra una norma que se repite, regulada por una ley cósmica de compensación, principalmente por medio de *Némesis*, que de tiempo en tiempo restaura el equilibrio de las fuerzas históricas naturales”⁴⁵, una historia de luchas políticas basada en la naturaleza humana.

André Reszler plantea la filosofía de la historia como el camino que va del mito de las “tres edades” al mito del progreso. Las mitologías sociológicas e ideológicas de la salvación provienen del sistema profético del monje calabrés del siglo XII Giacchino da Fiore, que descifra la Biblia en su doble lenguaje alegórico y teórico entre 1190 y 1195, según quien se relatan los acontecimientos de la historia secular en términos de la historia sagrada, desde el comienzo de los tiempos hasta su consumación. “Supuso que, así como la creación es obra de Dios, también la trinidad ha debido dejar huella tanto en lo estático como en lo dinámico –en la historia- del ser creado.”⁴⁶ De este

⁴³ Maritain, *Filosofía de la Historia*, P.39

⁴⁴ Löwith, *El sentido de la Historia*, P.12

⁴⁵ Löwith, *El sentido de la Historia*, P.12

⁴⁶ Cruz, *Sentido del curso Histórico*, P102

modo cada persona de la Trinidad tiene su correspondencia con etapas históricas determinadas.

La lectura en clave histórica de la Biblia le permite a Giachino entrever tres edades en la trama entrecruzada de la historia secular y de la historia sagrada. La primera edad es la del Padre, caracterizada por el miedo y la servidumbre. La segunda es la del Hijo, marcada por la fe y la sumisión filial. La tercera, la del Espíritu Santo, edad del amor y de la liberación final del espíritu en su plenitud, que será precedida por un interregno de tres años y medio, durante los cuales el planeta, entregado al Anticristo, será devastado y humillado.⁴⁷

El primer estado está regido por el Viejo Testamento; el segundo por el Nuevo Testamento, y el tercero por el Evangelio Eterno, este último es la interpretación espiritual del Evangelio escrito.

La división tripartita de la historia de Giacchino de Fiore será retomada posteriormente por varios filósofos, entre ellos Comte y Hegel, e incluye la visión del Tercer Reich. En cambio, para Reszler, la idea de progreso tiene un fundamento mesiánico, donde incluso, el progreso religioso o espiritual del *establishment* inglés de fines del siglo XVII está ligado a los progresos de la ciencia, de la técnica y del bienestar material.

Los Idealistas alemanes del siglo XVIII y XIX intentan reconciliar la fe y la razón, desarraigarse de los mitos, establecer el plan histórico por medio de la razón. Kant plantea la filosofía de la historia como una respuesta “al imperativo moral de hallar un significado al aparente caos de los eventos, al sufrimiento y las penalidades padecidos por nuestra especie en su recorrido a través de los siglos.”⁴⁸, busca dirección en el proceso histórico sin recurrir a la voluntad divina y, así mismo, el progreso ilustrado, que no necesariamente implica el progreso moral. En líneas generales, Kant considera “los lineamientos generales de la historia de la especie humana como la realización de

⁴⁷ André Reszler. *Mitos políticos modernos*, Tr. Marcos Lara (México: CFE. 1984) P.68

⁴⁸ Anibal Romero. *La Filosofía de la Historia*. <http://anibalromero.net/la.filosofia.de.la.historia.pdf> (Consulta 7 de octubre 2011) p.9

un plan oculto de la naturaleza para producir una perfecta constitución política interiormente perfecta, y, con este fin, también perfecta desde el punto de vista exterior”⁴⁹ El pensamiento de Kant mezcla una teleología procedente de la tradición cristiana y una reflexión ética propia de la era de las Luces.

Querer concebir una historia según la idea de la marcha que el mundo tendría que seguir para adecuarse a ciertos fines racionales constituye, en apariencia, un proyecto extraño y extravagante: semejante intención sólo produciría una *novela*. Sin embargo, esa idea podría ser perfectamente utilizable, si admitimos la posibilidad de que la Naturaleza no procede sin un plan e intención final, incluso en el juego de la libertad humana.⁵⁰

Para Hegel, la filosofía de la historia no es otra cosa que la observación pensante de ésta. “De hecho no podemos dejar de pensar, por ello nos diferenciamos del animal”⁵¹, en su filosofía especulativa de la historia, intenta componer una imagen total unitaria de la humanidad, donde queda ordenada la multiplicidad. “Debido a que tenemos frente a nosotros solamente la idea del espíritu, y que registramos en la historia universal todo como su aparición, tenemos que llegar a la conclusión que el pasado, por inmenso que sea, tiene que ver con el presente”.⁵² El sacrificio de la humanidad se encamina hacia un fin último, y es precisamente la tarea del filósofo buscar este fin último. La historia es la expresión del espíritu absoluto. La historia del mundo es el movimiento gracias al cual la substancia espiritual entra en posesión de su realidad, el espíritu se manifiesta a través del tiempo en su movimiento dialéctico. Lo que el filósofo agrega a la historia es, según Hegel, la razón.

El esquema de tres etapas de Hegel combina las épocas recorridas por la humanidad de un eje Este-Oeste. “La infancia de la humanidad tiene por teatro el Oriente (China, India), seguida por la adolescencia y la madurez de Grecia y el Imperio

⁴⁹ Immanuel Kant. *Filosofía de la Historia. Qué es la Ilustración*, Tr. Emilio Estiú y Lorenzo Novacassa (Argentina: Terramar Ediciones. 2004) 28

⁵⁰ Kant, *Filosofía de la Historia. Qué es la Ilustración*, P. 30

⁵¹ George Wilhelm Friedrich Hegel. *Filosofía de la Historia* (Buenos Aires: Claridad, 2005) 15

⁵² Hegel. *Filosofía de la Historia*, P.66

romano, mientras que la tercera época, la de la vejez, corresponde a los pueblos germánicos.”⁵³ Para Guy Bourdè “La conclusión hegeliana parece bastante decepcionante: la larga marcha del espíritu acompasada por los movimientos de la dialéctica, conduce a la creación de un estado moderno, burocrático, que se supone que encarna la moral, la libertad y la razón, la forma última del progreso”⁵⁴

Para Hegel, la historia se ilumina por la actividad racional del espíritu del mundo hacia la libertad, según Marx, la historia es comprendida en las contradicciones entre infraestructura y superestructura hasta llegar a la sociedad sin clases.

Ante los ojos de Marx se despliega la historia como un todo. Desde un estadio primitivo de comunidad impotente en la que todos los hombres son iguales, pero donde la conciencia está aletargada y la técnica no se ha desarrollado aún, la historia se abre paso a través del pecado original de la división de trabajo, de la propiedad privada, de la diferencia de clases, hasta alcanzar un formidable desarrollo del saber y del poder, más sorprendente que nunca en el periodo de la burguesía, creadora de la técnica moderna. Y continuará avanzando hasta un estadio final en que se reestablecerá la comunidad igualitaria en una sociedad sin violencias y por tanto sin Estado, que promoverá un nuevo despliegue jamás visto de las posibilidades humanas de hacer y de crear.⁵⁵

Marx tuvo un profundo sentido histórico, quiso acelerar la desintegración de la sociedad burguesa capitalista, en razón a lo que él entendía como la consumación de un proceso histórico. “Marx ve en el proletariado el instrumento de la Historia del mundo para alcanzar el fin escatológico de toda historia mediante la revolución mundial.”⁵⁶ El proletariado es el pueblo escogido por el materialismo histórico de Marx en virtud de ser el menos favorecido de la sociedad, y la filosofía de este proletariado expresada en *El Manifiesto Comunista* traduce la historia en la historia de la lucha de clases y también visualiza el futuro en tres grandes etapas: el primer periodo es la época que le quedaría al capitalismo antes de caer en el hundimiento; el segundo

⁵³ André Reszler. *Mitos políticos modernos*, Tr. Marcos Lara (México: CFE, 1984) 70

⁵⁴ Bourdè-Hervé Martin. *Las Escuelas Históricas*, P.78

⁵⁵ Karl Jaspers. *La razón y sus enemigos en nuestro tiempo*. Tr. Lucía Piossek Prebisch (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1953) 10

⁵⁶ Löwith. *El sentido de la Historia*, P.45

período de la renovación revolucionaria, culminación de la lucha de clases y consagración de la clase obrera y campesina; el tercer período, de la sociedad nueva.

Para el positivismo del siglo XIX los hombres deben gozar de un mismo derecho, donde hay tierra, hay historia, extendiéndose en espacio y tiempo a todo el planeta, la visión empírica es diferente cuando se apoya únicamente sobre bases que considera comprobables, aquí, la historia se conforma con la multiplicidad de hechos, manifestados en vestigios históricos, documentos y monumentos del pasado.

Augusto Comte, apóstol del positivismo puso en evidencia el carácter irreductible de la realidad social, intentó determinar la posición de la sociología sobre las demás ciencias humanas. En su filosofía positiva Comte establece la “ley de los tres estadios”:

En el *estadio teológico*, el espíritu humano, al dirigir esencialmente sus investigaciones hacia a naturaleza íntima de los seres, las causas primeras y finales de todos los efectos que le afectan; en una palabra, hacia todos los conocimientos absolutos, se representan los fenómenos como producidos por la acción directa y continua de agentes sobrenaturales más o menos numerosos cuya intervención arbitraria explica las anomalías aparentes del universo. En el *estadio metafísico*, que en el fondo no es más que una simple modificación del primero, los agentes sobrenaturales son sustituidos por fuerzas abstractas, verdaderas entidades (abstracciones personificadas), inherentes a los diversos seres del mundo y concebidas como capaces de generar por sí mismas todos los fenómenos observados, cuya explicación consiste entonces en asignar a cada uno la entidad correspondiente. Finalmente, en el *estadio positivo*, el espíritu humano, al reconocer la imposibilidad de obtener nociones absolutas, renuncia a buscar el origen y destino del universo y a conocer las causas íntimas de los fenómenos, para dedicarse únicamente a descubrir sus leyes efectivas, es decir, sus relaciones invariables de sucesión y similitud, gracias al uso combinado del razonamiento y de la observación.⁵⁷

La ley de los tres estadios se presenta como una teoría del conocimiento, pero también como una filosofía de la historia, Comte la aplica a la evolución de la sociedad occidental. En la Edad Media se impone el estadio teológico, en los tiempos modernos, considerados desde el Renacimiento hasta la Ilustración el estadio metafísico se

⁵⁷ Bourdè-Hervé Martin. *Las Escuelas Históricas*, P.80 (*Curso de Filosofía Positiva*, Primera Lección, t.I, ed.1864, pp.8-10)

manifiesta en la crítica radical de lo establecido fundándose en entidades abstractas, a partir del siglo XIX el estadio positivo se manifiesta en la ciencia y la técnica, la era industrial y el nuevo orden mundial. Para Comte la caída del sistema feudal y teológico no obedece como creen los reyes al tratar de reconstruir el antiguo sistema “a causas recientes, aisladas y de algún modo accidentales. La decadencia de ese sistema se ha venido efectuando de manera continua, durante los siglos precedentes... Esa decadencia ha sido en pocas palabras, la consecuencia necesaria de la marcha de la civilización”⁵⁸

La concepción totalizadora de la historia es de origen cristiano. “La filosofía de la historia, ese conocimiento total de índole profana nació de una representación cristiana de esa índole, aunque ha sido profundamente transformada.”⁵⁹ Herder, Kant, Fichte, Hegel y Marx descienden de ella en línea directa, con ellos Nietzsche.

El elemento decisivo en todos ellos es una visión de la totalidad. Conciben la época actual como situada en un lugar determinado dentro del conjunto, y ello siempre en la forma de una crisis, de una transición de la que depende todo; cada uno tiende a localizar en algún punto del pasado un punto culminante, origen de la salvación, y a considerar luego esa salvación como una posibilidad abierta a la época actual. Todos interpretan la historia según el esquema siguiente: hubo una época de verdad, de santidad, luego se produjo algún acontecimiento que hizo del hombre un ser extraño a sí mismo, alguna intervención del mal; la situación anteriormente sana ha sido arruinada, disgregada y corrompida, y ahora es preciso restablecerla. El contenido de todas estas categorías varía, pero constantemente volvemos a encontrarlas.⁶⁰

Nietzsche concibe este punto culminante en la Grecia presocrática, reduce la historia universal al campo de la experiencia, para él sólo hay un devenir eterno. “En Nietzsche, la orientación de la historia en su conjunto se mantiene en suspenso y quien decida será la actividad voluntaria del hombre”⁶¹ en lugar del Dios creador que conduce

⁵⁸ Augusto Comte. *Ensayo de un sistema de política positiva*. Estudio preliminar por Raúl Cardiel Reyes. (México: UNAM, 1979) 49

⁵⁹ Karl Jaspers. *Nietzsche y el cristianismo*. Tr. Daniel Cuz Machado (Buenos Aires: Leviatán, 2008) 51

⁶⁰ Jaspers, *Nietzsche y el cristianismo*, P. 51-52

⁶¹ Jaspers, *Nietzsche y el cristianismo*, P. 53

la historia, es el hombre el que toma en sus manos la historia. Si el hombre asocia su saber a una totalidad, entonces, se deja desviar de lo que realmente es posible hacer, el presente se escapa, sin embargo, si el hombre permanece fiel a la realidad la importancia recae en hacer aquí y ahora lo que la verdad impone, y no deducir el aquí y el ahora como una consecuencia de otra cosa.

Nietzsche, y con él, el hombre moderno, no vive ya en relación con el Uno que es Dios; ligado al hilo conductor de la unidad cristiana proyectada en la historia universal, se sumerge en la unidad sin trascendencia, que él atribuye al mundo temporal y a la historia de la humanidad; pero entonces se ve forzado por la ciencia misma, a aprender que esa unidad inmanente al mundo no existe. Cuando la unidad se desploma, no queda sino el azar como instancia suprema, el caos como realidad verdadera; no queda sino aferrarse fanáticamente a cualquier cosa, considerar la totalidad como un simple campo de experiencia, y forjar proyectos que lo abracen todo, engañándose uno a sí mismo. Pero en el momento en que se desenmascara la mala fe de todo ello, no queda sino un nihilismo exacerbado.⁶²

En el siglo XIX se manifiesta el movimiento del historicismo alemán, la historia de la política religión, arte, economía, filología y filosofía encuentran en el siglo XIX su siglo de oro, o siglo de la historia y se desarrolla hasta el principio de la segunda guerra mundial, una de las grandes manifestaciones de este movimiento es *La Introducción a las ciencias del espíritu* de Dilthey en 1883, en la que se opone al positivismo y a la filosofía de la historia de Hegel, sostiene que la diferencia entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu es el objeto. Las ciencias del espíritu estudian el mundo de las relaciones entre los individuos, la actividad de hombres históricos. Para Dilthey el hombre es un ser histórico y también lo son todas sus creaciones culturales, incluida la filosofía, enfatiza el carácter histórico de los valores y la relatividad de la verdad.

A pesar de su cuestionamiento a la búsqueda de un sentido superior en la historia, Dilthey no obstante argumenta que la observación científica es capaz de mostrarnos que la disociación de funciones y la acumulación de resultados permiten a los hombres “crear involuntariamente los sistemas progresivos de lo verdadero” en la historia. Ya

⁶² Jaspers. *Nietzsche y el cristianismo*, P. 60

desaparecidos, presuntamente, los dogmas cristianos, y perdida la fe en un destino trascendente, queda solamente —y Dilthey quiere aceptarlo así con ecuanimidad— la creación del hombre por sí mismo a través del tiempo: “La historia se convierte de ese modo en el lugar donde se manifiesta el espíritu... (a través) de las religiones, así como en el arte, la ciencia, y la filosofía”. No se trata del “espíritu” en la concepción hegeliana, sino de las manifestaciones supremas de la vida humana en su proceso de auto comprensión y despliegue existencial en la historia, proceso que incluye las religiones, que Dilthey —aunque desde una perspectiva no-religiosa— sabe apreciar como expresiones legítimas del drama humano. Ahora bien, Dilthey recalca que la vida no tiene una significación trascendente, sino que su significación es ella misma: Ninguna historia está acabada porque su significación “no puede definirse sino al término de la evolución (humana). La historia universal es la biografía, o podría quizás decirse la autobiografía de la humanidad: al igual que el significado de toda existencia, el de la humanidad solo se definirá cuando la aventura haya culminado...La última palabra de la filosofía no es, pues, el relativismo sino la soberanía de la razón, ni el escepticismo sino la fe en el hombre.”⁶³

Dilthey parte del principio que la significación de la vida es ella misma, no una significación trascendente, la historia humana es la autobiografía de la humanidad.

Una de las obras mas comentadas del siglo XX es *La decadencia de Occidente* (1918-1922) de Oswald Spengler quien afirma que en su libro “se acomete por primera vez el intento de predecir la historia”⁶⁴, tratando de vislumbrar el destino de las culturas se pregunta si hay una lógica en la historia, y predice la extinción de la cultura occidental.

Historia es la forma en que la imaginación trata de comprender la existencia viviente del universo con relación a su propia vida, prestándole así una realidad más profunda...si nos preguntamos cuál es el sentido de toda historia, habrá que resolver previamente una cuestión que hasta ahora no ha sido planteada. ¿Para *quién* hay historia? ¡Pregunta paradójica, a lo que parece! Sin duda hay historia para todos, por cuanto cada hombre, con la totalidad de la existencia vigilante, es miembro de la historia. Pero hay una diferencia entre vivir bajo la impresión continua de que la propia vida es un elemento de un ciclo vital, mucho más amplio, que se extiende sobre siglos o milenios, y sentir la vida

⁶³ Anibal Romero. *La Filosofía de la Historia*. <http://anibalromero.net/la.filosofia.de.la.historia.pdf> (Consulta 7 de octubre 2011) P.24

⁶⁴ Oswald Spengler. *La decadencia de Occidente. Tomo I*. Tr. Manuel G. Morente. (Madrid: Espasa-Calpe, 1989) 25

como algo completo, redondo, bien delimitado. Es seguro que para esta última clase de conciencia no hay historia universal, no existe el *universo como historia*.⁶⁵

Para Spengler “La *historia* es –en íntima afinidad con la vida, con el devenir- *la realización de la cultura posible*”⁶⁶, en *La decadencia de Occidente* identifica ocho cuerpos históricos, a los que atribuye una vida de mil años, plantea que cada sociedad nace en forma de cultura para degradarse en la forma de civilización, presenta una teoría biológica de la historia en la que “las culturas son organismos y la historia universal es su biografía”⁶⁷ constituidas por civilizaciones que son <seres vivos de sangre suprema>, mientras que los individuos no existen sino en la medida en que participan de estos <seres vivientes>. “Pareció advertirse en la historia una ordenación y estructura al intuirse en ella culturas unitarias”⁶⁸ culturas que se comparan con organismos independientes que viven y mueren. “Hay dos fases en la vida de las sociedades: la fase de la cultura que corresponde a su impulso y su apogeo, y la fase de civilización que corresponde a su decadencia y desaparición”⁶⁹, y sostiene que él pronostica metódicamente con la precisión de un astrónomo, predice la decadencia de occidente, esta obra ejerció una fuerte influencia en su época, ya que muchos encontraron en su predicción lo que ya tenían en su ánimo.

“Spengler y sus secuaces han visto brotar semejantes culturas de la masa de la humanidad que se limita a ir viviendo, semejantes a las plantas que brotan del suelo, florecen y mueren”⁷⁰ Vista así, dice Jaspers, la historia no tiene más sentido que una serie de concatenaciones causales. “Pero la filosofía de la Historia significa buscar ese sentido, esa unidad, la estructura de la historia universal. Esta estructura sólo puede

⁶⁵ Spengler, *La decadencia de Occidente. Tomo I*, P. 31-32

⁶⁶ Spengler. *La decadencia de Occidente. Tomo I*, P. 90

⁶⁷ Spengler. *La decadencia de Occidente. Tomo I*, P. 151

⁶⁸ Karl Jaspers. *Origen y meta de la Historia*, Tr. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, Cuarta Edición, 1968) 17

⁶⁹ Jaques Le Goff, *Pensar la Historia. Modernidad, presente, progreso* (Barcelona, Editorial Paidós, 2005) 101

⁷⁰ Karl Jaspers, *La Filosofía*, Tr. José Gaos (México: Fondo de Cultura Económica, 2000) 97

darse en la humanidad en su conjunto.”⁷¹ *La decadencia de Occidente* llega cuando Alemania ha perdido la guerra mundial, es firmado el tratado de Versalles, el régimen político está convulsionado, la economía paralizada, con insurrecciones comunistas y nacionalistas en contra de la república.

Este pesimismo se extiende sobre el continente europeo, de alguna manera “es el ocaso del mundo helenístico, sancionado por las invasiones bárbaras y por la caída final, el que sirve de paradigma a la reflexión europea sobre la crisis de las civilizaciones”⁷²

Entre la tradición clásica y la cristiana se encuentra la concepción histórica del británico Arnold Toynbee, por influencia de Spengler, realiza una concepción analógica. Ambos autores hacen “mortales” a las civilizaciones. “Sin embargo, mientras que Spengler cae en un nihilismo frecuentemente teñido de racismo y xenofobia, Toynbee no se abandona en el pesimismo y vuelve hacia el destino.”⁷³ Su obra *A Study of History* es redactada entre 1930 y 1960 en doce volúmenes, donde “la evolución de las sociedades deja de ser continua, lineal, orientada. Toynbee sólo se interesa por la unidad histórica, la más amplia en el espacio, la más larga en el tiempo, a saber, <la civilización>.”⁷⁴ En algunos aspectos la visión de Toynbee se acerca a la de Marx, estableciendo que los componentes de la sociedad no son los seres humanos, sino las relaciones que existen entre ellos, tal como Marx establece que la sociedad está encerrada en relaciones de producción.

Toynbee identifica veintiún cuerpos históricos, con duración indeterminada, un múltiple análisis causal desde el punto de vista sociológico deja margen libre a las decisiones de los hombres “pero de tal suerte que también la totalidad se presenta a

⁷¹ Jaspers, *La Filosofía*, P.98

⁷² André Reszler. *Mitos políticos modernos*, Tr. Marcos Lara (México: CFE. 1984) 92

⁷³ Bourdé-Hervé Martin. *Las Escuelas Históricas*, P.87

⁷⁴ Bourdé-Hervé Martin. *Las Escuelas Históricas*, P.85

los ojos en la forma intuitiva de un proceso necesario en cada caso”⁷⁵ En *Origen y meta de la Historia*, Karl Jaspers, en referencia a Toynbee comenta: “Según él, una cultura puede en principio perdurar sin decadencia. Para ella no rige la ciega necesidad de las edades biológicas de la vida y de la muerte. Lo que acontecerá depende de la libertad humana”⁷⁶

Robin George Collinwood en su reflexión sobre qué es historia establece un vínculo entre el historiador y el filósofo:

El historiador debe estudiar la filosofía de su periodo si ha de comprender las fuerzas que moldean en última instancia su destino; si no sigue de cerca los pensamientos de las personas cuyas acciones estudia, nunca puede penetrar en la vida de su periodo y como máximo sólo puede observarlo desde fuera como una secuencia de hechos sin explicar, o hechos a explicar sólo por causas físicas. Y a su vez el filósofo debe estudiar la historia. ¿Cómo va a comprender de otra forma por qué ciertos problemas de ciertas épocas forzaban a una solución en la mente del filósofo? ¿Cómo, si no, ha de comprender el temperamento personal del filósofo, su visión de la vida, el simbolismo y lenguaje mismos con los que se expresa? En resumen, si el filósofo tiene que entender la historia de la filosofía, debe estudiar la historia general de la humanidad; y una filosofía que ignore su propia historia es una filosofía que sólo invierte su trabajo en volver a descubrir errores muertos hace tiempo.⁷⁷

La filosofía de la historia se ha planteado como especulativa, también llamada sustantiva; o filosofía de la historia analítica, también conocida como crítica. “Nadie confundiría la Botánica con las plantas, pero en historia es lo mismo lo que sucedió y la ciencia que estudia lo que sucedió. Se puede filosofar sobre la historia acontecida, y le llamamos filosofía especulativa o sustantiva; y se puede filosofar sobre la disciplina de la historia, denominada filosofía crítica o analítica de la historia.”⁷⁸ Esta división es descrita por el filósofo norteamericano Arthur C. Danto en los sesentas, la filosofía de

⁷⁵ Karl Jaspers. *Origen y meta de la Historia*, Tr. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, Cuarta Edición, 1968) 17

⁷⁶ Jaspers. *Origen y meta de la Historia*, P.355

⁷⁷ Robin George Collinwood. *Ensayos sobre la Filosofía de la Historia* (Barcelona Barral Editores, 1970) 42

⁷⁸ Cfr. Dr. Luis Vergara Anderson, 26 de septiembre 2011.

la historia especulativa o sustantiva, estudia la historia acontecida, ordena de diferentes formas los hechos, y pretende significar el fin último del ser histórico, persigue una finalidad ambiciosa e intenta proporcionar una interpretación del proceso histórico en su totalidad. Danto marca la línea crítica a la filosofía sustantiva: “pienso que la filosofía sustantiva de la historia es una actividad erróneamente concebida y que se basa en una confusión básica, es un error suponer que podemos escribir la historia de los acontecimientos antes de que los acontecimientos mismos hayan sucedido.”⁷⁹ La filosofía sustantiva de la historia trata de dar cuenta del significado del conjunto de la historia, tanto del pasado, como del futuro.

En cambio, la filosofía crítica, o analítica es una investigación sobre la naturaleza del pensamiento histórico, el análisis de los procedimientos del historiador y la comparación de estos métodos con los que son seguidos por otras disciplinas, plantea preguntas como ¿se puede hablar de verdad en la historia? ¿cuáles son los criterios de valoración? En la filosofía analítica de la historia se toma en cuenta la ignorancia sobre el futuro, por lo que analiza las forma de hablar sobre el pasado, que es la forma de concebirlo.

Es la filosofía sustantiva de la historia la que encuentro filosóficamente interesante y extraña al mismo tiempo. Los críticos trazan en ocasiones una distinción importante entre el significado *de la* historia y el significado *en la* historia, con el fin de poner en cuestión la legitimidad del proyecto completo de la historia filosófica. Preguntar por el significado de un acontecimiento supone estar preparado para aceptar un contexto en el que el acontecimiento se considere significativo. Ese es <el significado de la historia>, y es legítimo preguntar por esos significados⁸⁰

Paul Ricoeur, sigue a Raymond Aron, entendiendo “la filosofía crítica de la historia como “la crítica de la pretensión del saber de sí la historia debe constituirse en saber absoluto, en reflexión total”, y encuentra que esta crítica puede asumir dos

⁷⁹ Danto. *Historia y Narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*. Tr. Eduardo Bustos (Barcelona: Paidós. 1989) 50

⁸⁰ Danto, *Historia y Narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*, P.47-48.

modalidades: a) *negativa*, cuando denuncia la pretensión de reflexión total y b) *positiva*, cuando se esfuerza por establecer limitaciones del conocimiento histórico”⁸¹

Karl Jaspers pertenece, en este sentido, a la filosofía sustantiva de la historia, para él la historicidad del hombre es una historicidad múltiple. “Pero la multiplicidad está bajo la exigencia de la unidad”⁸², comprender la historia como un todo es comprendernos a nosotros mismos.

En Occidente la filosofía de la historia estaba fundada en la creencia cristiana. En las grandiosas obras de San Agustín hasta Hegel veía esta creencia el paso de Dios en la historia. Las acciones por las cuales Dios se revela son los capítulos decisivos. Así decía Hegel todavía: Toda historia va a Dios y viene de Él; el advenimiento del hijo de Dios es el eje de la historia universal. Nuestra manera de contar el tiempo es el testimonio cotidiano de esta estructura cristiana de la historia universal.

Pero la creencia cristiana es *una* creencia, no la creencia de la humanidad. La falla estriba en que tal criterio sólo puede tener validez para los cristianos creyentes. Pero tampoco en Occidente el cristianismo ha ligado su concepción empírica de la historia a esta creencia. Una proposición de fe no es para él una proposición de intelección empírica del proceso real de la historia. Para el cristiano, la historia sagrada sepárase de la profana como cosa de distinto sentido.⁸³

Tal como lo apunta Hannah Arendt, Jaspers descubre “un eje histórico empírico que otorga a todas las naciones <un marco común de auto comprensión histórica>”⁸⁴, que se ha llamado también “el tiempo axial”. El eje de la historia mundial parece pasar a través del siglo V a. C., en medio del proceso espiritual entre el 800 y el 200 a. C., donde encontramos a Confucio y Lao-Tse en China, los Upanishads y Buda en la India. Zaratustra en Persia, los profetas en Palestina, Homero, los filósofos y la tragedia en Grecia. “La novedad de esta época estriba en que en los tres mundos el hombre se

⁸¹ Luis Vergara Anderson. *La Producción textual del pasado III. Una lectura crítica de la Teoría de la Historia de Paul Ricoeur. Implicaciones Filosóficas y Ético-Políticas* (México: Universidad Iberoamericana, Primera Edición, 2011) 103

⁸² Karl Jaspers. *Origen y meta de la Historia*, Tr. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, Cuarta Edición, 1968) 317

⁸³ Jaspers. *Origen y meta de la Historia*, P.19

⁸⁴ Hannah Arendt. *Hombres en tiempos de oscuridad*, Tr. Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro (Barcelona: Gedisa, Primera edición, 1990) 96

eleva a la conciencia de la totalidad del Ser, de sí mismo y de sus límites...En esta época se constituyen las categorías fundamentales con las cuales todavía pensamos, y se inician las religiones mundiales de las cuales todavía viven los hombres. En todos los sentidos se pone el pie en lo universal”⁸⁵

Una característica de los hechos que tuvieron lugar en esa época es que tuvieron origen las grandes civilizaciones históricas del mundo y estos orígenes en su misma diferenciación tenían algo en común, aún si estaban desconectadas.

Este peculiar parecido puede estudiarse y definirse de varias maneras: fue la época en la que se descartaron las mitologías o se las utilizaron como base de las grandes religiones del mundo con su concepto de Un Dios trascendente; cuando la filosofía hizo su aparición en todas partes, el hombre descubrió el ser como un todo y a sí mismo como básicamente diferente de todos los demás seres; cuando, por primera vez, el ser humano se convirtió en un enigma para sí mismo (según las palabras de San Agustín), tomó conciencia de la conciencia, empezó a pensar sobre el pensamiento.⁸⁶

Para Jaspers expresar la conciencia <histórica> de la <existencia>, tal como ella se percata de su presente mediante el saber del pasado, es filosofía de la historia.⁸⁷ Esclarece con los medios del saber histórico objetivo la conciencia del contenido <histórico> que ha sido apropiado. Las construcciones histórico-filosóficas tienen su verdad como expresión para una <existencia> que en ellas ilumina su extensión, y abarca el pasado y el futuro. Pero mientras que, para la historia, considerada como ciencia, el pasado sólo es pasado y no ve ningún futuro, la filosofía de la historia refiere todo tiempo a la <existencia>. Pasado y futuro siguen siendo para ella dispares; a lo imaginable, como lo fundamentante, se contraponen lo imaginable como posible. Pero lo pasado no se cierra y redondea, sino que queda abierto hacia el futuro a través del presente; aun lo que ya está decidido puede cambiar de sentido; lo futuro es posibilidad y no se convierte en lo forzoso ineludible.

⁸⁵ Jaspers. *Origen y meta de la Historia*, P.20-21

⁸⁶ Arendt. *Hombres en tiempos de oscuridad*, P.96

⁸⁷ Karl Jaspers. *Filosofía I*, P.546

En contraste con Emmanuel Kant, el concepto de humanidad y ciudadanía universal de Jaspers es de carácter histórico; comparado con Hegel, es político. En cierto modo combina la profundidad de la experiencia histórica hegeliana con la gran sabiduría política de Kant. Ahora bien, hay algo decisivo que distingue a Jaspers de ambos. No cree ni en la <desolada contingencia> de la acción política y las locuras de la historia recordada ni la existencia de una fuerza ingeniosa que esté manipulando al ser humano llevándolo a la sabiduría. Él ha abandonado el concepto kantiano de <buen voluntad>, porque, al fundarse en la razón, no está capacitada para la acción. Ha roto tanto con la desesperación como con la consolación del idealismo alemán en la filosofía.⁸⁸

I.III Siglo XX

Las predicciones fatalistas anunciaban la llegada del siglo XX. “Ninguna esperanza, ni siquiera la de una renovación socialista, altera “la sensación de un vacío inmenso y horrible” que experimenta el hombre en el umbral del siglo XX”⁸⁹ El pesimismo y la decadencia anunciada por Nietzsche y Spengler, entre otros, cobraba sentido.

Ya en 1926 José Ortega y Gasset, en *La rebelión de las masas* apuntaba que el hombre que intentaba ponerse al frente de la existencia europea en el siglo XX es muy distinto del que dirigió el siglo XIX, pero fue producido y preparado por el siglo XIX, “nada nuevo acontece que no haya sido previsto cien años hace, <Las masas avanzan>, decía apocalíptico, Hegel. <Sin un nuevo poder espiritual, nuestra época,

⁸⁸Arendt. *Hombres en tiempos de oscuridad*, P.101

⁸⁹ Edouard Berth, *Le fin d'une culture*, Marcel Rivière, París, 1914, p.75. Citado por André Reszler. *Mitos políticos modernos*, Tr. Marcos Lara. (México: CFE, 1984) 92

que es una época revolucionaria, producirá una catástrofe>, anunciaba Augusto Comte.”⁹⁰

Eric Hobsbawm considera que el siglo XX no puede considerarse disociado de la guerra, siempre presente: “La crónica histórica del siglo y, mas concretamente, de sus momentos iniciales de derrumbamiento y catástrofe, debe comenzar con el relato de los 31 años de guerra mundial”⁹¹

I.III.I Antecedentes del Siglo XX.

Uno de los hilos conductores que puede ayudarnos a entender el Siglo XX, es el gran proyecto de la modernidad, la ciencia moderna a partir de la segunda mitad del siglo XVIII con Isaac Newton conoce las cuatro leyes que “lo explican todo”, desplazan a Dios, la ciencia ocupa su lugar. Conducida por la idea de Progreso, el bienestar y la emancipación de la humanidad a través del uso de la razón expresada en la ciencia y la técnica. “A partir de 1750 se da la Revolución Industrial, que emancipa y también genera efectos negativos, se industrializa la guerra, lo que queda de manifiesto en la primera guerra mundial, nunca se había podido matar a esa escala, la primera guerra mundial se dio en campos de batalla, pero la segunda guerra borró la división entre soldados y civiles, se destruyeron ciudades”.⁹² El potencial destructivo superó todo lo que se había imaginado, las dos guerras mundiales, el terrorismo de los regímenes totalitarios, los campos de exterminio, el holocausto judío, las bombas sobre Japón.

El siglo XIX tuvo como distintivo la revolución Industrial y la extensión del capitalismo liberal, el historiador marxista británico de origen judío Eric Hobsbawm la llama *La era del imperio*, “el acontecimiento más importante en el siglo XIX es la

⁹⁰ José Ortega y Gasset. *La rebelión de las masas* (México, Origen/Planeta, 1985) 78

⁹¹ Eric Hobsbawm. *Historia del Siglo XX* (Barcelona: Crítica, Decimocuarta edición, 2010)30

⁹² Cfr. Dr. Luis Vergara, entrevista, 26 de septiembre de 2011.

creación de una economía global” “Entre 1848 y 1875, las exportaciones europeas habían aumentado más de cuatro veces, pero sólo se duplicaron entre 1875 y 1914”⁹³

El siglo XIX da forma a un nuevo mundo que Ortega y Gasset atribuye a la implantación de la técnica desarrollada desde el siglo XVII.

En el siglo XIX se crea un nuevo escenario para la existencia del hombre, nuevo en lo físico y en lo social. Tres principios han hecho posible ese nuevo mundo: la democracia liberal, la experimentación científica y el industrialismo. Los dos últimos pueden resumirse en uno: la técnica. Ninguno de esos principios fue inventado por el siglo XIX, sino que preceden de las dos centurias anteriores. El honor del siglo XIX no estriba en su invención, sino en su implantación. Nadie desconoce esto. Pero no basta con el reconocimiento abstracto, sino que es preciso hacerse cargo de sus inexorables consecuencias.⁹⁴

El fenómeno del imperialismo que se remonta a tiempos muy antiguos entró en una nueva fase en 1882, cuando el gobierno británico envió barcos a bombardear Alejandría, el Imperio Otomano venía desintegrándose y las potencias europeas peleaban por sus despojos, además de la voracidad por ocupar Asia y África. El argumento general de más peso para la expansión colonial era la búsqueda de mercados, además de que la adquisición de colonias se convirtió en símbolo de status y superioridad, en el Reino Unido, las colonias resultaban de vital importancia para los intereses comerciales y marítimos británicos en el mundo. “Por su parte, Alemania se sintió profundamente ofendida por el hecho de que una nación tan poderosa y dinámica poseyera muchas menos posesiones coloniales que los británicos y franceses”⁹⁵.

⁹³ E.J. Hobsbawm, *La Era del Imperio (1875-1914)*, (Labor Universitaria, 1989) 62

⁹⁴ José Ortega y Gasset. *La rebelión de las masas* (México: Origen/Planeta, 1985) 80

⁹⁵ Hobsbawm, *La Era del Imperio (1875-1914)*, P.68

El Imperialismo también fue una motivación para las masas a tener una identificación con el Estado, se les ofrecía la gloria de las conquistas, el sentimiento de superioridad que les daba ser “la raza dominante”.

A partir de 1870 la democratización de los Estados se hizo inevitable, el derecho a voto en Europa fue en gran medida acelerado por la revolución rusa de 1890. Se inicia la movilización política de las masas y la necesidad de su manipulación con propaganda y desarrollo de medios de comunicación. Los movimientos de masas empezaron a ser ideológicos. El surgimiento de los sindicatos y los partidos de obreros fueron una consecuencia de la democratización, y también lo fue la aparición del nacionalismo en la política.

Con el siglo XIX, las potencias pasan de la forma del Estado dinástico a la del Estado Nacional. Pero ¿qué significa esto? Naciones, esto es, pueblos de cultura, había ya desde mucho tiempo atrás. En general, coincidían con el área de poderío de las grandes dinastías. Estas naciones eran *ideas* en el sentido en que Goethe habla de la idea de su existencia: la forma interior de una vida importante que, inconsciente e inadvertidamente, se realiza en cada hecho y en cada palabra. Pero “*la nation*” en el sentido de 1789 era un *ideal racionalista y romántico*, una imagen optativa de tendencia manifiestamente *política*, por no decir *social*.⁹⁶

La nación es moderna, hasta antes de 1884, la palabra nación significaba “la colección de habitantes en alguna provincia, país o reino”, la versión que conocemos ahora parte de 1925, cuando se describe como “conjunto de personas de un mismo origen étnico y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común”⁹⁷ A partir de 1880, el debate en torno a “la cuestión nacional” se tornó serio e intenso “porque el atractivo político de las consignas nacionales para las masas votantes reales o en potencia o los partidarios de movimientos políticos de masas era asunto de verdadero interés práctico.”⁹⁸

⁹⁶ Oswald Spengler, *Años decisivos*. (España: Espasa Calpe, Tercera Edición, 1938) 42

⁹⁷ Eric Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Tr. Jordi Beltran (Barcelona: Crítica, 1991) 25

⁹⁸ Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, P.52

El nacionalismo es producto de factores políticos, económicos, sociales e intelectuales “de una determinada época de la historia, es un estado emocional y mental, un sentimiento de un grupo de seres humanos que viven en una región geográfica bien determinada, que habla un idioma común, que posee una literatura en la se han ido expresando las aspiraciones de la nación, que está vinculado a unas tradiciones y usos comunes, que venera sus propios héroes y que, en algunos casos, tiene una religión común.”⁹⁹ La base del nacionalismo era la identificación emocional de las personas con su nación y movilizarse políticamente, la “causa nacional” empieza a ser superior a las demás causas.

Para Eric Hobsbawm, cualquiera que fuera la naturaleza del nacionalismo que empezó a destacarse en los cincuenta años que precedieron a 1914 “parece que todas sus versiones tenían algo en común: el rechazo de los nuevos movimientos socialistas proletarios, no sólo porque eran proletarios, sino también por ser consciente y militantemente *internacionalistas* o, como mínimo, no nacionalistas.”¹⁰⁰

Los protagonistas del siglo XX son las naciones: “las dos guerras mundiales del siglo XX y los correspondientes tratados de paz se debieron en parte a errores de juicio sobre el carácter del nacionalismo”¹⁰¹ El nacionalismo está profundamente arraigado en el pasado, resultado de factores políticos, económicos, sociales e intelectuales, cuya manifestación representativa la encontramos en la Revolución Francesa.

Junto con el nacionalismo se desarrolla paralelamente el racismo que ejerció gran influencia en las luchas políticas y económicas entre los países y ha sido un factor crucial e imperante en el siglo XX. “Los teóricos de la raza sostienen que las características de los grupos étnicos son congénitas y se rigen por las leyes inmutables

⁹⁹ Louis L. Snyder, *el mundo en el siglo XX 1900-1950*, Tr. Francisco Bustelo (Barcelona: Labor, 1973) 26

¹⁰⁰ Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, P132

¹⁰¹ Snyder, *el mundo en el siglo XX 1900-1950*, P. 23

de la herencia, establecen una analogía entre el ciclo biológico de la raza y la del individuo, e identifican falsamente raza e idioma.”¹⁰²

I.III.II Siglo XX ¿corto o largo? Dos perspectivas.

Eric Hobsbawm considera el siglo XX como un “siglo corto” que va de 1914 a 1991, es decir, los años transcurridos entre el estallido de la primera guerra mundial y el hundimiento de la URSS, en contraposición al siglo XIX un “siglo largo” que va de 1780 a 1914. Para él, el siglo XX se presenta como un tríptico, la primera parte va desde 1914 hasta el fin de la segunda guerra mundial, seguido de un período de 30 años de crecimiento económico y transformación social; y una tercera parte, al final del siglo, con una nueva descomposición, incertidumbre y crisis.

La primera guerra mundial “marcó el derrumbe de la civilización (occidental) del siglo XIX. Esta civilización era capitalista desde el punto de vista económico, liberal en su estructura jurídica y constitucional, burguesa por la imagen de su clase hegemónica”¹⁰³ además, se caracterizó por los adelantos científicos y el progreso, la influencia de Europa a nivel mundial como la cuna de las revoluciones política, industrial, artística y científica; se vio seriamente afectada por cuarenta años de guerras, rebeliones y revoluciones.

El historiador y político italiano Massimo L. Salvadori, a diferencia de Hobsbawm, considera al siglo XX como “un siglo largo”, incluso- dice- “el más largo de la historia, por que nunca el mundo cambió tan rápida, profunda y ampliamente en cien años”¹⁰⁴

¹⁰² Snyder, *el mundo en el siglo XX 1900-1950*, P. 28

¹⁰³ Eric Hobsbawm. *Historia del Siglo XX*. Tr. Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castells (Barcelona: Crítica, 14ª edición, 2010) 16

¹⁰⁴ Massimo L. Salvadori. *Breve historia del siglo XX*. Tr. Josefa Linares de la Puerta (Madrid: Alianza, 2005) P.7.

que tiene dos caras, la de tragedias y violencia nunca vistas, y, por otra parte, es el tiempo de la duda radical y la caída de los mitos.

Centenares de millones de personas se han visto libres de la servidumbre colonial; grandes masas se han incorporado al proceso de la participación política; los sistemas democráticos, con todos sus defectos, han resistido los ataques del autoritarismo y del totalitarismo y se han extendido por el mundo; han mejorado profundamente las condiciones de vida; y la lucha contra las enfermedades ha alcanzado objetivos que antes parecían imposibles.¹⁰⁵

Esta profunda transformación, que considera Salvadori, no se había dado en ninguna centuria previa ha generado un giro de ciento ochenta grados en las relaciones entre los seres humanos, su ambiente político y socioeconómico de manera tan radical que “una persona que se hubiera dormido 1900 y se despertara en el año 2000 no podría reconocer el mundo”¹⁰⁶.

La crítica que Salvatori le hace a Hobsbawm es que convierte el comunismo soviético en el eje histórico y político de su narración, sin embargo, antes del estallido del primer conflicto mundial hubo procesos y acontecimientos cuyos desarrollos iban a caracterizar lo que sucedió posteriormente, tales como el despertar de Asia con el triunfo de Japón sobre la Rusia zarista; la agonía del imperio turco, y la aparición de Estados Unidos en la esfera mundial como potencia. Afirma que el siglo XX es largo especialmente por su diversidad y el giro completo natural y socioeconómico respecto al pasado. “Los cambios que se produjeron entre el primero y el último año del siglo fueron de tal calibre que, por primera vez en la historia de la humanidad, los individuos que, nacidos a principios del siglo, hayan alcanzado los ochenta o los noventa años han tenido la oportunidad de vivir varias vidas <históricas> a lo largo de su existencia física”¹⁰⁷

¹⁰⁵ Salvadori. *Breve historia del siglo XX*, P.9

¹⁰⁶ Salvadori. *Breve historia del siglo XX*, P.9

¹⁰⁷ Salvadori. *Breve historia del siglo XX*, P.196

I.III.III Los conflictos sociales y políticos de la primera mitad del siglo XX

Ante los conflictos sociales hubo tres modelos en respuesta: el liberalismo burgués, situado en el mercado capitalista, con choque de intereses entre la clase laboral y el capital, acaba tolerando los sindicatos, se desarrolla principalmente en Estados Unidos y Gran Bretaña, Italia y Francia. Por otra parte, Bismarck, en Alemania, establece la legislación social por intervención directa del Estado. El tercer modelo fue el Imperio Zarista que reaccionó ante las necesidades sociales con represión violenta allanando así, el camino a la revolución. Estos modelos se enfrentaron a lo largo del siglo XX.

Los conflictos políticos generaron divisiones radicales, el acceso de las clases populares a la vida política fue una de las características más sobresalientes. En respuesta a este fenómeno había reacciones antidemocráticas tradicionalistas y modernas, las primeras rechazaban por completo el acceso de las masas a la esfera política, mientras que las segundas las aceptaban, pero dirigida por la élite política autoritaria. A esto hay que agregarle las corrientes racistas, en especial las asociadas al antisemitismo, más difundido en el Imperio zarista, la Europa oriental, Alemania, Austria y Francia.

El historiador italiano Massimo L. Salvadori considera que la masificación política del siglo XX tiene tres expresiones fundamentales, primero las manifestaciones callejeras pacíficas o violentas; la segunda es la expresión del totalitarismo que introduce a las masas a las instituciones que niegan la democracia, la libertad política, el pluralismo político y cultural manifestado en el fascismo, nazismo y el bolchevismo soviético. Y la tercera expresión a través de los sistemas liberal democráticos que proponen la soberanía popular, la libertad política y civil y la separación de poderes.

La crisis de la centralidad europea y la redistribución del poder mundial son características del siglo XX. En la primera década del siglo el ambiente general en

Europa era de desconfianza y temor, se generó un sistema de alianzas promovido por Bismark desde el siglo anterior, con el objetivo de mantener la hegemonía de Alemania en el escenario europeo, aislando a Francia. El verdadero choque era por los intereses imperialistas y la lucha por los mercados, materias primas y colonias, todo esto entintado por el nacionalismo.

Durante los últimos decenios del siglo XIX la primacía industrial en Europa había pasado de Inglaterra a Alemania, quien comenzaba el nuevo siglo con un desarrollo económico acelerado y con “el aparato estatal y militar más sólido del mundo, cuya estructura se caracterizaba por los efectos que había producido el fracaso histórico del liberalismo a raíz de la victoria de la línea de Bismarck”¹⁰⁸. La primera guerra mundial condicionó la política económica del mundo industrializado.

La primera Guerra Mundial fue una expresión orgánica y cabal de aquel <delirio>. Su conclusión representó un punto de no retorno en la historia europea. Clausuró la fase de hegemonía del Viejo Continente en el mundo; determinó la caída de los imperios <arcaicos>: el ruso, el astro húngaro y el otomano; provocó, a raíz de la victoriosa revolución bolchevique desde 1917, un enfrentamiento entre la Rusia soviética y el Occidente capitalista, destinado a dominar el resto del siglo; avivó un espíritu de guerra civil entre nacionalismo, racismo, autoritarismo, democracia liberal, socialdemocracia y comunismo, que no se extinguiría en mucho tiempo; y no consiguió resolver el conflicto entre Alemania, Francia e Inglaterra. El intento francés de derrotar definitivamente a los alemanes se vio abortado desde el principio y sólo consiguió preparar la repetición a mayor escala de la tragedia de 1914-1918. Los espíritus agudos y desinteresados comprendieron en aquel mismo instante que la <paz cartaginesa> impuesta por los franceses y aceptada por los ingleses creaba las premisas de una nueva y terrible tempestad¹⁰⁹

La gran guerra fue el momento en el que se fracturó la hegemonía europea, los grandes conflictos no fueron resueltos y fue necesaria la ayuda de los Estados Unidos para determinar la victoria sobre Austria y Alemania. En los veinte años entre las dos guerras mundiales se generaron tres proyectos que fracasaron en su intento por

¹⁰⁸ Salvadori. *Breve historia del siglo XX*, P.21

¹⁰⁹ Salvadori. *Breve historia del siglo XX*, P.25

reconstruir Europa: La Sociedad de las Naciones, la Federación Europea y el comunismo bolchevique. La Sociedad de las Naciones, fundada en 1919 sentó precedente para el orden mundial, fundamentado en el acuerdo capitalista, liberal y democrático entre Estados Unidos, Francia e Inglaterra; se proponía realizar el sueño de los pacifistas de un mundo sin guerras, en un mundo donde había descontento de los vencidos, desilusión de los vencedores y una retirada norteamericana. La federación europea con grandes ideales fue ineficiente; y el comunismo bolchevique pretendía superar el capitalismo internacional.

Durante los años treinta cada una de las ideologías contrapuestas: la democracia liberal, el fascismo y el comunismo, se creían destinadas a reconstruir el orden mundial, adicionalmente en la primera guerra mundial se marcó como nunca el odio entre clases:

Los enfrentamientos ideológicos y políticos entre pacifistas y militaristas, y nacionalistas y socialistas internacionalistas, radicales o moderados; e incluso los intelectuales de los bandos opuestos alimentaron la polémica violenta tanto en nombre de la *Kultur* alemana como de la *Civilisation* francesa. Mientras los estados luchaban en la guerra de las armas. En la sociedad europea avanzaban imparables la guerra social y la guerra ideológica¹¹⁰

El período entre guerras llevó a una expansión de los sistemas autoritarios, el bolchevismo en Rusia, el fascismo italiano, el franquismo en España y Hitler en Alemania; por mencionar algunos. Los regímenes autoritarios tradicionales fueron conservadores y capitalistas; los totalitarios con sus pretensiones revolucionarias fueron tanto capitalistas como anticapitalistas. Buscaban una victoria global, con la idea de crear un hombre renovado.

¹¹⁰ Salvadori. *Breve historia del siglo XX*, P.66

La Segunda Guerra Mundial enfrentó entre sí a diferentes proyectos de sociedad, opuso al fascismo internacional, a las democracias liberales y al comunismo estalinista.

I.IV Alemania y Francia

El mundo occidental comparte con Alemania toda su historia. El Imperio Romano de Occidente ocupaba parte del territorio alemán, así como el de Europa occidental y meridional, como consecuencia, los germanos son partícipes del mundo latino. “Las tribus germánicas dieron origen no solo al alemán, sino también a otros pueblos del norte de Europa, como escandinavos, holandeses e ingleses. Aunque hoy el término germano significa alemán.”¹¹¹

Uno de los antecedentes relevantes en los acontecimientos históricos en Alemania en el siglo XX es su relación con Francia. Enfrentados o reunidos, es innegable que los destinos de Alemania y Francia se entrelazan históricamente.

Los descendientes de los guerreros de Ariovisto y los de Vercingetorix han emigrado muchas veces desde la guerra de las Galias. Descendientes de los celtas han afincado en Alemania, donde se mezclaron con los germanos y los eslavos que vinieron a sustituir a los germanos de César y de Tácito, después de las grandes migraciones de pueblos de los siglos IV y V. Por tanto, existen mayores probabilidades de encontrar sangre de los francos, los burgandos y, en menor proporción, de los godos al Oeste del Rin, que al Este de este. Es lo que olvidaban a veces los polemistas franceses después de 1870, cuando acuciados por su celo antialemán iban a buscar en la obra de Tácito juicios severos sobre los germanos del primer siglo, que tenían más probabilidades de ser sus antepasados que los de sus enemigos. En realidad, las diferencias étnicas entre los habitantes del Norte de Francia y sus vecinos de la Alemania occidental son menores que las existentes entre los marseleses y los habitantes de Niza. Y una comparación entre un natural de Baden y un prusiano pondría de manifiesto desemejanzas no

¹¹¹ Schultz D. A.M. *Hacia la reunificación: La cuestión alemana en la década de los ochenta* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992) 211

menores. Lo que separa a los pueblos vecinos es menos su origen que su civilización, su idioma, sus costumbres, esos productos de una evolución diferente.¹¹²

Comparada con Germania, la Galia fue romanizada completamente y cristianizada primero. Ambas formaban parte del Sacro Imperio Romano Germánico constituido por Carlomagno quien estableció como eje central el valle del Rin. Sus sucesores se disputaron el poder y desmembraron el imperio. En medio de Guerras fratricidas nacieron Francia y Germania, separándose definitivamente.

Un acontecimiento histórico decisivo es, sin duda, la elección imperial de 1519. A la muerte del Emperador Maximiliano se enfrentaron dos candidatos, Carlos de Gante y Francisco I de Francia:

A la muerte de Maximiliano, la candidatura de Carlos de Gante podía hacer temer a los príncipes y a las ciudades de Alemania que la corona imperial se convirtiese en hereditaria en la familia de Habsburgo. En Francia, donde reinaba el joven rey Francisco I, se temía, no sin motivos, que la elección del rey de España para el Imperio rompiera, en provecho de aquél, el equilibrio europeo. Ahora bien: desde hacía unos veinte años, los reyes de Francia y de España se enfrentaban en Italia y en Navarra para establecer su hegemonía en la rica península italiana. El interés francés era tener en jaque a Carlos. Pero en vez de apoyar contra él a un príncipe alemán, Francisco I creyó hábil presentarse él mismo, como lo habían hecho los últimos Capetos. Los electores germánicos, solicitados por ambos soberanos, atiborrados de oro por el francés, mientras recibían del Habsburgo letras contra el Banco Fuggar de Augsburgo, pagaderas después de su elección, vacilaron. Creyeron oportuno elegir a un tercero en discordia, menos poderoso, el elector de Sajonia, Federico el Sabio. Pero éste se recusó. Obligados a elegir entre el francés y el nieto del último Emperador, se pronunciaron en favor de éste.¹¹³

Dos años después estalló la guerra entre el emperador y el rey de Francia principalmente por la Borgoña y los territorios en Italia y Navarra. Carlos V quería

¹¹² Las relaciones franco-germanas en la historia. Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2494426.pdf> (4 de junio 2019) p.44.

¹¹³ Las relaciones franco-germanas en la historia. Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2494426.pdf> (4 de junio 2019) p. 53

resucitar el imperio cristiano, considerando que el islam se extendía y se iniciaba la Reforma separatista de la cristiandad. La habilidad del rey de Francia logró mover la balanza de los intereses de los prósperos e independientes príncipes alemanes protestantes a su favor. Finalmente, el Emperador abdicó a favor de su hermano Fernando I, quien entendía que debía hacer concesiones, tanto a los hugonotes protestantes, como a su adversario francés, para que la paz regresara al imperio. Sin embargo, estalla la guerra de los treinta años, donde participan la mayoría de las potencias europeas, que concluye con la paz de Westfalia en 1648. Después de ésta, Francia se vio reforzada sobre una Alemania arruinada que deseaba la paz. Esta ventaja se perdió durante el reinado de Luis XIV, quien, a pesar de ser imitado y envidiado por las cortes europeas, había exasperado a los germanos con sus incursiones y excesos.

Ante la Revolución Francesa, la burguesía alemana se muestra con agrado, mientras que el emperador y los príncipes alemanes acrecentaban su inquietud, algunos proclamaban realizar una cruzada antirrevolucionaria que salvara a Luis XVI, lo que enfurecía a los revolucionarios franceses y, en cierta medida, contribuyó a su decapitación. Esto desencadenó la guerra.

Las guerras Napoleónicas dejaron grandes rencores de ambos lados, las humillaciones sufridas por los vencidos, a los que se les impusieron enormes contribuciones de guerra y bloqueo comercial. La invasión “propició gran nacionalismo y francofobia en Alemania”¹¹⁴ las revanchas finalmente llegaron y Waterloo no sólo fue inglesa, sino también Prusiana.

En 1806 desaparece el Sacro Imperio Romano Germánico como consecuencia de las guerras napoleónicas y se crea la Confederación del Rin constituida por 16

¹¹⁴ Schultz D. A.M. *Hacia la reunificación: La cuestión alemana en la década de los ochenta* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992) P.178

estados alemanes. La guerra franco-prusiana logró la unificación alemana, se forma el Imperio en 1871, se unifican los estados alemanes en torno a Prusia quedando excluida Austria y se recuperan los territorios de Alsacia y Lorena. En 1914, durante la Gran Guerra, Francia y Alemania quedan nuevamente enfrentados en bandos opuestos, al finalizar, en el tratado de Versalles, Francia estableció altos gravámenes a Alemania en su condición perdedora y durante la República de Weimar ocupó parte del territorio alemán, cuestión que contribuyó a desestabilizar la democracia republicana, y finalmente llevar al nacional socialismo al poder.

I.IV.I El Espíritu Alemán

En el siglo XVIII sobre todo en Francia surgen los estudios sobre el “Espíritu de la Nación”, especialmente en el *Espíritu de las leyes* de Montesquieu, refiriéndose al espíritu nacional o el espíritu de una nación que resulta de diversos factores.

Varias cosas gobiernan a los hombres: el clima, la religión, las leyes, las máximas del Gobierno, los ejemplos de las cosas pasadas, las costumbres y los hábitos, de todo lo cual resulta un espíritu general.

A medida que una de esas causas actúa en cada nación, con más fuerza, las otras ceden en proporción. La naturaleza y el clima dominan casi exclusivamente en los países salvajes; los hábitos gobiernan a los chinos; las leyes tiranizan el Japón; las costumbres daban el tono antiguamente en Lacedemonia; las máximas del Gobierno y las costumbres antiguas lo daban en Roma.¹¹⁵

Cual Ave Fénix es que, invocando al Espíritu Alemán, se levanta un pueblo de la desgracia de la Primera Guerra Mundial, asusta al mundo esta capacidad, esta fuerza, ¿de dónde nace este Espíritu? Resulta relevante abordar este tema que será al que acudiré más adelante en esta investigación al desarrollar el papel de la Filosofía de

¹¹⁵ Montesquieu. *Del Espíritu de las leyes*, Tr. Mercedes Blázquez y Pedro de Vega (Madrid: Tecnos, 2007) 335

Karl Jaspers en tiempos de crisis, y especialmente en el tema de la culpabilidad de Alemania.

Alemania está situada en el centro, en el lugar donde todas las islas y penínsulas que forman el continente europeo se unen a la masa continental eurásica. Tanto si los alemanes son conscientes de ello como si no, Alemania determina, por su situación y su historia, el destino del resto de Europa. Por eso, la cuestión de a quién pertenece Alemania y adónde pertenecen los alemanes –y adónde desean pertenecer- es decisiva para las restantes naciones de Europa. Esta fue la *conditio Germaniae* desde que la Europa medieval del Sacro Imperio Romano se escindió para formar la moderna Europa de las potencias y los estados.¹¹⁶

Desde los carolingios el imperio buscó su legitimación no sólo en el poder militar sino en la *traslatio imperii*, es decir, la continuidad del imperio Romano. La unión denominada Imperio Alemán, legitimada en el Salón de los Espejos del Rey Sol en Versalles en 1871, después de la victoria de los germanos en la guerra Franco-Prusiana, representó un reto para el resto de Europa. “*Europe has lost a mistress and won a master*, rezaba la queja que podía oírse en Londres después de 1870-1871”¹¹⁷

El mundo germánico, al que pertenece Alemania, comparte sus raíces étnicas y lingüísticas. Este pueblo aparece en la historia de Roma en el Siglo II a. C, subdividido en tribus, ésta es la primera etapa que Hegel considera en la historia germánica y que se extenderá hasta el Imperio Carolingio; la segunda etapa que irá hasta la reforma y contrarreforma, causa de la guerra de treinta años y origina una crisis de identidad Alemana, en respuesta, el movimiento romántico pedirá volver a las raíces y a Grecia, desde entonces hasta el siglo XX, habrá una tendencia en la que Alemania voltea hacia Grecia para fundamentar su espíritu, busca a toda costa erigirse como auténtica heredera de la cultura helénica. Entre muchos otros, “Heidegger quería el retorno de

¹¹⁶ Michael Stürmer. *El Imperio Alemán (1870-1919)*, Tr. Lluís Miralles de Imperial (Barcelona: Mondadori, 2003) 11

¹¹⁷ Stürmer. *El Imperio Alemán (1870-1919)* P.14

Grecia en el cuerpo <social>: la revolución como el restablecimiento del <poder> originario de la <irrupción de la filosofía griega> (*Discurso del rectorado*)¹¹⁸

Los gestos nacionalistas estaban vinculados al lenguaje. Heidegger aceptó la concepción de la lengua alemana como un legado único y directo de la antigua Grecia, incorruptible por el paso del tiempo y la influencia deformadora del latín. “El griego era la lengua primordial, la más original de Europa, y el alemán descendía directamente de ella. Esta concepción tenía sus ventajas, porque para Heidegger los griegos de la antigüedad no habían olvidado al ser. La relación lingüística directa otorgaba a Alemania un activo nacional único: el acceso privilegiado a la experiencia griega del ser”.¹¹⁹

I.IV.II El fundamento del Espíritu Alemán en Grecia.

El filólogo clásico alemán Werner Wilhelm Jaeger, en su *Paideia: los ideales de la cultura griega*, publicada en 1933, donde examina el desarrollo educativo, intelectual y espiritual de los griegos, establece la peculiaridad del pueblo griego frente a los pueblos orientales. “Su descubrimiento del hombre no es el descubrimiento del yo objetivo, sino la conciencia paulatina de las leyes generales que determinan la esencia humana. El principio espiritual de los griegos no es el individualismo, sino el “humanismo” para usar la palabra en su sentido clásico y originario”¹²⁰

Grecia tenía una conciencia histórica trascendente en la humanidad, esta conciencia de herencia y el afán por transmitirla. El hombre griego creó su historia de manera que permaneciera:

¹¹⁸ Rüdiger Safranski. *Un maestro de Alemania. Martin Heidegger y su tiempo*. Tr. Raúl Gabás. (Barcelona: Tusquets, 1997) 326

¹¹⁹ Jeff Collins. *Heidegger y los nazis*. Tr. Carme Font (Barcelona: Gedisa, 2004) 53-54

¹²⁰ Werner Jaeger. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. Primera edición en alemán 1933. Tr. Joaquín Xirau (México: Fondo de Cultura Económica, 2010) 11-12

No es posible describir en breves palabras la posición revolucionaria de Grecia en la historia de la educación humana. El objeto es exponer la formación del hombre griego, la *paideia*, en su carácter peculiar y en su desarrollo histórico. No se trata de un conjunto de ideas abstractas, sino de la historia misma de Grecia en la realidad concreta de su destino vital. Pero esa historia vivida hubiera desaparecido hace largo tiempo si el hombre griego no la hubiera creado en su forma permanente. La creó como expresión de una voluntad altísima mediante la cual esculpió su destino. En los primitivos estadios de su desarrollo no tuvo idea clara de esa voluntad. Pero, a medida que avanzó en su camino, se inscribió con claridad creciente en su conciencia al fin, siempre presente, en que descansaba su vida: la formación de un alto tipo de hombre...Sin la idea griega de la cultura no hubiera existido la “Antigüedad” como unidad histórica ni “el mundo de la cultura” occidental.¹²¹

El pueblo griego fue grande por su estructura de valores entendidos como comunidad, el honor y una conciencia de su riqueza que se convirtió en cultura, surgido de lo que aparentemente era nada, a través de la conciencia de las categorías del Espíritu se fundamenta una nación y una cultura. Es filosófico por excelencia, conectado al arte y la poesía, la percepción de las leyes que gobiernan a la naturaleza humana, de las cuales deriva la estructura social y la ley, que construyen el proceso de la conciencia educativa antropocéntrica.

Para la cultura griega como una fuerza, una capacidad, el vigor y la salud son el areté del cuerpo; y la sagacidad, areté del espíritu. Señorío y areté se hallaban unidos, valorando al hombre por sus aptitudes, designando, así mismo, la fuerza y la destreza de los guerreros, la prudencia y la astucia.

El concepto *areté* es usado con frecuencia por Homero, así como en los siglos posteriores, en su más amplio sentido, no sólo para designar la excelencia humana, sino también la superioridad de los seres no humanos, como la fuerza de los dioses o el valor

¹²¹ Jaeger. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*, P.6

y la rapidez de los caballos nobles. El hombre ordinario, en cambio, no tiene areté, y si el esclavo procede acaso de una raza de alta estirpe, le quita Zeus la mitad de su areté y no es ya el mismo que era.¹²²

Este areté griego podría ser análogo a lo que “ya entre razas germánicas era designado, casi místicamente, con el nombre de *honor*. Este honor era una fuerza que penetraba la vida entera de las generaciones. El honor personal era sólo el sentimiento de la responsabilidad incondicional del individuo en cuanto al honor de clase, al honor profesional y al honor nacional. El individuo convivía la vida de la comunidad, y la existencia de los demás era también la suya”.¹²³

En su *Atenea negra*, Martín Bernal habla de dos modelos de historia de Grecia, el modelo ario, que la considera esencialmente europea o aria, y el modelo antiguo que la ve como una civilización oriental situada en “la periferia del área cultural egipcia y semítica.”¹²⁴ El modelo ario, afirma Bernal, se desarrolló hasta la primera mitad del siglo XIX, y se radicalizó en los primeros treinta años del siglo XX, cuando se fomentó el antisemitismo. Las fuerzas que derribaron el modelo antiguo y sustituyeron a Egipto por Grecia como la fuente de la civilización europea fueron “la reacción cristiana, la aparición del concepto de <progreso>, el incremento del racismo y el helenismo romántico.”¹²⁵ La defensa del cristianismo en el renacimiento pone a egipcios contra griegos, por esa misma época los alemanes empiezan a reconocer la similitud entre su idioma y el griego, tras la Reforma se refuerza esta relación creando una imagen del griego y el alemán como lenguas del protestantismo, Lutero levantó el evangelio griego contra la Iglesia romana. “Al extenderse la Reforma en Inglaterra, Escocia y los países escandinavos, se reforzó el prejuicio de que los pueblos hablantes de las

¹²² Jaeger. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*, P.21

¹²³ Oswald Spengler, *Años decisivos*. (España: Espasa Calpe, Tercera Edición, 1938) 83

¹²⁴ Martín Bernal. *Atenea Negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica*. Tr. Teófilo de Lozoya. (Barcelona: Crítica, 1993) 29

¹²⁵ Bernal. *Atenea Negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica*, P.186

lenguas teutónicas eran <mejores> y más <viriles> que los países románicos, como Francia, España o Italia”¹²⁶

I.IV.III El Romanticismo y su respuesta a la crisis de identidad alemana, auténticas raíces alemanas y neohelenismo.

Durante la primera mitad del siglo XVIII Alemania atravesó por una crisis de identidad nacional, concluida la guerra de los treinta años, -producto del conflicto religioso entre los estados partidarios de la Reforma y la Contrarreforma, y al interés que tenían Francia y España de apoderarse de los principados alemanes- Francia era la potencia militar y cultural, la lengua y cultura de las cortes alemanas eran francesas. Ante esta crisis de identidad las respuestas más significativas fueron dadas por el movimiento romántico alemán, en dos sentidos, el volver a las auténticas raíces alemanas y el neohelenismo.

La creación de una civilización germánica tiene a su representante más influyente en Johann Gottfried Herder, él y sus contemporáneos utilizan el término *Zeitgeist*¹²⁷, como espíritu del tiempo que muestra el clima intelectual y cultural de una época, el genio o espíritu racial propio de un país. Y el *Volksgeist* que atribuye a la nación rasgos comunes e inmutables a lo largo de la historia.

El *Volksgeist* para Herder:

¹²⁶ Bernal. *Atenea Negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica*, P. 189

¹²⁷ Palabra introducida por Herder en 1769 La expresión *Zeitgeist* se refiere a los caracteres o características propias que abarca a una o varias generaciones posteriores, que a pesar de los individuos poseer diferentes edades, ubicarse en entornos socio-económicos diferentes, existe una misma visión global en cuanto a la progresión socio-cultural. Actualmente existe un movimiento *Zeitgeist*, relacionado con un documental del mismo nombre, “El Movimiento *Zeitgeist* es un grupo activista creado en 2008, su función es apoyar un sistema de economía planificada global en el que los recursos deben de ser administrados por un método científico y la tecnología, en vez de hombres que solo buscan sus intereses personales, con este movimiento se busca eliminar la contaminación ambiental y la sustentabilidad de las especies. “<https://www.significados.com/zeitgeist/> 18 de junio 2019

Puesto que el hombre nace de una raza y dentro de ella, su cultura, educación y mentalidad tienen carácter genético. De ahí esos caracteres nacionales tan peculiares y tan profundamente impresos en los pueblos más antiguos que se perfilan tan inequívocamente en toda su actuación sobre la tierra. Así como la fuente se enriquece con los componentes, fuerzas activas y sabor propios del suelo de donde brotó, así también el carácter de los pueblos antiguos se originó de los rasgos raciales, la región que habitaban, el sistema de vida adoptado y la educación, como también de las ocupaciones preferidas y las hazañas de su temprana historia que le eran propias. Las costumbres de los mayores penetraban profundamente y servían al pueblo de sublime modelo¹²⁸

“Hacia los años 1770 iba poniéndose cada vez más de manifiesto que Alemania tenía el potencial suficiente para convertirse en un centro cultural de primera magnitud; y sin embargo este hecho no se hallaba reflejado en el plano político”¹²⁹ Herder fue guía de una generación entre la que se encontraba Goethe, para Herder la naturaleza es concebida como un devenir constante y al hombre como la culminación de una naturaleza históricamente dada “pero explicable no mediante una razón analítica, sino como una unidad en el seno de un pueblo y una raza”¹³⁰ con una comprensión de lo histórico, como forma única de valor y justificación autónomos.

Para Fichte, el *Volksgeist* es la descripción del pueblo alemán

He ahí con toda claridad y plenamente expresada nuestra descripción del pueblo alemán. Su rasgo distintivo es la creencia en algo primario, absoluto, original que existe en el hombre mismo, en la libertad y el progreso moral infinitos, en el perpetuo perfeccionamiento de nuestra raza; en todo lo cual no creen los otros pueblos y aún les parece ser evidente todo lo contrario. Los que viven de una vida creadora, los que dejan a un lado la nada, cuando, otra cosa no puede hacer, y esperan a que se adueñe de ellos una vida creadora; que, aun sin llegar tan lejos, por lo menos aspiran a la libertad, amándola, en vez de temblar ante

¹²⁸ J. G. Herder *Ideas para una Filosofía de la Historia de la Humanidad 1784-91*. Artola, Miguel (1982). *Textos fundamentales para la Historia*, Séptima edición (Madrid: Alianza Universidad) 555. ISBN 84-206-8009-5.

¹²⁹ Bernal. *Atenea Negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica*. Tr. Teófilo de Lozoya. (Barcelona: Crítica, 1993) 207

¹³⁰ Rodolfo Modern. *Historia de la Literatura Alemana*. (México: FCE, 1961) 133

ella, todos esos son hombres primitivos, y si se estudia, se les considera como a una colectividad, forman un pueblo primitivo (*Urvolk*): el pueblo alemán, en una palabra.¹³¹

Herder eleva a Grecia como el ideal de civilización, para él “Grecia será siempre el lugar donde la humanidad ha pasado la más bella juventud y la flor virginal”¹³² La concibe como la cuna del sentimiento humanitario, del amor a los pueblos, de la bella legislación, de lo más agradable que poseen la religión, las costumbres, el estilo literario, la poesía, los usos y las artes. “Todo era en este país alegría jovial, gracia, juego y amor.”¹³³

El pensamiento historicista se cultivó en Alemania por las mentes de unos cuantos hombres, servidores leales del rey y del estado, que se cuidaban de tener bien separadas y todo lo distantes que podían, la especulación y la política, para no sacar de la primera, conclusiones prácticas que aprovecharan a la segunda. De aquí la ineficacia o la escasa eficacia civil y práctica de su filosofía historicista, que fue poco a poco perdiendo el generoso espíritu “ilustrado” de humanidad que seguía animando a Herder y a otros pensadores del siglo anterior y no dio incentivo ninguno a lo poco del movimiento liberal europeo que, no obstante afloró más tarde en Alemania, y, turbado por la presión estatal, enturbió y corrompió algunos de sus propios conceptos en servicio del estado de hecho y de los antiguos regímenes, Sin hablar de las teorías germanizantes hiladas por Fichte, al que sirven de angustia patriótica y el ímpetu de la revuelta contra el invasor extranjero, ya en Hegel se observa semejante turbación allí donde confiere supremo papel a los germanos en la historia universal y, en la filosofía del derecho, carácter de ejemplaridad eterna a la forma de Estado en que los veía ordenarse después de las guerras napoleónicas.¹³⁴

La escuela romántica es, como lo expresa Safranski “ese sentimiento propio de un nuevo comienzo, el espíritu alado de una nueva generación que salió a la luz

¹³¹ J. G Fichte: *Discursos a la nación alemana*. Artola, Miguel (1982). *Textos fundamentales para la Historia*, Séptima edición. (Madrid: Alianza Universidad) 555. [ISBN 84-206-8009-5](#).

¹³² Johan Gottfried Herder. *Obra selecta. Otra filosofía de la Historia*. Tr. Pedro Ribas. (Madrid: Alfaguara, 1982) 289

¹³³ Herder. *Obra selecta. Otra filosofía de la Historia*, P. 290

¹³⁴ Benedetto Croce, *La Historia como hazaña de la Libertad*. (México: FCE, Segunda Edición, Tercera reimpresión, 1986) 71

preñada de pensamientos y a la vez con ánimo juguetón, dispuesta a llevar el temple de la revolución al mundo del espíritu y de la poesía”¹³⁵

Surgido como movimiento cultural, el romanticismo reacciona revolucionariamente contra el racionalismo de la Ilustración llevando la atención a la sensibilidad, rompe con las reglas clásicas, buscando la auténtica libertad, de ahí el culto al individualismo y al carácter nacional o Volksgeist.

Casi un siglo después se manifiesta la llamada “segunda oleada romántica que se apodera decididamente del pasado histórico en su rechazo del presente y de sus novedades, y justamente en ese medioevo alemán encuentra un símil de la edad dorada y una incitación para el retorno de una unidad coherente y jerarquizada”¹³⁶ se revaloriza la poesía popular que se ciñe a las canciones alemanas, algunas que provienen desde el medioevo alemán. Representativo resulta el rescate de la obra *Los nibelungos*, que el romanticismo pone en circulación, el espíritu alemán que evoca será retomado por Wagner y venerado especialmente por el Tercer Reich.

En 1874 Wagner, en su insistencia durante un cuarto de siglo, por componer un “mito revolucionario” concluye *El anillo de los Nibelungos*, en su visión particular:

El hombre que se libera del peso opresivo del mundo de los dioses, que aprende a tener en jaque su voluntad de poder mediante la fuerza del amor, encuentra en *El anillo de los Nibelungos* un escenario esplendoroso. La imagen contraria, el mundo alienado de poder y posesión, se encuentra en el reino de Alberico, en los Nibelungos, donde reinan el oro y el dinero. Pero, en realidad, tampoco contra este mundo se moviliza ningún odio. El espíritu del amor y la benevolencia del arte no lo permitirían.

¹³⁵ Rüdiger Safranski. *Romanticismo. Una Odisea del Espíritu Alemán*. Tr. Raúl Gabás (México: TusQuets, 2011) 13

¹³⁶ Rodolfo Modern. *Historia de la Literatura Alemana* (México: FCE, 1961) 86

No obstante, Wagner conservaba un recinto de odio, que no entró directamente en la obra, sino que buscó otros caminos. Para Wagner los habitantes del reino sombrío de Alberico tienen un rostro determinado: son los judíos, que desde su punto de vista son la personificación del dinero y del espíritu comercial, no sólo en la vida de los negocios, sino también en la cultura... En Wagner la imagen del espíritu monetario entre los judíos crecerá hasta la idea fija de una conspiración judía en el mundo desde el espíritu del dinero¹³⁷

Este romanticismo decimonónico es la preparación para pasar de la promesa a la acción en el siglo XX. Ernst Jünger, novelista alemán que vivió la guerra y fue herido en repetidas ocasiones, merecedor de condecoraciones, habla de la transformación dramática que produce la guerra, el guerrero se convierte en figura cultural, el espacio belicista es una versión dionisiaca. “Jünger refiere explícitamente el espacio elemental al <espacio romántico>. Romanticismo significa para él añoranza del peligro, de sentimientos fuertes, de vida en el límite; es la expresión de un corazón aventurero. Pero el Romanticismo se limita a prometer aventura, sin serlo él mismo. La verdadera aventura sólo la trajo la guerra, que abrió el espacio elemental.”¹³⁸

Para Safranski, el Nacionalsocialismo es Romanticismo político, fue George Lukács quien marcó la pauta con su libro *El asalto a la razón* donde “sostiene que el Romanticismo es el fatal punto de viraje de la historia del espíritu alemán”¹³⁹ La ideología del nacional socialismo se interesó por algunos aspectos de la tradición romántica, las ideas sobre la cultura popular y las interpretaciones sobre los mitos. Sin embargo, era un “Romanticismo de acero” como lo llamó Goebbels en su versión pragmática.

¹³⁷ Rüdiger Safranski. *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*. Tr. Raúl Gabás (Barcelona: Tusquets, 2009) 243

¹³⁸ Safranski. *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*, P.297

¹³⁹ Safranski. *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*, P.315

<Romanticismo de acero> expresa el rasgo fundamentalmente moderno del régimen nacionalsocialista. El régimen no añoraba los tiempos arcaicos; más bien, se proponía construir una sociedad altamente técnica, capaz de funcionar en el plano industrial, que construyera autopistas y estuviera preparada para la guerra. Los sueños de la antigüedad y de la vinculación de la tierra, en un momento en el que retrocedía la economía agraria, eran un ideológico arte industrial, que los pragmáticos no tomaban en serio. Incluso la dirección de la SS en torno a Heinrich Himmler, que planificaba una imposición de lo ario a gran escala en los territorios orientales conquistados, y que, para esclavizarlos había estudiado la mitología germánica, sabía que a la germanofilia romántica le faltaba lo decisivo: el rabioso biologismo y el racismo.¹⁴⁰

Parecía entonces, que el vitalismo romántico había sido envenenado por el científicismo, pretendiendo deducir una moral a partir de la biología.

I.IV.III La visión germánica de Hegel

En octubre de 1829 Hegel fue elegido rector de la Universidad de Berlín. La confianza del Gobierno en su persona era tan grande, que se le otorgó el puesto de plenipotenciario estatal para el control de la Universidad. “Hegel encarnaba una síntesis sorprendente: él representaba la autonomía del espíritu universal y, a la vez, la superación de la misma.”¹⁴¹

Para Hegel “el nombre de Grecia trae a la mente de los hombres cultivados de Europa la idea de patria, y particularmente a nosotros los alemanes.”¹⁴² Describe el espíritu germánico como “el espíritu del mundo moderno cuya meta es la realización

¹⁴⁰ Safranski. *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*, P. 319

¹⁴¹ Safranski. *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*, P. 217

¹⁴² Hegel *Lecciones de historia de la filosofía*, citado por Martín Bernal. *Atenea Negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica*. Tr. Teófilo de Lozoya (Barcelona: Crítica, 1993) 275

de la verdad absoluta como infinita autodeterminación de la libertad, de esa libertad que tiene como contenido su forma absoluta. Es destino de los pueblos germánicos ser portadores del principio cristiano.”¹⁴³ Dedicó Hegel tres capítulos históricos a la historia germánica, el primero que se extiende desde la aparición de las naciones germanas en el imperio romano hasta Carlomagno; el segundo período, donde la Iglesia se convierte en una teocracia y el Estado en una monarquía feudal, desde la alianza de Carlomagno con la Santa Sede uniendo el poder secular y el religioso; hasta la Reforma. El tercer período, a partir de la Reforma, donde se concreta la conciencia del espíritu libre y la vida del Estado se construye a partir de los dictados de la razón. Y en el devenir dialéctico define los tres períodos:

Podemos definir estos tres períodos como los reinos del Padre, del Hijo y del Espíritu. El reino del Padre es la masa substancial y amorfa, en mutación imperceptible, parecido al dominio de Saturno que devora a sus hijos. El reino del Hijo es la aparición de Dios exclusivamente en relación con la existencia temporal del mundo. El reino del Espíritu es, finalmente, la reconciliación.¹⁴⁴

Afirma Hegel que aún cuando existan nexos de comunidad, entre los pueblos germánicos existe cada individuo como libre en sí. En el Imperio Romano hubo naciones germánicas que permanecieron en sus países originarios y otras que se mezclaron con los pueblos sometidos; visigodos, ostrogodos, normandos y escandinavos se diseminan por toda Europa, y cada grupo forma parte de los grandes reinos que serán formados posteriormente. “Por variados que hayan sido luego los destinos de esos pueblos, observamos un trazo común o sea que procuran asegurarse una propiedad y desarrollarse luego como Estado”¹⁴⁵. La caída del imperio manifiesta las diferencias que serán marcadas por el idioma, los pueblos románicos: España, Portugal, Italia y Francia, influenciados por la cultura latina; y Alemania, Escandinavia

¹⁴³ George Wilhelm Friedrich Hegel. *Filosofía de la Historia*. (Buenos Aires: Claridad, 2005) 301

¹⁴⁴ Hegel. *Filosofía de la Historia*, P.304

¹⁴⁵ Hegel. *Filosofía de la Historia*, P.307

–libres de mezcla- e Inglaterra, influenciado sólo marginalmente por la cultura latina, desde la visión de Hegel.

La nación germánica, propiamente dicha, ha tenido un gran sentido natural de totalidad, que podríamos denominar el ánimo gregario, una indefinida totalidad espiritual en cuanto concierne a la voluntad del ser humano alcanza una satisfacción generalizada y no muy precisa en su espíritu. El carácter es una forma determinada de la voluntad y de los intereses que pugnan por hacerse valer. La parte anímica, en cambio, es expresión de la libertad subjetiva traducida en firme obstinación.¹⁴⁶

En la doctrina histórica de Hegel, los alemanes representan un elemento siempre ideal, ese elemento lo constituye la libertad. Benedetto Croce plantea una crítica a esta postura hegeliana

Peor ha sido cuando acabaron por representarse solamente a sí mismos no ya como portadores de un divino mensaje, sino como raza, y estirpe bruta, como sucedió más tarde y está sucediendo hoy más que nunca ante nuestros ojos. Y no conviene olvidar, por otra parte, que alemán fue, y perteneciente al ala izquierda de la escuela alemana de Hegel, Marx, que con tal título y en tal escuela ideó, cuando se trasladó el interés de las luchas políticas a las económicas, un historicismo teológico materialista, sin soplo de humanidad ni de libertad: Marx, más afín de lo que parece al prusianismo y a su culto a la fuerza bruta.¹⁴⁷

I.IV.IV El Espíritu Alemán en el Siglo XX

En el lapso de una sola generación, Alemania fue capaz de llegar a ser la primera potencia industrial y comercial del continente, en ámbitos clave por delante de Gran Bretaña y al mismo nivel de Estados Unidos. “Desde 1902, la mayoría de los premios Nobel fueron a parar a científicos alemanes. Las universidades alemanas se convirtieron en un modelo para la organización de la investigación, la enseñanza y el contacto estrecho con la práctica profesional.”¹⁴⁸

¹⁴⁶ Hegel. *Filosofía de la Historia*, P.308

¹⁴⁷ Benedetto Croce, *La Historia como hazaña de la Libertad* (México: FCE, Segunda Edición, Tercera reimpresión, 1986) 71

¹⁴⁸ Michael Stürmer. *El Imperio Alemán (1870-1919)*. Tr. Lluís Miralles de Imperial. (Barcelona: Mondadori, 2003) 17

En el fondo, los conflictos acontecidos en la primera mitad del siglo XX, como ya se ha comentado, tienen una de sus causas en el enfrentamiento desde hace siglos del espíritu alemán y el francés, midiendo fuerzas y revanchismos, bélica e intelectualmente la humanidad ha sido beneficiada por la genialidad franco-germana y perjudicada por su tozudez. Versalles fue testigo de la mutua humillación en aras de la victoria. Los sentimientos nacionalistas desarrollados en ambos países articularon el enfrentamiento, en Francia el sentimiento de revanchismo, mientras que el pangermanismo alemán crecía, ambas posturas resultaron irreconciliables y desembocaron en la Primera Guerra Mundial.

La filosofía y la educación alemanas suministraban una vía intermedia entre las tradiciones en crisis, por una parte, y la Revolución francesa y el ateísmo, por otra. Sin embargo, algunos como Benedetto Croce argumentan que el proceso en Alemania se desequilibró hacia la teoría a costa de la práctica y que la revolución francesa real, fue sólo ideal para los alemanes.

fue señalada por los alemanes mismos cuando estalló la Revolución francesa y durante su curso, por Baggesen, por Schaumann, por Fichte, y está lapidariamente grabada en la historia de la filosofía de Hegel con estas palabras: “En Alemania, este principio irrumpe como pensamiento, como espíritu, como concepto; en Francia, en la realidad efectiva”¹⁴⁹

El mismo contraste entre ambas revoluciones, correlativas pero separadas, fue popularizado por Enrique Heine y está conmemorado en unos versos de Carducci, en los cuales Kant y Robespierre, “desconocidos, de verdad ansiosos y con opuesta fe”, decapitan a Dios el uno y el otro al Rey.¹⁵⁰

Diferente es la opinión de Heidegger al respecto, para quien “Alemania ha dado muestras de ser más cartesiana que la cartesiana nación de Francia. Alemania ha

¹⁴⁹ Citado por Benedetto Croce. *Historia de la Filosofía III* (México: Fondo de Cultura Económica, 1955) 406

¹⁵⁰ Croce, *La Historia como hazaña de la Libertad*, P. 69-70

logrado mejor que Francia realizar el sueño de Descartes en relación con el dominio de la *res extensa*, o sea, en relación con la subyugación técnica de la naturaleza.”¹⁵¹

Alemania ha vencido porque ha realizado perfectamente –supe humanamente- el abuso de la modernidad. Los franceses son los aprendices de brujos: han desatado un proceso y ahora no están a <su altura>. Sólo en la Alemania totalitaria de Hitler se ha formado aquella <humanidad> que resulta <adecuada> a la técnica moderna.¹⁵²

La siembra de vientos cosecha tempestades, para rescatar internamente a Alemania de la devastación que le trajo la primera guerra mundial y de la Gran Depresión que afectó al mundo, nuevamente se acudió al espíritu alemán. Era el orgullo de esta nación joven lo que logró levantarla de las cenizas para en menos de veinte años convertirse en una poderosa potencia mundial que regresaría, no a pagar, sino a cobrarle sus cuentas a Francia y el resto de Europa.

Ya desde comienzos del siglo XIX los alemanes “estaban convencidos de ser los <educadores de la humanidad en el terreno intelectual>. La validez de semejante concepto de autoestima era admitida por la mayoría de los europeos y norteamericanos <progresistas>.”¹⁵³ Difícil resulta entender completamente el espíritu alemán sin considerar la participación de la universidad alemana. Prueba de ello es la creación en 1810 de la Universidad de Berlín, por parte de Wilhelm Von Humboldt, quien tenía un conocimiento idealizado de la antigua Grecia y transmitió esta influencia al sistema educativo alemán¹⁵⁴. En la Universidad de Berlín se crearon unidades de

¹⁵¹ Rüdiger Safranski. *Un maestro de Alemania. Martin Heidegger y su tiempo*. Tr. Raúl Gabás (Barcelona: Tusquets, 2000) 381

¹⁵² Safranski. *Un maestro de Alemania. Martin Heidegger y su tiempo*, P.381

¹⁵³ Bernal. *Atenea Negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica*, p. 295

¹⁵⁴ El mismo Karl Jaspers se vio beneficiado por este sistema Universitario: “Jasper’s decision to enter the university meant that he actively participated in a spirit of idealism that, during his lifetime, he encountered as a mind-set in pursuit of excellence, as devised in Wilhelm von Humboldt’s blueprint for establishing the university in Berlin at the turn of the nineteenth century. If the check and balances of Humboldt’s historic inauguration of humanism as a pillar of his proposal for the German university facilitated higher learning or the offspring of the well-to-do, Jaspers gained a great deal from the Humboldtian system, insofar as he engaged throughout his life as an ambassador for humanity an

investigación y enseñanza libres de exigencias o limitaciones por parte del Estado. Esta estructura sirvió de modelo a varias universidades en el siglo XIX. “En octubre de 1829 Hegel fue elegido rector de la Universidad de Berlín. La confianza del Gobierno en su persona era tan grande, que se le otorgó el puesto plenipotenciario estatal para el control de la universidad”¹⁵⁵

En el siglo XIX en Alemania se fomenta con el idealismo un patriotismo que desembocará más tarde en un crudo nacionalismo, el culto al estado omnipotente y la preferencia por la acción y la eficacia.

Alemania, geopolíticamente central para Europa fue calificada por Heidegger como primordial, origen del renacimiento europeo y con un destino único y fundamental en el mundo. Compartió con Oswald Spengler la idea de que Alemania era la última esperanza y si ésta fracasaba, toda la humanidad fracasaría con ella. El deber histórico de los alemanes, para Heidegger, es el de “cultivar una identidad sacralizada, siempre inocente, aunque llegue a la crueldad, siempre insensible, aunque sea causa de tragedias, tristemente abandonada a ser sólo para sí misma.”¹⁵⁶

En 1933, en el discurso de toma de posesión como rector de la Universidad, Heidegger anuncia todo un programa de reconstrucción de la Universidad alemana.

En el discurso laten acentos de fidelidad al pasado griego filosófico que se considera grandioso, al mismo tiempo que se pinta la situación espiritual del momento como precaria. La Universidad tiene una gran misión espiritual de reconquista de su propia esencia. Pero lo digno de mención, es que también se considera que la Universidad tiene

tolerance in the quest to understand mankind”. Suzanne Kirkbright. *Karl Jaspers A Biography Navigations in truth*. USA: Yale University Press, 2004. P30

¹⁵⁵ Rüdiger Safranski. *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*, P. 217

¹⁵⁶ Martin Heidegger. *Lógica. Lecciones de M. Heidegger (semestre verano 1934) en el legado de Helene Weiss*. Tr. Víctor Farías. (Barcelona: Anthropos. P.XLIII-XLIV. Parte de la Introducción de Víctor Farías)

una misión política que desempeñar en la nación alemana. Todo esto en 1933, en el contexto de la Alemania nazi.¹⁵⁷

La Universidad alemana se plantea entonces como la guardiana y dirigente del destino del pueblo alemán, la esencia no es la profesión, sino la ciencia. El desarrollo de este hilo conductor nos lleva a los antecedentes del nacional socialismo, donde se exagera el espíritu alemán apelando a la herencia griega y la fortaleza que le infunde la visión de Hegel.

En el *Mito del siglo XX*, Alfred Rosenberg le atribuye a Houston Stewart Chamberlain el fundamento de la visión nacional socialista. Chamberlain, pensador inglés nacionalizado alemán, conocido como teórico de una renovación germánica y aria divide la historia en tres períodos: “1) el Imperio romano, “profundamente imbuido del viejo espíritu germánico”; 2) un largo periodo de degeneración y de “Volk-caos”; 3) la renovación futura de Occidente gracias al aporte decisivo de Alemania.”¹⁵⁸ De aquí el Tercer Reich pone fin a la República de Weimar y retoma la herencia del Sacro Imperio Romano y del efímero de Bismarck.

¿Es el espíritu alemán antidemocrático? El húngaro Georg Lukacs en *Nueva Historia de la literatura alemana* establece que el curso de la historia alemana desde la derrota de la Revolución de 1848 hasta la fundación del Reich destruyó la democracia. “En Alemania, el espíritu democrático carece de tradición nacional y de fuerza”¹⁵⁹ y atribuye el alejamiento del socialismo, de la defensa del progreso y la libertad, y de la democracia a la influencia amplia y profunda de Nietzsche:

¹⁵⁷ Francisco Galán Vélez. *Heidegger: Discurso del rectorado. La autoafirmación de la Universidad alemana, 1933*. En *Palabra libre: condición de la Universidad*. (México: Universidad Iberoamericana. 1ª edición, 2006) 73

¹⁵⁸ “Vease Artur Rosenberg, *Selected Writings*, edit. Por Roberto Pois, Jonathan Cape, Londres, 1970, p.75” citado por André Reszler. *Mitos políticos modernos*, Tr. Marcos Lara. (México: CFE, 1984) 71

¹⁵⁹ George Lukacs. *Nueva Historia de la literatura alemana*. Tr. Aníbal Leal (Buenos Aires: La Pléyade, 1971) 123

En Nietzsche se reflejan todas las tendencias antidemocráticas del periodo imperialista. En el plano mundial, es la figura de reacción espiritual de la época. Esa función se manifiesta no sólo en sus ataques directos a la democracia, sino también en su psicología, su estética, que abundan en observaciones notables. Su influencia negativa se acentúa aún más porque Nietzsche adopta el papel crítico agudo de la cultura de su tiempo, y aún realiza aportes considerables en este aspecto; y porque toda su filosofía tiene pretensiones y actitudes revolucionarias, afirma su radical desvinculación del pasado y del presente.¹⁶⁰

Para Georg Lukacs, Nietzsche es un factor de confusión de los espíritus en todas las grandes crisis, tal como la Primera Guerra Mundial, desviando la atención de la democracia, situación que se acentúa en la posguerra donde intentan los intelectuales promover un cambio de las condiciones alemanas y la confusión ideológica los hace perder la orientación “Ignoran si la meta es una auténtica transformación revolucionaria, o una democracia social y nacional”¹⁶¹

El espíritu alemán frente a Hitler tiene adeptos y detractores, mientras que para algunos “Hitler determinó la paralización y el retroceso espiritual de Alemania”¹⁶² para otros, como Heidegger, Hitler representaba la máxima expresión del espíritu alemán.

Hannah Arendt diría que “el problema real no está en el carácter nacional alemán sino más bien en la desintegración de dicho carácter o, al menos, en el hecho de que éste ya no desempeña ningún papel en la política alemana”.¹⁶³

I.V Alemania en la primera mitad del siglo XX

Al estallar la primera guerra mundial, todos los partidos políticos alemanes salieron en defensa de la patria, pero esta unidad nacional empezó a fracturarse a

¹⁶⁰ Lukacs. *Nueva Historia de la literatura alemana*, P. 123

¹⁶¹ Lukacs. *Nueva Historia de la literatura alemana*, P. 123

¹⁶² Lukacs. *Nueva Historia de la literatura alemana*, P. 179

¹⁶³ Hannah Arendt. *Tiempos Presentes*. R.S. Carbó, (Barcelona: Gedisa, 2002) 29

medida que la guerra se prolongaba. En 1918 el emperador Guillermo I abdicó y huyó a Holanda, entonces se estableció la República de Weimar.

Acabando la primera guerra mundial en 1918 termina el segundo imperio alemán, se acaban los imperios astro húngaro y otomano, se crea por primera vez en Alemania una República, la República de Weimar, que llega muy tarde a un país sin tradición democrática.

A Alemania se le impuso una paz con muy duras condiciones, “justificadas con el argumento de que era la única responsable de la guerra y de todas sus consecuencias (la cláusula de la <culpabilidad de la guerra>), con el fin de mantener a ese país en una situación de permanente debilidad.”¹⁶⁴

El 7 de mayo de 1919 en el Salón de los Espejos de Versalles, donde en 1871 Bismarck había proclamado el Imperio alemán, se firmaba el tratado de paz. Alemania, por el Tratado de Versalles, perdió la octava parte de su territorio y todas sus colonias, entregó Alsacia y Lorena a Francia; tuvo que aceptar la ocupación aliada de Renania, el ejército alemán quedó limitado a 100 000 hombres, la marina quedó limitada y la aviación eliminada, perdió sus inversiones en el extranjero, más del 10% de su tierra cultivable, ganado y fábricas; reservas de carbón y minerales; al perder sus colonias perdió acceso a fuentes de suministro de caucho y petróleo.

Para Eric Hobsbawm, “la segunda guerra mundial tal vez podía haberse evitado, o al menos retrasado, si se hubiera restablecido la economía anterior a la guerra como un próspero sistema mundial de crecimiento y expansión”¹⁶⁵

La recuperación de Alemania dependía sobre todo de las ayudas e inversiones estadounidenses, la crisis económica de 1929 en Estados Unidos trajo consecuencias

¹⁶⁴ Hobsbawm. *Historia del Siglo XX*, P.30

¹⁶⁵ Hobsbawm. *Historia del Siglo XX*. P.43

devastadoras. Esto obligó a Alemania a dejar de realizar los pagos de las deudas de guerra, ante esto, los franceses y los belgas tomaron en especie el pago de las deudas dejando a los alemanes sin carbón, combustible básico para el desarrollo industrial y la vida diaria.

Ante la crisis económica, política y social en la que había casi seis millones de desempleados y el cierre de las fábricas los alemanes reaccionaron con desesperación acudiendo a los partidos Comunista y Nacional Socialista. Ambos chocan en las elecciones posteriores, Hitler, líder de los Nazis provoca desorden y al mismo tiempo afirma ser el único capaz de detener el hundimiento de Alemania, atrae a dueños de pequeños comercios con la amenaza de “la plaga roja comunista”, y el antisemitismo es la mejor estrategia para atraer a los radicales. El partido Obrero se convierte en el Partido Nacional Socialista de los trabajadores.

Todos los partidos alemanes coincidían en condenar el Tratado de Versalles como injusto e inaceptable, esto, aunado al aumento de la inflación y el desempleo genera una crisis política y económica.

“Lo que se necesitaba en Alemania era que los comunistas y los socialdemócratas pelearan juntos, pero ambos consideraban dicha unión imposible”¹⁶⁶, esto benefició a Hitler y su planteamiento. Austriaco que se consideraba alemán por la lengua germana, adquiere su nacionalidad alemana, líder y orador, soldado herido en la primera guerra mundial, se infiltra en el partido laborista para vigilarlo y acaba como líder convirtiéndolo en el partido nacionalsocialista. En 1923 encabeza un fallido golpe de estado por el cual es encarcelado, ahí escribe el ideario del nazismo “Mi lucha”. Su ideología tiene básicamente dos vertientes, el expansionismo de Alemania y la existencia de razas superiores.

¹⁶⁶ NATGEO. Apocalipsis: La segunda guerra mundial.

Al terminar la Primera Guerra Mundial hubo un intento de unir Alemania, Austria, regiones checas y polacas de habla alemana, sin embargo, los aliados no lo permitieron. De acuerdo con esta premisa, el pueblo de habla alemana requería de espacio vital, por lo que debería expandir sus fronteras.

I.VI El Holocausto y la postguerra

“Cabe preguntarse si no existe en el hombre una oscura y ciega voluntad de hacer la guerra.”
Karl Jaspers

La historia del “genocidio judío es inseparable de la evolución del antijudaísmo”¹⁶⁷, desde la primera cruzada en 1095 se generan las manifestaciones violentas en contra de los judíos, la tolerancia cristiana relativa ve su fin en el siglo XII. En el siglo XIX “la impregnación racista es una forma de la crisis europea de la modernidad. El judaísmo europeo está atrapado entonces en una contradicción esencial de la que no tiene conciencia. La emancipación lo integra a la cultura nacional mientras que la nación que se busca se forja tanto mejor en cuanto lo excluye.”¹⁶⁸

Cabe hacer mención la diferencia entre judaísmo y sionismo. El primero es una religión y un particular modo de vida, en cambio, el sionismo es una doctrina política en Europa a finales del siglo XIX. Históricamente los antiguos hebreos de tiempos bíblicos dejaron el territorio que ellos llamaban Israel o Judea y que los romanos llamaron Palestina para emigrar a diferentes lugares del mundo. “Los primeros países europeos en contar con numerosas comunidades de judíos fueron España y Alemania;

¹⁶⁷ Georges Bensoussan. *Historia de la Shoa*. (España: Anthropos, Primera edición, 2005) 11.

¹⁶⁸ Bensoussan, *Historia de la Shoa*, P.12

de allí surge la gran división étnica de los judíos sefarditas (de España) y los judíos ashkenasitas (de Alemania).¹⁶⁹

El movimiento político sionista es fundado en 1886 por Teodoro Herzl, inspirado por el proceso de Dreyfus en Francia escribe el libro *El Estado Judío*. En realidad, el sionismo no tuvo inicialmente una gran aceptación entre los judíos que luchaban por obtener los mismos derechos que los ciudadanos de sus respectivos países. Fue precisamente el antisemitismo de estos países lo que generó la expansión del sionismo.

Los judíos han vivido en Alemania desde la época de los romanos, con la unificación alemana en 1871 se logró la emancipación de los judíos en la constitución. Lo único que los judíos no hacían en ese entonces era ocupar los puestos de gobierno o en la diplomacia¹⁷⁰

El mundo de inicios del siglo XX está marcado por la teoría del naturalista inglés Charles Robert Darwin acerca de la evolución de las especies, de acuerdo con estos principios, todos los seres vivos han evolucionado con el tiempo a partir de un antepasado común mediante un proceso denominado selección natural. Esto sucede con todos los seres vivos, incluyendo la especie humana. Lo que Hitler y los nazis hacen, es llevar esta selección a lo que ellos consideran un paso más allá: “La raza superior es la aria”, por lo tanto, no debe mezclarse con las razas inferiores, principalmente los judíos y los gitanos.

Basta la observación más superficial para demostrar cómo las innumerables formas de voluntad creadora de la Naturaleza están sometidas a la ley fundamental inmutable de la reproducción y multiplicación de cada especie restringida a sí misma. Todo animal se apareja con un congénere de su misma especie. Sólo circunstancias extraordinarias pueden alterar esa ley. Todo cruzamiento de dos seres cualitativamente desiguales da

¹⁶⁹ Schultz D. A.M. *Hacia la reunificación: La cuestión alemana en la década de los ochenta* (México: Fondo de Cultura Económica) 294

¹⁷⁰ Schultz, *Hacia la reunificación: La cuestión alemana en la década de los ochenta*, P.295

un producto de término medio entre el valor cualitativo de los padres; es decir que la cría estará en nivel superior con respecto a aquel elemento de los padres que racialmente es inferior, pero que no será de igual valor cualitativo que el elemento racialmente superior de ellos.¹⁷¹

Fue el médico y naturalista británico James Parsons, contemporáneo de Voltaire, “quien plantó sin proponérselo la primera semilla del arianismo”¹⁷². Parsons investigaba sobre los orígenes de los irlandeses y galeses, acudiendo a la Biblia, en el libro del Génesis “Dios instaba a los tres hijos de Noé a poblar el mundo y multiplicarse. De uno de los tres hijos, Sem, se decía que era el padre de los pueblos semitas: árabes, judíos, beduinos y otros pueblos relacionados con el Oriente Próximo. El segundo, Cam, había dado origen a los egipcios, los etíopes y otros pueblos africanos. Y el tercero, Jafet, era el fundador de la mayoría de los restantes linajes de la humanidad, incluidos los europeos.”¹⁷³

Adicionalmente se hicieron descubrimientos arqueológicos en concordancia con las ideas entonces populares sobre los arios. “En 1878, un par de destacados estudiosos franceses, Jean- Louis Armand de Quatrefages de Breau, y su ayudante, Ernest-Jules Hamy”¹⁷⁴ afirmaban que los hombres de Neandertal “eran miembros de una antigua raza vencida en casi toda Europa por una raza inmigrante superior: los arios primigenios.”¹⁷⁵ Otros teóricos raciales alemanes trataron de demostrar que los hombres y mujeres de Cromañón tenían los cabellos rubios.

En 1935 Heinrich Himmler, uno de los jefes nazis más poderosos creó el Ahnenerbe, un instituto de investigación que producía pruebas arqueológicas con fines políticos; reunió a investigadores que realizaron expediciones a Irak, Finlandia, el Tibet

¹⁷¹ Adolfo Hitler. *Mi lucha*. (Editorial del Partido Nacional-socialista en América latina) 91

¹⁷² Heather Pringle. *El plan maestro*. Tr. Francisco J. Ramos. (Barcelona: Debate. 1ª edición. ,2007) 51

¹⁷³ Pringle. *El plan maestro*, P.52-53

¹⁷⁴ Pringle. *El plan maestro*, P.169

¹⁷⁵ Pringle. *El plan maestro*, P.169

y otros destinos con el absoluto apoyo del Tercer Reich. La intención fundamental era probar la superioridad de la raza aria y la inferioridad de la raza judía.

A los ojos del nacionalsocialismo el judío es una raza, sin embargo, no todo el mundo considera al judaísmo una raza.¹⁷⁶ Para Hitler la raza radica “exclusivamente en la sangre; una verdad que nadie conoce mejor que el judío mismo, el cual justamente da poca importancia a la conservación de su idioma, en tanto que le es capital el mantenimiento de la pureza de su sangre”¹⁷⁷. Hay muchos enemigos del nacional socialismo, los más peligrosos son los corruptores de la sangre: los judíos y los gitanos. Hitler afirmaba que “Los pecados contra la sangre y la raza constituyen el pecado original de este mundo y el ocaso de una humanidad vencida”¹⁷⁸

Uno de los argumentos antisemitas más propagados es el establecido en los *Protocolos de los sabios de Sión*¹⁷⁹. En la década de 1890 se pidió a uno de los agentes de la policía secreta zarista “Ojranka en París que elaborase un documento que sirviera para demostrar a Nicolás II la realidad de la amenaza judía. El falsificador utilizó un panfleto de Maurice Joly, escrito en 1864, que atribuía a Napoleón III la ambición de dominar el mundo. El original no contenía ninguna referencia a los judíos, pero fue reemplazado por otro que hablaba de una conferencia secreta de líderes judíos que había afirmado que aprovechándose de la democracia moderna los judíos estaban aproximándose a la realización de sus objetivos que consistían en el control de la masonería y de los movimientos comunistas en todas las naciones de la tierra,

¹⁷⁶ Cfr. Jacobo Dayan. Director de contenidos del Museo de la Memoria y Tolerancia. 26 de diciembre 2012.

¹⁷⁷ Adolfo Hitler. *Mi lucha*. Editorial del Partido Nacionalsocialista en América latina. P. 106

¹⁷⁸ Adolfo Hitler. *Mi lucha*. Editorial del Partido Nacionalsocialista en América latina. P. 91

¹⁷⁹ “A la pregunta de Jaspers, < ¿Cómo puede un hombre tan vulgar como Hitler gobernar Alemania?>, Heidegger respondió con toda seriedad: <La cultura no tiene importancia. Basta con mirar sus hermosas manos>. Cuando Jaspers le habló del <atroz sinsentido> de los *Protocolos de los sabios de Sión*, Heidegger le dijo: <Pero la alianza internacional de los judíos todavía existe>”. Elzbieta Ettinger. *Hannah Arendt y Martín Heidegger*. Tr. Daniel Najmías. (Barcelona: Tusquets. Primera Edición) 74

teniendo como fin último el poder mundial. Éste fue el origen de los *Protocolos de los sabios de Sión*.¹⁸⁰

Además, había una causa suplementaria de hostilidad: la identificación judía con el bolchevismo, “los judíos tenían cierta responsabilidad en esto; o mejor dicho el tipo de judío político que había aparecido en la política extremista durante la segunda mitad del siglo XIX: el judío antijudío, el judío que negaba la existencia del judío como tal. Este grupo estaba formado íntegramente por socialistas, y durante un breve período, sus miembros tuvieron suprema importancia en la historia europea y judía. La persona más representativa de este grupo fue Rosa Luxemburgo.”¹⁸¹ polaca, teórica marxista de origen judío.

Sin embargo, en el mundo exterior poco se sabía acerca de la supervivencia del antisemitismo, con nuevas formas, en la Rusia soviética, de la destrucción de las instituciones judías y la amenaza física cada vez más grave a los judíos bajo el estalinismo. Se suponía sencillamente que, como los judíos eran algunos de los principales instigadores del bolchevismo, debían de ser también sus principales beneficiarios. “La distinción muy importante entre la gran masa de judíos, que eran religiosos, asimilacionistas o sionistas, y el grupo concreto de judíos antijudíos, que en efecto habían contribuido a promover la revolución, no se entendía en absoluto.”¹⁸²

El gobierno alemán encabezado por el centro estaba derrotado, había dos opciones, irse a la izquierda o a la extrema derecha, los sectores económicamente poderosos, sectores de la iglesia cercanos a la monarquía recién desaparecida y sectores conservadores apoyaban a la derecha por miedo a se convirtiera al comunismo. En el verano de 1932, el partido nazi obtiene “230 escaños en las

¹⁸⁰ Paul Johnson. *La historia de los judíos*. Tr. Aníbal Leal. (Barcelona: Zeta, Primera Edición, 2010) 668-669.

¹⁸¹ Johnson. *La historia de los judíos*, P.657

¹⁸² Johnson. *La historia de los judíos*, P.668

elecciones parlamentarias, el mayor número alcanzado por ningún partido. Seis meses después, el presidente alemán, Paul von Hindenburg, nombraba a Hitler nuevo canciller, entregando el poder al partido nazi, y el 28 de febrero de 1933 el líder nazi lograba manipular a Von Hindenburg para que declarara en Alemania el estado de excepción, suspendiendo todas las garantías de las libertades civiles.”¹⁸³ El Servicio de Seguridad había creado una ficha de los adversarios políticos del partido, se ordenó el arresto de los considerados como la mayor amenaza: periodistas, sindicalistas, líderes judíos, comunistas y socialistas; “se ordenó que fueran encarcelados en una nueva instalación penitenciaria: el campo de concentración de Dachau.”¹⁸⁴ Estos campos de concentración en utilizado en tiempos de guerra, ya que en tiempos de Paz la gente que corrompe la ley debe de estar en prisión. Estos campos de concentración, al inicio del régimen nazi, no eran de exterminio. El partido Nazi se convirtió es el único partido legal, se suprimió a los sindicatos, la mitad de los judíos alemanes logra emigrar, pero los más pobres fueron deportados a los ghettos y luego, algunos de ellos, eliminados. Los opositores al régimen huyeron principalmente a Francia.

En Alemania, “la noche de los cristales rotos” marca el punto de no retorno, el 9 de noviembre de 1938 se profanan negocios, sinagogas y se aprehende a miembros prominentes de la comunidad judía alemana.

Entre 1933 y 1939 la persecución de cualquier disidente se incrementa poco a poco. Los primeros enemigos eran los políticos opositores al partido nacional socialista, en 1935 se promulgaron las leyes de Nuremberg para impedir la corrupción de la sangre aria. Los judíos y gitanos que estuvieran viviendo en Alemania no podían tener matrimonio ni relaciones con arios. De acuerdo con Hitler: “Un Estado de concepción racista, tendrá, en primer lugar, el deber de librar al matrimonio del plano

¹⁸³ Pringle. *El plan maestro*, P.70

¹⁸⁴ Pringle. *El plan maestro*, P.70

de una perpetua degradación racial y consagrarlo como la institución destinada a crear seres a la imagen del Señor y no monstruos, mitad hombre, mitad mono”.¹⁸⁵

Los homosexuales eran “reeducados” porque los arios tenían la obligación de reproducirse, la reeducación incluía experimentos médicos para reestablecer la hombría o la virilidad, había una persecución homosexual. Otros grupos potencialmente peligrosos eran los alemanes con discapacidad mental o física, los esterilizaban forzosamente para evitar que se reprodujeran. Otros grupos perseguidos eran los Testigos de Jehová, ya que no empuña armas ni presentan respeto a la autoridad civil.

El mundo, aterrorizado por el inicio de una nueva guerra permite que Alemania se anexe Austria, México es el único país del mundo que lo condena, se permite, incluso, la anexión de una parte de Checoslovaquia, pero cuando trata de anexarse una parte de Polonia, inicia la guerra. “En un marco de guerra es más fácil cometer crímenes, el mundo entero luchó contra la Alemania expansionista, no contra la Alemania que asesinaba a la población civil. Nadie intentó detener la masacre por asuntos ideológicos, se peleó una guerra por asuntos territoriales”¹⁸⁶.

Al iniciar la guerra el régimen nazi se dio cuenta que la población no deseada no iba a irse a vivir a otro lado, que no podían simplemente expulsarlos, sobre todo con los territorios anexados, empezaron a avanzar y a encontrarse millones de “seres no deseados”. Inicialmente se crean los ghettos, espacios destinados para concentrarlos en zonas bardeadas de la ciudad, aquí se empieza a desarrollar la idea de que, al no poder deshacerse de ellos, había que exterminarlos. Los ghettos se

¹⁸⁵ Hitler. *Mi lucha*, P. 134

¹⁸⁶ Cfr. Jacobo Dayan. Director de contenidos del Museo de la Memoria y Tolerancia. 26 de diciembre 2012.

crearon en el este. Al romperse el pacto de no agresión entre la Unión soviética y Alemania se encuentra con el grueso de los judíos en el mundo, ahí inicia el exterminio.

“El exterminio se inició en el campo, las víctimas cavaban sus fosas y ahí los asesinaban, el 25% de los judíos asesinados murieron por fusilamiento, era un método caro y desmotivante para la tropa, que enfrentaba cara a cara a la víctima desarmada”¹⁸⁷. Se ejecuta posteriormente la llamada “solución final”. Se decide la creación de los campos de exterminio, fábricas de muerte. Ya había campos de concentración, donde la gente vivía y trabajaba de manera forzada, había en varios países en la guerra. Se habla de campos de trabajo, de concentración y de exterminio, los mayores campos de exterminio eran siete, seis en el territorio actual de Polonia, Auschwitz-Birkenau y Majdanek que eran campos duales, de concentración y exterminio; Treblinka, Belzec, Sobibor y Chelmno. En Croacia Jasenovac y en Bielorrusia Maly Trostenets. Las personas eran transportadas desde los ghettos, en los centros de exterminio se recibían vagones de tren con prisioneros, la gente bajaba de trayectos largos y eran enviados directamente a las cámaras de gas. En los campos duales había selección por un médico de la SS, los que eran aptos para los trabajos forzados sobrevivían temporalmente, el resto eran enviados a las cámaras de gas.

A este respecto, se puede considerar el Holocausto de dos maneras: como una teología negativa que convierte a los judíos en agentes de una elección maldita o como un concepto que abre a la inteligencia a los crímenes en masa. Hubo genocidios mucho antes de 1942 y toda la historia de la Humanidad es en cierto modo la historia de un crimen contra la Humanidad. A partir de Nuremberg, los exterminios como el de los amerindios, los aborígenes australianos o los armenios se ven desde otro punto de vista y fueron las abominaciones hitlerianas las que hicieron intolerable la opresión colonial. Este proceso no fue únicamente la manifestación de la justicia de los vencedores, creó condiciones nuevas tal como lo vio Karl Jaspers en 1946: instauró las premisas de un nuevo orden penal.¹⁸⁸

¹⁸⁷ Cfr. Jacobo Dayan. Director de contenidos del Museo de Memoria y Tolerancia. 26 de diciembre 2012.

¹⁸⁸ Pascal Bruckner. *La tiranía de la Penitencia*. Ensayo sobre el masoquismo occidental. Tr. Emilio G. Muñiz, Ariel (Madrid, 2008) 100

En una serie de juicios celebrados entre 1945 y 1947, las fuerzas de ocupación aliadas instaladas en Alemania juzgaron a los nazis y a sus colaboradores por los crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad, asesinatos y otros delitos comunes cometidos en pro de los objetivos nazis. De todos estos procesos, el Tribunal Militar Internacional de Nuremberg que juzgó a la cúpula nazi entre octubre de 1945 y octubre de 1946 es el más conocido.

A nivel internacional en las Naciones Unidas es firmado y ratificado el documento en el que se constituye la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio. Se reconocen los crímenes contra la humanidad.

En el castigo de los aliados a los criminales de guerra alemanes, la presencia de fiscales y jueces soviéticos fue interpretada por muchos como prueba de hipocresía, que los soviéticos se sentaran a juzgar a los nazis por crímenes que ellos mismos habían cometido devaluó los juicios y los hizo parecer como un mero ejercicio de venganza contra los alemanes.

Se esperaba que la segunda guerra mundial terminara como la primera, con un Tratado de Paz global, pero no fue así. La guerra había sido sobre Alemania y la paz también, el revanchismo estaba presente en los cálculos soviéticos tal como lo había estado en los de los franceses. No se podía destruir a Alemania, entonces había que integrarla en un nuevo marco europeo dentro de cual no pudiera generar ningún daño militar, pero sí un beneficio económico. Se acordó tratar la economía alemana como una sola unidad, pero estos acuerdos eran contradictorios al tratar los recursos económicos del este y oeste como independientes.

En gran medida esta situación determinó el inicio de la guerra fría, en la primavera de 1947 durante una reunión celebrada en Moscú por los ministros de asuntos exteriores de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética; la intención era alcanzar un acuerdo sobre un Tratado de Paz para Alemania y Austria. Los

británicos y los norteamericanos estaban decididos a reconstruir la economía de Alemania Occidental a fin de que los alemanes pudieran ser autosuficientes, y también contribuir a la reactivación de la economía europea, por otra parte, “los representantes soviéticos querían conseguir el restablecimiento de las reparaciones procedentes de las zonas occidentales de Alemania, a tal efecto, una única administración y economía para Alemania”¹⁸⁹, debido a la asimetría militar en ese momento, esto equivalía prácticamente delegar a los soviéticos el control.

¹⁸⁹ Tony Judt. *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*. Tr. Jesús Cuéllar y Victoria E. Gordo del Rey. (Santillana Ediciones Generales, 2011) 196

CAPITULO II

SEGUNDO MODO DE TRASCENDER: LA ACLARACIÓN DE LA EXISTENCIA KARL JASPERS Y SU ÉPOCA

*“Incluso ante el desastre,
la filosofía seguirá preservando
la dignidad del hombre en declive”*
Karl Jaspers

En su libro *Balance y Perspectiva* un conjunto de discursos y ensayos, Karl Jaspers inicia con un homenaje a Max Weber a su muerte, aquí refleja el papel que considera tiene el filósofo en su tiempo:

Un *filósofo* es más que un simple conocedor. Le caracteriza el material que conoce y su procedencia. En su personalidad encarnan la época, su movimiento, su problemática; en él se manifiestan con insólita claridad las fuerzas más vivas, más decisivas de la época. El filósofo es representativo de lo que es la época, y eso lo es de la manera más sustancial, mientras que otros solo encarnan partes, de generaciones, deformaciones, vaciamientos de las fuerzas de su tiempo. El filósofo es el corazón de la vida de la época; pero no sólo el corazón; también puede dar expresión a la época, ponerle delante el espejo para que se vea, y, al expresarla, definirla, determinarla espiritualmente.¹⁹⁰

Como ya se comentó, a finales de noviembre de 1945, en Nuremberg empezaron los juicios más célebres de la posguerra, un Tribunal Militar Internacional convocado por los aliados, donde, además de someter a los poderosos a juicio, lo más trascendente es que, en el fondo, se enfrentaban dos concepciones de ley que se oponían entre sí, el derecho positivo y el derecho natural. y el cuestionamiento era

¹⁹⁰ Karl Jaspers. *Balance y Perspectiva*. Tr. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, 1983) 4

ante cuál de ellas era responsable el individuo, la demanda de justicia alzaba su voz desde las diferentes perspectivas.

El Nazismo había gobernado en un “Estado de Derecho”, las leyes avalaban lo que sucedió, aunque, claramente esta concepción difería del planteamiento de derecho desde la concepción de los derechos naturales, de la protección al individuo contra las arbitrariedades de la autoridad y el excesivo uso de la fuerza.

Hannah Arendt ahonda en esto en su libro sobre la banalidad del mal, el derecho positivo contemplaba, así mismo el concepto de actos de Estado, detrás de los cuales:

se alza la teoría de la *raison d'État*. Según ésta, los actos del Estado, Estado que administra la vida del país, así como las leyes que la rigen, no están sujetos a las mismas normas que regulan los actos de los ciudadanos. Del mismo modo que la imposición del incumplimiento de la ley, que tiene la finalidad de eliminar la violencia y la guerra de todos contra todos, necesitará siempre de los instrumentos de violencia a fin de mantenerse, también es cierto que el gobierno puede verse obligado a cometer actos generalmente considerados delictuosos, a fin de conseguir su propia supervivencia, y la supervivencia del imperio de la ley. Las guerras han sido frecuentemente justificadas mediante dicha argumentación, pero los actos de Estado criminales no sólo ocurren en el campo de las relaciones internacionales, y, además, la historia de las naciones civilizadas nos ofrece muchos ejemplos de delictuosos actos de Estado interiores¹⁹¹

En este contexto, Jaspers hace una reflexión sobre la culpabilidad alemana en la posguerra, en la Universidad de Heidelberg, durante los meses de enero y febrero del semestre de invierno, 1945-1946, Karl Jaspers dictó un curso sobre la cuestión de la culpa y la responsabilidad política de Alemania, “Los alemanes tenemos que encontrar juntos el camino en lo espiritual”¹⁹², afirma, pocos meses más tarde estas lecciones se publicaban en forma de libro, este debate sobre la culpa se retomó cuarenta años después en la llamada *Historikerstreit* conocido también como “el debate de los historiadores”.

¹⁹¹ Hannah Arendt. *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Tr. Carlos Ribalta. (España: Lumen, 1999) 438-439

¹⁹² Karl Jaspers. *El problema de la culpa*, Tr. Román Gutiérrez Cuatango (Barcelona: Paidós, 1998) 43

La culpa, la expresa Jaspers como una de las situaciones límite, al igual que el sufrimiento, la muerte y la lucha.

Para Jaspers, las situaciones de la existencia empírica pueden presentarse como situaciones generales, típicas, o como situaciones únicas determinadas históricamente. Hay situaciones en las que me encuentro sin conocerlas, en otras sólo me dejo llevar; pareciera ser que tengo que “sufrir” las situaciones como dadas, sin embargo, aún tengo la posibilidad de modificarlas, de producir situaciones en las que puedo actuar de forma política, técnica o jurídica. Como lo expresa Jaspers “No acometemos directamente a una finalidad, sino que creamos la situación de la que resulta esa finalidad”¹⁹³

Por el hecho de que a existencia empírica es un ser en situación, yo no puedo nunca salir de una situación sin entrar inmediatamente en otra. Todos los conceptos de situación significan que yo me creo ocasiones de cambiar de situaciones, pero sin poder suprimir en general el estar en situación. Mi acción se me presenta en sus consecuencias a su vez como una situación creada por mí que entonces ya es dada¹⁹⁴

El concepto de las situaciones límite fue el término original, que, según la perspectiva de Ronny Marion, le dio a Jaspers el status de filósofo.¹⁹⁵ Cuando Jaspers habla de situaciones límite¹⁹⁶, se refiere a aquéllas que presentan el carácter de ser definitivas, que sólo cambian en la forma en la que se manifiestan, vistas desde la existencia empírica pareciera que nada hay tras ellas, Jaspers dice que: “Son a

¹⁹³ Jaspers. *Filosofía II*, P.66

¹⁹⁴ Jaspers. *Filosofía II*, P. 66

¹⁹⁵“The concept “boundary situations” is undoubtedly one of Jaspers’s most original and fruitful, and we will see that not for nothing did different scholars and philosophers argue that even this term alone could have established Jaspers’s status as a philosopher.” Miron, R. (2012). *Karl Jaspers: From Selfhood to Being*. Brill | Rodopi.

¹⁹⁶The ultimate situations- death, chance, guilt, and the uncertainty of the world – confront me with the reality of failure. What do I do in the face of this absolute failure, which if I am honest, I cannot fail to recognize? Karl Jaspers. *Way to wisdom* p. 22

manera de un muro con el que tropezamos y ante el que fracasamos”, nada podemos hacer para cambiarlas, sólo podemos tratar de aclararlas. Si me mantengo en la existencia empírica, al enfrentarme a las situaciones límite trato de eludirlas “cerrando los ojos”, desconectando la sensibilidad ante ellas. Sin embargo, la “posible existencia” que hay en mí, sólo puede manifestarse entrando a las situaciones límite “con los ojos bien abiertos”. Para Jaspers, “existir” y experimentar las situaciones límite es lo mismo. En estas situaciones se da un “salto” a la conciencia, donde puede encontrarse el “ser-sí-mismo”, son las que señalan directo hacia la trascendencia. En la mismidad, el ser humano está en soledad, pero ésta puede no ser definitiva, al trascender como ser empírico a la soledad, se da el “primer salto”. Sin estar fuera del mundo sigue siendo existencia empírica que reviste otra importancia, en un “segundo salto”, en el que mediante el filosofar se esclarecen las situaciones límite como aquéllas que afectan la esencia del ser mismo. En las situaciones límite queda en cuestión lo que verdaderamente importa en la existencia empírica, en el mundo que deja de ser sólo un objeto de conocimiento. El “tercer salto” es aquél en el que la posible <existencia> se hace real, Las situaciones se convierten en límite sólo por el efecto transformador que ejercen en la propia existencia empírica, afectan la totalidad de la existencia de manera determinante, mi interés ya no es individual, sino desde la <existencia>. Los tres tipos de salto llevan de la existencia empírica a la <existencia>.

Jaspers aborda como primera situación límite la historicidad, es decir, estar en un tiempo histórico, en cierta posición social, siendo hombre o mujer, joven o viejo, llevado por las oportunidades y la ocasión. En esta primera situación límite soy en general común a muchos en las mismas situaciones, y, sin embargo, no soy sólo el conjunto de ellas.

Mientras que la primera situación límite crea la consistencia de los aspectos “históricos” que comporta todo el ser empírico de la <existencia>, las situaciones límite

particulares afectan, en tanto que generales, a todos en su “historicidad” específica en cada caso: la muerte, el sufrimiento, la lucha, la culpa¹⁹⁷

De estas situaciones límite surge el cuestionamiento de la propia existencia empírica sobre su posibilidad, su imposibilidad o cambio, esta existencia empírica es entendida como límite, dentro del cual se vive el ser en el mundo y mi propio ser en él. Las situaciones límite van, en lo “histórico”, desde lo particular, finito y definido a lo indeterminado y absoluto.

Entre todas las condiciones personales del sufrimiento, las *Grenzsituationen* son usualmente los retos más difíciles para el sentido de la vida, porque son constituyentes inevitables de la existencia humana. Por una parte, ellas provocan profundos sentimientos de desamparo e impotencia, y quiebran el natural e innato narcisismo humano. Por otra parte, ellas provocan cuestionamientos filosóficos y religiosos, y promueven y profundizan la búsqueda del sentido de la vida. Ésta es la razón por la que, para Jaspers, ellas son oportunidades para despertar del mero ser-ahí empírico (*Dasein*) a la auténtica Existencia humana (*Existenz*). No obstante, el sufrimiento humano permanece como elemento inevitable de la Existencia humana:

El momento común de todas las *Grenzsituationen* es que ellas provocan sufrimiento; pero el momento común también es que ellas permiten que las fuerzas crezcan, lo que acompaña a los placeres de la existencia, del sentido, del crecimiento. El sufrimiento no es una *Grenzsituationen* entre otras, sino todas ellas se convierten en sufrimiento bajo su punto de vista subjetivo. El placer y el sufrimiento están inevitablemente atados entre sí. [PW 247]¹⁹⁸

Al realizar la aclaración existencial de la situación considerada como situación límite, y sólo a través de ella, de manera intransferible, se consigue la profundidad de la existencia empírica de la <existencia>. En esta aclaración cada uno “es cada uno lo que es, culpable de sí mismo”¹⁹⁹. Cuando actúo en la situación única, en la

¹⁹⁷ Jaspers, *Filosofía II*, P.73

¹⁹⁸ Ulrich Diehl. EL SUFRIMIENTO HUMANO COMO RETO PARA EL SENTIDO DE LA VIDA <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2014/02/ulrich-diehl-el-sufrimiento-humano-como.html> [consultado 7 de julio de 2015]

¹⁹⁹ Jaspers. *Filosofía II*, P.81

“historicidad” originaria de mi <existencia>, mi libertad es trascendente por aceptación, por pertenencia.

II.I Karl Jaspers, su época y filosofía política

Gregory J. Walters divide la obra de Karl Jaspers en tres periodos, desde su nacimiento hasta la primera guerra mundial; de 1914 al final de la segunda guerra mundial; y de 1945 hasta su muerte en 1969. El periodo final es el que marca el giro político de Jaspers, tanto en Alemania, como globalmente; así como su desarrollo de la Fe Filosófica y la Fe revelada.

Para Jaspers, entonces, la filosofía y la práctica y la teoría política se encuentran indisolublemente vinculadas. Como lo ha notado Elisabeth Young-Bruehl, Jaspers "atribuye al pensamiento político una importancia que es diferente a la que le atribuían aquellos filósofos que distinguían lo político de la vida teórica -el *bios politikos* y el *bios theoretikos*." Para él la interrelación entre la filosofía y la política no se encuentra "obligada hacia la tradición en que la filosofía se identifica virtualmente con la contemplación -la tradición en la que Kant participó a la vez que destruyó: para Jaspers, 'el pensamiento es según lo que hace el pensador.' Y según ya él lo había expuesto al inicio de su *Philosophie*, "el pensar filosófico ocurre en movimientos que cumplen y confirman un ethos, por lo que los efectos del pensamiento filosófico se extienden a nuestra vida política y privada, mostrando así lo que ésta es." A esto él añade que todo pensamiento prueba ser verdadero solamente "si éste abarca nuestras acciones cotidianas, tanto como aquellas de los exaltados momentos de su nacimiento."²⁰⁰

En Oldenburg, Alemania, cerca de la costa del Mar del Norte, nació el 23 de febrero de 1883, Karl Jaspers. Asistió al Gymnasium en el pueblo y desde 1901 en adelante estudió derecho dos semestres en Heidelberg y un semestre en Munich en 1902. Después de haber sido diagnosticado con la bronquiectasis se cambió a estudiar medicina en las universidades de Berlín, Göttingen y Heidelberg entre 1902 y 1908. Experimentó con diferentes universidades, en su búsqueda como estudiante. En 1908 pasó el examen médico estatal, completó su disertación sobre la nostalgia y el crimen

²⁰⁰Gregory J. Walters. EL GIRO DE JASPERS HACIA LA FILOSOFÍA POLÍTICA <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/normal-0-false-false-false-en-us-x-none.html> [Consultado 7 de julio 2015]

("Heimweh und Verbrechen"), y se encontró por vez primera con Max Weber. Finalmente recibió su doctorado en Medicina en Heidelberg, en 1909. De 1909 a 1915 trabajó como asistente voluntario en el hospital psiquiátrico en la Universidad de Heidelberg. En 1913 se habilitó como *Privatdozent* con su *Allgemeine Psychopathologie* (*General Psychopathology*) bajo la dirección de Windelband en Psicología, un departamento que se encontraba bajo los auspicios de la Facultad de Filosofía en Heidelberg.

La vida temprana de Jaspers fue excepcional en muchas formas. Tanto su padre como su madre procedían de una extensa línea generacional de comerciantes y agricultores, y le proporcionaron un espíritu de coraje y determinación en un hogar amoroso. Guiado por la autoridad de su padre, fue educado con un interés en la verdad y la lealtad, aunque sin la religión eclesiástica. Para su padre "no había falta mayor que la inautenticidad. Y, casi en el mismo grado, la obediencia ciega."²⁰¹ Por ello, Jaspers creía que su padre tenía paciencia infinita a su rebeldía.

Su padre vivía una vida personal independientemente de la sociedad, tuvo la responsabilidad, que cumplió cabalmente, de ser soldado, oficial de reserva, funcionario público y director de banco. Vivía en contacto con la naturaleza, era amante de la caza, le gustaba pintar acuarelas. Su madre, en cambio, parecía tener una energía

Desde niño, Jaspers veía el mar que lo conectaba con la presencia de lo infinito espléndidamente ordenado e indispensable, lo magnífico en la naturaleza, espejo de la vida y del filosofar, su contante cambio, siempre en movimiento, en su singularidad nos da una experiencia elemental casi bárbara que nos libera de aquello a lo que estamos ligados es un "ir-más-allá" que es la esencia del filosofar. La infinitud del mar.

²⁰¹ Karl Jaspers. *Entre el destino y la voluntad*, Tr. J. Sagredo. (Madrid: Guadarrama, 1969) 23

En contacto con el mar uno se encuentra ya de antemano preparado para filosofar. Así me sucedió a mi, inconscientemente, desde la niñez como una revelación encarnada del fundamento de las cosas. El filosofar lleva en sí la exigencia de mantenerse a flote sabiendo que en ninguna parte se halla un fundamento sólido, pero que precisamente así nos hablará el fundamento de las cosas. El mar patentiza esa exigencia. En él no hay ningún tipo de encadenamiento. Esto es lo que hace de él una realidad misteriosamente única.²⁰²

A temprana edad, Jaspers se confrontó entre su propia integridad y el autoritarismo, y esto fue una constante en una vida marcada por una enfermedad crónica, el mismo director de su escuela, el Gymnasium, a quien confrontó en varias ocasiones por su autoritarismo, le dijo en su graduación “apenas me lo puedo creer, de usted nunca saldrá nada bueno, está orgánicamente enfermo”. Jaspers ya le había mostrado su espíritu independiente cuando rechazó unirse a una "fraternidad" por convicción. Tal como lo recuerda en su autobiografía filosófica, sostiene que esos grupos "hacen distinciones sobre la base del status social y la ocupación de los padres y no sobre la de la amistad personal." Esta no fue la última ocasión en la que estaría solo por sostener un principio. Su padre le enseñó que lo apoyaría, pero que el poder que tenía al ser director de banco era limitado y él debería asumir las consecuencias de sus acciones. Entendió esto como claridad y honestidad por parte de su padre, sin dudar del amoroso apoyo que siempre tuvo.

Otro momento que lo marcó y lo confrontó con el director, por el rechazo que de él recibía, fue la renuencia del profesor de gimnasia a aceptar su condición física de enfermedad. “Aprendí en la escuela a mantener mi postura aunque estuviera sólo en ella, no tengo valor, no soy un heroe, nunca he arriesgado mi vida, pero aprendí en la escuela que el prestigio y la reputación no me imponen, actúo de manera no convencional, hablo y actúo de acuerdo a lo que me parece evidente.”²⁰³

²⁰² Jaspers. *Entre el destino y la voluntad*, P. 22

²⁰³ Karl Jaspers. Un autorretrato. https://www.youtube.com/watch?v=0WR1k6Ti_fE&t=1182s

Comprendió muy pronto su vulnerabilidad, la bronquiectasis con una descompensación cardíaca que le diagnosticaron a los 18 años, pero que lo aquejaba años antes, al ser descubierta le pronosticaban 15 años de vida únicamente, lo mantuvo en plena conciencia de lo frágil y al mismo tiempo de la fortaleza que implica ser consciente de respirar, de cómo respirar, de la condición de sus pulmones, situación que para muchos de nosotros es simplemente inconsciente, sucede. Esta condición le obligaba a renunciar, entre otras situaciones, a las diversiones propias de la juventud, le limitaba la movilidad. La enfermedad crónica requiere fortaleza y disciplina, a riesgo de su salud, su trabajo siempre exigió un estilo de vida relajado y concentrado, su salud fue una limitante en su vida, la voluntad que tuvo para superar esta condición y su talento, así como su persistencia, le permitieron realizar su prolífica obra, y también, le permitieron sobrevivir dos guerras mundiales y vivir 86 años.

La confrontación con la permanente posibilidad de su propia muerte a corto plazo debido a su padecimiento tuvo gran influencia sobre su planteamiento de las situaciones límite en su filosofía existencial.

Un hecho básico de mi existencia cualificó todas las decisiones de mi vida: yo estaba orgánicamente enfermo desde la infancia de (bronquiectasis y descompensación cardíaca). Tenía la edad de 18 (...) cuando el diagnóstico correcto fue realizado (...) Leí un tratado de Rudolph Virchow el cual describía mi dolencia en cada detalle y ofrecía el pronóstico: al final de sus treinta, estos pacientes mueren de pyemia. Comprendí lo que era importante en el tratamiento, lentamente aprendí los procedimientos, inventándolos parcialmente por mí mismo. Éstos no podrían sobrellevarse apropiadamente si yo continuaba la vida normal de los saludables. Si yo quería trabajar, tenía que exponer lo que era dañino; si quería seguir viviendo, tenía que observar un régimen estricto y evitar lo que era dañino. Mi existencia pasaba entre esos dos polos. Fallas frecuentes, permitiendo que la fatiga envenenara el cuerpo, eran inevitables y cada momento recuperado era esencial. El punto era que el reconocimiento de mi enfermedad la convirtiera en la suma y sustancia de la vida. Mi tarea era intentarlo apropiadamente sin que casi se notara y mantenerme trabajando como si esto no existiera. Tenía que

adaptarlo todo a esto sin renunciar a esto. Una y otra vez cometía errores. Las exigencias que emergían de mi enfermedad tocaban cada hora y afectaban todos mis planes.²⁰⁴

En 1907 Karl Jaspers conoció a Gertrud Mayer²⁰⁵, él tenía 24 años, y unos meses después estaban oficialmente comprometidos y contrajeron matrimonio el 29 de septiembre de 1910 en Berlín, esta decisión de vida se considera también un factor importante en su filosofía existencial.

Soledad, melancolía, conciencia del yo, todo eso cambió cuando, a la edad de 24 años, conocí a Gertrud Mayer (...) Fue inolvidable cuando acompañado por su hermano, entré el primero a su habitación (...) Fue evidente por sí que la conversación de pronto cambió hacia las cuestiones básicas de la vida, como si ya nos conociéramos por largo tiempo. Desde la primera hora hubo entre nosotros una inconcebible armonía, algo que nunca se hubiera esperado como posible.²⁰⁶

Gertrud, con quien podía conversar sobre las cuestiones básicas y filosóficas de la vida lo liberó de la soledad y melancolía de su juventud y también moldeó su concepción de la comunicación interpersonal existencial, la comunicación como “combate amoroso”. Durante el periodo nazi, fue determinante para ellos el hecho de que Gertrud era de origen judío.

En su periodo temprano la obra de Jaspers está representada por varios artículos sobre la inteligencia, las alucinaciones, las ilusiones y el desarrollo de enfermedades, ilustrados por estudios de casos. Una gran parte de esta obra fue producida durante los años 1908-15, mientras él trabajaba como asistente en el hospital psiquiátrico de Heidelberg, el cual se encontraba bajo la dirección del famoso neuropatólogo Franz Nissl, sucesor de Emil Kraepelin. La confusión intelectual y metodológica en la psiquiatría de esa época fue la fuerza motivadora detrás de su

²⁰⁴Karl Jaspers. Philosophical Memoir. En: Karl Jaspers. *Philosophy and the Worlds: Selected essays and Lectures*. Henry Regnery Company (Chicago, 1963) 198

²⁰⁵ “Unforgettable when, accompanied by her brother, I first entered her room! She sat at a large desk, arose, with her back still towards the visitor, she slowly closed a book and turned toward us. I followed each of her movements, with, in her quiet clarity, without artificiality or conventionality, unconsciously seemed to express the essence of purity, the nobility of her soul in her (very) appearance. It was as if self-evident that the conversation soon turned to the basic questions of life, as if we already known each other for a long time. From the very first hour there was between us an inconceivable harmony, something never expected to be possible.” Suzanne Kirkbright. *Karl Jaspers. A biography. Navigations in Truth*. (U.S.: Yale University Press, 2004) 50-51

²⁰⁶ Karl Jaspers. Philosophical Autobiography. En: Paul Schilpp, ed. *The Philosophy of Karl Jaspers*. Tudor Publishing Company (New York. 1957) 11

Allgemeine Psychopathologie de 1913 (*General Psychopathology*). El joven Jaspers se dispuso a exponer en esta obra las variadas condiciones que determinan la cognición en el ámbito psicológico. Tanto la fenomenología de Husserl, de la que se apropió Jaspers excepto en su concepción de las "esencias" (*Wesensschau*), como la "psicología descriptiva y analítica" de Dilthey, que él denominó "*verstehende Psychologie*," proporcionaron su método al estudio. La diferenciación por parte de Jaspers de la "explicación," entendida según relaciones de causa y efecto empíricamente existentes, y la "*Verstehen*," como relación no causal, aunque significativa, de los fenómenos psicológicos, ha sido reconocida por un comentarista como una de las aclaraciones más fructíferas que esta notable obra inicial aportó al campo de la psicología por el joven Jaspers, quien tenía apenas treinta años.²⁰⁷

Jaspers fue asistente voluntario por siete años (1908-1915) en el hospital psiquiátrico en Heidelberg y fue esta experiencia la que influyó en su transición de la psicología hacia la filosofía, la epistemología general de la psicopatología de Jaspers fue bien recibida, particularmente por Nissl, quien anteriormente le había dado una nota excelente en su disertación y había aceptado permitirle trabajar en su hospital. Fue Nissl quien lo alentó para que presentara su habilitación con el famoso Kraepelin en Munich y con Alzheimer en Breslau, ya que no había nuevas oportunidades de habilitación en medicina en Heidelberg en 1913, sin embargo, él eligió presentarse para habilitar en el departamento de psicología de la facultad de filosofía, con la esperanza de regresar al hospital de Nissl tan pronto como una posición fuese abierta para él.

Desde 1914 abril de 1922, momento en el cual fue invitado por Heinrich Rickert para una cátedra en filosofía en Heidelberg, Jaspers impartió conferencias sobre psicología de los tipos de caracteres, sobre percepciones sensibles, memoria, fatiga, patografía, religión y moral y epistemología de la psicología. Estas conferencias se convirtieron en su *Psychologie der Weltanschauungen* (Psicología de las concepciones del mundo) en 1919 la cual,

²⁰⁷ Gregory J. Walters. EL GIRO DE JASPERS HACIA LA FILOSOFÍA POLÍTICA <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/normal-0-false-false-false-en-us-x-none.html> [Consultado 7 de julio 2015]

marcó el giro de la psicología a la filosofía y la fundamentación de su pensamiento posterior.

Aparte de un estudio patográfico sobre *Strindberg und Van Gogh* en 1922 y *Die Idee der Universität* en 1923 Jaspers no publicó nada más durante una década durante el periodo entre 1923 y 1931. Durante este periodo preparó su *Philosophie* (Filosofía) en tres volúmenes, con su orden kantiano de ascensión a partir del mundo, Orientación Intramundana, Aclaración de la Existencia y Trascendencia. Esta obra fue publicada en diciembre de 1931.

La primera participación formal de Jaspers en el pensamiento "político" se produjo en 1929, cuando se le encargó escribir un trabajo para la serie Goshen sobre los "movimientos" espirituales de la época. *Die geistige Situation der Zeit (Man in the Modern Age)* no era como tal un análisis de la situación política alemana, sino un análisis de la "conciencia de la época" que se había separado del ser, de la situación moral-espiritual de la época y, por tanto, sólo indirectamente una declaración de la posibilidad de la política en la era de la tecnología y la mecanización.

Jaspers confesó después que, en 1930 ante la exitosa elección del Nacionalsocialismo para el *Reichstag*, veía sólo una demencia pasajera e "imposible".

Cuando el golpe de estado llegó en todo su horror en 1933, Jaspers se sentía incrédulo. Hannah Arendt le preguntó en ese momento qué haría él dada la "elección." Él respondió simplemente que el evento era una "*opereta*" y que él no haría el papel de héroe en ella. Y cuando Ernst Meyer le dijo en el verano de 1933 que los Nazis "nos llevarían a los judíos un día a las barracas y les prenderían fuego a las barracas," él pensó que la idea era simplemente demente. Reflexionando sobre el evento al final de su vida en 1969, él pudo sin embargo confesar que "al principio me engañé. Pienso sobre esto con vergüenza. Todavía no creía en las consecuencias extremas [del golpe de estado]. [Yo consideraba] un cambio rápido del sinsentido y un golpe de estado del gobierno posible.

Quería que el miedo no tuviera semejanza con la verdad."²⁰⁸

De 1933 a 1945 los eventos cambiaron, para Jaspers y para el mundo, a partir de 1933 fue excluido de la administración de la universidad, cuya nazificación se había completado a principios del verano de 1935; mientras tanto él había escrito *Vernunft und Existenz*, 1935 (*Reason and Existenz*), sus libros sobre Nietzsche (1936) y Descartes (1937), así como la *Existenzphilosophie*, 1938 (*Philosophy of Existence*) En 1937 no se le permitió enseñar por más tiempo; en 1938 el comité de censura Nazi, le prohibió publicar.

La cesación de mi cargo causó sensación. La gente me expresó su pesar. Querían que diera clases particulares. Cuando la cosa va de veras, cuando la vida corre peligro, la gente se retira sigilosamente, sin decir palabra: nadie te tiende una mano de ayuda.

De esto no hay que inculpar a nadie en particular. Es la condición fundamental de nuestra humana existencia, que sólo excepcionalmente puede ser superada.²⁰⁹

Excluido de la universidad y de la posibilidad de publicar, continuó trabajando hasta 1941. Él y su esposa judía tenían que vivir bajo circunstancias peligrosas. Jaspers revisó su *Allgemeine Psychopathologie*, preparó el principio de un volumen de mil páginas (*Philosophische Logik*) sobre la verdad (*Von der Wahrheit*, 1947) y trabajó sobre varios filósofos para "los grandes filósofos."

Jaspers y su esposa fueron programados para ser llevados a un campo de concentración el 14 de abril de 1945. Las fuerzas estadounidenses liberaron la ciudad el 1ro. de abril de 1945. El filosofar, de aquí en adelante, sería en gran medida pensamiento histórico-político.

²⁰⁸ Gregory J. Walters. EL GIRO DE JASPERS HACIA LA FILOSOFÍA POLÍTICA <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/normal-0-false-false-false-en-us-x-none.html> [Consultado 7 de julio 2015]

²⁰⁹ Jaspers. *Entre el destino y la voluntad*, P.217

Cuatro meses después, en la reapertura de la Escuela de Medicina en la Universidad de Heidelberg, el 15 de agosto de 1945 realizó el primer discurso después de la guerra, habla de las posibilidades de la renovación de la universidad, de la ciencia y las humanidades, de la libertad y la dignidad de la humanidad, el alma y la fe en Dios. Sólo después de la admisión de la culpa personal y de la culpabilidad por las atrocidades cometidas bajo el Nacionalsocialismo, podría tener lugar tal regeneración sanadora.

Mientras nuestros amigos judíos eran llevados, no nos manifestamos en las calles, no gritamos hasta que fuésemos a la vez destruidos. Elegimos sobrevivir sobre el débil, aunque correcto fundamento, de que nuestra muerte no valdría de nada. Nuestra culpa es estar aún vivos. Sabemos ante Dios lo que nos ha sucedido. Durante estos doce años hemos pasado a través de lo que se puede llamar la remodelación de nuestro propio ser. Hemos estado agarrotados por los demonios que nos arrastraron a la confusión y nos dejaron estupefactos. Hemos ganado penetrar en la realidad del mundo y del hombre y de nuestro propio ser, percepciones que nunca olvidaremos y cuyas consecuencias para nuestro pensamiento no pueden ser medidas.²¹⁰

Fue la experiencia de vida de Jaspers como límite durante el terror Nazi reinante lo que reveló una visión que iba a guiarlo a través del resto de su vida:

El (punto) decisivo es éste: no hay ley de la naturaleza ni ley de la historia que determine el camino de las cosas como un todo. El futuro depende de la responsabilidad de las decisiones y las obras de los hombres [...] de cada individuo. Por medio de su forma de vida, de sus pequeñas acciones cotidianas, de sus grandes decisiones, el individuo atestigua por sí mismo lo que es posible. A través de ésta, su realidad presente, él contribuye anónimamente al futuro.²¹¹

Jaspers fue una de las voces más respetadas en Alemania después de la guerra, aún cuando él no anhelaba publicidad ni fama, ésta le duró poco, el desencanto se hizo presente en lo que interpretó como el "giro perdido" (*verpasste Umkehr*) del camino político de Alemania. En una carta fechada el 31 de enero de 1947, refiriéndose

²¹⁰ Karl Jaspers, "The Rededication of German Scholarship," trad. por Marianne Zuckerkandl, *The American Scholar* 15 (Spring 1946), pp. 181-2. Este alegato representa la primera vez que Jaspers fue capaz de elevar su voz nuevamente, desde que se le había prohibido enseñar en 1935 y desde la prohibición de sus publicaciones en 1939.

²¹¹ Jaspers, *Philosophical Autobiography*, P.69-70

a *Die Schuldfrage* y a varios de sus escritos políticos, escribió: "lo que yo escribo es virtualmente ignorado."²¹² Adicionalmente, la prensa alemana consideró su traspaso a la Universidad de Basilea en 1948 como una "traición" y una "deserción" de Alemania. El traslado a Suiza estuvo marcado por la publicación de *Der philosophische Glaube* (1948), una obra cuyo título, traducido por Ralph Manheim de modo no literal (*The Perennial Scope of Philosophy*).

En su autobiografía intelectual Paul Ricoeur habla sobre su cautiverio durante la segunda guerra mundial en los campos de Pomerania, donde había a disposición de los cautivos libros sin restricción.

Compartí así con Mikel Dufrenne la lectura de la obra publicada de Karl Jaspers, principalmente de los tres tomos de *Filosofía* (1932). La debo a Karl Jaspers haber puesto mi admiración por el pensamiento alemán al abrigo de las desmentidas del entorno y del "terror de la Historia". Debo confesar que ignoramos los horrores de los campos de concentración hasta nuestra liberación. Que tuvo lugar en la primavera de 1945 en las puertas del campo de Bergen Belsen. El estudio meticuloso de la obra de Karl Jaspers culminaría, de regreso del cautiverio, en el libro escrito en común y publicado bajo nuestros dos nombres con el título de *Karl Jaspers y la filosofía de la existencia* (1947). Agregaría poco después, para ponerme en regla con los tributos a los que volveré más adelante, una obra de filosofía comparada en la que establecía el paralelo entre Karl Jaspers y Gabriel Marcel: *Gabriel Marcel y Karl Jaspers. Filosofía del misterio y filosofía de la paradoja* (1948).²¹³

Jaspers escribiría el prefacio de la obra de Mikel Dufrenne y Paul Ricoeur: *Karl Jaspers et la Philosophie de l'Existence*, reconociendo lo novedoso y la crítica que sobre su obra hacen los autores.²¹⁴

²¹² Karl Jaspers, *Briefe*, citado en Saner, *Karl Jaspers*, p. 55: "was ich schreibe, fast ignoriert wird."

²¹³ Paul Ricoeur. *Autobiografía Intelectual*, Tr. Patricia Willson (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1997) 22-23

²¹⁴ "Mais l'exposé et la critique que Font de mon oeuvre. MM. Dufrenne et Ricoeur apportent quelque chose de nouveau, pour qu'il est un encouragement pour l'auteur lui-même. Ce livre n'est pas seulement ma philosophie, mais la philosophie propre à MM. Dufrenne et Ricoeur. Leur pensée manifeste un mode de philosopher si sérieux, si compréhensif, si communicatif et non point polémique, jusque dans les critiques les plus aiguës, que je dois exprimer ma grande reconnaissance aux auteurs et ma sympathie

Posteriormente, en 1937, Jaspers concibió realizar una historia universal la filosofía, parcialmente logró hacerlo en 1949 con la publicación de *Vom Ursprung und Ziel der Geschichte* (*The Origin and Goal of History*).

A lo largo de la década de los años cincuenta, e incluso después de su retiro de la Universidad de Basilea en 1961, Jaspers continuó escribiendo, en 1963 sus obras en alemán habían sido traducidas a dieciséis lenguas extranjeras, abarcando 160 ediciones diferentes. La concentración demuestra su apasionado interés, después de la guerra, en la política alemana, así como en la política global.

En otoño de 1956, ofreció en la radio alemana su conferencia acerca de "The Atom Bomb and the Future of Man. Fue como resultado de la controversia originada por esta conferencia que Jaspers sintió que era conveniente escribir *Die Atombombe und die Zukunft des Menschen*, en 1958 (*The Future of Mankind*), lo que él entendió como una respuesta a las diversas "objeciones, preguntas e implicaciones" que la conferencia provocó en su radioaudiencia alemana. Con ello ganó el Premio de la Paz del librero alemán otorgado el mismo año, y su discurso de aceptación por su concesión le proporcionó la oportunidad de destacar la interrelación fundamental entre la verdad, la libertad y la paz.

La izquierda política en Alemania reaccionó fuertemente a su análisis de la bomba atómica y el futuro de la humanidad. Como lo señala Hans Saner, Jaspers fue criticado como "el filósofo de la OTAN, secuaz de los enemigos de clase y expresión de la decadencia de la clase media." [67] Aunque sólo por poco tiempo, el libro se hizo popular para la derecha política; en 1959, a los 76 años de edad, Jaspers incluso fue nominado como candidato para la presidencia de la República Federal, la que perdió con la elección de Heinrich Lübke.²¹⁵

pour l'esprit de leur oeuvre" Mikel Duifrenne, Paul Ricoeur. *Karl Jaspers et la Philosophie de l'existence*. Éditions du Seuil, 1947, P.8

²¹⁵ Gregory J. Walters. EL GIRO DE JASPERS HACIA LA FILOSOFÍA POLÍTICA <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/normal-0-false-false-false-en-us-x-none.html> [Consultado 7 de julio 2015]

Con la publicación de *Freiheit und Wiedervereinigung*, tuvo una respuesta crítica y negativa, esta obra reunió escritos publicados originalmente en el verano de 1960 en "Die Zeit.", e incluyó el texto de la entrevista de Jaspers en televisión con Thilo Koch, en la cual definió su postura respecto a la reunificación de Alemania, este planteamiento le resultaba, tanto política como filosóficamente, carente de realismo. Para Jaspers, la prioridad de las tareas políticas en ese tiempo era:

en primer lugar, haciéndose eco de la tesis del libro de la bomba atómica, defendió la idea de la paz mundial fundada en la libertad y establecida por medio de una confederación mundial. En segundo lugar, abordó el tema de la auto determinación de Occidente y el desarrollo de la libertad contra el peligro del gobierno total, el cual constituía tanto una amenaza externa, como interna. En tercer lugar, asumió la idea del estado alemán, la República Federal, entendiéndolo en capacidad de ocupar su lugar en Occidente y en el conjunto de la humanidad del modo adecuado sólo gracias al mantenimiento de una forma de vida democrática en el mundo de posguerra.²¹⁶

Su postura sobre la reunificación de Alemania no fue bien recibida, le valió la crítica y la marginación política en posguerra, después de la aparición de su *Wohin treibt die Bundesrepublik (The Future of Germany)* en 1966. Hannah Arendt consideró que éste era, políticamente, "el libro más importante aparecido en Alemania después de la Segunda Guerra Mundial,"²¹⁷ y, de hecho, fue bestseller político durante el año de su publicación. La tesis principal de Jaspers era que la República Federal de Alemania Occidental se había estado moviendo durante años hacia una "oligarquía de los partidos," la cual marcó el final de la democracia parlamentaria. Él opinaba que las leyes de emergencia propuestas en ese momento preparaban el terreno para una "dictadura de los políticos." El libro fue recibido por una oposición unida, tanto de la derecha como de la izquierda. La prensa retrató a Jaspers como un hombre amargado contra su nación, sin un fundamento político y filosófico para apoyar sus escritos y

²¹⁶ Gregory J. Walters. EL GIRO DE JASPERS HACIA LA FILOSOFÍA POLÍTICA <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/normal-0-false-false-false-en-us-x-none.html> [Consultado 7 de julio 2015]

²¹⁷ Hannah Arendt, "Forward," en "The Future of Germany," trad. por E. B. Ashton (Chicago: University of Chicago Press, 196) V

actuando sin responsabilidad política o científica. Aparentemente, esto tuvo éxito en poner a una parte importante del mundo académico en contra suya. Jürgen Habermas, por ejemplo, llegó a considerar los escritos políticos de Jaspers sólo como los "frutos de un inteligente lector de la prensa."²¹⁸

En Alemania Oriental la venta del libro fue prohibida, sin embargo, Jaspers recibió una respuesta favorable en una carta de 13 páginas de extensión en junio de 1966, del presidente de Alemania Oriental, Walter Ulbricht. Jaspers acusó recibo de la carta, pero dudó responderla en extenso por temor a que su correspondencia pudiera ser usada con propósitos de propaganda.

En 1958, Karl Jaspers recibió el premio de la Paz por parte de las editoriales alemanas, Hannah Arendt realizó el *laudatio*, presentó a su mentor como hombre íntegro que representaba la *humanitas* de Alemania. El discurso de paz sería fundamentado por Jaspers en la libertad, y ésta a su vez en la verdad. Si escucháramos este discurso hoy nos parecería tan actual como la permanente necesidad de paz.

Bajo dichas circunstancias globales, la paz externa sólo es posible en colaboración con estas poderosas naciones y sólo mediante la interacción con el dominio totalitario. La política de la paz es política mundial. Dicha política mundial puede ser exitosa bajo condiciones que uno realiza dentro de sí mismo y que ponemos en práctica en nuestra propia nación. En la medida en que creamos dichas condiciones, podemos esperar que otros nos encuentren a mitad del camino. La paz externa nunca se nos concederá como un regalo de la mera acción política.

²¹⁸ Jürgen Habermas, "Deutschland -Wohin?" *Die Zeit*, 13 de mayo de 1966, citado en Saner, *Karl Jaspers*, P. 63.

No quiero hablar sobre la política de la paz como política mundial, sino sobre estos prerequisites. En primer lugar: ninguna paz externa puede ser mantenida sin la paz interna del hombre. En segundo lugar: la paz es únicamente a través de la libertad. En tercer lugar: la libertad es únicamente a través de la verdad.²¹⁹

Para Jaspers, la comunicación es un combate amoroso, por lo tanto, la paz no es la ausencia de conflicto, la comunicación extingue los conflictos violentos “en lugar del dominio a través de la victoria, el resultado es la verdad compartida”, porque es a través de estas luchas compartidas que uno puede reconocerse a sí mismo. El otro, desde mi perspectiva, se constituye en mi espejo para así aprender de mí volviendo a mí mismo más allá de la existencia empírica en la que me siento separada del otro, sino a través del conflicto y la situación límite, regreso a mí fortalecida en la reflexión y la aceptación amorosa. Para Jaspers, la paz comienza en casa. La paz mundial comienza con la paz interna de los estados.

La paz interna llega para los individuos y el estado a través de la libertad. Puesto que sólo la libertad tiene la capacidad para la paz.

La libertad externa del Estado y su libertad interna a través de sus formas de gobierno se manifiesta a través de la libertad existencial de las personas individuales que lo conforman. “La libertad externa también puede existir en un estado despótico. Una constitución libre y democrática también puede encontrarse en un pueblo de seres humanos sin libertad interna”. Sólo la práctica cotidiana de la libertad, para Jaspers, nos puede dar la posibilidad de la paz.

²¹⁹ Karl Jaspers. Truth, Freedom, and Peace, translation by Florian Hild, en *Existenz*. An International Journal in Philosophy, Politics, and the Arts, Vol.9, No. 2, Fall 2014 Karl Jaspers: Verdad, libertad y paz. <https://gladysleandraportuondo.blogspot.com/2015/09/verdad-libertad-ypaz-karl-jaspers-la.html> consultado 31 de octubre 2020

Esta libertad se da en compromiso con la verdad, que no poseemos completamente, y sin embargo, la aspiramos, la falsedad, dice, es el mayor peligro del mundo político libre, y sin embargo, es lo que prevalece hoy en día.

Jaspers siempre sostuvo que la libertad de la universidad como una de las condiciones más importantes de la auténtica libertad política.

La universidad vivida como estudiante fue considerada por él como un gran privilegio: “Nada me parecía más magnífico que la universidad, toda verdad podría encontrarse ahí, tenía la fortuna de tener excelentes profesores, tener el privilegio de pertenecer a una comunidad que buscaba la verdad incondicionalmente”. Posteriormente, como profesor manifestó su defensa por una universidad libre “Pongo la idea de la universidad sobre todo lo demás...la libertad de la universidad es incondicional, el profesor es libre de expresar su opinion”²²⁰

Antes de 1933 Jaspers ya era reconocido en el ámbito académico, pero a partir de ese año, y en los años posteriores, se convirtió en una figura pública, en parte por las circunstancias del momento, en las que, inicialmente, fue condenado al aislamiento de los perseguidos y posteriormente lo hicieron un símbolo de cambio, algunos pensarían que podría representar a la “otra Alemania” Tal como lo expresa Hannah Arendt: “En este sentido, él no representa nada en absoluto. Ha estado siempre completamente solo, y se mantuvo independiente de todos los grupos, incluido el movimiento alemán de resistencia” ²²¹ para mí, este es su sentido de integridad, mantenerse firme a pesar de la amenaza o presión social, laboral o política, mantenerse firme ante el terror, el nacionalsocialismo, la enfermedad y la catástrofe.

²²⁰ Karl Jaspers. Un autorretrato. https://www.youtube.com/watch?v=0WR1k6Ti_fE&t=1182s

²²¹ Hannah Arendt. *Hombres en tiempos de oscuridad*, Tr. Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro. (Barcelona: Gedisa, Primera edición, 1990) 83

La magnificencia de su posición -que únicamente se sostiene en la talla de su persona- consiste en que, sin representar nada salvo su propia existencia pudo dar fe de que incluso en las tinieblas de la dominación total, en que la misma bondad que pueda quedar en el mundo llega a ser por completo invisible y con ello ineficiente, incluso entonces, digo, sólo puede aniquilarse la razón si todos los hombres racionales son de hecho y literalmente exterminados.²²²

En abril de 1945 se formó el comité de los trece por parte de los americanos. La universidad estaba cerrada por tiempo indefinido. La Comisión prepararía su reapertura y crearía las bases renovadas de su reglamentación y espíritu. No obstante, los americanos encargados de la universidad, "personas excelentes y preocupadas por su bien, como si la Universidad de Heidelberg les perteneciera y no tuvieran otro anhelo mayor que el servir a aquella vieja Universidad famosa en el mundo entero"²²³, sin embargo, a pesar de su buena voluntad desconfiaban (como es comprensible) de casi cada alemán. Algunos profesores exigían la exclusión de los que habían sido nacionalsocialistas. La mayoría de los que habían sido antes arrinconados, investigadores y excelentes hombres de ciencia, querían continuar su trabajo especializado, pero sin demostrar interés alguno por la universidad. La última palabra la tenía el gobierno de ocupación americano, y éste quería la universidad libre de nacionalsocialismo. "En el verano de 1945 los americanos, basándose generalmente en testimonios orales, escogieron quiénes podían ser restablecidos en sus cargos y quiénes no, seleccionando un pequeño grupo del que se eligió el primer rector". Los informes de la comisión que integraba Jaspers "se perdieron entre los grandes montones de actas de los americanos".²²⁴ Como lo expresa en su autobiografía "Mi

²²² Arendt. *Hombres en tiempos de oscuridad*, P. 83-84

²²³ Jaspers. *Entre el destino y la voluntad*, P.249

²²⁴ César Ojeda. *Karl Jaspers: Amor, destino y libertad*. Revista Chilena de Neuropsiquiatría https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272000000300003. 1 de noviembre 2020.

colaboración práctica quedó arrinconada, aunque se me trataba como a un representante intelectual de la renovación y se me permitía hablar en importantes ocasiones.”²²⁵

Se vivía el desencanto de la postguerra y la mayoría de los profesores querían continuar con su trabajo de investigación sin tener que reflexionar sobre lo ocurrido o cambiar los acontecimientos futuros, se generó un clima antiamericano, la mayoría sólo quería conservar su puesto. Esto provocó gran decepción en Jaspers, y ante el clima adverso en Alemania, Basilea le planteó una mejor oportunidad.

En París, en abril de 1964, se reunieron los filósofos convocados por la UNESCO para realizar el homenaje a Kierkegaard, y su enorme influencia sobre el pensamiento contemporáneo, Jaspers especula qué pasaría si Kierkegaard viviera en su época, qué diría, y retomando su texto creo que es algo que el mismo Jaspers nos diría ahora, evocando a Kierkegaard pero, a la vez, siendo él mismo, pues aquello que imaginamos que el otro diría no es más que lo que nosotros nos decimos en aquella voz:

Os engañáis en la política creyendo en la democracia y olvidando el hecho de que estáis continuamente ocupados en no dejar que se desarrolle.

La idea misma de libertad política os sirve para disimular la hipocresía que hay en nosotros, los hombres, pues utilizáis la libertad para suprimirla.

Os engañáis en vuestras convenciones y en vuestros bellos discursos pretendiendo que las cosas marchan mejor, siendo así que el mundo se encamina hacia la próxima catástrofe.

Os negáis a ver el estado de engaño en la vida pública, os engañáis con vuestra libertad de prensa, pues incluso cuando denunciáis sus múltiples dependencias externas e internas, no la tenéis constantemente en vuestra conciencia. Os engañáis también cuando, indignados, atacáis algo por motivos humanitarios, denunciando y provocando escándalos, viviendo en una actividad negativa. Pues no hacéis esto a causa de la

²²⁵ Jaspers. *Entre el destino y la voluntad*, P. 249

seriedad de vuestra existencia fundada en una fe, sino por disfrutar de una superioridad moral que permite juzgar desde arriba, y también por el gusto de lo sensacional, de los éxitos literarios y artísticos, de una vida estéticamente rica y llena. Pero os engaños también cuando, movidos por mis escritos, decís todo esto.²²⁶

Justo antes de su muerte en 1969, Jaspers rindió un tributo especial a Gandhi, "One of Karl Jaspers' Last Commentaries: Gandhiji," *The Courier* (October 1969), pp. 26-27. Escribió con aprecio:

Por medio de este espíritu de auto-sacrificio él mostró que una idea "suprapolítica" podía ser convertida en una fuerza para la acción política. Aquí descansa la grandeza de Gandhi en nuestros tiempos. Para él, la política no sólo era inseparable de la ética y la religión, sino que se encontraba constante y totalmente alimentada por ellas [...] Hoy enfrentamos la cuestión: ¿cómo podemos escapar de la violencia física y la guerra, y evitar el holocausto de las armas nucleares? Gandhi, a través de su acción y sus palabras, nos ha proporcionado la verdadera respuesta: sólo los valores políticos que trascienden la política en sí misma pueden brindar la fuerza que nos salvará.²²⁷

Pese a los problemas médicos de los últimos años de su vida Jaspers continuó con sus escritos políticos.

Después de 1965, su condición pulmonar se había vuelto muy seria. Experimentó hemorragias en los intestinos, y la extensión de una artritis en sus manos, brazos y piernas. A veces necesitada asistencia para caminar -necesitando primero un bastón, luego dos y finalmente, una caminadora. En agosto de 1968 sufrió un derrame cerebral, seguido por otros dos en septiembre y octubre, después de lo cual su estado

²²⁶ Karl Jaspers. Kierkegaard Hoy, en Kierkegaard vivo, una reconsideración. (UNESCO, 1996) 55

²²⁷ Gregory J. Walters. "El problema nuclear y su 'solución'." Capítulo IV de: "Karl Jaspers y el rol de la Conversión en la Era Nuclear." Tomado de: Karl Jaspers and the Role of "Conversion" in the Nuclear Age. Chapter Four, "The Nuclear Problem and its 'Solution'," University Press of America, 1988, p. 89-120. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/gregory-j-walters-el-problema-nuclear-y.html> 20 de noviembre 2012

físico se volvió muy severo. Hans Saner recuerda cómo una vez, durante estos últimos meses de su vida, cuando los visitantes trataban de cambiar la conversación hacia la política, Jaspers decía con franqueza:

Esto ya carece de significado para mí. Hablemos sobre filosofía. En la tarde del 16 de febrero de 1969, Jaspers sufrió otro derrame cerebral, que debilitó tanto su habla como su comprensión. En su cumpleaños, el 23 de febrero recibió a los amigos por última vez, diciendo que él no tenía mucho tiempo de vida. Dos días después la neumonía le produjo una fiebre severa. El 26 de febrero de 1969 -en el 90mo. cumpleaños de su esposa-, murió a la 1:45 p.m., entregando su espíritu al último límite de la muerte.²²⁸

II.II La Culpa

Paul Ricoeur escribe: “la conciencia de la culpa constituye una verdadera revolución en la experiencia del mal; lo que es lo más importante ya no es la realidad de la deshonra, la violación objetiva de la prohibición o el dar rienda suelta a la venganza por esa violación, sino el mal uso de la libertad [*libertie, Freiheit, freedom*] que se percibe como una disminución interna del valor del yo.”²²⁹

Toda acción tiene consecuencias en el mundo, algunas de éstas son insospechadas por su autor, con mi existencia empírica admito mis condiciones de vida en la lucha y sufrimiento de los otros. Al asustarme ante las consecuencias de la acción, puedo pensar que evito la culpa al dejar de actuar, sin embargo, esto también constituye una acción en cuanto a omisión. Para Jaspers, la inacción sistemática y sostenida conduciría a un hundimiento, entendiendo esto como una forma de suicidio. De esta manera, realice o no la acción, implica una consecuencia, e incurso irremediabilmente en la culpa. En esta situación límite me considero responsable de

²²⁸ Gregory J. Walters. EL GIRO DE JASPERS HACIA LA FILOSOFÍA POLÍTICA <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/normal-0-false-false-false-en-us-x-none.html> [Consultado 7 de julio 2015]

²²⁹ Paul Ricoeur, *The Symbolism of Evil*, trad. por Emerson Buchanan (New York: Harper and Row, 1967) 102

mi acción, entendiendo como responsabilidad “la disposición de tomar la culpa sobre sí”²³⁰. Sin embargo, puedo tratar de eludir mi propia responsabilidad trasladando mi culpa a otros, tratando de ocultar la situación límite, sin dejarme afligir por las consecuencias de mi acción.

Por el hecho de saberme libre me reconozco responsable, respondo por lo que hago y tomo sobre mí lo que no habría podido evitar, según el planteamiento de Jaspers, es como si yo me hubiera escogido anteriormente en el tiempo tal y como soy, y esta elección nunca realizada, la tomo reconociéndola como mía. Si yo conociera el origen de mi culpa ésta sería posiblemente evitable a través de mi libertad.

Mi culpa es, en el seno de mi libertad, una culpa determinada en cada caso y, por tanto, algo que yo intento que no caiga sobre mí. Pero mi culpa es, por virtud de mi estado de libertad, la culpa indefinible y, por tanto, inmensurable fundamento de toda culpa particular en tanto ésta es irremediable. Mientras que yo, por ser libre, lucho contra la culpabilidad, ya soy culpable a causa de mi libertad. Pero a esta culpa no me puedo sustraer sin contraer la culpa de negar mi libertad misma.²³¹

Es verdad, añade Jaspers, que en las relaciones humanas “más estrechas”, estamos dispuestos a sacrificar nuestra propia vida, aún cuando sepamos que el sacrificio es inútil, y lo hacemos porque pensamos que no podríamos vivir sin las personas con quienes nos unen fuertes lazos de solidaridad. Nuestra culpa reside en que esta solidaridad no se dé con respecto “a todas las personas, a los ciudadanos y ni siquiera a (los miembros) de pequeños grupos.”²³²

²³⁰ Jaspers. *Filosofía II*, P.121

²³¹ Jaspers. *Filosofía II*, P.57

²³² Jaspers. *El problema de la culpa*, P.34

La culpabilidad, nombrada por Paul Ricoeur como “falta” es “la presuposición existencial del perdón”²³³, sólo puede haber perdón donde hay acusación.

II.III Karl Jaspers y la culpa de Alemania

Al inicio de la ocupación de los aliados la vida intelectual de Alemania se sostenía principalmente por la prensa, que tenía plena conciencia de su responsabilidad, sobre todo la prensa de oposición “camuflada” durante el Tercer Reich, podía pasar ahora a una abierta declaración de principios.

Durante el régimen Nazi el Estado se convirtió en un “Estado policíaco”, la responsabilidad entonces consistía principalmente en obedecer lo más fielmente posible. En cambio, en los juicios de Nuremberg la confianza fue depositada en los derechos naturales y los códigos morales que compartían los opositores a Hitler, convirtiéndolos en códigos morales universales de los cuales se desprende la acusación de “crímenes contra la humanidad”.

“En menos de seis años Alemania destruyó el armazón moral del mundo occidental cometiendo unos crímenes que nadie hubiera creído posibles, mientras los vencedores reducían a escombros los testimonios visibles de la milenaria historia alemana.”²³⁴

En 1945 el historiador Friedrich Meinecke preguntaba: “¿Comprenderemos jamás plenamente los monstruosos acontecimientos que cayeron sobre nosotros durante doce años del Tercer Reich?”²³⁵ El fenómeno del Nazismo carecía de lógica, si se pretendía hacer una interpretación historicista, habría que reconocer que Hitler podría ser una consecuencia, y que el espíritu del nazismo también encarnaba el

²³³ Paul Ricoeur. *La Memoria, la Historia, el Olvido*. Tr. Agustín Neira (Madrid: Trotta, 2010) 616

²³⁴ Hannah Arendt. *Tiempos Presentes*. Tr. R.S. Carbó (Barcelona: Gedisa. 2002) 41

²³⁵ James D. Wilkinson, *La resistencia intelectual en Europa* (México: FCE, Primera Edición, 1989) 169

espíritu alemán. Esto podría resultar poco tolerable para algunos. El mismo Meincke acaba reconociendo en 1946 “La concepción alemana del estado de poder (*Machtstaat*), cuya historia comenzó con Hegel estaba destinada a experimentar su más destructivo...clímax y explotación bajo Hitler”²³⁶

En el artículo 231 del Tratado de Versalles figuraba la famosa cláusula de la culpabilidad de la guerra, a la que los alemanes se opusieron vehementemente. “En efecto, dicha cláusula hacía recaer sobre Alemania la responsabilidad moral de la guerra”.²³⁷

El asunto de la culpa ha cobrado impulso gracias a la acusación dirigida contra nosotros los alemanes por parte de los vencedores y del mundo entero. Cuando en el verano de 1945 fueron colgados, en ciudades y pueblos, los carteles con las fotografías y los informes de Belenes, acompañados de la terminante frase: ¡esta es vuestra culpa!²³⁸

El libro que Karl Jaspers publicara antes de que la dictadura Nazi subiera al poder, *Ambiente Espiritual de nuestro tiempo*, no se hace ninguna referencia al nacionalsocialismo, en 1946 Jaspers comentaría al respecto:

Yo no tenía entonces casi ningún conocimiento del nacionalsocialismo, algo más sabía del fascismo. Con la satisfacción de haber terminado el manuscrito quedé sorprendido y asustado ante el primer éxito electoral de los nacionalsocialistas en septiembre de 1930. Guardé el manuscrito durante un año pues no quería darlo a publicidad antes de que apareciera mi *Filosofía* en tres tomos en 1931, pocas semanas después que se publicara este libro.²³⁹

Jaspers reconoció, en el discurso que dio el 15 de agosto de 1945, en la reapertura de la Universidad de Heidelberg y de la facultad de medicina “Nos convertimos en otros después de 1933”²⁴⁰, el discurso fue impreso en la primera

²³⁶ Wilkinson, *La resistencia intelectual en Europa*, P.171

²³⁷ Louis L. Snyder, *el mundo en el siglo XX 1900-1950*, Tr. Francisco Bustelo (Barcelona: Labor, 1973)

52

²³⁸ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.67.

²³⁹ Jaspers, *Philosophische Autobiographie*, P.71

²⁴⁰ “Nous sommes devenus autres depuis 1933. Nous aurions pu chercher la mort, dan le déshonneur, en 1933, lorsque trahissant la Constitution la dictature s'établit par un simulacre de légalité, et que le

edición del nuevo periódico *Die Wandlung* autorizado por los norteamericanos, ésta fue la reflexión inicial del problema de la culpa de Alemania.

La vivencia de Jaspers y Gertrude, su esposa, en el régimen de la dictadura, lo hizo voltear al ámbito político, “La experiencia del nacionalsocialismo colocó a Jaspers en una situación límite que le obligó a repensar el papel de lo político en todo pensamiento filosófico y no sólo el suyo propio.”²⁴¹ A partir de entonces, para él no hay filosofía sin consecuencias políticas, “la vinculación entre filosofía y política resultaría no sólo del hecho de que ambas afectan la existencia humana en su totalidad, sino también de la necesidad de su complementación recíproca: una política desprendida de una filosofía de la razón sería <ciega> y una filosofía que pretendiera prescindir de la política para la orientación de la persona en el mundo sería vacía”²⁴²

Jaspers hace una reflexión sobre la culpabilidad alemana en la posguerra, en la Universidad de Heidelberg, durante los meses de enero y febrero del semestre de invierno, 1945-1946, Karl Jaspers dictó un curso sobre la cuestión de la culpa y la

opposants furent balayés Dans l'ivresse par une grande partie de notre population. Nous aurions pu chercher la mort lorsque les crimes du régime se manifestèrent publiquement: le 30 juin 1934, ou bien par le pillage, la déportation et l'assassinat des Juifs, nos amis et nos concitoyens, lorsqu'a notre honte et à notre humiliation inexpiables (zu unserer untilgbaren Schmach und Schande), en 1938, dans toute l'Allemagne, les synagogues – ce demeures de Dieu – flambèrent. Nous aurions peut chercher la mort lorsque, dès le début de la guerre, le régime viola le principe énoncé par le plus grand de nos philosophes, Kant, principe qui était selon lui la condition du droit de gens : en temps de guerre, il faut s'abstenir de commettre des actes qui rendraient absolument impossible une réconciliation ultérieure des belligérants. Des milliers de personnes, en Allemagne, ont cherché ou trouvé la mort dans la résistance au régime, la plupart anonymes. Nous, les survivants, nous n'avons pas cherché la mort. Mientras nuestros amigos judíos eran llevados, no nos manifestamos en las calles, no gritamos hasta que fuésemos a la vez destruidos. Elegimos sobrevivir sobre el débil, aunque correcto fundamento, de que nuestra muerte no valdría de nada. Nuestra culpa es estar aún vivos. Sabemos ante Dios qué tan profunda es nuestra humillación. Durante estos doce años hemos pasado a través de lo que se puede llamar la remodelación de nuestro propio ser. Hemos estado agarrotados por los demonios que nos arrastraron a la confusión y nos dejaron estupefactos. Hemos ganado penetrar en la realidad del mundo y del hombre y de nuestro propio ser -percepciones que nunca olvidaremos y cuyas consecuencias para nuestro pensamiento no pueden ser medidas- (Erneuerung der Universität, dans *Hoffnung und Sorge*, p. 32-33) Jeanne Hersch. *Karl Jaspers*. Lausanne: L'Age d'Homme. 2002. P.149-150.

²⁴¹ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.12

²⁴² Jaspers. *El problema de la culpa*, P.13

responsabilidad política de Alemania, “Los alemanes tenemos que encontrar juntos el camino en lo espiritual”²⁴³, afirma, pocos meses más tarde estas lecciones se publicaban en forma de libro, este debate sobre la culpa se retomó cuarenta años después en la llamada *Historikerstreit*. “El libro de Jaspers sobre la culpa es una propuesta de reflexión que, no obstante, su enorme resonancia en el extranjero (entre 1947 y 1950 había sido traducido al inglés, al italiano, al sueco, al español, al francés y al japonés), tuvo en Alemania relativamente poco éxito (la primera edición de 1946 sólo se agotó en 1958).”²⁴⁴ En *Entre el destino y la voluntad* Jaspers describe:

En 1946 publiqué un escrito sobre la culpabilidad de Alemania (*Schulfage*). El oficial americano de la Universidad me dijo, agradecido, que aquello no afectaba únicamente a los alemanes, sino también a la conciencia de los aliados. Entre los alemanes, sin embargo, mi escrito (tuvo poca tirada) se vio más que nada rechazado (también por mis colegas de Heidelberg) y a veces ridiculizado. Sólo de aquí y de allá me llegó alguna que otra carta aprobatoria, que acababa con la frase de que no era solo el que firmaba quien pensaba así. Comprendí que en aquella situación en que la miseria material era abrumadora, no se tuviera interés aún por tales reflexiones, pero es que después y hasta la fecha apenas se han tenido en cuenta aquellas páginas.²⁴⁵

Jaspers no sabía que se adelantaba a su tiempo, que la herida estaba aún abierta y nadie quería hablar sobre ella, cuando el debate *Historikerstreit* se dio, Jaspers ya había fallecido.

“Alemania sólo puede volver en sí si los alemanes se encuentran unos a otros en la comunicación; si aprendemos a hablar de verdad unos con otros, pero sólo en la conciencia de nuestra gran diversidad”.²⁴⁶ Pero como diría Hannah Arendt “en ninguna parte se nota menos esta pesadilla de destrucción y terror y en ninguna parte se habla menos de ella que en Alemania”²⁴⁷ en *Tiempos Presentes* describe la indiferencia con

²⁴³ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.43

²⁴⁴ Ernesto Garzón. Introducción al libro de Karl Jaspers *El Problema de la culpa*, Tr. Román Gutiérrez Cuatango (Barcelona: Paidós, 1998, Primera Edición) 33.

²⁴⁵ Karl Jaspers. *Entre el destino y la voluntad*, Tr. J. Sagredo. (Madrid: Guadarrama) 257

²⁴⁶ Jaspers. *El problema de la culpa*, P49-50.

²⁴⁷ Hannah Arendt. *Tiempos Presentes*. Tr. R.S. Carbó. (Barcelona: Gedisa. 2002) 42

la que los alemanes de la posguerra se mueven entre los escombros, su interpretación es que huir de la realidad es también huir de la responsabilidad, la reacción abierta que podía manifestarse era ante la pregunta: “¿Por qué la humanidad tiene siempre que hacer la guerra? El alemán corriente no busca las causas últimas de la guerra en los actos del régimen nazi sino en los acontecimientos que provocaron la expulsión de Adán y Eva del Paraíso”.²⁴⁸

El tema de la culpa se respiraba en el ambiente de la posguerra, y, pocos querían hablar de ella. Hannah Arendt identificaba la conexión entre saber y conocer, es decir, entre la responsabilidad cognitiva y la culpa pasiva: “The number of those who are responsible and guilty will be relatively small. There are many who share responsibility without any visible proof of guilt. There are many more who have become guilty without being in the least responsible”²⁴⁹

En opinión de Jaspers dichas consideraciones subrayan las asociaciones entre la culpa y la libertad, estando al servicio de la caracterización de la situación del hombre y actuando como punto de partida para una mayor penetración en el problema del mal. “El hombre puede elegir actuar o no actuar; en cualquier caso, será culpable.”[37]Esta “inevitabilidad de la culpa” es para Jaspers un rasgo fundamental de la situación del hombre. La naturaleza fundamental de esta circunstancia muestra la incomprendibilidad de la asociación del mal y la libertad.[38] En virtud de su libertad el hombre se considera a sí mismo imperfecto. Y nada puede aducirse como explicación o como origen de su culpa, porque esto podría viciar su libertad. Además, así como el hombre encuentra que su libertad conduce inexplicablemente al mal, éste no tiene realidad sin la libertad, y el hombre no conoce otra libertad que la suya propia. La naturaleza fundamental de la inevitabilidad de la culpa, para Jaspers, es también un ejemplo de la ‘situación-límite’. Jaspers concibe las situaciones-límite como condiciones (p. 186) ineludibles de la existencia humana. La clara confrontación con dichas situaciones es el punto de partida indispensable para las decisiones deliberadas al hacer las elecciones mediante las cuales él llega a ser sí-mismo. De esta forma, lo que es conocido como el ‘problema del mal’ es para Jaspers básicamente el problema del hombre que, en la búsqueda asociada al problema, considera el cumplimiento de su individualidad potencial en vista de su

²⁴⁸ Arendt. *Tiempos Presentes*, P.43

²⁴⁹ Suzanne Kirkbright. *Karl Jaspers. A biography. Navigations in Truth*. (U.S.: Yale University Press, 2004) 190. Hace referencia a Hannah Arendt. *Organized Guilt and Universal Responsibility in Jerome Kohn (ed) Essays in Understanding 1930-1945*. P.125

culpa incomprensible. Lo que se aduce como fundamento del mal, metafísica o míticamente, tiene que ver entonces con la lectura de las cifras.²⁵⁰

En su libro *El problema de la culpa. Sobre la responsabilidad política de Alemania*²⁵¹, Karl Jaspers distingue cuatro conceptos de culpa: Criminal, Política, Moral y Metafísica.

“La cuestión es en qué sentido puede ser enjuiciada una colectividad y en cuál sólo el individuo...es absurdo inculpar por un crimen a un pueblo entero. Sólo es criminal el individuo. También es absurdo acusar moralmente a todo un pueblo...sólo el individuo puede ser moralmente enjuiciado.”²⁵²

La publicación de “*Die Schuldfrage*” es reconocida por Ricoeur y Dufrenne en un Apéndice a su libro sobre Jaspers. Ellos elogian a Jaspers por tener el coraje, inmediatamente después de la guerra, de presentarse con una declaración definitiva acerca de un asunto tan controversial, y también lo elogiaron por desarrollar una envoltura esquemática, en cuatro partes, en la que la culpabilidad y la culpa podrían ser discutidas críticamente. Resulta también interesante hacer notar que Ricoeur retoma precisamente el mismo tema en el Epílogo a una de sus últimas obras, afirmando inequívocamente que los argumentos de Jaspers en *Die Schuldfrage*

²⁵⁰ Leonard H. Ehrlich. EL PROBLEMA DEL MAL Tomado de: Leonard H. Ehrlich, *Karl Jaspers: Philosophy as Faith*. University of Massachusetts Press, Amherst, 1975. Chapter 8, *The Problem of Evil*. Traducción del original en inglés por Gladys L. Portuondo. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2011/11/leonard-h-ehrich-el-problema-del-mal.html> [Consultado el 9 de julio de 2015]

²⁵¹ “texto de gran valor en el que reconoce los errores de los alemanes, pero al mismo tiempo busca un aprendizaje y reconciliación con miras al futuro de la humanidad. Este texto se constituyó como un referente obligado en la génesis de la República Federal Alemana” Luis Guerrero Martínez. Alejandro Cavallazzi Sánchez. *La filosofía del siglo XX: un mapa bibliográfico* (México: Universidad Iberoamericana, 2010) 85

²⁵² Jaspers. *El problema de la culpa*, P.60

necesitan “ser restablecidos en su total alcance conceptual” y desarrollarse adicionalmente en la ética y la filosofía moral.²⁵³

Jaspers escribía en 1947, en *Nuestro porvenir y Goethe*, incluido en su recopilación *Balance y Perspectiva*:

En las sombras de la realidad humana esperada y atestiguada por la historia en su conjunto vemos la nuestra propia. Nosotros los *alemanes*, estamos dentro de ese proceso total de la humanidad en una situación especial en la política mundial. En la etapa de transición de los Estados Nacionales europeos a las potencias mundiales, hemos dejado de ser gran potencia política, y en verdad definitivamente, porque nuestra aniquilación militar ha acontecido en esa coyuntura que ya no puede repetirse, estamos en una situación desesperada, acaso comparable únicamente a la de los judíos después de la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor y la deportación de una parte de la población a Babilonia. Pero no tenemos, como tenían ellos, un libro sagrado que nos mantenga unidos. ¿Qué será de nosotros?²⁵⁴

En contra de aquellos que no admitirían que el estado alemán fue criminal en 1933, Jaspers responde:

[1933] fue una quiebra -o una revelación, del carácter de la mayoría alemana. Considerando los hechos que todo el mundo podría ver, esto era posible sólo si se negaban los hechos o si se los trataba como inexistentes. Esto tenía una falsedad criminal. En vista de los hechos criminales, para que se fracasara en ser absolutamente anti-Nazi y sin reservas, uno tenía que dejar de impresionarse por la falta de legalidad y por el crimen, donde quiera que estuvieran presentes. Sin una inhumanidad profunda, esto no era posible.²⁵⁵

II.III.I La Culpa Criminal

Culpa Criminal, se refiere a la responsabilidad ante la infracción de las leyes, cuya instancia es un tribunal. Su consecuencia es el castigo determinado en la ley.

²⁵³Alan M. Olson. *La culpa metafísica*. Boston University. 19 de noviembre de 2012. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2011/03/alan-m-olson-la-culpa-metafisica.html>

²⁵⁴Jaspers. *Balance y Perspectiva*, P.16

²⁵⁵Karl Jaspers, "The Future of Germany", P.167

En Alemania, los vencedores establecen el tribunal y en el proceso de Nuremberg son juzgados criminales. No se inculpa a todo el pueblo alemán, se acusa individualmente, a causa de determinados crímenes, definidos en el Estatuto del Tribunal Militar Internacional: Crímenes contra la Paz, Crímenes de guerra, Crímenes contra la humanidad. Y se define el ámbito de responsabilidad.

El problema es que desde el punto de vista jurídico se hace la siguiente objeción: “sólo puede haber crímenes cuando hay leyes que sirven de pauta. La violación de esas leyes constituye el crimen. El crimen tiene que ser definido con precisión y verificado inequívocamente como hecho. En especial *nulla poena sine lege* –es decir: sólo se puede emitir un juicio de acuerdo con una ley ya existente antes de la comisión del hecho-. En Nuremberg, sin embargo, se juzga retroactivamente de acuerdo con leyes que los vencedores han establecido ahora.”²⁵⁶

En el sentido de los derechos humanos, y el derecho natural, estas leyes existen antes y por encima de cualquier derecho positivo. Y en ello radica la legitimidad del juicio, pero, al establecerse los tribunales por parte de los vencedores²⁵⁷, “los mismos

²⁵⁶ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.75

²⁵⁷ El Principio VI de los protocolos de Nüremberg especificaba tres clases de crímenes: crímenes contra la paz (un remanente del Pacto de Paris de 1928); crímenes de guerra (la destrucción de pueblos y propiedades no justificada por la indispensable necesidad militar –siendo la indispensable necesidad militar vaga y ambigua de modo inherente); y crímenes contra la humanidad (la destrucción gratuita de razas/grupos enteros de individuos, derivándose de (a) y (b)). El Estatuto de Londres (o Nüremberg) para los Tribunales fue elaborado por los Aliados y promulgado el 8 de agosto de 1945, siendo los principales redactores del Estatuto los jueces americanos Robert H. Jackson, Robert Falco y la jueza rusa Iona Nikitchenko. El Estatuto establecía, en detalle, que: “Los siguientes actos, o cualquiera de ellos, son crímenes que son de la competencia del Tribunal por los cuales habrá responsabilidad individual: (a) Crímenes contra la Paz, es decir, la planificación, la preparación, la iniciación o el llevar a cabo una guerra de agresión, o una guerra en violación de los tratados, acuerdos o garantías internacionales, o la participación en un plan o conspiración común para la realización de cualquiera de los precedentes; (b) Crímenes de Guerra: es decir, violaciones de las leyes o costumbres de la guerra. Tales violaciones deben incluir, aunque sin estar limitadas a esto, el asesinato, el maltrato o deportación de mano de obra esclava, o para cualquier otro propósito, de la población civil de, o en, el territorio ocupado, el asesinato o el maltrato de los prisioneros de guerra o de personas en alta mar, la matanza de rehenes, el saqueo de la propiedad pública o privada, la destrucción gratuita de ciudades, pueblos o villas, o la devastación no justificada por indispensable necesidad militar; (c) Crímenes contra la

actos cometidos por parte de Estados soberanos o vencedores se pasan por alto en silencio, sin que sean examinados, por no hablar de castigados.”²⁵⁸

Como establece Paul Ricoeur, las situaciones clasificadas globalmente bajo el signo de la institución “tienen en común que la falta se coloca bajo la regla social de la inculpación...El axioma es éste: en esta dimensión social sólo se puede perdonar allí donde se puede castigar, y se debe castigar allí donde hay infracción de reglas comunes”²⁵⁹

El siglo XX ha sido consistentemente marcado por la culpabilidad criminal injustificable, crímenes cometidos contra la humanidad que han llevado a la constitución de una legislación internacional, estos crímenes fueron definidos en las cartas de los tribunales internacionales de Nuremberg, y precisados en la convención para la prevención y sanción del delito de genocidio²⁶⁰, documento de Naciones Unidas, adoptada por la resolución 260 de la Asamblea General del 9 de diciembre de

Humanidad: es decir, el asesinato, el exterminio, la esclavización, la deportación y otros actos inhumanos cometidos contra cualquier población civil, antes o durante la guerra; o las persecuciones sobre bases religiosas, raciales o políticas en la ejecución de, o en conexión con, cualquier crimen dentro de la competencia del Tribunal, sea o no en violación de la ley del país en el que se perpetraron. Los líderes, los organizadores, los instigadores y los cómplices participantes en la formulación o en la ejecución de un plan común o una conspiración para cometer cualquiera de los crímenes antes mencionados son responsables de todos los actos realizados por cualquier persona en la ejecución de dicho plan.”

El 6 de agosto de 1945, dos días antes de la firma del Protocolo de Nuremberg el 8 de agosto de 1945, los americanos lanzaron la primera bomba atómica en Hiroshima; y un día después de la firma, el 9 de agosto de 1945, los americanos lanzaron la segunda bomba en Nagasaki. Claramente, Estados Unidos fue culpable por la “destrucción gratuita de ciudades” según la Sección B, y de “exterminio masivo” y “actos inhumanos” según la Sección C, fuese en el caso del bombardeo de ciudades alemanas o del holocausto termonuclear en Japón. Estas acciones sin duda tomaron parte en la sentencia de los jueces William Douglas y Harlan Fiske Stone, quienes consideraron los Tribunales de Nuremberg como la venganza de los vencedores sobre los vencidos, como expresión de poder más que de principios y como una creación de leyes ex post facto para ponerse a tono con el espíritu de los tiempos.

Alan M. Olson. *La culpa metafísica*. Boston University. 19 de noviembre de 2012. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2011/03/alan-m-olson-la-culpa-metafisica.html>

²⁵⁸ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.76

²⁵⁹ Paul Ricoeur. *La Memoria, la Historia, el Olvido*. Tr. Agustín Neira, Madrid: Trotta, 2010. P. 609

²⁶⁰ Del griego *genos* (nacimiento, género, especie) y el verbo latino *caedere* (matar).

1948. En ella se reconoce el genocidio como derecho perseguible por el derecho internacional. En el Artículo II establece que se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal:

- a) Matanza de miembros del grupo.
- b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo.
- c) Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial.
- d) Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo.
- e) Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo.²⁶¹

En el artículo VII se establece claramente que el genocidio no es un crimen político. En el genocidio no simplemente se quiere destruir al otro, sino sus genes.

Ricoeur abre la discusión de esta disposición legal por la cuestión de imprescriptibilidad sobre los crímenes contra la humanidad, este principio permite la persecución indefinida a los autores de dichos crímenes.

Dicho esto, ¿qué ocurre con las relaciones entre la imprescriptibilidad y lo imperdonable? En mi opinión, sería un error confundir las dos nociones: Sólo puede decirse (impropiamente) que los crímenes contra la humanidad y los de genocidio son imperdonables porque la cuestión no hay por qué plantearla. Lo sugerimos anteriormente: la justicia debe llegar hasta el final. La gracia no debe sustituir la justicia. Perdonar sería ratificar la impunidad; sería una gran injusticia cometida a expensas de la ley y, más aún, de las víctimas.²⁶²

Nuremberg reactivó el debate sobre el origen del mal. “Sin embargo, en el mundo occidental laicizado, que al engendrar una ciencia perversa había permitido a los

²⁶¹http://es.wikisource.org/wiki/Convenci%C3%B3n_para_la_preveni%C3%B3n_y_la_sanci%C3%B3n_del_delito_de_genocidio. Consulta 18 de noviembre 2012

²⁶² Paul Ricoeur. *La Memoria, la Historia, el Olvido*. Tr. Agustín Neira (Madrid: Trotta, 2010) 614

verdugos tomarse por dioses de la biología, la respuesta jurídica a esta pregunta sólo podía proceder en esencia de la psicología científica, y no de la religión o la moral”²⁶³

II.III.II La Culpa Política

Culpa Política, refiriéndose a las acciones de los estadistas y de la ciudadanía, cada persona es responsable de la manera como es gobernada. Aquí la instancia es la voluntad del vencedor y la fuerza, tanto en política exterior como interior. Su consecuencia es la pérdida o limitación de poder y de los derechos natural e internacional.

A la vista de los crímenes que han sido cometidos en nombre del Reich, cada alemán se vuelve corresponsable. “Somos colectivamente <responsables>. La cuestión es, sin embargo, en qué sentido tiene que sentirse cada uno de nosotros corresponsable. Sin duda en el sentido político de la corresponsabilidad de cada ciudadano por los actos que comente el Estado al que pertenece.”²⁶⁴

Alemania era bajo el régimen nazi una prisión. La culpa por caer en esa prisión es una culpa política. “Pero una vez que las puertas de la prisión se han cerrado ya no pueden ser abiertas desde dentro. La responsabilidad y la culpa de los allí encerrados, que aún subsiste y surge, debe ser elucidada contestando a la pregunta referente a qué es lo que era posible hacer entonces.”²⁶⁵

Los responsables en un sentido amplio son todos aquellos que simpatizaron –en Alemania y en el extranjero- con Hitler mientras pudieron, impulsaron su subida al poder y afianzaron su renombre dentro y fuera de Alemania . Y ¿quién se atrevería a tildar públicamente de criminales de guerra a todos los señores de la buena sociedad?

²⁶³ Élisabeth Roudinesco. *Nuestro lado oscuro. Una historia de los perversos*. Tr. Rosa Alapont, (Barcelona: Anagrama, 2009) 147

²⁶⁴ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.80

²⁶⁵ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.97

En realidad no lo son. Sin duda han demostrado su incapacidad para juzgar las agrupaciones políticas modernas: los unos por considerar que los principios en política son un mero absurdo moralizante, los otros por sentir una romántica predilección por unos gánsters que habían confundido con <piratas>. La mayoría de los responsables en sentido amplio no se hicieron culpables en sentido estricto. Fueron los primeros cómplices de los nazis y sus mejores acólitos, pero verdaderamente no sabían lo que hacían ni con quien trataban.²⁶⁶

Tal como interpreta Paul Ricoeur en su desarrollo de la culpabilidad política establecida por Karl Jaspers en *La Memoria, la Historia y el Olvido*, “Se deriva de la pertenencia de hecho de los ciudadanos al cuerpo político en cuyo nombre se cometieron los crímenes. En este sentido, se puede llamar colectiva siempre que no se la criminalice: debe rechazarse expresamente la idea de un pueblo criminal. <pero este tipo de criminalidad compromete a los miembros de la comunidad política independientemente de sus actos individuales o su grado de asentimiento a la política del Estado, quien se benefició de los favores del orden público debe responder, de una u otra forma, de los males creados por el Estado del que forma parte.”²⁶⁷

II.III.III La Culpa Moral

“La exigencia moral es el sentido y la sed de ser algo *mejor*, de ser algo *distinto* de lo que se es.”²⁶⁸ La culpa moral tiene como instancia la propia conciencia, “así como la comunicación con el amigo o allegado, con el que me quiere y está interesado en mi alma”²⁶⁹, se refiere a todas las acciones llevadas a cabo. Su consecuencia es el arrepentimiento y la renovación.

²⁶⁶ Hannah Arendt. *La tradición oculta*, R.S. Carbó (Barcelona: Paidós, 2004) 40

²⁶⁷ Ricoeur. *La Memoria, la Historia, el Olvido*, P.616

²⁶⁸ J. Sarano. *Fe, dialéctica y culpabilidad*, Tr. Christina Souverbielle (Buenos Aires: Troquel, 1966) 97

²⁶⁹ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.53

La culpa moral está en la relación del individuo consigo mismo, la culpa moral se da en aquellos que dejan espacio a la conciencia y el arrepentimiento, aquí, cabe el encubrimiento, el adormecimiento, el dejarse seducir o comprar para obtener ventajas personales, y que fue casi inevitable para todo aquel que quería sobrevivir. “Mentirosas declaraciones de lealtad frente a instancias amenazantes, como la Gestapo, ademanes como el saludo hitleriano, participación en asambleas, así como muchos otros actos que proporcionaban la apariencia de que se tomaba parte.”²⁷⁰ La conciencia de ser culpable es parte de la culpa y la convicción de la capacidad humana de hacerse responsable del castigo, ¿cuál fue el promedio de esta conciencia en la Alemania de la posguerra?, el alegato es que los que realizaron los crímenes, en su mayoría sólo cumplían órdenes, “¿Y desde cuándo es un crimen cumplir órdenes? ¿Desde cuándo es una virtud rebelarse? ¿Desde cuándo sólo se puede ser honrado yendo a una muerte segura?”²⁷¹

La cuestión es que la culpabilidad moral también permea colectivamente “lo que acontece individualmente también acontece social e históricamente, ya que la persona se sabe parte de un continuo histórico y social, con afanes similares que vienen del pasado y que también continuarán en el futuro. El yo ético sabe que el mundo no comienza con él, que no terminará con él, que él no se crea a sí mismo.”²⁷²

Aquí, dirá Ricoeur, “nos acercamos al centro de la culpabilidad, la voluntad mala”²⁷³, es el conjunto de actos individuales que contribuyeron de forma tácita o expresa a la culpabilidad criminal política.”Es en este nivel donde las estrategias de

²⁷⁰Jaspers. *El problema de la culpa*, P.82

²⁷¹ Arendt. *La tradición oculta*, P.42

²⁷² Luis Guerrero Martínez. *¿Quién decide lo que está bien y lo que está mal? Ética y racionalidad.* (México: Plaza y Valdés, 2008)194

²⁷³ Ricoeur. *La Memoria, la Historia, el Olvido*, P.617

exculpación actúan con más fuerza; encuentran un refuerzo en las argucias de quien quiere tener razón siempre.”²⁷⁴

El problema que se sigue colectivamente de la culpa moral, es la que marca Ricoeur de Klaus M. Kodalle: ¿Los pueblos son capaces de perdonar?, aquí la pregunta va dirigida a los individuos, por ello se constituye en responsabilidad moral ante actos específicos. “En este sentido, estos conflictos repartidos por todo el planeta comparten con los evocados por los grandes porcesos criminales del siglo XX la misma estructura de imbricación entre lo privado y lo público...La respuesta es, desgraciadamente, negativa”²⁷⁵ Sin embargo, como el mismo Ricoeur observa: “el mandato de perdonar nos es transmitido por una cultura determinada cuya amplitud no logra ocultar la limitación.”²⁷⁶ El imperativo del perdón es una herencia religiosa, la tradición judeo cristiana.

La antigüedad griega, que podemos ejemplificar en Edipo, muestra una culpabilidad exterior a la persona, no hay libertad, el individuo “cae” en la culpabilidad sin haberlo querido, la culpabilidad cae como un destino. “Pero el pueblo judío es el verdadero inventor de esa insostenible condición del yo culpable, extraña a los politeísmos y a los panteísmos, pero característica del monoteísmo frente al Dios personal. La culpabilidad bíblica está concentrada en una elección interior.”²⁷⁷ La culpabilidad cristiana es heredera de la culpabilidad bíblica a través de Jesús hace desear verdaderamente de manera interior, lo que antes era impuesto por la ley.

²⁷⁴ Ricoeur. *La Memoria, la Historia, el Olvido*, P.618

²⁷⁵ Ricoeur. *La Memoria, la Historia, el Olvido*. P.619

²⁷⁶ Ricoeur. *La Memoria, la Historia, el Olvido*. P.608

²⁷⁷ J. Sarano. *Fe, dialéctica y culpabilidad*, Tr. Christina Souverbielle, Buenos Aires: Troquel, 1966. P.

II.III.IV La Culpa Metafísica

La culpa metafísica puede ser identificada con el pensamiento de Kierkegaard, donde el individuo y la especie se permean mutuamente y nunca son independientes. El hacer el bien o el mal sólo es aplicable al individuo, aunque sus acciones influyan en la especie, el pecado original es una culpabilidad hereditaria.

La razón de esto es muy honda y constituye nada menos que la esencia de la existencia humana. Esta razón no es otra que la de que el hombre es individuo y en cuanto tal consiste en ser a la par sí mismo y la especie entera, de tal suerte que toda la especie participa en el individuo y el individuo en toda la especie...En todo momento, pues, el individuo es sí mismo y la especie. Ésta es la perfección del hombre vista como estado...Por lo tanto, el individuo tiene historia, y si la tiene el individuo también la tiene la especie. Todos los individuos tienen la misma perfección, y cabalmente por eso jamás podrán quedar separados los individuos unos de otros como meros números, cosa esta tan imposible como la de que el concepto de la especie se convierta en un fantasma.²⁷⁸

Culpa Metafísica, se refiere a la solidaridad entre los hombres, en el que cada uno es responsable de toda la injusticia del mundo, sobretodo de los crímenes de los que tiene conocimiento, ya que, nada ha hecho para impedirlos. Su instancia es Dios y su consecuencia la transformación de la conciencia de sí humana ante Dios.

La culpa metafísica es la carencia de solidaridad absoluta con el hombre en tanto que hombre. Ella resta como una demanda inextinguible allí donde se ha apagado la exigencia moral plena de sentido. Esa solidaridad resulta lesionada si se comenten injusticias y crímenes en mi presencia. No basta con que arriesgue prudentemente mi vida para impedirlos. Si suceden y yo estoy presente y sobrevivo mientras que el otro

²⁷⁸ Kierkegaard. *El concepto de la angustia*. Tr. Demetri G. Rivero (Madrid: Alianza, 2008) 66-67

es asesinado, entonces habla en mi una voz por medio de la cual sé que es culpa mía que siga viviendo.²⁷⁹

Para Jaspers, si los hombres nos pudiéramos liberar de la culpa Metafísica seríamos ángeles y los demás tipos de culpa no tendrían razón de ser. Sólo con la culpa metafísica la jurisdicción descansa en Dios. La presencia de la culpa metafísica para Jaspers, si se percibe apropiadamente, conduce a una transformación de la autoconciencia ante Dios, a una "conversión" en la cual el orgullo y la arrogancia se quiebran. Esta culpa metafísica como seres humanos corresponsables como especie, también reconocida por Hannah Arendt cuando dice: "Desde hace muchos años hablo con alemanes que me dicen que se avergüenzan de serlo. Siempre me he sentido tentada de contestarles que yo me avergüenzo de ser un ser humano. La vergüenza fundamental que hoy comparte mucha gente de las nacionalidades más diversas, y que es lo único que nos ha quedado del sentimiento de solidaridad de las internacionales, no ha sido por ahora, desde el punto de vista político, reductiva en absoluto...cada uno de nosotros tendrá que cargar de una manera u otra con la responsabilidad de todos los crímenes perpetrados por seres humanos. La vergüenza de un ser humano es la expresión, aún totalmente individual y apolítica, de haberlo comprendido."²⁸⁰

De los crímenes sólo se puede culpar al individuo, sería absurdo pretender hacerlo con un pueblo entero, así como lo es acusar moralmente a todo un pueblo, es sólo el individuo el que puede ser enjuiciado moralmente, de tal situación son ejemplos, el hablar de los alemanes, ó los hombres, o decir que los judíos son culpables de que Jesús fuera crucificado, pero ¿quiénes son los judíos?¿a quién se refiere específicamente el que hace tal afirmación? "A un determinado grupo de hombres

²⁷⁹ Jaspers. *El problema de la culpa*, Tr. Román Gutiérrez Cuartango (Barcelona: Paidós, 1998) 88.

²⁸⁰ Arendt. *La tradición oculta*, P.46-47

política y religiosamente apasionados, que tenían en aquel tiempo un cierto poder entre los judíos, es el que dio lugar, en cooperación con los ocupantes romanos, a la ejecución de Jesús”²⁸¹

En defensa de la culpa metafísica, Jaspers buscaba entender las limitaciones de vivir en un mundo donde los humanos estaban habituados, como en el régimen Nazi, a tratar a los demás pensando que tenían el derecho de actuar como juez sobre la vida del otro.

En el verano de 1946, Karl Jaspers envió a Hannah Arendt dos ejemplares de *El problema de la culpa*, en su carta de agosto de 1946, con respecto a la culpa metafísica, Hannah diría: “Por otra parte, me parece que lo que usted llama culpa metafísica abarca no sólo lo “absoluto”, donde ciertamente ya ningún juez terrenal puede ser reconocido, sino también la solidaridad, la cual es la base política de la República (Y como Clemenceau expresó en las siguientes palabras “El asunto de uno sólo es el asunto de todos”)²⁸²

Al respecto, Karl Jaspers, en octubre de 1946 responde aclarando que la culpa metafísica no debe ser confundida con la solidaridad política:

Entonces hay “solidaridad”. Lo que quieres decir presumiblemente no tiene nada que ver con el tema de la culpa metafísica. La demanda de la solidaridad política puede ser válida sólo donde uno depende de la cooperación de la mayoría de la población. Como se mostró en Italia durante el fascismo. En Alemania simplemente no existe y

²⁸¹ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.61

²⁸² “On the other hand, it seems to me that what you call metaphysical guilt encompasses not only the “absolute”, where indeed no earthly judge can be recognized anymore, but also that solidarity which is the political basis of the republic (and which Clemenceau expressed in the words, “L’Affaire d’un seul est l’affaire de tous”)” Karl Jaspers. *Correspondence. Hannah Arendt Karl Jaspers 1926-1969*. Tr. Roberta and Rita Kimber. (USA: Harvest. 1993). Carta de Hannah Arendt a Karl Jaspers. 17 de agosto de 1946. P. 54

no puede ser realizada directamente. Envuelve sólo a la suma de vidas vividas en conjunto.²⁸³

El Profesor Alan M. Olson de Boston University, en su artículo sobre la culpa metafísica plantea que Jaspers reconoce, siguiendo las distinciones de Kant entre *littera* y *anima legis*, siendo la primera de competencia pública y la segunda, privada; que la culpa política y la criminal están determinadas por consideraciones pragmáticas y externas, en tanto que la culpa metafísica y la moral están determinadas por consideraciones espirituales e internas. Es por ello que Olson equipara los tipos de culpa a lo que él llama el “Diagrama del Ser”²⁸⁴ que Karl Jaspers desarrolla en su obra *La Filosofía*, el movimiento de la Existencia va de la Orientación Intramundana, dando un salto a la Aclaración de la Existencia, de ahí, el segundo salto a la Trascendencia, cuyo lenguaje son las cifras de la Trascendencia; de aquí que Olson establezca que la culpa criminal y la culpa política pertenecen al ámbito de orientación Intramundana; la culpa moral a la Aclaración de la Existencia, y la culpa metafísica a la Trascendencia.

Claramente, lo que Jaspers identifica como culpa criminal e incluso política es empíricamente inteligible dentro del marco de la *Weltorientierung* y del pensamiento objetivador. La evidencia material (*habeas corpus*) es esencial para una determinación verdaderamente justa de la culpa o la inocencia en un procedimiento criminal. La noción de la culpa moral, sin embargo, presupone el movimiento del *Dasein* hacia el proyecto de la *mögliche Existenz*, esto es, hacia una elucidación de la subjetividad del sujeto. La ausencia de remordimiento, en el caso de una culpa individual, es

²⁸³ Then there's “solidarity”. What you mean presumably has nothing to do with the subject of metaphysical guilt. The demand of political solidarity can be valid only where one can depend on the cooperation of majority of the population. It showed up often in Italy under fascism. In Germany it simply doesn't exist and cannot be directly called upon. It evolves only out of the sum of lives lived together. Karl Jaspers. *Correspondence. Hannah Arendt Karl Jaspers 1926-1969*. Tr. Roberta and Rita Kimber. (USA: Harvest. 1993). Carta de Karl Jaspers a Hannah Arendt. 19 de octubre de 1946. p.62

²⁸⁴ Alan M. Olson. *La culpa metafísica. Boston University*. 19 de noviembre de 2012. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2011/03/alan-m-olson-la-culpa-metafisica.html>

precisamente la ausencia de la *Existenzerhellung* por parte del acusado. Como se mencionó previamente, el remordimiento puede tener que ver simplemente con el sentirse apenado consigo mismo o con lo que Kant llamó “amor propio”. Esta clase de culpa moral, de grado inferior, no es moral en el sentido verdadero y no inicia el acercamiento a lo que se requiere en el rigorismo kantiano, es decir, un movimiento hacia el formalismo ético, guiado por imperativos categóricos y no hipotéticos o consecuencialistas. De ahí que la noción de la culpa metafísica implica claramente, y de hecho presupone, la necesidad de trascender el interés propio convencional. Así, la noción de la culpa metafísica, entendida dentro de los parámetros de la epistemología de Jaspers, requiere, lo mismo que en Kant, no sólo un reconocimiento de la realidad del mal radical, sino también la necesidad de esa clase de trascendencia que puede llevarlo a uno a la comarca del Bien y a la unidad del Ser, a través del pensamiento trascendente [Nota de la Traductora: preferimos este término en lugar de “trascendente”, en tanto en este caso se trata del pensamiento que realiza la acción de trascender, en el sentido jaspersiano] y/o a través de un acto de gracia.²⁸⁵

Aunque de inicio, puedo estar de acuerdo con este planteamiento, considero que es precisamente esta clasificación la que impide que se de el salto hacia la Trascendencia, la hipótesis de este trabajo es que el fenómeno histórico, incluida la culpabilidad, pueden ser cifras de la Trascendencia, si el sistema jurídico, político y moral no son constituidos en la perspectiva de tener en el horizonte trascendente se pervierten y generan sistemas políticos como el que analizamos que puede vulnerar a la humanidad misma en su afán de poder.

Las resonancias agustinianas en esta postura son claramente evidentes, y también críticas, para comprender por completo el concepto de la culpa metafísica de Jaspers. De hecho, sin un reconocimiento de la dialéctica de lo temporal y lo eterno (como algo distinto de lo finito y lo infinito) en el *cor inquietum* de Agustín (y también en Kierkegaard)

²⁸⁵ Alan M. Olson. *La culpa metafísica*. Boston University. 19 de noviembre de 2012. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2011/03/alan-m-olson-la-culpa-metafisica.html>

es imposible comprender por completo lo que Jaspers quiere decir a través de la categoría de la culpa metafísica. Lo mismo que en el caso de Kant en la comprensión de la ley moral, la noción de la culpa en Jaspers parece encontrarse apoyada en última instancia en la afirmación paulina de que la ley está “escrita en el corazón del hombre”, como si dijéramos, *a priori*. Además de cierta clase de redención, este tipo de culpa conduce inevitablemente a la “visión trágica” la cual, para Ricoeur, se sigue no sólo a partir de una lectura de Esquilo, sino también a partir del *Libro de Job*. La culpa metafísica es “inconcebible e incomprensible” en el sentido de que su realidad trasciende cualquier explicación moral o física adecuada. El énfasis de Jaspers en lo metafísico me parece es la base de la mengua de una visión trágica (en contraste con Heidegger) en las obras escritas después de 1946 y la Segunda Guerra Mundial, esto es, *Die Schuldfrage* y *Von der Wahrheit* [*Acerca de la Verdad*. Nota de la Traductora], en donde Jaspers, como un inspirado psicoterapeuta kantiano y, según pienso, también como teísta, argumenta que “la tragedia no es suficiente.”[14] Este cambio puede haber estado motivado por el deseo de Jaspers de poner cierta distancia entre él mismo y Heidegger, para quien la culpa es entendida como el fundamento del ser-en-el-mundo del Dasein: en otras palabras, y en contraste con Heidegger, en estas últimas obras Jaspers mantiene su comprensión de la culpa, de forma muy estricta, dentro la esfera del análisis moral, y no dentro de la esfera ontológica.²⁸⁶

II.IV Historikerstreit

En el periodo de la posguerra, y hasta la actualidad, se han repasado los acontecimientos de la segunda guerra mundial desde diferentes perspectivas, el debate histórico ha permanecido, exacerbándose en algunas décadas.

Muy a menudo se olvida la expresión <deber de memoria> creada por Primo Levi, apelando a los supervivientes de los campos de concentración para que ofreciesen su testimonio con el fin de vencer la incredulidad de sus contemporáneos. Esta exhortación se convirtió con el paso de los años en un verdadero culto que intimaba a cada uno a mantener piadosamente el recuerdo de las catástrofes pasadas. El respeto debido a los muertos se transformó en moral vigilancia. Nuestra conciencia debe permanecer acechante, prevenir en todo momento la vuelta del horror. Pero se trata de un saber inútil. El deber de la memoria nunca nos ha vuelto más lucidos sobre el mal actual, no ha impedido ni lo de Camboya ni lo de Ruanda ni lo de Bosnia ni lo de Chechenia ni lo de Drafur. Por el contrario, puede consagrar un endurecimiento paradójico. Si un crimen

²⁸⁶Alan M. Olson. *La culpa metafísica*. Boston University. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2011/03/alan-m-olson-la-culpa-metafisica.html> [consulta 9 de julio de 2015]

no tiene exactamente la forma del Holocausto entre 1942 y 1945, incluso le negamos la cualidad de genocidio.²⁸⁷

Durante los años setenta aparece el negacionismo. “Surgida de la historiografía revisionista, inventada por Robert Fairisson, Paul Rassinier, Sege Thion y la *Vieille Taupe*, y apoyada después por Noam Chomsky en nombre de una visión pervertida del derecho a la libertad de expresión, esta corriente llamada de los <asesinos de la memoria> consistirá en rechazar la existencia de las cámaras de gas, es decir, en perpetuar, mediante un relato en forma de negación, no sólo el genocidio de los judíos sino también el borrado de sus huellas”.²⁸⁸

La “disputa de los historiadores” llamada “Historikerstreit” fue un debate intelectual y político que tuvo lugar en Alemania en el siglo XX en la década de los ochenta y giró en torno a la controversia sobre la interpretación del la *Shoa*²⁸⁹ y el devenir político de Alemania durante el Nazismo y cómo se entendía su ideología y ascenso al poder. “La discusión volvió a surgir de nueva cuenta brevemente en el año 2000, cuando, uno de los protagonistas principales, Ernst Nolte, actualmente Profesor Emérito de Historia Contemporánea en la Universidad Libre de Berlín, fue galardonado con el premio Konrad Adenauer (literatura)”²⁹⁰ Después de la Segunda Guerra Mundial hubo intensos debates en los círculos intelectuales acerca de cómo interpretar la Alemania Nazi, este debate continúa. Uno de los aspectos más relevantes era la definición de qué tanta responsabilidad tenía el pueblo alemán ante los crímenes del nazismo, algunos historiadores argumentaron que el nazismo era la continuación de la historia alemana, la consecuencia de la crisis económica, y que la mayoría de los

²⁸⁷ Pascal Bruckner. *La tiranía de la Penitencia*. Ensayo sobre el masoquismo occidental. Tr. Emilio G. Muñiz, Ariel (Madrid, 2008) 130

²⁸⁸ Roudinesco. *Nuestro lado oscuro. Una historia de los perversos*, P.154

²⁸⁹ Término hebreo que remite al Holocausto.

²⁹⁰ Vergara Anderson. *La Producción textual del pasado III. Una lectura crítica de la Teoría de la Historia de Paul Ricoeur. Implicaciones Filosóficas y Ético-Políticas*, P.126

alemanes participaron en los crímenes nazis. Por otra parte, algunos historiadores alemanes fueron fuertemente defensivos, argumentando que el nazismo fue un totalitarismo del que los alemanes fueron víctimas. En realidad, nuevamente, lo que está detrás de estos debates es la cuestión de la culpabilidad de Alemania.

“La cuestión central de esta controversia fue la relativa a la singularidad de la *Shoa*, defendida por el grupo “de izquierda” en contra de quienes sostenían, por ejemplo, que los crímenes perpetrados en los años 30 por Stalin en la Unión Soviética eran al menos conmensurables (cualitativa y/o cuantitativamente) con ella.”²⁹¹ Las controversias que señala el Dr. Luis Vergara Anderson, entre muchas otras que se dieron en torno a esta cuestión fueron tres:

a) ¿La historia alemana siguió un camino peculiar propio (*Sonderweg*), distinto al de otras naciones europeas, que conducía de manera inevitable, con carácter de necesidad, al nazismo, un camino que tenía sus orígenes en tiempos anteriores a la Primera Guerra Mundial?

b) Aunque los crímenes perpetrados por el nazismo no puedan jamás ser negados ni justificados, ¿podrían explicarse en términos de una reacción defensiva a la luz de los llevados a cabo por Stalin?

c) Las generaciones alemanas de la posguerra ¿deberán cargar con una culpa singular por los crímenes perpetrados por el nazismo, pese a ellos, deberán sentirse orgullosos de su historia como pueblo? ¿pueden legítimamente sentirse orgullosos de ser alemanes o deben sentirse apenados por ello? De una manera más general:

²⁹¹ Vergara Anderson. *La Producción Textual del Pasado III*, P.127

¿cómo han de figurar en la historia del pueblo alemán los acontecimientos del nazismo y de la *Shoa*?²⁹²

El planteamiento tuvo varios giros, uno manifestaba que, de no haber existido Hitler, tampoco hubiera habido holocausto; otros pretendían rescatar la historia de Alemania de una manera positiva fortaleciendo el nacionalismo. Nolte publicó el artículo “el pasado que se resiste a pasar”, donde argumenta que los campos de concentración y los asesinatos ahí perpetrados, eran una reacción defensiva al sistema stalinista de los gulags, eso demostraba que la Shoa no era un acontecimiento único, sino que había precedentes. Jürgen Habermas entró en la polémica manifestándose en contra de la negación de la Shoa, que, desde la perspectiva de Habermas, era desde donde se pretendía reconstruir el nacionalismo alemán. De esta polémica, dice el Dr. Luis Vergara: “tendió a emerger, como vencedora en el ámbito historiográfico, la tesis de la singularidad de la Shoa, que no fue causada por el temor al bolchevismo, sino al racismo antisemita liderado por Hitler, y de que el surgimiento del nazismo se debió a factores internos más que a factores externos.”²⁹³

Otra vertiente, más reciente de la polémica, entendida como una extensión de la Historikerstreit, nace en 1994, cuando la tesis doctoral de Daniel Jonah Goldhagen fue galardonada con el premio Gabriel A. Almond de la Asociación Norteamericana de Ciencia Política, como mejor tesis en el campo de la política comparada. Esta tesis se convirtió en el libro *Los Verdugos Voluntarios de Hitler*, tras la publicación del libro en Alemania recibió el prestigioso Premio de la Democracia por el Diario de Política Alemana e Internacional. El planteamiento de Goldhagen es que en la Alemania Nazi

²⁹² Vergara Anderson. *La Producción Textual del Pasado III*, P.127

²⁹³ Vergara Anderson. *La Producción Textual del Pasado III*, P.128

“cada individuo estaba en condiciones de elegir el modo de tratar a los judíos”²⁹⁴ el objetivo central de la obra es explicar por qué ocurrió el Holocausto, replanteando tres temas: los perpetradores del Holocausto, el antisemitismo alemán y la naturaleza de la sociedad alemana durante el periodo nazi.

Los perpetradores del Holocausto, dice Goldhagen, son poco mencionados a pesar de la basta literatura sobre el tema “El nombre propio general más adecuado, mejor dicho, el único adecuado para los alemanes que perpetraron el Holocausto es el de <alemanes>...el común denominador era el hecho de que todos ellos eran alemanes que perseguían metas políticas nacionales alemanas, en este caso, la matanza genocida de los judíos”²⁹⁵

La política antijudía afectó a todos los sectores de la población alemana, la exclusión sistemática de los judíos de la vida económica y social –dice Goldhagen- se llevó a cabo a la luz del día, abiertamente, y con la aprobación generalizada de la sociedad alemana, fue un asunto que Hitler siempre anunció, por lo tanto, sentencia:

Es preciso reconocer lo que durante tanto tiempo han negado u ocultado en general tanto intérpretes académicos como los no académicos: “las creencias antisemíticas que los alemanes tenían contra los judíos constituyeron la causa básica del Holocausto, y lo fueron no sólo de la decisión que tomó Hitler de aniquilar al pueblo judío en Europa (cosa que muchos aceptan) sino también la voluntad que tenían los perpetradores de matar y tratar brutalmente a los judíos. La conclusión de esta obra es que el antisemitismo impulsó a muchos millares de alemanes <corrientes> a asesinar judíos...Ni los apuros económicos ni los medios

²⁹⁴ Daniel Jonah Goldhagen. *Los Verdugos voluntarios de Hitler* (España: Taurus, Quinta Edición, 2008)

11

²⁹⁵ Goldhagen. *Los Verdugos voluntarios de Hitler*, P.25

coercitivos de un estado totalitario ni la presión psicológica social ni unas tendencias psicológicas inalterables, sino las ideas acerca de los judíos que se habían generalizado en Alemania desde hacia décadas, indujeron a unos alemanes corrientes al exterminio de millares de hombres, mujeres y niños judíos desarmados e indefensos, de una manera sistemática y sin piedad.”²⁹⁶

Por muchos, el libro fue tachado de superficial, sin evidencia clara que soportara sus argumentos, incluso provocó la respuesta el libro *A Nation on Trial: The Goldhagen Thesis and Historical Truth*, escrito por Norman Finkelstein y Ruth Bettina Birn criticando las tesis de Goldhagen.

Jürgen Habermas habla de “Las cuestiones de Jaspers en la actualidad”, es un hecho que quienes nacieron después de la Segunda Guerra Mundial se criaron en un mundo en el que lo sucedido ya era posible.

Pero “¿qué podemos proponer a partir de una relación existencial con una tradición y una forma de vida que se han visto envenenadas por crímenes inconfesables? Una vez pudo llamarse a responsabilidad a toda una cultura civilizada, humanista, orgullosa de un Estado de derecho, y ello en el sentido que Jaspers denominaba de responsabilidad colectiva. La pregunta es si hay algo de esa responsabilidad colectiva que se transmita a la siguiente y aun a la siguiente generación. Por dos razones, pienso yo, habría que responder esta pregunta de manera afirmativa.”²⁹⁷

En *El problema de la culpa*, Jaspers planteó el camino de la purificación de Alemania, para él, la purificación significa en cuanto al hacer, en primer lugar, reparación. Para que esto suceda debe tomarse conciencia de la culpa, que

²⁹⁶ Goldhagen. *Los Verdugos voluntarios de Hitler*, P.28

²⁹⁷ Jürgen Habermas. *Hermano Hitler. El debate de los Historiadores*. Tr. Víctor Manuel Herrera. (México: Ed. Herder, 2012) 49

esclarece la nueva vida y sus posibilidades. “La purificación es así mismo la condición de nuestra libertad política. Pues sólo de la conciencia de la culpa surge la conciencia de la solidaridad y de la corresponsabilidad, sin la cual no es posible la libertad...En pocas palabras: sin una purificación del alma no hay libertad política.”²⁹⁸

II.V La Perspectiva de Jaspers sobre el futuro de la humanidad

“As long as America views UN as the principal tool of her own policies, she will be tied to unreason and seem paralyzed.”²⁹⁹ Esta, es una afirmación tan actual y sin embargo, fue escrita por Jaspers en 1958. Vislumbraba las amenazas de un mundo que se estrenaba en la carrera armamentista nuclear, con esto “toda una nueva situación ha sido creada”, afirmaba, y tenía razón. Advertía los peligros inherentes del uso pacífico de la energía atómica, las pruebas de la bomba de hidrógeno y los peligros de accidentes por la absorción de radioactividad. Al paso del tiempo sabemos, que, o era obvio, o fue profético. En ese momento afirmaba “La bomba atómica es hoy la mayor de las amenazas para el futuro de la humanidad”³⁰⁰

Jaspers describe el problema nuclear en términos de las alternativas posibles, aunque no absolutamente seguras, que se encuentran entre la aniquilación humana y el totalitarismo.

En primera instancia, la bomba representa, esencialmente, tanto un "nuevo paso," como un "nuevo factor" en el significado y en las consecuencias de la guerra, en la medida en que la humanidad posee ahora la capacidad para la aniquilación. “Tres peligros específicos, relacionados con el desarrollo de la bomba, son: (1) los peligros inherentes al uso de la energía nuclear y a las pruebas de la bomba de

²⁹⁸ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.88

²⁹⁹ Karl Jaspers. *The future of mankind*. Tr. E.B. Ashton (USA: The University Chicago Press, 1961) 156

³⁰⁰ Jaspers. *The future of mankind*, P.4

hidrógeno; (2) los peligros de una destrucción sin precedentes, si el uso de las armas nucleares se realiza de nuevo en otra guerra nuclear; y (3) el peligro de la posible extinción de la humanidad en sí misma, como resultado de las muertes por la guerra nuclear y del efecto acumulativo del polvo radiactivo en la guerra. Mientras que estos tres peligros son reales, el "nuevo factor" de la posible extinción no ha sido adecuadamente afrontado por la mayoría de las personas. En vez de eso, nos desviamos hacia los graves temas que se relacionan con esto y que actúan como anestésicos contra el gran peligro de la extinción. La renuencia a reconocer los peligros, por supuesto, contribuye al posible desastre, y nos mantiene apartados de la "revolución" necesaria en nuestro modo de pensar y de actuar."³⁰¹

Para Jaspers, el enemigo de la verdad es el totalitarismo no es el comunismo, el fascismo o el nacionalsocialismo, y, sin embargo, ha aparecido en todas estas formas y es la amenaza del futuro de la humanidad. Este totalitarismo que encuentra su caldo de cultivo en donde hay cambios históricos acelerados. El gobierno totalitario se ofrece como medio de salvación ante la ruptura de los vínculos históricos. Entonces aparece el fortalecimiento de la lealtad a la patria, al gobierno y al sí mismo y la Trascendencia.

Aparece entonces la mentalidad de "todo el que no está con nosotros, está contra nosotros", por lo tanto, los oponentes al sistema se convierten en antipatriotas, Este

³⁰¹ Gregory J. Walters. "El problema nuclear y su 'solución'." Capítulo IV de: "Karl Jaspers y el rol de la Conversión en la Era Nuclear." Tomado de: Karl Jaspers and the Role of "Conversion" in the Nuclear Age. Chapter Four, "The Nuclear Problem and its 'Solution'," University Press of America, 1988, p. 89-120. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/gregory-j-walters-el-problema-nuclear-y.html>
20 de noviembre 2012

fue el comportamiento del tercer Reich, convocar a la lealtad en contra de los enemigos externos que pretendían destruir Alemania.

Jaspers manifiesta el aplastamiento de la libertad y la dignidad por parte del totalitarismo, la de democracia queda anulada, pues no se permite oposición dentro del estado con diferentes partidos u oposición legal. Al contrario, se violan las leyes que limitan a los totalitaristas y posteriormente cambian dichas leyes y crean las que legitimen la autoridad totalitaria. Esto sucedió en Alemania en 1933. Hitler subió al poder como resultado de dos actos fraudulentos e ilegales, los nacionalistas alemanes querían usar el Nacionalsocialismo, al que despreciaban, como un medio para sus propios fines de poder político, manteniendo el control sobre éste.

Primero, el Reichstag expulsó ilegalmente a los comunistas; a su vez, aprobó la derogación de la constitución por medios legales. En ese momento, no se analizaron las consecuencias es este acto irreversible en el que la libertad política de Alemania quedaba extinguida. El pluralismo político se disuelve en un partido único, cuya bandera externa es la supuesta identificación con las causas de trabajadores y campesinos. Engaño total, pues es el proceso los trabajadores pierden el derecho a la huelga. La propiedad privada se sustituye por el control estatal de los medios de producción. Para mantener el poder se establece el terror y la persecución.

“El totalitarismo erradica la lealtad al yo y a la Trascendencia. Para desarrollarse, el totalitarismo requiere de individuos que no quieren ser sí mismos, sino que en su lugar prefieren la obediencia y el placer de "funcionar" en vez de la verdad.”³⁰² Se manipula el lenguaje para justificar la ideología.

³⁰² Gregory J. Walters. "El problema nuclear y su 'solución'." Capítulo IV de: "Karl Jaspers y el rol de la Conversión en la Era Nuclear." Tomado de: Karl Jaspers and the Role of "Conversion" in the Nuclear Age. Chapter Four, "The Nuclear Problem and its 'Solution'," University Press of America, 1988, p. 89-120. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/gregory-j-walters-el-problema-nuclear-y.html> 20 de noviembre 2012

Las posibilidades de aniquilación y el totalitarismo son la interpretación de Jaspers del problema nuclear, y el futuro de la humanidad, "a través de una, perdemos la vida; a través de la otra, una vida digna de ser vivida. Ambas posibilidades extremas nos llevan hoy a una toma de conciencia de lo que queremos, de cómo desearíamos vivir, de para qué tenemos que estar preparados."³⁰³

Un movimiento hacia la paz mundial podría ser logrado por una "nueva política" apoyada en las premisas de la libre voluntad y de una evaluación racional de la realidad de la situación político-militar mundial. Mientras que sostenemos que el derecho y la justicia deben gobernar en lugar de la fuerza, al mismo tiempo, sería ingenuo no reconocer que la justicia es un ideal al que siempre debemos aspirar, pero difícilmente tendremos la sociedad justa perfecta. "La condición humana es tal que la ley y el orden -el cual necesita un mínimo de fuerza para sostenerse a sí mismo- existen en unión con alguna injusticia, de modo inevitable. Sin embargo, dada la condición del *homo politicus*, deberían seguirse "³⁰⁴ cinco principios de la paz mundial.

(1) Los tratados deben ser reconocidos en tanto legalmente vinculantes, y deben ser cumplidos por medio de una fuerza internacional de paz.

(2) La ley internacional requiere la renuncia a la soberanía absoluta.

(3) La decisión de la paz requiere internacionalmente la comunicación irrestricta, la publicidad y la no censura.

(4) Las naciones deben preocuparse también de los asuntos internos mutuos.

³⁰³ Jaspers. *The future of mankind*, P.4

³⁰⁴ Jaspers. *The future of mankind*, P.17

(5) La vía para la revisión pacífica de todas las relaciones, de las divisiones políticas injustas y de los tratados debe dejarse abierta.³⁰⁵

Los estados políticos modernos no aceptan completamente tales principios, los intereses políticos y sobre todo económicos prevalecen. La carrera armamentista prevaleció hasta la caída del muro de Berlín y el fin de la guerra fría, que Jaspers ya no vivió, lo que pretendía era sentar las bases de una paz duradera. Cada individuo está ligado al resto de la humanidad como los describe en la culpa metafísica, por ello los derechos humanos son el entendimiento de que "The necessary basis of each individual's existence is also that of the existence of mankind - which, alter all, is made one only by one common, inviolate ground."³⁰⁶

El 11 de septiembre de 2001, entre muchas otras atrocidades, nos ha enseñado, nuevamente, que estas enseñanzas están muy lejos de ser obsoletas "quienes llevaron a cabo los asesinatos masivos del 11 de septiembre encarnaron una forma de mal tan pasado de moda que su reaparición es parte de nuestro escándalo"³⁰⁷

II.VI Algunas perspectivas actuales de la culpa, relacionadas con Jaspers

El filósofo y novelista francés Pascal Bruckner, nacido en París en 1948 publica su obra: *La tyrannie de la penitence* en 2008, afirma que del existencialismo al deconstruccionismo todo el pensamiento moderno se agota en la denuncia mecánica de Occidente, el remordimiento deja de estar vinculado a circunstancias históricas

³⁰⁵ Gregory J. Walters. "El problema nuclear y su 'solución'." Capítulo IV de: "Karl Jaspers y el rol de la Conversión en la Era Nuclear." Tomado de: Karl Jaspers and the Role of "Conversion" in the Nuclear Age. Chapter Four, "The Nuclear Problem and its 'Solution'," University Press of America, 1988, p. 89-120. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/gregory-j-walters-el-problema-nuclear-y.html> 20 de noviembre 2012

³⁰⁶ Jaspers. *The future of mankind*, P.24

³⁰⁷ Susan Neiman. *El mal en el pensamiento moderno. Una historia no convencional de la filosofía*. Tr. Tr. Felipe Garrido (México: Fondo de Cultura Económica. 2012) 360

precisas convirtiéndose en dogma, en “deber de penitencia”, máquina de guerra que cumple las funciones de censura, reafirmación y distinción.

En primer lugar, prohíbe al bloque occidental, culpable por toda la eternidad, juzgar y combatir otros regímenes, a otros Estados, a otras religiones. Nuestros crímenes en el pasado nos conminan a guardar silencio. El silencio es nuestro único derecho. El deber de penitencia ofrece, enseguida, el alivio del retiro a los arrepentidos. No tomar partido nunca más, no entrometerse jamás en los asuntos de la época salvo que sea para dar nuestra aprobación a los que hemos oprimido en el pasado. De este modo se definirán dos Occidentales: el bueno, el de la vieja Europa que se aterra y se calla, y el malo, representado por Estados Unidos, que interviene y se mete en todo.³⁰⁸

En su ensayo Bruckner afirma que hay una culpa autoimpuesta y patológica en la conciencia social y política de Occidente, referida a la historia del imperialismo con sus tintes de racismo, esclavitud y explotación. Esta culpa ha sido esparcida por una serie de intelectuales europeos, que, en lugar de reconocer los valores de la democracia progresista, establecen una doble moral donde la cultura dominante es percibida como vergonzosa. La cultura occidental está impregnada de una autoaversión culpable. Critica las tesis, según las cuales, las naciones occidentales son las responsables de los problemas globales, y justificando que las naciones no occidentales sean permanentemente incapaces de ser responsables de su propio destino.

Ante la desgracia del 11 de septiembre de 2001 muchas personas en Europa y alrededor del mundo, a pesar del dolor por las víctimas, manifestaron que los estadounidenses se lo tenían bien merecido, “se lo buscaron”. La cuestión es que la factura también se pagó en España el 11 de marzo de 2004, en los atentados en Madrid, y el 7 de julio de 2005 en Londres. Atrás de la reprobación persiste la justificación por la culpa, el mismo alcalde de Londres Ken Livingston decía para *Le monde* “Los atentados terroristas no se habrían producido probablemente si Occidente

³⁰⁸ Pascal Bruckner. *La tiranía de la Penitencia*. Ensayo sobre el masoquismo occidental. Tr. Emilio G. Muñiz, Ariel (Madrid, 2008) 10

hubiera permitido a los países árabes tomar libremente sus decisiones después de la primera guerra mundial”. “El sociólogo francés Farhad Khosrokhavar explica los atentados como el resultado de la humillación del mundo árabe musulmán en general <por la creación de Israel, por el sentimiento de que el Islam se ha convertido en la religión de los oprimidos>”.³⁰⁹ Para Bruckner, estas interpretaciones confunden pretexto con causa la motivación última del terrorismo “es la hostilidad que los fanáticos profesan hacia el principio de una sociedad abierta en la que se reconoce a todos la igualdad formal...Del mismo modo que hay predicadores del odio en el islamismo radical, también hay predicadores de la vergüenza en nuestras democracias, sobre todo en las élites pensantes y su proselitismo no es menor”³¹⁰

Contrastando con el pensamiento estadounidense, Bruckner establece que Europa es su peor enemigo, “por su culpabilidad mortificante y por sus escrúpulos llevados hasta la parálisis”³¹¹ En cambio, como lo observó Toqueville los estadounidenses tienen <una fantástica opinión de sí mismos> y no <están lejos de creer que constituyen una especie aparte dentro del género humano>. “el verdadero crimen de la vieja Europa no es solamente lo que hizo en el pasado, sino también lo que no hace en el presente, su pasividad durante la década de los noventa en los Balcanes, su escandalosa política quedantista respecto a Ruanda, su silencio en Chechenia, su insensibilidad respecto a Darfur, al oeste de Sudán y en general su complacencia, su sometimiento, su <servidumbre>”³¹² Según el autor, el viejo mundo prefiere la culpabilidad a la responsabilidad.

³⁰⁹ Bruckner. *La tiranía de la Penitencia*, P.23

³¹⁰ Bruckner. *La tiranía de la Penitencia*, P.25

³¹¹ Bruckner. *La tiranía de la Penitencia*, P.80

³¹² Pascal Bruckner. *La tiranía de la Penitencia*, P.84

CAPITULO III

TERCER MODO DE TRASCENDER: LA TRASCENDENCIA. EL FENÓMENO HISTÓRICO COMO CIFRA DE LA TRASCENDENCIA

“Pero este henchido presente hinca su ancla en el eterno origen. Arribar mediante la historia más allá de la historia, a lo trascendente, que nos envuelve, es lo último que el pensamiento no puede alcanzar, pero que siempre ha de procurar rozar.”

Karl Jaspers

En *La Filosofía*, obra que Jaspers termina antes de la segunda guerra mundial, desarrolla los tres métodos del trascender. “Por la orientación intramundana llegué, por virtud de un trascender impositivo, a la conciencia del carácter fenoménico de la existencia empírica. Sobre este fundamento llego, trascendiendo en la “aclaración de la existencia”, a tener conciencia de lo que propiamente soy y puedo ser. Desde estos dos supuestos se me hace patente en la metafísica el trascender a la Trascendencia. Efectúo los procesos del pensamiento con los cuales el Ser mismo se me hace presente.”³¹³ El Ser mismo se hace presente a través de las cifras de la Trascendencia.

Al tomar conciencia del carácter fenoménico de la existencia empírica, me identifico en la realidad sabiéndola como mía en la elección, la toma de decisión, la aclaración de la existencia se abre a la situación límite, que me permite reconocer la

³¹³ (Rechenschaft und Ausblick, 1951), “Sobre mi filosofía”, *Balance y Perspectiva*, Traducción de Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, 1953) 270

trascendencia de ser yo, sin poder despegarme de la existencia empírica vuelvo a ella redescubriendo los signos de la Trascendencia.

Para Jaspers, el filosofar se inicia con la aclaración de la situación, en la que, me resulta insatisfactorio concebirme partiendo de supuestos cognoscibles, o de la realidad histórica, o del mundo. Cierto es que, partiendo de mi situación, tampoco puedo concebir el mundo. Así, este filosofar es movimiento continuo “como acontecer cósmico y como decisión por virtud de la libertad”³¹⁴. Este filosofar que es asombro desde su aparición y permanencia, movimiento continuo en espiral, en el viaje sin distancia de mí hacia mí.

Más allá de la esfera de los hechos observables científicamente, y más allá de la existencia tal como la “aclara”, como dominio de la comunicación y de la historia, está lo trascendente, que no podemos abordar sino viendo sus signos o sus símbolos en las cosas³¹⁵ Pero únicamente podemos ver los signos al abrirnos a la conciencia fenoménica de la realidad empírica que abre paso a la aclaración existencial.

La cifra, pieza fundamental de la metafísica de Jaspers,³¹⁶ es quien trae la trascendencia a presencia. La lectura de las cifras es “como un don emanado del origen del ser”, en el mito como segundo lenguaje de transmisión, se traducen las cifras originarias en objetividades específicas, en un lenguaje alegórico de personificaciones, visiones, historia visionaria y afirmaciones dogmáticas. La multiplicación de los signos constituye un mundo abierto, ya que cada símbolo es manifestación de la trascendencia, unidad y totalidad. La apertura se da en el reconocimiento libre de cada individuo.

³¹⁴Jaspers. *Filosofía I*, Tr. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, 1958) Introducción, XXXI

³¹⁵ Jean Wahl. *Tratado de Metafísica* (México, Fondo de Cultura Económica, 1986) 611

³¹⁶ La théorie du Chiffre est donc la pièce maîtresse de la métaphysique de Jaspers. Xavier Tilliette *Karl Jaspers. P.160*

Percibir el “símbolo”³¹⁷ es equivalente “a traspasar la intrincada red de lo que es empíricamente real y de lo que vale impositivamente, para colocarse directamente ante lo no sabido.”³¹⁸ En el escrito cifrado es imposible separar el símbolo de lo que simboliza, la trascendencia se hace presente, pero **no se interpreta**. Así, toda la realidad empírica está penetrada de simbolismo, todo lo que se presenta puede ser expresión, pero una expresión muda ya que es una expresión del ser, que puede ser percibida en la fisonomía y en la mímica involuntaria del hombre, en esa expresión inconsciente. La percepción no es la de la “conciencia en general”, sino la visión de la libertad por la libertad, pues lo que se ve depende del propio ser.

La Trascendencia entonces, en su manifestación permanente es un “ser en sí” y un “ser ahí” pero la lectura de las cifras depende de la apertura de la conciencia individual en esta intención de “ir hacia” y regresar a sí mismo, es una elección existencial libre.

III. I De la Orientación Intramundana a la Trascendencia

Jaspers establece una relación de condición mutua de cada uno de los modos de trascender. El trascender en la orientación intramundana eleva a la conciencia de la limitación del conocer mundano y es “condición de posibilidad del trascender en el esclarecimiento de la existencia. Este trascender remite al hombre a su dimensión existencial trascendente y configura así la condición de posibilidad para la búsqueda de la auténtica trascendencia mediante el trascender en la metafísica. Este último proporciona, a su vez, impulso para una orientación fáctica en el mundo lo más amplia

³¹⁷ En *La fe filosófica ante la revelación*, Tr. Gonzalo Díaz y Díaz (Madrid: Gredos 1968), Jaspers distingue signo, símbolo y cifra; signo es “significación definible de otro, en cuanto tal directamente accesible”, el símbolo como “plenitud plástica, en la que lo simbolizado sólo está presente en el símbolo”, en cambio, cifra es el lenguaje de lo trascendente.

³¹⁸ Jaspers. *Filosofía II*, P.507

posible, porque aquí se ve claro que toda objetividad en el mundo puede convertirse en una <cifra> de la trascendencia.”³¹⁹

Todo puede ser <cifra>, o no, aún cuando lo es en sí mismo, se convierte en cifra para mí cuando lo recibo como un reflejo de mí, fuera de mí y que vuelve a mí.

El orientarme en el mundo me aclara el ser-objeto, y el ser-situación es el principio de esta orientación y del filosofar, pero no es el comienzo del ser. La situación es histórica, viene del pasado y guarda dentro de sí la posibilidad del futuro, es la forma en la que se me presenta la realidad, la manera en que existo en ella. Cuando pienso en mi situación sólo realizo bosquejos, pues, como dice Jaspers, nunca es algo “exclusivamente inmediato” y “nunca es sólo general”, sino que es la realización del ser en su manifestación, histórica en cada caso.

La situación “en sí” se convierte en situación “en mí” cuando lo reconozco como signo propio, entonces lo “fijo” en una realidad espacio temporal que me hace apropiarla por decisión.

La <existencia> La descubro a través de mí, en el “yo soy”: como existencia empírica, como conciencia en general y como posible <existencia>. Es en el ámbito de la posible <existencia>, donde aprehendo la historicidad de mi <existencia>, la situación histórica que comparto con otras personas, y la propia situación <histórica>, individualidad y posibilidad, en la que la existencia empírica es la realidad manifestada en el tiempo, en un pasado con el que tengo vinculación, en un presente en el que decido, y en un futuro posible. Y aún así, los tres constituyen una decisión en cuanto los convierto en mi propia realidad, que se manifiesta desde mí para mí.

³¹⁹ Kurt Salamun, *Karl Jaspers* (Barcelona: Editorial Herder, 1987) 41

La existencia la descubro a través de mí, en el “yo soy” se da el siguiente paso en la búsqueda del ser, y al igual que en las búsquedas anteriores, que son la misma que ésta, se realiza una descomposición tripartita:

El ser-yo como “existencia empírica”³²⁰ (*Dasein*) En la reflexión sobre mí, me convierto en objeto, soy este individuo, este cuerpo, soy yo, y al mismo tiempo, sé que no es mi totalidad.

El ser-yo como “conciencia en general” (*Bewusstsein überhaupt*)³²¹, es decir, que existo como un “yo” que es igual a muchos otros, así, puedo entenderme sustituible. Soy la subjetividad para la que los objetos existen, son conocidos por todos. Desde aquí soy objeto de conocimiento para la psicología. Comparto en igualdad y pertenencia con otros yo, con los que me puedo identificar en experiencia.

El ser-yo como posible <existencia> (*Existenz*), me experimento como posible incondicionalidad, en el que el querer saber y actuar me pertenecen, y dentro de la libertad implícita en ambos, soy posible <existencia>, y como ella, soy un ser relacionado con su propia posibilidad. Tomo conciencia de mí hacia mí, reconociéndome y entrando al campo de la aceptación y la unidad.

³²⁰ En la filosofía de Jaspers, el término *Dasein* (literalmente ser o estar-ahí) tiene otra significación que en Heidegger. Para este último sólo el hombre tiene *Dasein*, y la esencia de ese *Dasein* es la *Existenz* (existencia), o, dicho de otro modo, la existencia es el modo de ser del *Dasein*; puede ser auténtica o inauténtica. Pero, en Jaspers, *Dasein* es el ser o estar ahí tanto de las cosas y de los sucesos naturales como del hombre y sus productos y creaciones; en suma, de todo lo que existe empíricamente, lo que vulgarmente se llama realidad. Así nos dice que “la Naturaleza es el *Dasein* sometido a leyes”, y nos habla de la realidad del *Dasein* inorgánico. También nos dice: “Todo *Dasein* particular, y no sólo el hombre es finito”, y define la “orientación en el mundo” –las ciencias– como “el conocimiento de los objetos que están en el *Dasein*”. El hombre es *Dasein*, pero sólo posible *Existenz*, de suerte que, para Jaspers ésta viene a ser lo que Heidegger llama existencia auténtica. Para Jaspers la inauténtica ya no es *Existenz*. [Nota del Traductor Fernando Vela Karl Jaspers. *Filosofía I Tr. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, 1958) XXXI*]

³²¹ Nota del Traductor Fernando Vela. Karl Jaspers. *Filosofía I Tr. Fernando Vela, (Madrid: Revista de Occidente, 1958) 9*

Jaspers genera una diferencia entre “existencia empírica” (Dasein) y <existencia> (Existenz), esta última es posibilidad que se acerca o aleja de mí en virtud de la decisión. La existencia empírica propia se diferencia de otras por la amplitud, sin embargo la <existencia> se diferencia de otras por la libertad. La existencia empírica es temporal y finita, su realización es ser en el mundo; mientras que para la posible <existencia> el mundo es su campo de manifestación, generando una doble vía, atracción y separación. La <existencia> es atraída al mundo como medio de realización, y al mismo tiempo trata de separarse de él para evitar caer en la mera existencia empírica. Así, existe una tensión entre mundo y <existencia>. El ser en el mundo es general, lo contrario a la <existencia>, que al manifestarse objetivamente, Jaspers lo define como “lo individual en su particularidad histórica”.³²² ¿Cuál sería la razón por la que la <existencia> evita caer en una mera existencia empírica? La insatisfacción propia de la posible <existencia>, por la cual se desarrolla en mí la conciencia de que el mundo no es todo el ser.

Los tres caminos del trascender son impulsos existenciales. Este impulso es para la orientación intramundana: ¡El mundo debe ser conocido para ver lo que es el ser! Para la aclaración de la <existencia>: Yo llego a ser mi mismo sólo con los otros y por virtud del mundo en que actúo: ¡Depende de mí! Para la metafísica: Yo puedo buscar a Dios.³²³ Sin existencia la orientación intramundana carecería de sentido, sin la orientación intramundana la <existencia> estaría vacía y, sin trascendencia, la <existencia> perdería el auténtico ser-sí mismo y la orientación intramundana su posible profundidad.

Para Ronny Miron, Jaspers basa la división de los campos de la filosofía en la división Kantiana de tres ideas trascendentales de la razón pura: “la idea del

³²² Jaspers. *Filosofía I*, P.394

³²³ Jaspers. *Filosofía I*, P.61

conocimiento del mundo, el cual es la idea absoluta de todas las condiciones del fenómeno, la idea del estudio del alma, que es la idea de la humanidad como sujeto final de la filosofía; y la idea del conocimiento de Dios, la cual es la unidad total de las condiciones de todos los objetos.”³²⁴

La trascendencia se nos hace presente cuando el mundo ya no es experimentado como lo existente por sí, como lo que es en sí, lo eterno, sino como un tránsito, ya sea este tránsito descrito después en la cifra.³²⁵ Esta trascendencia constituye un punto de referencia para la libertad humana. “Esta trascendencia a la que en la primera parte de nuestras exposiciones denominamos simplemente Dios –más tarde será necesario hacer una distinción-, esta trascendencia que no conocemos y con la que estamos en relación en virtud de nuestra libertad, nos la imaginamos o pensamos en cifras. La cifra nunca es la trascendencia misma.”³²⁶

La cifra indica la trascendencia, se nos muestra a través de ella por nuestra decisión en la toma de conciencia.

Para Jaspers, la metafísica es la aclaración en la que habla la trascendencia, desde el mundo, en comunicación con otras existencias, por parte del existente, es aquí donde encuentra la certidumbre de sí. La lucha, la culpa, el sufrimiento y la muerte, son situaciones límite, en las que al actuar incondicionalmente, la <existencia> se dirige a las cifras de la trascendencia. En este actuar, la objetividad adquiere un

³²⁴ Jaspers apparently based this basic division of fields of philosophy on Kant's division into the three transcendental ideas of pure reason: the idea of the knowledge of the world, which is the absolute idea of all the conditions of the phenomena; the idea of the study of the soul, which is the idea of humanity as the final subject of all philosophy; and the idea for knowing God, which is the total unity of the conditions of all objects. Ronny Miron 2012. *Karl Jaspers: From Selfhood to Being*. Value Inquiry Book Series. Amsterdam: Brill | Rodopi.
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,shib&db=nlebk&AN=476500&lang=en&site=eds-live>.

³²⁵ Karl Jaspers. *Cifras de la Trascendencia*. Tr. Jaime Franco Barrio (Madrid: Alianza, 1993) 56

³²⁶ Jaspers. *Cifras de la Trascendencia*, P.57

contenido sensible y su valoración es la de símbolo. En las situaciones límite, la posible <existencia> se plantea preguntas, cuya respuesta sería imposible encontrar en el mundo, válidas para todos.

Kurt Salamun, en su libro *Karl Jaspers* afirma que “puede defenderse con argumentos convincentes una hipótesis interpretativa según la cual la autorrealización en las situaciones límite se identifica con la autorrealización en la comunicación. Es cierto que toda comunicación existencial es siempre una situación límite, porque tiene carácter bélico (lucha amorosa)”³²⁷

Sólo en la apropiación existencial de la situación límite por la cifra que se manifiesta para mí, y su descubrimiento por mi propia decisión y apertura trascendental, las preguntas se me presentan como el asombro filosófico que me hace volver a mí en el salto existencial trascendente.

Más allá de la esfera de los hechos observables científicamente, y más allá de la existencia tal como la “aclara”, como dominio de la comunicación y de la historia, está lo trascendente, que no podemos abordar sino viendo sus signos o sus símbolos en las cosas³²⁸ Estos pueden ser percibidos como cifra de la Trascendencia desde la autoconsciencia o pasar en la mera existencia empírica y la conciencia en general.

Hay que señalar que en Jaspers hay otro sentido de la palabra trascendente. Indica el movimiento de nuestro pensamiento en cuanto va a lo trascendente, en la primera acepción de la palabra.³²⁹

³²⁷ Salamun, *Karl Jaspers*, P.73

³²⁸ Jean Wahl. *Tratado de Metafísica* (México: Fondo de Cultura Económica, 1986) 611

³²⁹ Wahl. *Tratado de Metafísica*, P.611

III. II Las cifras.

Cotidianamente lo que somos pareciera depender de nuestro saber y hacer, sin embargo, este saber y hacer se enfrentan con límites. El mundo científico, especifica Jaspers, se enfrenta a dos tipos de límites; el primero, en la investigación, da pie a las hipótesis, posibilidades o extrapolaciones; el segundo es que la investigación científica está circunscrita al mundo, nunca alcanza el mundo. El mundo, más que ser un objeto de investigación es una idea que guía la investigación y apunta hacia la unidad, y en la investigación esta unidad es rota constantemente. Las ciencias se refieren a los fenómenos del mundo, tal como lo establece Kant, “por el camino de la investigación de los fenómenos nunca se comprende el origen del ser; y en toda investigación que tenga conciencia de la fenomenicidad del ser accesible al saber, aparece tanto más decisivamente la conciencia de aquello otro que en Kant se llama, según las etapas de su evolución, primero <cosa en sí> en oposición a <manifestación>, después <noúmeno> en oposición a <fenómeno>, o <libertad> en oposición a <naturaleza>”³³⁰

El límite de la ciencia es la idea de la razón que guía la investigación científica , pero ella misma no deviene en objeto. Al entender los límites del conocer y del hacer nos liberamos de las absolutizaciones. Se reconoce lo particular, buscando la repetición, la universalidad que se encuentra con el límite.

Las cifras (*Chiffren*) fulguran en el fondo de las cosas, no son conocimientos “lo que en ellas se piensa es visión e interpretación. Las cifras se sustraen a la experiencia de general validez y a la verificación. Su verdad está en relación con la “existencia”: la atracción que la trascendencia ejerce sobre la “existencia” se torna en ellas lenguaje. Ellas abren los ámbitos del ser, aclaran aquello por lo que me decido, aumentan o palian los movimientos en mi conciencia del ser y de mí mismo”³³¹ La diferencia puede

³³⁰ Jaspers. *Cifras de la Trascendencia*, P. 12-13

³³¹ Karl Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación* (Madrid: Gredos, 1968) 151

indicarse justamente en la conciencia del ser sí mismo, en la auto conexión donde se deja de ser en la conciencia en general, para ser totalidad en el ser sí mismo.

Atracción y refracción, en movimiento constante, tal como se respira, tal como es el movimiento del infinito, en el mismo punto de eternidad que se manifiesta en la conciencia particular, la posible <existencia> en tiempo y espacio determinado y se fija a sí mismo.

La cifra es el lenguaje de la trascendencia, es objetividad metafísica, incomprendida por la conciencia en general, ya que este lenguaje sólo es percibido por la posible <existencia>. La trascendencia se nos hace presente cuando el mundo ya no es experimentado como lo existente por sí, como lo que es en sí, lo eterno, sino como un tránsito.

Entonces es un continuo apropiar y soltar, al tomar conciencia del momento trascendente es existente, y al volver a sí, al soltarlo en decisión de aceptación es tránsito de aprendizaje, exhalación natural trascendente.

Dado que nosotros solo vemos, imaginamos y pensamos en objetividades, como “existencia” orientamos nuestro pensamiento hacia la trascendencia por medio de objetos a los que llamamos cifras, esto sucede en la conciencia en general.

El pensamiento, incluso desarrollado en un sistema metafísico, no es más que un símbolo ideal, no un conocimiento de la trascendencia. “Él mismo es cifra, posibilidad de ser leído; por tanto, no es una manera idéntica para todos, sino diversa por apropiación personal en cada caso.”³³²

Jaspers establece que la trascendencia tiene tres lenguajes:

³³² Jaspers. *Filosofía II*, P.503

- 1) el que se presenta a la conciencia absoluta de la trascendencia, lo percibe el individuo en el momento <histórico>.
- 2) El segundo lenguaje es el que se da para la transmisión intuitiva entre las “existencias”, lo que parece incommunicable se trasmite por relatos, imagen, figura y gesto.
- 3) El tercer lenguaje es puramente intuitivo, incognoscible, “pero en el pensamiento se torna un tercer lenguaje de transmisión filosófica”³³³

Para mi, el primer lenguaje es justamente donde el fenómeno histórico es una cifra de la Trascendencia, en el momento en que se da la percepción de la cifra, se comunica en el segundo momento, y el tercer lenguaje es la apropiación en la conciencia del sí mismo en el fenómeno histórico apropiado donde deja de ser percibido como existencia en general y es trascendente para sí, en una unidad con todo y al mismo tiempo individual e inefable.

Cuando yo, en tanto que posible <existencia>, me relaciono con la trascendencia, esto sólo es algo análogo a la relación de un sujeto con un objeto. Aquí tiene lugar lo que, a su vez, de ningún modo se puede demostrar científicamente, lo que de ningún modo razonable se puede investigar con métodos científicos. Es verdad que aquí se trata otra vez de imágenes, de representaciones, pero de una imágenes y representaciones con las que aludimos a la trascendencia. Las denominamos cifras. Aquello con lo que tenemos que habérmolas aquí no son ni fenómenos ostensibles ni *signa* de la <existencia>, sino ese algo mediante el cual nos relacionamos con la trascendencia. Pues bien, semejantes cifras las hay a lo largo de toda la historia. Pero lo nuevo es (y esto se convierte ahora en algo inevitable para nosotros en virtud de las ciencias y de nuestro modo de comprender la realidad empírica y la realidad en general), lo nuevo es que las cifras pierden su corporeidad. Las cifras no son conocimiento de algo. No son signos los cuales están patentes cuando se dice lo que designan, sino que en ellas mismas está presente lo que de ningún otro modo puede hacerse presente”³³⁴

La objetividad metafísica posee ante toda otra determinación cualquiera, un carácter específico. Es función de un lenguaje, el cual hace comprensible la trascendencia en la conciencia de la <existencia>. Por virtud del lenguaje de esta objetividad la <existencia> puede actualizarse lo que como conciencia en general no

³³³ Jaspers. *Filosofía II*, P.497

³³⁴ Jaspers. *Cifras de la Trascendencia*, P.39

puede conocer. No es un lenguaje común a todas las “existencias”, en tanto que comunidad de seres racionales, sino un lenguaje en cada caso “histórico”. Vincula a unos y es inaccesible a los demás. Se trivializa haciéndose general y únicamente es decisivo en el momento de ser creado y apropiado originariamente.³³⁵

El caso “histórico” apropiado existencialmente, puede vincularse con otros en la unicidad del sentido existencial, en el salto a la trascendencia, no en la conciencia en general ni en la propia conciencia, y si en la trascendencia que vincula en la unidad.

Cifra es toda la realidad empírica de la orientación intramundana, la riqueza de la Naturaleza y de la historia; “la conciencia en general” expresamente aclarada junto con las categorías que articulan el ser; finalmente el hombre que nunca se agota y como posibilidad es todo a la vez. La orientación intramundana no necesita en sí misma una lectura de cifras, ya que estas no pueden ser validadas por la conciencia en general, lo que la cifra es, no lo decide la ciencia sino la <existencia>. Sin embargo, sin la ciencia la metafísica se torna en caprichosa y fantástica, es por la ciencia que la metafísica tiene su apoyo y contenido cognoscitivo. Entonces, la orientación intramundana es el supuesto para la verdadera lectura de la cifra, que se realiza en la realidad esclarecida por la orientación intramundana, sin embargo, la lectura de la cifra no se realiza en los resultados científicos, sino en el ser-sí-mismo que lee la realidad.

En el trascender lógico, nos dice Jaspers, la metafísica desarrolla una serie de ideas que son formales y abstractas, crean un espacio abierto al contenido, éste se llena con “la perplejidad existencial”, la cual se encuentra referida a la trascendencia en constante movimiento. La referencia existencial³³⁶ se convierte en lo que Jaspers

³³⁵ Jaspers. *Filosofía II*, P.360

³³⁶[Tonquedec, en *L'existence d'après Karl Jaspers* resalta] Mais si les réalités existentielles sont inconcevables et inexprimables, comment en parlons-nous? Une philosophie de l'existence est bâtie tout entière sur la possibilité d'en parler: *elle est un discours sur l'existence...* Alors, quel peut bien être son rôle, et plus généralement, quel est le rôle du discours à l'égard des réalités existentielles? Un rôle de <signe>...p.35

llama “la lectura del escrito cifrado”, en objeto de contemplación, la que, puede ser existencial o estética. Es la metafísica lo que hace consciente la lectura.

La metafísica entiende los mitos, el arte, la poesía como patentizaciones de la trascendencia y se apropia mediante conceptos lo que está por encima de ella misma. La metafísica filosófica es, a su vez, creadora cuando, por su parte, lee el escrito cifrado de la existencia del mundo traduciéndolo en construcciones conceptuales. Su concepto llega a ser elemento de un mito. Tales pensamientos están como algo distinto y, sin embargo, análogo, junto a las visiones de los poetas y los artistas y junto a los verdaderos mitos...considerados lógicamente son círculos y paradojas, y al fin fracasan con la desaparición de todo lo pensado.³³⁷

El fracaso se da si se pretende identificar la trascendencia con la cifra, la cifra indica a la trascendencia a través del lenguaje del mito, pero no lo es en sí mismo.

“Conocemos las cifras en el número y orden en que las presentan las mitologías y las revelaciones. Más este conocer superficial se transforma en conocer profundo cuando nos sentimos afectados por ellas en la propia “existencia.”³³⁸ Para Jaspers, las cifras nos habla aún en la actualidad, siempre y cuando no pretendamos fijarlas tratando de convertirlas en saber impositivo o realidad.

Jaspers distingue entre fenómenos de “realidad”, signos de la “existencia” y cifras de la trascendencia. La naturaleza de la vida anímica, la sociedad, la historia, pueden ser descritos con cierta validez general, esos son los fenómenos de “realidad”. En cambio, un signo de la “existencia” es la libertad, por medio de los signos se experimenta positiva o negativamente el ser “yo mismo”.

³³⁷ Jaspers. *Filosofía I*, P.71

³³⁸ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.152-153

“Las representaciones, imágenes y pensamientos en el medio de la conciencia en general en los que yo como “posible existencia” escucho el lenguaje de la trascendencia, los denominamos *cifras de la trascendencia*”³³⁹

Lo que es fenómeno se piensa y describe por medio de conceptos. Lo que yo soy propiamente y puedo llegar a ser como yo mismo es captado en los signos. Aquello que es auténtica realidad y experimentable sólo para la “existencia” se hace presente en las cifras.³⁴⁰ Es en el mundo de los signos y las cifras donde conocemos lo esencial que podemos llegar a ser y por lo que somos.

Hemos indicado que Jaspers prefiere el término cifra al de símbolo, porque un símbolo puede ser existencialmente neutral o, como en el caso del mero esteticismo, el significado del símbolo puede “perderse a favor de la libre contemplación de las formas, [con lo cual] la vida se convierte en contemplación estética y la acción, en el goce de los sentimientos.”[12] En cada caso, los símbolos ya no son realmente cifras sino signos vacíos, porque la dimensión existencial del “trascender” ya no es el factor apremiante en la interpretación, y porque “separadas de la Existenz, no puede haber cifras.”[13] Por otra parte, la razón por la que las cifras de la Trascendencia tienen realidad sólo para la Existenz, es que tan sólo la Existenz se encuentra atrapada en la exigencia de libertad. En contraste con Heidegger, el *Dasein* en sí y por sí mismo no es el problema. Para Jaspers, así como para místicos como Jakob Böehme, es el *Abgrund* de la libertad lo que hace el *Dasein* un problema. Al mismo tiempo, el *Dasein* es cuestionable, lo mismo como sujeto que como objeto, porque la libertad no es objetivable y es la libertad lo que proporciona aquel fundamento que antecede todas las diferenciaciones sujeto-objeto. De ahí que, tanto la Existenz como la libertad, pueden ser conocidas solamente a partir de la Trascendencia.³⁴¹

III. III Inmanencia y Trascendencia.

El mundo, afirma Jaspers no es para nuestro conocimiento un todo cerrado en sí. “Ni un acaecer total armónico, ni tampoco un finalismo ininterrumpido plasmado en

³³⁹ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P. 155

³⁴⁰ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P. 155

³⁴¹ Alan M. Olson. EL PENSAMIENTO TRASCENDIENTE COMO FILOSOFAR HERMENÉUTICO. <<http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/02/alan-m-olson-el-pensamiento.html> [12] *Truth and Symbol*, p. 27.[13] *Philosophical Faith and Revelation*, p. 117. {Consulta 7 de julio de 2015}

un tejido de causaciones unívocas. El mundo no es comprensible desde sí. Si el mundo fuera la unidad de esta totalidad, sería por ello el ser mismo, fuera de lo cual no habría nada.”³⁴² Pero el mundo no es el ser mismo, en él se manifiesta la Trascendencia, “nos hacemos libres respecto del mundo” dirá Jaspers, pues sólo si el mundo no se cierra como totalidad podemos progresar en el conocimiento ilimitado “de aquello que nos sale al encuentro en el mundo, avanzando así por su inmensidad”.

Como existencia empírica en mi realidad procedo del mundo, pero en cuanto posible existencia tengo un origen fuera del mundo a partir de la cual puedo actuar en el mundo. Sólo así puedo liberarme y apuntar a la Trascendencia. Las representaciones totalitarias del mundo son, entonces, sólo una perspectiva, el mundo deja de pensarse como el ser en sí.

Se entiende trascender como superación de límites, lo suprasensible o más allá de la experiencia, y esto casi siempre lleva al camino de la espiritualidad, el alma humana que trasciende al mundo visible aún cuando está insertada en él como forma esencial del cuerpo. La superioridad de Dios reside precisamente en su carácter trascendente. Jaspers redescubre la Trascendencia refiriéndose a lo Envolvente, haciendo que la existencia humana se constituya por su apertura al absoluto.

La inmanencia, entonces, por oposición, está restringida a los ámbitos de la experiencia posible, la realidad cerrada en sí misma, permaneciendo en el interior de quien la ejecuta es mundanidad. En el plano metafísico la inmanencia expresa el ser en del Absoluto, en lo finito, y al mismo tiempo es Dios mismo en nosotros. La modernidad y su obsesión por inmanentizar lo religioso como reflejo de lo social, Dios entonces, se convierte en lo social divinizado.

³⁴² Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.135

La radicalización de la Trascendencia implica una ruptura entre el hombre y Dios; a la inversa, la radicalización de la Inmanencia conduce al ateísmo.

Sin embargo, la inmanencia es genuinamente sí misma sólo cuando apunta hacia la trascendencia, cuando la inteligencia es iluminada. El hombre por sí mismo es elevado desde la mente a la <existencia> trascendiendo el mundo fundado en la experiencia hacia la riqueza de la trascendencia del absoluto. El salto existencial, sin distancia, en el equilibrio de Inmanencia y Trascendencia, en la decisión propia y a la vez la aceptación de “soltarse” al vacío que todo lo contiene, continente y contenido a la vez.

Para Jaspers, el punto de partida para tener acceso a la Trascendencia es la existencia como libertad. Desde este modo de ser, el sujeto se dirige al mundo y a partir de ahí, lo trasciende. Esto es posible, porque la realidad no es una totalidad cerrada en sí misma, es decir no se agota como realidad empírica, sino que se puede relacionar de otra manera para dar “el salto desde el mundo a la Trascendencia”. La posibilidad de acceder a la Trascendencia, exige asumir el fracaso de los sistemas explicativos que entienden la realidad sólo como conocimiento objetivo. Y sin embargo el salto del mundo a la Trascendencia no es un movimiento que lleve a una realidad fuera de la existencia empírica.

Hay un salto desde la inmanencia a la trascendencia, el mundo no es para nuestro conocimiento un todo cerrado en sí, es un sin fondo para el conocimiento científico, la conciencia de la posibilidad es la que genera el salto desde el mundo a la trascendencia. Con este salto nos hacemos libres respecto al mundo. Como existencia empírica, en lo que suele llamarse “realidad” procedemos sólo del mundo; sin embargo, como “posible existencia” tenemos un origen fuera del mundo a partir de la cual actuamos en él.

El buscar la trascendencia es el estar en relación existencial con ella, Jaspers da primacía a la acción interior, es diferente a los procedimientos intelectuales ineficaces³⁴³. La presencia de la Trascendencia está en el escrito cifrado, su lectura, así como las experiencias formales del pensamiento sólo reciben su importancia desde la aclaración de la <existencia> en el filosofar. Así, partiendo de la inmanencia como multiplicidad del ser, la trascendencia es el intento de cerciorarse del ser verdadero como el “ser uno y único”³⁴⁴, todo lo pensable es rechazado por la trascendencia, pues ésta no puede ser determinada por predicados, o representada en objetos, o pensada y comunicada en conclusiones, sin embargo, todas las categorías pueden utilizarse negativamente para afirmar la trascendencia que “no es” cantidad, calidad, relación, fundamento, múltiple, una. Si pienso el ser trascendente irremediabilmente lo aprehendo en una forma determinada, vinculándola a la expresión en categorías, por ello, Jaspers diferencia tres esferas de categorías: de la objetividad en general, de la realidad, y de la libertad.

La totalidad del mundo en el espacio y el acaecer de la historia en el tiempo ambos fundidos en uno, constituyen la “realidad” en la que nos hallamos. Mundo e historia son el todo en el que ocupamos nuestro lugar. Uno y otra son la plenitud sin fin de lo presente a nuestros sentidos, a nuestro pensar y a nuestra conciencia concreta de existencias empíricas. Mundo e historia reciben el nombre de inmanencia, por oposición a la trascendencia. Pero, dado que, en la percepción, en la experiencia, en las vivencias, en el existir, aquello que es “real” no se agota con lo que se conoce empíricamente, sino que queda, por decirlo así, tras pasado de luz en su actualidad, por ello se habla de trascendencia inmanente.³⁴⁵

³⁴³Nous retrouvons ici l'un des traits constants de la philosophie jaspersienne. Partout elle donne le primat à l'action. La saisie de la Transcendance dans le chiffre est opposée aux procédés intellectuels inefficaces. Elle consiste en une action intérieure. *L'existence d'après Karl Jaspers*. Joseph de Tonquedec. P. 91

³⁴⁴ ¿qué es, pues, este Uno? Una cifra, decimos. ¿Se entiende lo Uno numéricamente, en el sentido del número “uno”? La respuesta a esto es: el número “uno” está inevitablemente en la expresión. Pero de ningún modo es suficiente esta respuesta, e induce a error...La fuerza de lo Uno de la Trascendencia tiene un sentido completamente diferente del mero número. Karl Jaspers. *Cifras de la Trascendencia*. Tr. Jaime Franco Barrio (Madrid: Alianza, 1993) 70

³⁴⁵ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.171

Para Jaspers, la posibilidad de experimentar el verdadero ser requiere de trascendencia inmanente.

Esta inmanencia tiene un carácter paradójico. Inmanente es directamente a diferencia de lo trascendente, en la “conciencia en general”, lo que todo humano puede experimentar idénticamente: el mundo. Inmanente es también la certidumbre existencial del ser-sí-mismo, la cual, aunque ya no es accesible a la “conciencia en general” se es presente a sí misma a diferencia del ser de la trascendencia, el cual existe para la <existencia> como aquello a lo que ella se refiere como verdadero ser. Pero si el ser de la trascendencia se hace presente a la <existencia>, no es como él mismo, pues no hay ninguna identidad de existencia y trascendencia, sino como cifra, y aún así tampoco como objeto, el cual es este objeto, sino, por así decir sesgando toda objetividad.

La trascendencia inmanente es la inmanencia, que inmediatamente se desvanece de nuevo; es trascendencia que en la realidad empírica se ha hecho lenguaje en tanto que cifra. Así como en la “conciencia en general” el experimento es el mediador entre el sujeto y el objeto, así la cifra lo es entre la <existencia> y la trascendencia.³⁴⁶ La cifra es manifestación de la Trascendencia en la <existencia>, que es percibida por el acto de voluntad en la apertura del individuo, en mi propia apertura que me lleva al salto existencial.

Entonces, para Jaspers hay cifras de la inmanencia, su justificación sólo se hace clara con la conciencia de las posibilidades y de los límites del conocimiento científico, en los siguientes apartados “sobre las cifras del cosmos en el espacio (de la

³⁴⁶ Jaspers. *Filosofía II*, P.505

naturaleza), de la sucesión en el tiempo (de la historia) y del orden pensable de la totalidad cósmica (de la razón)".³⁴⁷

Las cifras de la inmanencia tienen tres momentos que están vinculados entre sí "en el cosmos de la naturaleza corresponde un papel al tiempo; en la historia, al espacio; y en la comprensión del Logos al tiempo y al espacio."³⁴⁸ Tiempo y espacio como momentos de la inmanencia se diluyen en la Trascendencia, desde la perspectiva kantiana como formas constituidas en condición de posibilidad del conocimiento, se diluyen en la Trascendencia en una continuidad de espacio y tiempo, infinito y eternidad.

Para Jaspers, el lenguaje de la trascendencia es un segundo mundo de objetos en el mundo empírico, sólo perceptible para la posible <existencia>, presentándose en la historia en la mítica, metafísica y dogmática religiosa. La realidad empírica, se impone para la conciencia en general, en cambio, la realidad de la trascendencia no se impone, es una realidad en el sentido de límite de la realidad empírica, que se hace patente en la comunicación. La realidad de la trascendencia sólo aparece inmanentemente en la objetividad, en tanto que es su lenguaje, pero no como objeto empírico, la trascendencia se experimenta precisamente en la ruptura de la inmanencia³⁴⁹ en que el ser se presenta a la <existencia> en el momento <histórico>.

³⁴⁷ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.272

³⁴⁸ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.172

³⁴⁹ De hecho, el salto de la inmanencia lo ejecuta el hombre y precisamente de una vez: del mundo a la *divinidad* y del existente del espíritu consciente a la *existencia*. *Existencia* es el ser-mismo que se refiere a sí mismo y, por tanto, a la trascendencia mediante la que se sabe producida y en la que se funda. Karl Jaspers. *Filosofía de la Existencia* Tr. Luis Rodríguez Aranda (Barcelona: Planeta, 1985) 30

Es el salto de lo abarcador que *somos* como existente, como conciencia, como espíritu, a lo abarcador que *podemos ser* o realmente *somos* como existencia. Y se da con ello, al mismo tiempo, el salto de lo abarcador que reconocemos como mundo a lo abarcador que es el ser en sí mismo. Karl Jaspers *Filosofía de la Existencia*. Tr. Luis Rodríguez Aranda, (Barcelona: Planeta, 1985) 36-37

El lugar de la trascendencia es el límite, no está en el mundo ni más allá de él, es el límite que se presenta cuando estoy ante él auténticamente.

Karl Jaspers fue uno de aquellos filósofos que siguió sintiéndose a gusto con una amplia referencia a Dios. Este componente teológico de su filosofía refleja su compromiso con la trascendencia como ingrediente necesario de la transformación existencial e histórico-mundana. Su concepción de la trascendencia ilustra también su oposición al Dios de la metafísica, al exigirnos que abandonemos todo significado racional singular respecto al Ser. Del mismo modo, Jaspers rechaza el supuesto especulativo de que podamos asumir la visión de Dios en relación con la totalidad de la historia, o de la racionalidad humana. En vez de eso, él asocia la experiencia de trascendencia con aquellos momentos inusuales, donde los seres humanos se encuentran en los límites de la totalidad de su mundo, no conformándose ya con su inmanencia. Las oportunidades de dichas situaciones-límite pueden variar en cualquier lugar, desde la experiencia religiosa al desorden psicológico. Pero en cada caso relevante, la persona auténtica es alguien que se apoya en las posibilidades infinitas almacenadas dentro de lo Abarcador -la totalidad comprensiva- que sobrepasa cualquier horizonte dado. Este esfuerzo requiere que el agente aspirante a la autenticidad se levante con la apasionada creatividad que se expande a partir de una libertad pre-racional. Jaspers usa el término Existenz para describir este ser potencial, el cual, en el momento de la autenticidad, llega a su culminación en la autoconciencia agudizada y resiste voluntariamente el horizonte de significado prevaleciente. En estos dos polos de nuestra existencia finita experimentamos a Dios como la profundidad de un océano infinito-elusivo, incognoscible, aunque tan real como el mundo a nuestra disposición inmediata.³⁵⁰

La Trascendencia se presenta como cifra en el mismo mundo. La trascendencia aparece en la inmanencia y la salva como su apariencia, es la transparencia del mundo. De esta manera la realidad inmanente se transforma en realidad absoluta donde aparece la Trascendencia. El mundo al fracasar como realidad objetiva y consistente, se vuelve transparente y así este "...mundo que hasta hace poco no era más que mundo, este mundo recibe ahora de la Trascendencia su esplendor, su

³⁵⁰David P. Nichols. EL DIOS DE LOS FILÓSOFOS EXISTENCIALISTAS. DESTINO, LIBERTAD Y MISTERIO <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2014/01/david-p-nichols-el-dios-de-los.html> [Consultado 7 de julio de 2015]

unidad y la infinita gracia de su presencia”.³⁵¹ Esta realidad es un don sobreabundante donde se refleja la Trascendencia de mí-mismo a mí-mismo.

Donde experimento la trascendencia como real, allí soy yo como yo mismo como “existencia”, real. Más cuando, como existencia empírica, conciencia en general o espíritu, afirmo la trascendencia como real, ésta es, antes bien, en el sentido de las realidades correspondientes a estos modos de lo *Envolvente*, una ficción. En todos estos casos, la trascendencia resulta superflua o no es más que una ilusión.³⁵²

III. IV Lo Envolvente

El término *Envolvente* se ha traducido también como *Circunvalante*, o lo *Abarcante*, o *Abarcador*. En la *Filosofía desde el punto de vista de la existencia* expone los componentes básicos de la teoría de lo Envolvente (*Umgreifende*), también conocida como ontología de lo *Abarcador*, “periekhontología”, o “periocontología” que quería distinguir de toda ontología.

Kurt Salamun considera que Jaspers concibió esta teoría como parte de una incompleta lógica filosófica. Entendiendo por lógica un sentido más amplio que las reglas de pensamiento, juicio y deducción, la lógica para él es un esclarecer, una conciencia del ser que no puede ser comparada con ningún saber determinado, una autoiluminación de la razón, ejercitándola como una actitud filosófica básica.

La filosofía empezó con la pregunta ¿qué existe? ¿qué es el ser que lo contiene todo del cuál surge todo lo existente? La respuesta es múltiple. “Vemos así una gran serie de ideas acerca del mundo que se ha bautizado con los nombres de materialismo (todo es materia y un proceso mecánico-natural), espiritualismo (todo es espíritu),

³⁵¹ “Ce monde qui tout à l’heure n’était que monde, ce même monde reçoit maintenant de la Transcendance sa splendeur, son unité et <l’infini gracieux de la présence>...mais cette réalité est un don surabondant où se reflète la Transcendance qui me donne moi-même à moi-même.” Mikel Duifrenne, Paul Ricoeur. *Karl Jaspers et la Philosophie de l’existence*. Éditions du Seuil, 1947, P. 245

³⁵² Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.136

hilozoismo (el universo es una materia viviente y animada) y de otros puntos de vista.”³⁵³

La pregunta ante lo que es el ser se responde señalando a un ente existente en el mundo, argumentando que desde ese ente puede salir todo lo demás. Es decir, se interpreta el ser como algo que se me presenta como objeto al cual me dirijo nombrándolo.

Lo que pienso, de lo que hablo, es algo distinto a mí, a lo que me dirijo identificándolo como objeto, resulta interesante qué sucede cuando pienso en mí:

Cuando hacemos de nosotros mismos el objeto de nuestro pensamiento, nos convertimos, por decirlo así, en algo distinto de nosotros, y a la vez seguimos existiendo como un yo pensante que lleva a cabo esta actividad de pensarse a sí mismo, pero que sin embargo no puede pensarse adecuadamente como objeto, porque es siempre de nuevo el supuesto de todo volverse algo objeto. Llamamos a este descubrimiento fundamental, de nuestra existencia pensante, la separación del sujeto y el objeto³⁵⁴

Lo *Envolvente* lo pensamos desde la parte del sujeto, siendo el ser que somos en el que se hace presente todo modo de ser, nuestra existencia empírica (*Dasein*), la conciencia en general y el espíritu; o bien lo pensamos desde la parte del objeto, es decir, el mundo.

En esta separación sujeto-objeto existo mientras estoy en vigilia y soy consciente. En esta separación siempre me dirijo a algo objetivo, ya sea la realidad que me da la

³⁵³Jaspers. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, P. 27-28

³⁵⁴Jaspers. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, P.28

percepción sensible, el pensamiento de números y figuras, imágenes, fanstasías; contenido de mi consciencia. No hay sujeto sin objeto, ni objeto sin sujeto.

Todo lo que queda fuera de la cisura sujeto-objeto es para nosotros como si no existiera. Lo inconsciente se descubre a partir de lo que se manifiesta a la conciencia, sólo lo que en ella se manifiesta tiene para nosotros algún modo de realidad. “Lo que escindido entre sujeto y objeto se torna lugar de la manifestación, lo denominamos lo *Envolvente (Umgreifende)*”³⁵⁵

Se pregunta Jaspers “¿Qué puede significar este misterio, presente en todo momento, de la separación del sujeto y el objeto? Evidentemente, que el ser no puede ser en conjunto ni objeto ni sujeto, sino que tiene que ser lo “*Circunvalante*” que se manifiesta en esta separación”³⁵⁶

El ser puro y simple, para Jaspers, no puede ser un objeto, todo lo que se me aparece como objeto “sale” del lo *Envolvente*, y yo también salgo como sujeto, el objeto entonces es un determinado ser para el yo. Lo *Envolvente* entonces, para Jaspers, “no pasa de ser un fondo, partiendo del cual se aclara sin límites en la manifestaciones” sin dejar de ser lo *Envolvente*.

En todo pensar Jaspers identifica una segunda separación, todo objeto determinado está también en relación con otros objetos. En el contenido del pensamiento entra esta doble separación, primero el objeto en relación al sujeto en la primera separación, y posteriormente en relación a otros objetos. Como contenido del pensamiento, nunca puede constituirse como la totalidad, como el ser mismo.

Lo *Envolvente* es aquello en lo cual se nos presenta todo lo demás, pero que no se presenta del todo. Lo *Envolvente* es, o bien el ser en sí, que nos rodea, o bien, el

³⁵⁵Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.105

³⁵⁶Jaspers. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, P.28

ser que somos nosotros. El ser que nos rodea, se llama mundo y trascendencia. El ser que somos nosotros, se llama existencia; conciencia en general, espíritu, se llama existencia.³⁵⁷

Al pensar por encima del sujeto y el objeto, remontando por encima de todo lo pensado no se adquiere un nuevo conocimiento de un objeto comprensible, sino que hay una transformación en mi conciencia del ser. Al no haber un nuevo objeto, hay un vacío en el sentido del saber del mundo, que, sin embargo, abre las posibilidades a la manifestación de lo existente. Se transforma el sentido de la objetividad.

Filosofar desde lo Envolvente es querer penetrar en el ser mismo, lo cual no puede ser total y sólo puede realizarse indirectamente, ya que siempre el pensar se refiere a objetos. “Necesitamos alcanzar por medio del pensamiento objetivo los indicios reveladores de ese algo no objetivo”³⁵⁸ que es lo Envolvente. “La separación es originalmente distinta cuando me dirijo como intelecto a objetos, como ser viviente a mi mundo ambiente, como <existencia> a Dios”³⁵⁹

Como intelecto, estoy frente a lo que puedo comprender buscando un conocimiento de validez universal, pero que siempre se refiere a objetos determinados. Como ser viviente, situada en un mundo, tengo experiencia sensible, que aún no percibe un saber general. Como <existencia> estoy en relación con Dios, la Trascendencia, mediante el lenguaje que la Trascendencia convierte en cifras. Estas cifras no son captadas por el intelecto o la experiencia sensible.

³⁵⁷ Jaspers. *La fe filosófica*, P.19

³⁵⁸ Jaspers. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, P.31

³⁵⁹ Jaspers. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, P.31

Lo *Envolvente* “concebido como el ser mismo, se llama trascendencia (Dios) y el mundo; concebido como lo que somos nosotros mismos, la vida, la conciencia en general, el espíritu y la <existencia>”³⁶⁰

Jaspers toma de la filosofía trascendental de Kant la concepción de que el objeto de la conciencia no es la cosa en sí, sino que es objeto tan sólo para el sujeto cognoscente, es decir, es la manifestación o apariencia de la cosa en sí en la conciencia. Kurt Salamun considera que mientras que para Kant el concepto de la cosa en sí es ante todo un concepto epistemológico, Jaspers lo interpreta en un sentido ontologizante metafísico. Cuando habla del ser como *Envolvente*, se refiere justamente a aquel ser que no puede ser experimentado adecuadamente en la relación sujeto-objeto, porque en esta no es posible ninguna experiencia independiente de formas y categorías sensibles, es decir, independiente de una experiencia que previamente no haya sido estructurada por el sujeto.

“La *conciencia* es el fenómeno fundamental de la escisión en *sujeto y objeto*: nosotros somos conscientes en relación a objetos, por referencia a ellos y a ellos dirigidos.”³⁶¹

Esta totalidad no se concluye, se encuentra abierta y suspendida, para Jaspers es el ser de la inmanencia, y sólo mediante un salto “alcanzamos a partir de aquí el suelo sobre el que, por la parte del sujeto, está lo *Envolvente*, que es el ser sí mismo de la <existencia>, y por parte del objeto lo *Envolvente* de la *trascendencia*”³⁶²

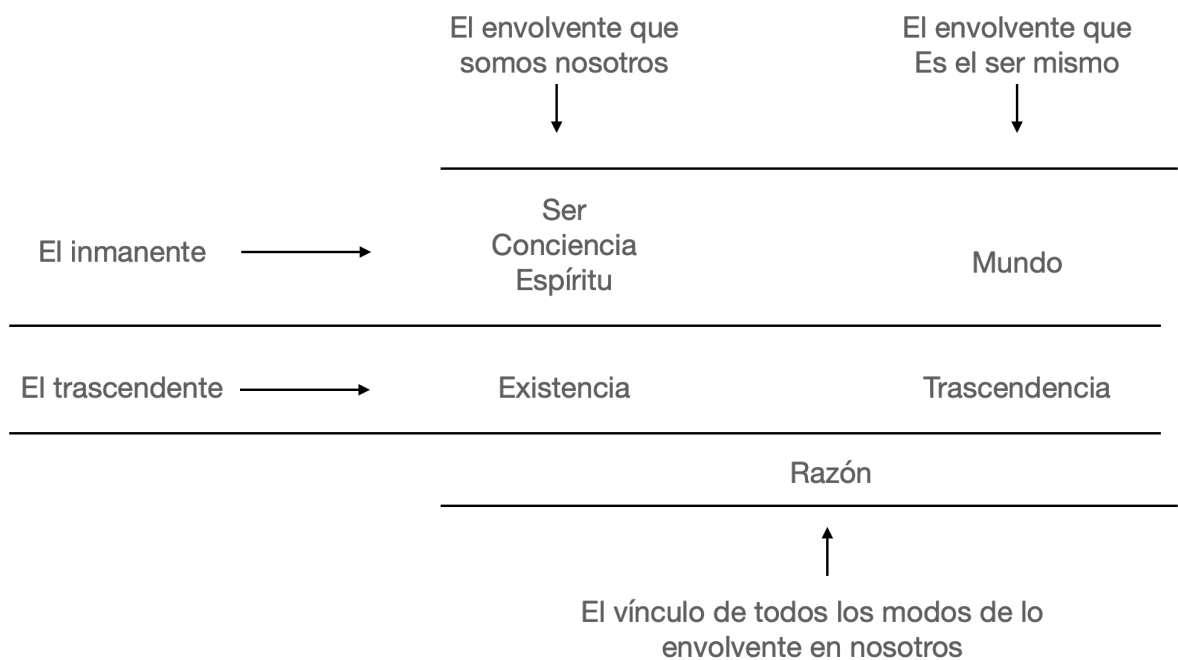
Desde la aclaración filosófica, se distinguen siete modos de lo *Envolvente* en los que se divide el ser que todo lo abarca. El *Envolvente* que es el ser humano incluye las cuatro dimensiones de la realización humana, desde la inmanencia: ser, conciencia

³⁶⁰ Jaspers. *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, P.32

³⁶¹ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.104

³⁶² Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.106

y espíritu; como trascendencia: <existencia>. El *Envolvente* que es el ser mismo desde la inmanencia es mundo, en el trascendente es la Trascendencia misma. La razón es el vínculo de todos los modos del Envolverte en nosotros.



Al ser inmanente, con cuatro maneras del *Envolverte*, ser, conciencia, espíritu y mundo, se le contrapone el ser que sólo puede alcanzarse con el salto trascendental que es <existencia> y Trascendencia. La razón vincula Inmanencia y Trascendencia. “Esta totalidad, que no se concluye en ningún lugar y que por eso se halla abierta y suspendida, es el ser de la inmanencia. Sólo mediante un *salto* alcanzamos a partir de

aquí el suelo sobre el que, por la parte del sujeto, está lo Envolvente, que es el ser mismo de la “existencia” y por la parte del objeto, lo Envolvente de la *trascendencia*”.³⁶³

La existencia empírica o *Dasein* es la vivencia carente de reflexión, es la vida en un mundo, tiene principio y fin en un tiempo objetivo, el cuerpo viviente, la subjetividad de la percepción y la producción del mundo que nos rodea. Sin embargo no traspasa el asombro del “yo existo”. La conciencia empírica es la realidad, lo que consideramos real en el mundo empírico, los fenómenos biológicos.

La conciencia en general es lo Envolvente que somos como conciencia una, no son conciencias múltiples o afines, es la conciencia común a todos los seres pensantes. Nadie la posee, y sin embargo, todos participamos en ella, a partir de ella se hace clara la conciencia empírica en su diversidad, está unida al lenguaje. A través de la conciencia en general se aclara la conciencia empírica en toda su multiplicidad. Es, para Jaspers, el lugar en el que entra todo lo que tiene que ser pensado que se manifiesta en las categorías y métodos de pensamiento a través de las construcciones científicas.

Como manifestación de lo Envolvente somos espíritu “en cuanto que desarrollamos construcciones por medio de la fantasía y en obras que realizan las formas de un mundo pleno de sentido.”³⁶⁴ Este espíritu no es posible sin la conciencia en general y sin el vivir empírico. Se nos revela en el entendimiento, entender y ser entendido. El sujeto del espíritu es la fantasía, el “yo pienso”. El espíritu es perceptible en sus creaciones. El objeto del espíritu es lo encontrado. “El espíritu realiza como totalidad un mundo penetrado por él, en cada caso: en la obra de arte y en la poesía,

³⁶³ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.105-106

³⁶⁴ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.108

como algo infinito cerrado en sí; y en la vocación en la estructura del estado y en las ciencias, como abierto en un progreso sin fin”³⁶⁵

El ser en la vida empírica, el “yo pienso” de la conciencia en general y el espíritu están interconectados y se corresponden entre sí en el ser humano, sin embargo, con estos tres modos de lo envolvente no soy “yo-mismo”, esto me lo da la <posible existencia>.

La <existencia> carece de objetividad que pueda ser aprehendida, por lo que, no puede ser objeto de ciencia. La comunicación de la <existencia> se da de manera indirecta, en esta comunicación cabe el silencio pleno, que no es deliberado, sino manifiesto de la profundidad.

Me cercioro de la existencia empírica, la conciencia en general y el espíritu por aquello que ya soy, sin embargo, el cerciorarse de la <posible existencia> es por lo que puedo llegar a ser.

La <existencia> se encuentra entre la elección, de ser o no ser, puedo ser yo o perderme, es libertad en un modo inaprehensible, ya que no es la libertad de la existencia empírica, la conciencia en general o el espíritu, es la libertad de la Trascendencia; es irremplazable e insustituible.

Kurt Salamun afirma que uno de los aspectos de la teoría de lo envolvente “refleja bien la actitud liberal básica de Jaspers, es el *ideal de una pluralidad abierta, dinámica y equilibrada*. Dicho ideal se expresa en la concepción de que en todo modo del envolvente aparece un <origen> o <contenido> propio, que debe ser llevado a su nivel óptimo mediante la acción conjunta de todos los modos.”³⁶⁶

³⁶⁵ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.109

³⁶⁶ Salamun, *Karl Jaspers*, P.98

III. V La <historicidad> de la <existencia>

En *La Filosofía* obra publicada en 1932, Jaspers, como se ha establecido, recorre el camino desde la existencia empírica, la aclaración de la <existencia> y la trascendencia, la historicidad la ubica en la aclaración de la <existencia>, partiendo de la existencia empírica en el mundo, y <existencia>, donde el camino es recorrido desde la insatisfacción de la posible<existencia> en la existencia empírica del mundo; los métodos de la aclaración de la <existencia> y el yo mismo en la comunicación y en la historicidad.

La historicidad se origina en la diferenciación que hace Jaspers entre conciencia histórica y conciencia <histórica>. La <historicidad> es una manifestación de la <existencia>, es unidad de existencia empírica y <existencia>, unidad de necesidad y libertad, unidad de tiempo y eternidad.

Llamamos conciencia histórica al saber de la historia, pero no el saber de algo que acontece, del mismo modo que acontece algo dondequiera, sino este saber sólo en cuanto que concibe lo acontecido como las condiciones y supuestos objetivos de nuestra presente existencia empírica, y al mismo tiempo, como algo otro que, en tanto que ha sido, era por sí único e irrepetible.³⁶⁷ Yo, como individuo, no soy en este saber yo mismo, sino <conciencia en general>, como cognoscente estoy separado del objeto que conozco.

Por otra parte, la <conciencia histórica>, es en la que me percato de mi <historicidad> como la única que soy. En ella me capto en comunicación con otros desde mi-mismo al mi-mismo de otros, vinculándome temporalmente a una sucesión en la irrepetibilidad y carácter único de mis circunstancias. “La conciencia <histórica>

³⁶⁷ Karl Jaspers. *Filosofía I*, P.520

es la claridad de la <historicidad> fáctica de la <existencia> en la existencia empírica.”³⁶⁸

Ronny Marion plantea la diferenciación que hace Jaspers entre la conciencia histórica y la conciencia de la historicidad. La conciencia histórica de las personas está limitada a su capacidad de observar los eventos pasados y aprender acerca de los diferentes periodos históricos. Estos eventos no tienen, necesariamente, relación en sus vidas personales, no hay una individualización, y esto pertenece al ámbito de la “conciencia en general”. En contraste, la conciencia de la historicidad es parte de la conciencia de la Existencia, se percibe como una entidad en el tiempo, que continúa aún después de dejar de existir.³⁶⁹

La historicidad, y por ello, la irrepitibilidad, para Jaspers, es la esencia de la auténtica verdad. El pensamiento en cifras se expresa de igual manera, su fuerza radica en el lenguaje histórico. Jaspers habla de los significados de la historicidad en la *Fe filosófica ante la revelación*:

³⁶⁸ Karl Jaspers. *Filosofía I*, P.521

³⁶⁹ Against the background of this distinction, of which Jaspers was aware, he attempted to differentiate between historical consciousness and consciousness of historicity. People’s role regarding historical consciousness is limited to their ability to observe past events and learn about different historical periods from them. These events do not necessarily have any relation to their personal lives. In any case, in the mental activity involved in historical consciousness, the person’s presence is not the individual’s presence, with all the subjective factors characterizing that selfhood, but the presence of someone gifted with an abstract reasoning ability, or what Jaspers called “consciousness in general.” Not only is the individual’s private personality not perceived as a factor influencing the process of understanding through “consciousness in general,” but there is a deliberate effort to distance it based on the assumption that it could bias and even damage the understanding. In contrast, in consciousness of historicity, which is part of the consciousness of Existenz, it perceives itself as an entity forming in time. This means that Existenz perceives its existence in the present as a continuation of previous forms of existence, and as part of a reality that will continue even after it ceases to exist. Miron, Ronny. 2012. *Karl Jaspers: From Selfhood to Being*. Value Inquiry Book Series. Amsterdam: Brill | Rodopi. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,shib&db=nlebk&AN=476500&lang=es&site=eds-live>.

- 1) Infinitud e inagotabilidad de todo lo concreto
- 2) Multiplicidad y Pluralidad sin fin de acaecer, el recuerdo y lo comprobado documentalmente
- 3) Saber del pasado, abarca desde la historia del individuo y su familia hasta el “teatro de la historia mundial” en su conjunto
- 4) La historicidad existencial de la identidad del individuo consigo mismo en la sucesión del tiempo
- 5) La historicidad total de toda existencia empírica en el cosmos
- 6) La historicidad de la Revelación. Tal historicidad es la de la singularidad de “la historia de Dios en el tiempo”, la de su eternidad en el tiempo por medio de la revelación. De aquí surge una “historia sagrada”, que no puede conformarse como una “realidad” tal como sucede con todos los otros fenómenos históricos.³⁷⁰

Lo histórico es límite de lo pensable en general cuando pensamos como conciencia en general, aquí nos movemos con la pretensión de la validez general, los conocimientos científicos, pero la existencia empírica nunca alcanza la verdadera “existencia”.

Jaspers habla de <histórico> (geschichtlich) refiriéndose a la historia personal, la propia biografía; en cambio cuando habla de histórico (historisch) se refiere a los hechos que realmente sucedieron, validados por los estándares de la historia como disciplina académica.

Mikel Dufrenne y Paul Ricoeur en su libro *Karl Jaspers et la Philosophie de l'existence* establecen que la <historicidad> (geschichtlichkeit) puede ser una categoría concreta de la <existencia>, marca la unión de la <existencia> y la existencia empírica, “lo que le debe Jaspers a Kierkegaard, la <historicidad> es la <repetición> también llamada <reafirmación>. No hay que olvidar, señalan, que la reafirmación es el momento más hegeliano de Kierkegaard, la identidad de lo interno y lo externo es

³⁷⁰ Karl Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.172

reencontrado por Kierkegaard y también por Nietzsche en el amor fati”.³⁷¹ Para el Dr. Luis Guerrero la repetición no se considera el “momento más hegeliano de Kierkegaard”, sino más existencial, la repetición es la recuperación de sí mismo. La <historicidad> es la unión entre libertad y necesidad, es la unión del tiempo y la eternidad.

La idea de historicidad, como lo menciona Ronny Marion, está basada en la clásica distinción hegeliana entre los dos significados de la palabra alemana referente a historia (*Geschichte*).³⁷² De alguna manera estos términos ya eran diferenciados en la cultura alemana desde la antigüedad. En general, “*Geschichte*” es una palabra antigua de origen germano que se refiere a los reportes, relatos que pueden haber sucedido; mientras que “*Historie*” se refiere a los hechos y a lo que realmente pasó validado de acuerdo con la historia como disciplina académica.

Reinhart Koselleck lo muestra en su ensayo sobre el concepto moderno de “historia”, “*Die Geschichte* (junto a *die Geschicht* y, desde el siglo XV, *die Geschichten*) fue hasta bien entrado el siglo XVIII una forma plural, que nombraba la suma de las historias individuales. <*Die Geschichte* (las historias) cambio, son>.”³⁷³ En cambio, *Historia* es la traducción de una palabra latina, la *res facta* “En la literatura historiográfica, en cambio, basándose en el latín, que era la lengua de los eruditos, se

³⁷¹ Dufrenne, Ricoeur. *Karl Jaspers et la Philosophie de l'existence*, P.179

³⁷² The idea of historicity is based on the classic Hegelian distinction between the two meanings of the German word for history (*Geschichte*): history and story.² The first denotes the objective meaning relating to historical events, on whose basis the science of history was created. The second denotes the subjective meaning of KARL JASPERS: FROM SELFHOOD TO BEING 128this area, stressing the decisive role of the human factor in forming the past consciousness of people as a basis for their self-understanding in the present. APA (American Psychological Assoc.) Miron, R. (2012). Karl Jaspers: From Selfhood to Being. Brill | Rodopi.

³⁷³ Reinhart Koselleck. *historia/Historia*. Tr. Antonio Gómez Ramos. (México: Ed. Minima Trotta. Segunda edición, 2010) 28

impone la definición ciceroniana <la Historia>, dice Hederich en 1711, es una narración verdadera de las cosas sucedidas.”³⁷⁴

La historicidad existencial se amplía en cuanto a la conciencia en general “La historicidad es existencialmente la unidad de lo temporal y de lo eterno; es el reconocimiento de que lo eterno se decide como fenómeno en el tiempo. En cuanto existimos como existencia concreta somos históricos y no el caso particular de algo en general.”³⁷⁵ Esta historicidad, para Jaspers, significa plenitud y compromiso, nos identificamos con ella y la trascendemos, a través de nuestra historicidad podemos reintegrarnos a lo supra histórico.

La historicidad no son los sucesos que se producen en el tiempo, sino “el hecho de que lo Uno incomprendible, que es eterno, esté *en* el tiempo *transversalmente* al tiempo, es decir, ni existiendo atemporalmente como las ideas platónicas ni siendo inmortal en el tiempo, por ejemplo, en la fama, sino existiendo en esto histórico más allá de los histórico”.³⁷⁶ La Historicidad es mi vivencia de la realidad a través de la conciencia.

Es en el ámbito de la posible <existencia> aprehendo la historicidad de mi existencia, no sólo de aquella situación histórica (historisch) que comparto con otras personas, sino en mi relación con diferentes realidades y mi manifestación como auténtico ser ante ellas, es aquí donde adquiere profundidad la existencia, pues en la aceptación de la propia situación <histórica> (geschichtlich) se hace propia la posibilidad. La situación <histórica> es aprehendida por mi en mi individualidad y al mismo, más no como inmenencia sino en la aclaración de la <existencia>. En la situación <histórica> la existencia empírica es importante, no por sí misma, sino como

³⁷⁴ Koselleck. *historia/Historia*, P.40

³⁷⁵ Karl Jaspers. *La razón y sus enemigos en nuestro tiempo*. Tr. Lucía Piossek Prebisch (Buenos Aires, Editorial Sudamericana. 1953) P.51

³⁷⁶ Jaspers. *Cifras de la Trascendencia*, P.23.

una realidad manifestada en el tiempo, en un pasado con el que tengo vinculación, en un presente en el que decido, y en un futuro posible. En el tiempo se manifiesta la <existencia>, pues en él se “decide para la eternidad”

El hombre es realidad empírica para la orientación intramundana, es también “conciencia en general” y es posible <existencia>, todo a la vez. Lo que sea el hombre, se pregunta y responde en los diferentes planos de un saber del ser, y al fin se patentiza en la cifra de su ser particular en su trascendencia.³⁷⁷ El hombre no es un ser cerrado en sí, que se baste a sí mismo, sino que lo que el hombre es lo que es, por virtud de las cosas que hace suyas. “En todas las formas de su ser está el hombre referido a otra cosa: como existencia empírica, referido a su mundo; como conciencia, referido a objetos; como espíritu, a la idea del Todo; como <existencia> a la trascendencia.”³⁷⁸ El ser sí mismo, entonces, se manifiesta en la apropiación, en la aprehensión.

Históricamente, el proceso de la aclaración consciente dice Jaspers, es el primero. Fue en los objetos simbólicos donde el hombre se cercioró del ser, aún antes de llegar a la aclaración de la orientación intramundana. La historicidad de la existencia humana se hace objetiva en la tradición, a través de sus objetos se aprehende la trascendencia. Sin embargo, no puede considerarse el pensamiento metafísico como único, verdadero o concluyente, precisamente por su carácter histórico que lo hace abrirse.

La conciencia histórica es el saber de la historia, en la conciencia en general, en cambio, la conciencia <histórica> el sí-mismo se percata de su <historicidad> como única e irrepetible.

³⁷⁷ Jaspers. *Filosofía II*, P.548

³⁷⁸ Karl Jaspers. *Sobre mi filosofía. Balance y Perspectiva* Tr. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente,1953) 255

La <existencia> la descubro a través de mí, en el “yo soy”: como existencia empírica, como conciencia en general y como posible <existencia>. Es en el ámbito de la posible <existencia>, donde aprehendo la historicidad de mi <existencia>, la situación histórica que comparto con otras personas, y la propia situación <histórica>, individualidad y posibilidad, en la que la existencia empírica es la realidad manifestada en el tiempo, en un pasado con el que tengo vinculación, en un presente en el que decido, y en un futuro posible. La realidad empírica es “histórica”, es decir, no acabada, creándose constantemente, en la que, todo individuo participa, manifiesta la libertad y es corresponsable.

El sí mismo se da cuenta de su <historicidad> en la conciencia <histórica>, diferente a la conciencia histórica entendida como el saber de la historia³⁷⁹, entendido como la concepción de lo acontecido como supuesto objetivo de la existencia empírica, que cobra realidad en las ciencias de la historia. Este saber histórico apunta en dirección a lo público, lo social, lo político, las organizaciones, las costumbres, obras y resultados. Para el individuo es este saber conciencia en general.

Es en la conciencia <histórica> de la <existencia> donde me capto a mí mismo en la comunicación con otros sí mismos <históricos>. Como yo mismo, me relaciono en el tiempo en una serie de situaciones irrepetibles. “La conciencia <histórica> es la claridad de la <historicidad> fáctica de la <existencia> en la existencia empírica.”³⁸⁰es en la conciencia <histórica> que se realiza la unidad entre existencia empírica y <existencia>. La <existencia>, entonces, se realiza en el llegar <históricamente> al ser sí-mismo, este llegar no es un momento fijo en el tiempo, o absoluto, no es un punto de vista general, objetivo, válido para todos, pues caería esto en el campo de la

³⁷⁹Nuestra vida en la historia es a un tiempo las dos cosas: la vida que, sirviendo, sirve de fundamento a la vida de aquellos que vienen después de nosotros, y la vida transversalmente a la historia, en lo absolutamente presente, enderezada a la trascendencia que nos libera. Karl Jaspers. *La fe filosófica* P. 150

³⁸⁰Jaspers. *Filosofía I*, P.527

conciencia en general. En cambio, “los puntos de vista <históricos> son los pasos de una libertad en la cual llega a ser la <existencia>.”³⁸¹

Las situaciones de la existencia empírica pueden presentarse como situaciones generales, típicas, o como situaciones únicas determinadas históricamente. Jaspers aborda como primera situación límite la historicidad, es decir, estar en un tiempo histórico, en cierta posición social, siendo hombre o mujer, joven o viejo, llevado por las oportunidades y la ocasión. En esta primera situación límite soy en general común a muchos en las mismas situaciones, y sin embargo, no soy sólo el conjunto de ellas, en la medida en que me “desprendo” de la generalidad de manera libre y vivo la situación límite apropiada en mi <historicidad> intuyo el escrito cifrado de la Trascendencia para mí.

Mientras que la primera situación límite crea la consistencia de los aspectos “históricos” que comporta todo el ser empírico de la <existencia>, las situaciones límites particulares afectan, en tanto que generales, a todos en su “historicidad”, específica en cada caso: la muerte, el sufrimiento, la lucha, la culpa³⁸²

Al realizar la aclaración existencial de la situación considerada como situación límite, y sólo a través de ella, de manera intransferible, se consigue la profundidad de la existencia empírica de la <existencia>. En esta aclaración cada uno “es cada uno lo que es, culpable de sí mismo”³⁸³. Cuando actúo en la situación única, en la “historicidad” originaria de mi <existencia>, mi libertad es trascendente por aceptación, por pertenencia.

En las situaciones límite, donde se patentiza la aniquilación de todo, surge la rebeldía como un grito contra el origen de la existencia empírica, no quiero aceptar

³⁸¹ Jaspers. *Filosofía I*, P.531

³⁸² Jaspers. *Filosofía II*, P.73

³⁸³ Jaspers. *Filosofía II*, P.81

esta existencia como mía, en el desafío se rechaza la desdicha, y del ser-sí-mismo emana la pregunta perpetua, de afán de saber, búsqueda de la verdad, que al desgarrarse desarrolla la tensión desde la cual la trascendencia puede ser aprehendida, es entonces cuando en el desafío el ser-sí-mismo es posibilidad y queda anulado en la trascendencia. Entonces soy yo-mismo y al mismo tiempo fundida en la Unidad de la Trascendencia dejo de ser individual.

En la decisión del desafío está implícita la decisión de su contrario: el abandono. Sólo llego al ser-sí-mismo, superando el desafío, cuando “históricamente” quedo vinculada incondicionalmente al Uno en la existencia empírica, abandonándome a la divinidad. El abandono se realiza en el Mundo, y gracias a su mediación es que se llega a la trascendencia, el abandono, dice Jaspers “es estar dispuesto a la vida cualquiera que ésta sea, a tomarla sobre sí tal como venga”³⁸⁴. El abandono no implica el abandono de sí, sino de la mundanidad empírica para ir a la trascendencia en la escisión temporal del momento presente que se convierte en eternidad en la aceptación de sí.

Cuando el actuar se repliega hacia el ser-sí-mismo, en el tiempo sin fin, estamos ante una acción incondicionada, “la acción incondicionada es la expresión de la <existencia> consciente de si misma, que en la manifestación de la existencia empírica hace, referida a la trascendencia, lo que para ella es esencial eternamente”, esta acción es querida por sí misma, procede de la <existencia> y persiste más allá del impulso o la finalidad, la acción incondicionada se da en las situaciones límite, por lo tanto, no es visible objetivamente, ni definible. Para Jaspers, sólo se puede pensar en ellas como “un signum de llamada” que es captado en la identificación con la acción nacida de la “historicidad” de la <existencia>.

³⁸⁴ Jaspers. *Filosofía II*, P.437

En la Trascendencia, como realidad de forma “histórica” la conciencia del ser se satisface a sí misma en cada caso de modo irrepetible e inimitable, cuando la <existencia> es “histórica” como libre auto aprehensión. La trascendencia –dice Jaspers- sólo es real para nosotros en tanto que presencia en el tiempo, es una realidad de forma “histórica”, que paradójicamente sólo puede ser aprehendida “históricamente” no puede ser, a su vez, pensada adecuadamente como “histórica”.

La trascendencia no se aprehende pensándola o siguiendo determinadas reglas, sino que estoy “en ascensión hacia ella o en caída desde ella”³⁸⁵. No es un “avance. En el proceso de mi ascensión o caída todo está sujeto a mi valoración, juzgo mis acciones, así como mi existencia empírica y todo lo que se me presenta. “Tal como yo lo valore, tal soy yo, y así llego a ser”³⁸⁶, mi ascensión dependerá de mi adhesión a la propia valoración, el descenso, por el contrario, al alejamiento propio. La ascensión y la caída están vinculadas a supuestos previos, a un fundamento, soy un ser “históricamente” vinculado, dependiendo del mundo en el que vivo. Esta caída y ascensión son proceso en la existencia temporal, en la que quiero ser total, pero es sólo en la trascendencia donde puedo serlo, es por ello, que en la existencia empírica la caída y la ascensión sólo se alternan. La caída y la ascensión como un acontecer histórico son los momentos de la realidad del ser-sí-mismo, ya que por virtud de ellos la posible <existencia> cobra la visión de una totalidad en la cual ella misma está entretejida con su realidad empírica. Sólo cuando el hombre³⁸⁷ actúa “históricamente”, sabe lo que quiere incondicionadamente, cuando su conciencia absoluta penetra los acontecimientos y se ancla en la trascendencia.

El despertar del ser humano, que se vuelve consciente de sí mismo, es lo que permanece más allá de toda ciencia y de todo hacer, es también la conciencia del ser

³⁸⁵ Jaspers. *Filosofía II*, P.445

³⁸⁶ Jaspers. *Filosofía II*, P.446

³⁸⁷ Ser hombre es llegar a ser hombre. Jaspers. *La Filosofía*, P.73

no verdadero y la búsqueda del ser-sí-mismo. Este reflexionar genera un salto en el hombre que da lugar a un despertar que lleva a la investigación y la pregunta, al querer conocer el camino y la meta, tratando de obtener la receta que tenga validez general. Sin embargo, no puede seguir por ahí, pues lo universalmente válido no es lo último, percibe un límite en ello, algo de sí que es único, diferente, para la cual existe, el destino que da la certeza individual de identidad consigo mismo.

Pareciera, dice Jaspers, que en la autorreflexión “giro en un vórtice cada vez más vacío en torno mío, sin ser”³⁸⁸, sin embargo, yo decido en la autorreflexión, más no soy mi autorreflexión, la necesito, más no es idéntica a mí, es comunicación conmigo y auto creación. Donde soy el centro de ese vórtice. “Después de pasar por la autorreflexión me encuentro únicamente al realizar lo debido en la segura conciencia de que es lo justo: yo lo quiero, porque, a la vista de la eternidad, lo quiero como lo verdadero. Entonces me atrevo a decir: esto es mi destino y misión.”³⁸⁹Misión y destino aceptados, apropiados y creados por mi.

Así mismo, para Jaspers, el experimentarse uno mismo siendo histórico y, por lo tanto, estando fundado en la Historia, significa también aceptar que la Historia puede no ser el único fundamento propio. Si Hegel convierte la eternidad en Historia, y entonces reabsorbe la Historia en un presente que hace colapsar a la Historia, Jaspers acepta la Historia a través de la *Existenz* como inevitable e, inevitablemente, como sugerencia de un fundamento que la trasciende y sobre el cual puede descansar.³⁹⁰

La conciencia “histórica” no puede extraerse de la consideración del destino. Para Jaspers, el destino es diferente a la fuerza desconocida que actúa sobre mí, o

³⁸⁸ Jaspers. *Filosofía I*, P.436

³⁸⁹ Jaspers. *Filosofía I*, P.437

³⁹⁰ Stephen A. Erickson. *LA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA EN HEGEL, HEIDEGGER Y JASPERS*
<http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2014/03/stephen-erickson-la-filosofia-de-la.html>.

[Consultado 7 de julio 2015]

los sucesos que se encadenan necesaria y fatalmente sobre mi vida; mi destino al ser elegido por mí tiene mi libertad de su parte, es posibilidad y realización.

La conciencia “histórica”, en lugar de deducir y aceptar forzosamente su destino como si fuera objetivamente válido, sólo puede hablar de la incondicionalidad del hacer que en él desarrolla, en cuanto que toma el “destino” como expresión metafórica para enunciar la forzosidad de una realización original y de la trascendencia que en ella se experimenta. Mi destino sólo me es presente como destino que al mismo tiempo es querido por mí. Cuando pregunto por mi destino en el momento de la acción, lo que pregunto es: “¿Puedes querer esto para la eternidad? ¿Te amas a ti mismo con toda libertad en esta acción? ¿Puedes querer que lo que haces exista en el mundo como realidad? ¿Puedes querer un mundo en el cual esto es posible y real? ¿Quieres por esto entrar en toda la eternidad? Todas estas preguntas dicen en el fondo lo mismo, pero todas se dirigen a mi origen y reconocen toda ordenación objetiva nada más como secundaria”.³⁹¹

Para llegar al “ser sí mismo” enfrente en mí la presión de la conciencia del destino, me afecta lo hecho y sus consecuencias, si pretendiera simplemente vaciar lo que he sido y lo que he hecho como si dejaran de interesarme, sólo estaría falseándome, huyendo de mí.

“Yo amo el destino, no meramente como algo exterior, sino como mío, en el amor *fati*. Yo lo amo como me amo porque solamente en él cobro la certidumbre existencial de mí mismo. En contraste con el desvainamiento de lo que sólo es general y total, experimento existencialmente el ser en lo que objetivamente es limitación. La

³⁹¹ Jaspers. *Filosofía I*, P.556

conciencia “histórica”, en tanto que conciencia del destino, es tomar en serio la existencia empírica correcta”³⁹² El destino es mío porque lo he elegido libremente.

La vida, meramente instintiva, puede confundir la realidad con la ilusión, ya que ambas le pueden generar satisfacción y existe lo que Jaspers llama “una tendencia originaria y permanente de dejarse contentar con ilusiones”³⁹³, es precisamente la voluntad manifestada como conciencia pensante la que hace la diferenciación entre ilusión y realidad. Es por esta misma voluntad que se traspasa la mera existencia empírica para ingresar en la <histórica>, este traspaso o rompimiento de la realidad empírica se convierte en destino, más que la satisfacción de momento va encaminada a fundamentar la realidad duradera. Jaspers diferencia esta voluntad de todo deseo, representación, sueño o del esfuerzo de la aspiración. La voluntad “estriba en las direcciones reflexivas de la interioridad”, la que busca el fin último por encima de lo sabido.

A partir de la situación que vivo, particular y determinada, adquiero la visión general del mundo, y en el camino de regreso a mi individualidad adquiero la conciencia histórica, entiendo que en la determinación de mi historicidad encuentro el sentido peculiar que puede convertirse en destino para la “posible existencia”, esta “posible existencia” que se ve limitada ante las resistencias de la misma situación.

“Pensar la historia como una totalidad, sea como escrito cifrado, o sea como una forma inmanente de unidad, la convierte en una objetividad *cerrada*: en un único en inmenso proceso en el cual todo tiene su puesto y su misión”³⁹⁴. Sin embargo, hay una rebeldía del *ser-sí-mismo* contra una ley conocida antes de su existencia empírica. “Negando los nexos históricos, declara que *todo es posible*: depende de lo que el

³⁹² Jaspers. *Filosofía II*, P.86

³⁹³ Jaspers. *Filosofía II*, P.7

³⁹⁴ Jaspers. *Filosofía II*, P.305

individuo hace de las situaciones. No hay ninguna totalidad en la historia sino la ocasional creación por la acción.”³⁹⁵, entonces, pasamos al otro extremo: la voluntad de ser sin historia, la ahistoricidad que no ve una totalidad posible, sólo se apoya en la vitalidad de la existencia empírica vinculada sólo por solidaridad de intereses. Se pudiera pensar entonces, que la verdad existencial estuviera en el punto medio entre la totalidad histórica y la ahistoricidad, sin embargo, para Jaspers no es así. La verdad existencial no conoce la totalidad, pero escucha por si acaso un todo le pudiera mostrar el camino; no se entrega a la ahistoricidad, pero percibe el valor sin trascendencia de la mera vida.

La verdad existencial conoce en el presente concreto, sin necesidad de ningún saber, dónde está la muerta vinculación histórica de la obediencia que sólo hace repetir y dónde la ahistoricidad subversiva de la mera existencia empírica. Como quiera que ella no conoce el todo y sólo lo puede barruntar como lo uno, para ella a su vez <histórico>, en la trascendencia, abraza su misión <histórica> en el riesgo y aventura de la auto identificación creyente.³⁹⁶

La conciencia “histórica” para Jaspers puede ser malentendida cuando pretendo que la manifestación de mi “historicidad” sea válida para todos, me creo mejor que otros en la “historicidad” que les es propia, “partiendo de lo incondicionado he entrado en lo que sólo es finito, y he dado validez a lo que sólo sería verdad como manifestación de la <existencia> en el proceso de llegar a ser-sí-mismo.”³⁹⁷

Expresar la conciencia <histórica> de la <existencia>, tal como ella se percata de su presente mediante el saber del pasado, es para Jaspers, filosofía de la historia.

III. VI El escrito cifrado en la Historia

El fenómeno histórico será cifra en la medida en que se convierta en <histórico>.

³⁹⁵ Jaspers. *Filosofía II*, P.305

³⁹⁶ Jaspers. *Filosofía II*, P.307

³⁹⁷ Jaspers. *Filosofía I*, P.354

Para una <conciencia en general> contemplativa, lo histórico parece como si en ella todo se hiciera relativo. De hecho, puede confundirse externamente el relativismo, en su radical incompromisión, con la interpretación de la objetividad en la historicidad existencial. La validez absoluta aparece como una ilusión de los que viven cada caso. La contemplación, concibiendo la relatividad universal, reconoce que todas las objetividades están justificadas para su tiempo y se imagina esa justificación para su propio presente como si también este fuera ya pasado, diciendo sin legitimidad, <es lo que el tiempo exige>. Sin embargo, solo la <existencia> ve para sí su existencia empírica <histórica> en esa objetividad, que externamente es objeto histórico. Sin la <historicidad> de la <existencia> no hay historicidad de la objetividad de su existencia empírica en la sociedad, la ley, el deber-ser, sino sólo historia de las sin finitas relatividades. La <existencia> en tanto es esta existencia empírica que históricamente sólo es singular, está en la <historicidad> universal como en su fundamento que la abraza y envuelve y que ella acoge en sí. Este se contrapone a ella en las formas de la objetividad, que ha aprendido y animado con su subjetividad. La profundidad de este fundamento es la *historia en general*, que desde él sale al encuentro de la <existencia>.

398

El fenómeno, para que la <existencia> pueda comunicarse y entenderse con otras <existencias> en un fundamento histórico común, necesita conocer el pasado, este conocimiento como saber comprobado metódicamente es la Historia como ciencia y del origen de la conciencia <histórica> surge la aclaración de la <existencia> como filosofía de la historia, la que Jaspers divide, como en todo su planteamiento filosófico, en orientación intramundana, aclaración de la existencia y trascendencia.

- a) En la orientación intramundana hace conscientes los *límites* de la historia como Historia. Muestra las condiciones y formas del saber histórico, percibe los límites de la comprensión, después del carácter indemostrable del sentido de la Historia como ciencia; por último, su extravío en un saber de interminables naderías.
- b) Se convierte en *aclaración* presente, sustancial, de la <existencia> en cuanto que concibe la objetividad de la historia como la totalidad en la que yo existo con los demás. En la conciencia del presente todo pasado queda referido al hoy, se desarrollan constructivamente posibilidades del futuro para ahondar la conciencia del ser del momento. La conciencia de la especificidad de este histórico momento es, por virtud de la trasposición del saber como mera consideración en un saber como <existir> incluso co-origen del futuro.

³⁹⁸ Jaspers. *Filosofía II*, P.298

c) La historicidad del todo se convierte, por último, en escrito cifrado. Se origina una imagen de la totalidad de la historia desde el comienzo hasta el fin como escrito cifrado del ente *trascendente*. Los medios objetivos de expresión se toman a la ciencia objetiva de la Historia y en una comunicación realizada de hecho con documento <histórico> representa en la fantasía trascendente la presencia de la trascendencia a través de la historia.³⁹⁹

Para Jaspers, “nosotros no conseguimos entendernos en modo alguno desde la historia, las grandes creaciones espirituales descansan en la libertad del hombre; no son obra de la historia, sino que proceden de la libertad misma”⁴⁰⁰. El hombre se hace cargo conscientemente del riesgo de su historia, cuando, en un incesante proceso, se abre a la problematicidad sin fin en las preguntas existenciales, donde da el salto y comienza la vida del auténtico hombre, ganando la conciencia de si <existencia> es como el hombre deja de ser sólo posibilidad para ser hombre auténticamente.

Siguiendo a Kant, Jaspers describe el carácter fenoménico del mundo. Todo lo que es para el hombre es percibido por la conciencia en general, el ser fenoménico como realidad sensible mediante las formas de espacio y tiempo, y las formas de pensamiento, categorías. Las formas, originadas en la conciencia en general, se llenan en un algo que les sale al encuentro, inaprensible en sí.

En su libro *La fe filosófica ante la revelación* Jaspers realiza los siguientes cuestionamientos: “¿Cómo habla en los modos del ser mundano, en el lenguaje de este mundo, aquello que es anterior al mundo y que está por encima de él? ¿Habla en absoluto? ¿Habla sin revelación? ¿O lo hace únicamente a través de ésta?”⁴⁰¹

En la medida que observamos desde una perspectiva puramente “histórica” podemos alejarnos del verdadero sentido, pero cuando nos servimos de lo “histórico”

³⁹⁹ Jaspers. *Filosofía II*, P.304

⁴⁰⁰ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.11

⁴⁰¹ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.20

para escuchar en ello lo verdaderamente interesante, entramos en contacto con lo “suprahistórico” en la “historia”.

Las cifras son históricas, afirma Jaspers, “la verdad de la cifra está en la realidad histórica de la “existencia” Todo cuanto nosotros experimentamos sólo comprensivamente y cuanto hagamos con ello de manera incomprometida, tiene valor únicamente si se lo incorpora a la continuidad de una “existencia” que encuentre, a través de las conmociones, su propio camino en comunidad con los demás⁴⁰²

Se hace presente la trascendencia cuando se experimenta y se piensa en el mundo, no como lo que existe en sí mismo, sino como tránsito. Esta trascendencia es el punto de referencia de la libertad del hombre, en la que se aclara a sí mismo en su origen y en lo que está más allá del mundo y de la existencia empírica.

Como la Existencia en sí misma, la Trascendencia no puede ser conocida o definida, puede ser indicada, señalada como límite de la existencia, como horizonte que ubica, al que se apunta y dirige, pero nunca se llega, es la región de lo posible y lo más allá de lo posible.

La fe en la revelación se refiere a la revelación histórica. “La historicidad, y, por ende, la irrepitibilidad, es la esencia de la auténtica verdad. El pensamiento en cifras se expresa de igual manera, ya que su fuerza radica, no en la generalidad, sino en el lenguaje histórico”.⁴⁰³

Si la Trascendencia es incognoscible, ¿qué sentido tiene entonces para nosotros?, la Existencia sólo nos es accesible por sus posibilidades, por el ejercicio de la libertad, por la búsqueda de sentido, por la ubicación desde el aquí y ahora a un horizonte infinito, eterno, imposible en su totalidad pero existente en esta

⁴⁰² Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.174

⁴⁰³ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*, P.170

individualidad, en la cifra iluminada, aparecida, inefable. El problema de la trascendencia sólo puede ser ubicado en la relación conmigo y mi libertad en una existencia histórica, todo puede ser una cifra a ser leída por su significado trascendente, o puede dejarse pasar de largo por el mero análisis de la existencia empírica. El fracaso como cifra está en la llegada, pero no en el camino.

Desconozco la totalidad de la Trascendencia y, sin embargo me encuentro en ella, en el Dios en “el que vivimos, nos movemos y somos” al que se refiere San Pablo.

CONCLUSIONES

“Cada uno de nosotros es único e insustituible en la historia.”

Papa Francisco

En el planteamiento en espiral, volvemos a la pregunta inicial, más no al inicio, la reflexión nos hace preguntarnos cada vez, todas las veces ¿Es el fenómeno histórico una cifra de la Trascendencia en la filosofía de Karl Jaspers? Lo es, hay dos elementos para la manifestación del escrito cifrado, el que interpreta, y el acontecimiento, lo que está cifrado sólo es accesible si el observador abre el espacio existencial a la consciencia, y en el “salto al vacío” se abre a la Conciencia de Unidad en la Trascendencia misma. Una vez apropiado, todo adquiere sentido.

La cifra es la mediación entre la <existencia> y la Trascendencia. El fenómeno <histórico> es una cifra de la trascendencia en la medida que lo acepto existencialmente y me apropio de él. La existencia en el mundo brota del ser en libertad, la existencia es con el otro y en el mundo. Desde las primeras páginas de la Filosofía de Jaspers encuentro el cuestionamiento “¿Qué es el ser?”, descubriendo que no soy principio ni fin, la paradoja es que una pregunta absoluta, abstracta e intemporal se realiza desde una condición temporal, concreta, subjetiva y parcial de la existencia, sin embargo, desde la condición existencial adquiere una profundidad histórica, donde el hecho concreto en tiempo y lugar, se convierte en un acto de la <existencia Histórica> al participar la elección voluntaria, libre, aceptante. Es un acto de libertad, que se asume, de inicio en un cuestionamiento ético, pero al dar el salto a la aclaración de la existencia, tal como lo plantea Kierkegaard, se realiza la “suspensión teleológica de lo ético”, suspendo el juicio hacia mí y hacia el otro para dar el salto existencial a la aceptación.

El perseverante penetrar en un asunto circundándolo; asunto al que se le puede interrogar interminablemente, pero no responder unívocamente. El seguir con este preguntar y el interrogarlo a la vez a él mismo presupone el coraje de afrontar lo sin fondo, para el que la verdad no está fija, ni tampoco escrita, sino que se abre a la fluctuación y se cierra a la comprensión evidente⁴⁰⁴

La Historia es más que acontecer y sucesos, es la conciencia de ese acontecer, y, desde la perspectiva del observador, conciencia de la conciencia del acontecer apropiado a la <existencia> reconocido en la Trascendencia. La historia puede ser vista desde los tres planos, existencia empírica y conciencia en general; aclaración de la existencia y trascendencia, y con esto, mi intención es tomar el planteamiento de los tres momentos filosóficos de Karl Jaspers desde la perspectiva Histórica.

La cifra de la Trascendencia puede manifestarse en cualquiera de los tres planos, pero hay que pasar por los tres para luego “regresar” en el significado de la espiral ascendente y descendente, eterna en el mismo momento en el tiempo, el instante se queda suspendido en un no-tiempo, no-espacio en la manifestación de la trascendencia anunciado por la cifra, persistente, ahí, en la medida que mi libertad existencial la aprehende. Cobra sentido, deja de ser lógica y argumentación.

El fenómeno histórico es una cifra de la trascendencia en la medida que es lenguaje que provoca salto existencial en una libertad ejercida, la cifra aparece, apunta y se descubre en la conciencia existencial auténtica. No como necesidad dada, sino como libertad ejercida. Pero no es un inmanentismo o solipsismo, la existencia es un sí mismo, apunta a la trascendencia en la apertura hacia el otro, en este combate amoroso que es la comunicación para Jaspers.

⁴⁰⁴ Prólogo del editor Alemán Hans Saner al libro *Cifras de la Trascendencia*.

Lo <histórico>, en su pluralidad se convierte en desviación “existencial” en la medida que se supera la observación fáctica más allá de una observación cultural humanista, y se revela el sentido que apunta hacia la trascendencia. Este sentido sólo lo puede encontrar el sí-mismo de la <existencia>, que se manifiesta en la existencia empírica, sin quedarse en ella, estirándose a la aclaración de la <existencia> en la decisión libre y en la aceptación ante la cifra.

Comparto la situación histórica con los demás, sin embargo, esta situación histórica se transforma en <existencia> para mí cuando de manera vertical me afecta en sentido inverso, desde la trascendencia hasta mi existencia empírica, manifestándose a través de los signos que se desvelan en mi Conciencia de Ser “yo mismo”. En el universo de posibilidades, fijo mi atención en el signo, y cuando tomo conciencia de su proyección, desde mí hacia mí, lo resignifico para regresar en el movimiento vertical de la existencia empírica a la trascendencia. Pudiera ser un sube y baja, pero en realidad es movimiento que expande y contrae la conciencia, en el aparecer de la Conciencia, en un sístole y diástole continuo, la trascendencia es “en” y a través de mí, dentro y fuera, manifestándose en continuo movimiento que toma conciencia de sí cuando al observar la cifra de la trascendencia permite el “salto al vacío” del que habla Jaspers.

Es la conciencia en la totalidad del Ser para la humanidad, la que para Jaspers se manifiesta en el tiempo axial que va de 800 a 200 a. C., el origen de las grandes civilizaciones del mundo, el entendimiento de un Dios Trascendente, un Dios único, el Dios Uno de Platón, el pensar el pensamiento y tomar conciencia de la Consciencia.

Así como Jaspers plantea el tiempo Axial como el sesgo histórico vertical en el que las culturas marcan la diferencia en la búsqueda existencial, en la “existencia” individual que se abre en conciencia la Existencia, los acontecimientos ligados a las

situaciones límite son la marca existencial individual, que es comunión con la Existencia en la Unidad y a la vez identidad única.

Sólo la posible <existencia> en su salto al vacío, que es aceptación, más no resignación, puede percibir la cifra como lenguaje de la Trascendencia. El mundo entonces se vuelve sólo tránsito, reflejo permanente en movimiento. Desde la existencia empírica transita de lo fijo y permanente al reflejo cambiante, que, en la toma de consciencia, regresa a la Trascendencia misma.

En el planteamiento en espiral, volvemos a la pregunta inicial, más no al inicio, la reflexión nos hace preguntarnos cada vez, todas las veces ¿Es el fenómeno histórico una cifra de la Trascendencia en la filosofía de Karl Jaspers? Lo es, todo cabe en la posibilidad de ser cifra de la trascendencia si el observador en la <aclaración de la existencia> abre el espacio existencial a la consciencia, y en el “salto al vacío” se abre a la Consciencia de Unidad en la Trascendencia misma.

Como fue desarrollado en el capítulo III, la trascendencia tiene tres lenguajes: el primero que se presenta a la conciencia absoluta de la trascendencia, lo percibe el individuo en el momento “histórico”. El segundo lenguaje es el que se da para la transmisión intuitiva entre las “existencias”, lo que parece incomunicable se trasmite por relatos, imagen, figura y gesto. El tercer lenguaje es puramente intuitivo, incognoscible, “pero en el pensamiento se torna un tercer lenguaje de transmisión filosófica”⁴⁰⁵

El primer lenguaje es justamente donde el fenómeno histórico es una cifra de la Trascendencia, en el momento en que se da la percepción de la cifra, se comunica en el segundo momento, y el tercer lenguaje es la apropiación en la conciencia del sí mismo en el fenómeno histórico apropiado donde deja de ser percibido como

⁴⁰⁵ Jaspers, *Filosofía II*. P.497

existencia en general y es trascendente para sí, en una unidad con todo y al mismo tiempo individual e inefable.

El hecho<histórico> es cifra de la Trascendencia, en la medida en la que cada <existencia> lo asume más allá de la existencia empírica como reflejo de sí mismo en su propia circunstancia y salto al vacío hacia la propia aclaración de la existencia, de manera que se lo apropia y lo resignifica como situación límite, lo asume responsablemente como parte de sí, como reflejo, y posteriormente toma consciencia de él como cifra y lenguaje.

¿Soy corresponsable de la situación histórica de mi tiempo? Lo soy, desde la perspectiva de la Culpa Metafísica, la solidaridad humana intrínseca me lleva a ser responsable de lo que sucede en el mundo, sobre todo de lo que sucede a mi alrededor, de aquello que conozco y ante lo que hago nada.

Sin embargo, la conciencia de la culpa y las situaciones límite me pueden dejar en la perspectiva intramundana donde siempre es el otro el culpable de lo que acontece y me acontece. Al asumir, en la aclaración de la existencia, la responsabilidad propia del reflejo que el mundo me da de mí, puedo quedarme en la “rueda del hámster” girando sólo en la culpa hasta morir. O puedo, bajarme de la rueda y observar; desde el observador apreciar el reflejo en el mundo como una cifra de la trascendencia.

Al tomar conciencia de la Unidad en la Trascendencia desde la existencia empírica, la conciencia en general es escindida, y se apropia en el signo, se aclara en el salto y se vuelve a la inocencia, resignificando la situación límite y la culpa.

La historia es signo de mi trascendencia, o no, en la medida que sea espejo y reflejo de mi propia historia, y me afecte existencialmente, ya sea en el pasado, presente o futuro en la medida que aprendo de ella, la aprehendo y tomo consciencia

de mi propia unicidad y la unidad con la Trascendencia en el conocimiento existencial de la misma. Entonces el tiempo también es único en un instante eterno.

La ubicación de mi identidad, en el ámbito de la existencia en general, en la “realidad y su insondable problema”, se convierte en Unidad y signo de la Trascendencia cuando la acepto como propia en el salto al vacío existencial, en la fe filosófica a la que se refiere Jaspers, es la fe del hombre que piensa. “La fe no puede tornarse saber de validez universal, sino que debe hacérsenos presente por auto convicción. Y debe incesantemente ser más clara, más consciente, y ser puesta cada vez más de manifiesto por la conciencia.”⁴⁰⁶

Buscamos la unidad de la Historia por la consciencia de la unidad en nosotros mismos, porque, en el fondo, apelamos a la aclaración de la existencia en la búsqueda y aclaración existencial de la cifra. Si, como decía Hegel, la historia es la manifestación del espíritu absoluto, es unidad en todo tiempo y lugar, como eterno presente, como Conciencia, y se despliega en un tiempo determinado para que la consciencia pueda aprehenderla y aceptar desde la entrega absoluta la Unidad en sí misma.

La conciencia existencial del presente no se explicita, por tanto, en un contenido fijo, sino trascendiendo de éste a la verdadera cuestión. Su forma objetiva significa un mito, aunque esté ligado al saber. Lo fáctico se hace en él apariencia otra vez transparente. Dejar a lo fáctico intacto como fáctico, no olvidar nada fáctico que pueda ser importante, imaginar lo posible, pero leer todo lo fáctico y posible como el escrito cifrado de la unidad de la <existencia> con su trascendencia, es el camino para profundizar de un modo histórico-filosófico el presente, haciéndolo un presente eterno.⁴⁰⁷

Si los griegos, en su eterno retorno, nos dieron una perspectiva histórica circular, la tradición judeo cristiana y San Agustín la extendieron linealmente, con Hegel se expande en un despliegue del Espíritu absoluto que, de sí a sí, retorna en la

⁴⁰⁶ Jaspers. *La fe filosófica*, P.15

⁴⁰⁷ Jaspers. *Filosofía I*, P.547

conciencia, desplegando este sistema desde la razón misma. Jaspers realiza el movimiento existencial ascendente en existencia empírica, aclaración de la existencia y Trascendencia. Desde mi perspectiva, este movimiento puede desplegarse de una visión horizontal a una vertical, ahora, toma volumen, el movimiento de sí a sí regresa ya no en elipse, sino en espiral ascendente y descendente. En descenso, su tangible objetividad parece incuestionable, la existencia empírica se presenta ante la conciencia en general como aparentemente última e irrefutable, haciendo una escisión, manifestándose en un tiempo y un espacio, que, más que un determinismo fijo, desde Kant, son condiciones de posibilidad de conocimiento.

La Trascendencia se manifiesta de sí a sí, en un movimiento que va y regresa como signo del infinito, lemniscata, se proyecta hacia el reflejo en fuerza centrífuga, y regresa a sí en proyección centrípeta, en la perspectiva de la orientación intramundana se aplica la tercera ley de Newton, así lo puede entender nuestro nivel elemental de conciencia, pero al aceptar la unidad en este movimiento, ambas fuerzas son la misma y se manifiesta la Unidad en el signo de la Trascendencia, en la Conciencia. La Trascendencia y la Inmanencia dejan de verse como opuestas y forman la unidad, contenido y continente, expansión y contracción.

El Uno que toma conciencia de sí hacia sí, en sí mismo. Más que el contenido, el continente, más que la interpretación el movimiento en sí mismo.

Para Karl Jaspers la historicidad del hombre es múltiple, pero esta multiplicidad está bajo la exigencia de la unidad, comprender la historia como un todo es comprendernos a nosotros mismos. En su libro *Nietzsche y el Cristianismo* plantea la importancia de la relación con el Uno, que identifica como Dios.

Nietzsche, y con él, el hombre moderno, no vive ya en relación con el Uno que es Dios; ligado al hilo conductor de la unidad cristiana proyectada en la historia universal, se sumerge en la unidad sin trascendencia, que él atribuye al mundo temporal y a la historia de la humanidad; pero entonces se ve forzado por la ciencia misma, a aprender que esa

unidad inmanente al mundo no existe. Cuando la unidad se desploma, no queda sino el azar como instancia suprema, el caos como realidad verdadera; no queda sino aferrarse fanáticamente a cualquier cosa, considerar la totalidad como un simple campo de experiencia, y forjar proyectos que lo abracen todo, engañándose uno a sí mismo. Pero en el momento en que se desenmascara la mala fe de todo ello, no queda sino un nihilismo exacerbado.⁴⁰⁸

El descubrimiento de la <existencia> se da en mí, en el “yo soy”: como existencia empírica (Dasein), como conciencia en general y como posible <existencia>. Desde la existencia empírica, los hechos históricos transcurren en la orientación intramundana y son explicados en el relato histórico, como conciencia en general, son compartidos por la colectividad en las experiencias comunes, pero es la propia situación <histórica> la que se aprehende en la individualidad y se transforma en posibilidad, en esta aprehensión se da el salto a la <existencia> en la que la existencia empírica es la realidad manifestada en el tiempo, en un pasado con el que tengo vinculación, en un presente en el que decido, y en un futuro posible. El salto existencial se da en las situaciones límite, cuando la situación histórica se acepta incondicionalmente, ahí se transforma en cifra de la Trascendencia para mí, y sólo en mí tiene sentido, pues se despega de la conciencia en general por la libre decisión individual, la cifra es aprehendida, no por el entendimiento científico, sino por la participación en la Trascendencia que al afirmar, en plena aceptación, el “sí existencial” libre, es único, intuye al Envolverte (Umgreifende) y se siente parte de él aún sin explicarlo empíricamente, proviene del conocimiento que da la certeza trascendente. La escisión entre sujeto y objeto queda borrada en una unidad en la que vivo, me muevo y soy.

⁴⁰⁸ Jaspers. *Nietzsche y el cristianismo*, P.60

LA FILOSOFÍA DE KARL JASPERS ANTE LA SITUACIÓN ACTUAL

Karl Jaspers plantea el cuestionamiento de la culpabilidad y responsabilidad política de Alemania en los semestres impartidos entre 1945 y 1946. Con su fe depositada en la razón, rechaza a todo tipo de mesianismo político que conduce a la destrucción de la autonomía personal y la dignidad humana. Han pasado más de siete décadas y precisamente ahora vivimos, nuevamente, la tendencia a esos mesianismos políticos, en nuestro país y en otros alrededor del mundo. ¿Será que no podemos evitarlo? ¿Qué necesitamos de esta figura mesiánica para ser “guiados” ante las circunstancias terribles que nosotros mismos hemos generado?

Y tal vez ahora la pregunta ya no es ¿es culpable Alemania?, sino si los somos todos en cuanto a la realidad que estamos viviendo, guerras, pandemias, discriminación, injusticia. Pasamos de un tema a otro en un exceso mediático que opina y no resuelve. Las redes sociales se enardecen increpándonos unos a otros lo mal que estamos, lo culpable que es “el otro” de lo que “me” sucede, de lo que “nos” sucede.

Los que detentan el poder están constantemente generando mecanismos para perpetuarse en él, de manera “legal”, aprovechando las crisis y la distracción de la sociedad, que en muchas ocasiones es provocada por ellos mismos. Ante esto, la filosofía y los planteamientos de Jaspers son actuales, ¿se parece a la permanencia de las dictaduras, el nacional socialismo o el fascismo?

Renunciando a la libertad de la razón esta actitud adversa a la filosofía prepara a los hombres para la servidumbre política. Ahoga el conocimiento acerca de la libertad en las inclinaciones por lo mítico. Adiestra para sustraerse en el ámbito incuestionable de la creencia irracional. Y cuando no se vive ya desde la libertad pronto se ignora ya qué es la libertad. Pronto uno se siente vacío, porque uno se ha perdido a sí mismo y a la verdad, uno quiere ser subyugado por el miedo. Renunciando a la razón, inadvertidamente se renuncia también a ser libre. Uno está preparado para cualquier totalitarismo y sigue

juntamente con el rebaño al carnero que guía hacia el desastre, el crimen y la muerte deshonrosa.⁴⁰⁹

En situaciones de crisis se nos abre la perspectiva existencial trascendente de la filosofía de Jaspers en sus tres modos de trascender: Existencia Empírica, Aclaración de la Existencia y Trascendencia.

En la Existencia Empírica, la conciencia Intramundana nos lleva a la queja y la opinión sin reflexión, nos identificamos como separados, extraños y enemigos del otro que piensa diferente, que actúa diferente, y que, sin embargo, sólo refleja aquello que me resulta insoportable de mí. La reflexión desde el lugar de observador, de auto-observación, permite la transformación en <existencia> al ejercer la libertad y tomar consciencia de la situación en “mí” para “mi” y desde ahí aprehendo de mí en el otro, me libero y libero al que está frente a mi, por el acto que ejerce la propia voluntad.

Jaspers diferencia la existencia empírica de la <existencia>, la existencia empírica está ahí empíricamente o no está, tiene con respecto a otras una diferencia de amplitud, como ser, vive y muere, es absolutamente temporal y finita. En cambio, la <existencia> es posible, se acerca hacia su ser o se aleja hacia la nada por la elección, y la decisión se diferencia de otra <existencia> por la libertad, no conoce la muerte, sólo la ascensión o el descenso, es más que tiempo en el tiempo. La <existencia> solamente es en referencia a otra <existencia> y a la trascendencia, posibilidad siempre abierta. “La realización de la existencia empírica” dice Jaspers, “es ser en el mundo. En cambio, la posible <existencia> está en el mundo como en el campo en el cual se manifiesta”⁴¹⁰. La <existencia> y el mundo no se unen, pero tampoco se separan, están en tensión. La <existencia> es “lo individual en su particularidad histórica”, nunca es general, ni accesible a la inteligencia puramente

⁴⁰⁹ Jaspers. *La razón y sus enemigos en nuestro tiempo*, P.84-85

⁴¹⁰ Jaspers. *Filosofía I*, P.393

objetiva, y es aquí donde la historia se convierte en una cifra de la Trascendencia Para Jaspers la <existencia> no es la meta, sino el origen del filosofar.

La <existencia> es una ruptura en la realidad empírica del mundo, de la cual nos cercioramos a través del pensar, por la aclaración de la <existencia>⁴¹¹. “El pensamiento conduce desde las situaciones en el mundo a las situaciones límite; desde la conciencia empírica a la conciencia absoluta; desde la acción condicionada por fines a la acción incondicionada.”⁴¹² El pensamiento filosófico busca las manifestaciones de la <existencia> cuando se dan en la conciencia histórica, yendo más allá de la objetividad y la subjetividad, más allá de la dualidad, la unicidad permite el salto existencial por la libertad.

Sólo en la libertad pueden solidarizarse los hombres. “Hoy buscamos el suelo sobre el que los hombres procedentes de todos los credos puedan encontrarse razonablemente dispuestos cada cual a apropiarse de nuevo su propia tradición histórica, a purificarla, a transformarla. Pero sin renunciar a ella. El suelo común para la pluralidad de las creencias sería únicamente la claridad del modo de pensamiento, la veracidad y un saber fundamental común. Sólo estas condiciones hacen posible la “comunicación” ilimitada en la que los orígenes de las respectivas creencias se atraen recíprocamente por razón de su seriedad.”⁴¹³

Jaspers se abre ante nosotros en épocas de crisis como la figura de integridad que nos acompaña desde la Existencia y la razón a traspasar las situaciones límite. “La vida sólo tiene sentido después de haber despertado, con la unión a sí mismo, con el no-olvidar, con la fidelidad, con la continuidad, con esa conciencia unitaria que

⁴¹¹ Si hay, en cambio, un término que define con más exactitud la filosofía de Jaspers, éste es el de *Existenzhellung* o “esclarecimiento de la existencia”, entendiendo por ésta la concreta existencia del hombre. Karl Jaspers. *Filosofía de existencia* Tr. Luis Rodríguez Aranda, (Barcelona: Planeta, 1985) IV

⁴¹² Jaspers. *Filosofía I*, P.399

⁴¹³ Jaspers. *La fe filosófica ante la revelación*. Prólogo.

preserva y aprehende con antelación; con el arrepentimiento y con los supremos instantes que articulan e iluminan el camino de la vida, y que nunca jamás son olvidados”.⁴¹⁴

Jaspers se nos hace presente y actual ante cada situación límite vivida, no ha faltado quien interpreta la pandemia por el virus COVID-19, en el año 2020, como una situación límite, ya que en unos meses hemos sido expuestos a nuestra fragilidad como seres humanos ante el brote de la pandemia a nivel mundial, con cifra creciente de contagiados y muertos, aún sin una vacuna y ya pensando en los rebrotes o el contagio que parece poder darse más de una vez.

Esta pandemia nos ha llevado al aislamiento, el quedarnos en casa y restringir nuestra libertad de movimiento. La vida como la conocíamos se ha transformado y hemos tenido que adaptarnos en poco tiempo.

Muchos intelectuales y filósofos de todo el mundo han hablado de la crisis sanitaria actual, y, si bien, mucho se ha dicho, mi aportación es desde el análisis realizado en este trabajo de investigación.

Desde mi perspectiva no ha traído más que una lupa que ha hecho más evidente la situación social y personal, que puede, o no, ser desafortunada. Ha evidenciado el reacomodo de la economía mundial, pero también el reacomodo de las propias prioridades personales.

Se ha planteado que no ha habido una crisis mundial de esta magnitud desde la segunda guerra mundial. Jaspers vivió las dos guerras mundiales del siglo XX, quien

⁴¹⁴ Karl Jaspers. (Chiffren del Transzendenz, 1970), *Las cifras de la trascendencia* Tr. Jaime Franco Barrio (Madrid: Alianza, 1993) 21

también, al ser removido de su cátedra y actividad académica durante el régimen nacionalsocialista, estuvo confinado al aislamiento.

El aislamiento fue un aspecto que Jaspers vivió desde la juventud debido a su enfermedad: “el efecto aislador de la enfermedad es, en lo más íntimo, inexorable. Uno se ve, en cierto modo, excluido, sin que nadie lo confiese, tratado con compasión y rodeado de silencio”⁴¹⁵ En agosto de 1906 escribiría: “<...los sanos no pueden entender a los enfermos. Sin quererlo enjuician la vida, el comportamiento, el rendimiento de los enfermos como si estuviesen sanos. No comprenden lo que su rendimiento significa, un auténtico tesón en lucha contra la debilidad...No caen en la cuenta de lo que vale, porque no saben lo que cuesta.>”.⁴¹⁶

A pesar del peligro constante, también fue para él una época prolífera en su obra, y al final de la guerra terminó su aislamiento e inició lo que, como he comentado, algunos consideran una nueva etapa de su filosofía.

Jaspers tenía 50 años cuando Hitler subió al poder, con esto quiero decir que ya tenía una madurez personal e intelectual que fue acentuada durante el periodo de la guerra. Vivió en fragilidad y con la posibilidad de morir debido a su enfermedad crónica y posteriormente a la situación política.

El aislamiento de hoy se nos da con un avance en telecomunicaciones que nos permite, en realidad, no estar aislados totalmente.

El COVID en sí mismo no es una situación límite, es un fenómeno histórico que genera situaciones límites de lucha, culpa y muerte, puede ser una cifra de la trascendencia en la medida que es aceptada existencialmente y apropiada

⁴¹⁵ Jaspers. *Entre el destino y la voluntad*, P.207

⁴¹⁶ Jaspers. *Entre el destino y la voluntad*, P.209

individualmente. La existencia en el mundo brota del ser en libertad, la existencia es con el otro y en el mundo.

Podemos elegir aceptar libremente la circunstancia que hemos provocado y asumirla responsablemente ante el “sí mismo” y ante el otro como una situación que puede ser esclarecedora de la Trascendencia, o quedarnos en la existencia empírica que nos cuestiona elementalmente, de inicio, la supervivencia.

En la conciencia en general todos somos afectados en nuestra vida; existencialmente, de manera individual, tenemos la posibilidad de dar el salto existencial ante el fenómeno histórico que desvela la cifra de la Trascendencia.

Como he comentado, las situaciones límite que Jaspers describe son la lucha, la culpa y la muerte.

En este momento histórico, mundialmente se hace patente la vulnerabilidad, sabemos de la muerte, la vemos en incremento, cerca y lejos, pero lo que realmente queremos es olvidarla inevitablemente. En cambio, si personalmente más allá de la existencia empírica y la conciencia en general, me sitúo en la <existencia>, la muerte es inherente a ella y es siempre una muerte “histórica”, determinada, mi propia muerte o la muerte del prójimo, la aceptación auténtica sólo se da en la conciencia del “sí mismo”.

La propia muerte adquiere otro significado, ya que en ella cabe la esperanza de continuar la vinculación con el otro. La soledad por la muerte del prójimo es suprimida como absoluta “quien fue verdaderamente amado sigue siendo una presencia existencial...lo que es destruido por la muerte es la manifestación, la apariencia, no el

ser mismo”⁴¹⁷. Por lo tanto, cuando el prójimo es único para mí, su muerte es una situación límite.

Podríamos recibir, en estos tiempos, lo que Jaspers nos dijo desde su autobiografía filosófica:

Nuestra vida tiene que adoptar otra actitud: cerciorarnos diariamente de que estamos dispuestos a la muerte. Acostumbrarnos a una incertidumbre radical. Mediante esto, promover lo esencial que aún tenemos que hacer sin garantía de éxito alguno. Aún se nos concede en cierto modo un breve respiro –el mundo nos mira con más certeza si no le pertenecemos-, y estamos más próximos a él, mas familiarizados con lo esencial, con el único sitio donde podemos sentirnos <en casa>, puesto que nadie puede llevárnoslo. Nuestro camino al fondo de las cosas es siempre ambiguo; con todo ¿se nos descubrirá alguna vez? La vida es posible tan sólo si se funda en la trascendencia.⁴¹⁸

“Acostumbrarnos a una incertidumbre radical” es un salto al vacío que no queremos dar, el no tener la certeza de qué va a pasar y cuánto tiempo va a durar. De muchas maneras la vida ha sido siempre así, pero esta situación lo hace más evidente.

La muerte deja de ser una situación límite cuando se observa su mera objetividad, cuando vemos las muertes como número estadístico o de conteo comparado con otro conteo a nivel mundial, sólo número de muertos o contagiados, en total. En lugar de ir hacia su profundidad se entiende como mera destrucción absurda, sin sentido. Ante la muerte, adquiero una actitud evasiva; en tanto que la entiendo como un hecho meramente objetivo el engaño de la “inmortalidad temporal”. En cambio, cuando acepto que no soy inmortal, asumo la muerte y entro en la <existencia>.

⁴¹⁷ Jaspers. *Filosofía II*, P.93

⁴¹⁸ Jaspers. *Entre el destino y la voluntad*, P.232

Ante el sufrimiento, como ante la muerte, puedo tomar una actitud evasiva, de esta manera renuncio a la capacidad de poder combatirlo, es posible también, que con esta actitud evasiva atribuya la culpa solamente al otro, pensando que con su aniquilación terminará el sufrimiento. Evadiendo, pretendiendo que el virus no existe, o sólo existe para “el otro” para “la otra familia”.

Ante el sufrimiento y la incompreensión que puede surgir de mi parte, puedo irme al extremo de solo disfrutar la existencia empírica y renunciar al sentido, en cambio, si busco la trascendencia, entiendo el sufrimiento como situación límite. El sufrimiento del otro, se presenta ante mí como propio, de igual manera puedo mostrarme indiferente, pretendiendo que no sucede, o participar activamente. Para Jaspers, es la actitud de resignación sea activa o pasiva la que eleva a la posible <existencia> a la trascendencia por medio de la situación límite.

Ante esta posición difiero, yo considero que es la aceptación y no la resignación la que nos eleva a la trascendencia traspasando la situación límite. Esta aceptación es del ser “sí mismo” en situación <histórica>. ¿Quién soy yo ante esta pandemia? ¿Ante el sufrimiento en sus múltiples manifestaciones?.

La aceptación sin condiciones, para mi, no es resignación, lleva un arduo proceso cuyo tiempo y espacio es indefinible, pues convierte la experiencia en general en particular, elegida libremente, y, generalmente, es el punto de la aclaración de la <existencia> en la que se da el salto al vacío, a la entrega. La Trascendencia entonces, se nos revela como cifra, que siempre ha estado ahí, y sin embargo, ha pasado desapercibida ante los ojos de la existencia empírica, de la conciencia en general, y es en la situación límite, donde la visión se expande al todo, al uno, y se convierte en la situación propia, deja de ser la situación general, aunque sea compartida con otros, se elige libremente en la aceptación.

Para Jaspers, yo aprehendo el sufrimiento y la muerte existencialmente en la situación límite en que se me presenta, en cambio la lucha y la culpa yo las creo, para después, estando en ellas como en situación límite, me hago consciente existencialmente con ellas y me las apropio de alguna manera. Existen diferentes formas de lucha, todo ser viviente lucha por su existencia empírica, de manera pasiva para subsistir, y de manera activa para desarrollarse y progresar. Este combate se da de manera inconsciente, y se transfiere del individuo a la sociedad, para que ésta le provea la seguridad.

En cuanto a la lucha como situación límite, libro una lucha consciente con el que puedo considerar el contrario por la ampliación del espacio vital, esta lucha puede tener violencia o carecer de ella, cuando es violenta, conlleva a la aniquilación del contrario, el vencedor gana poder, y el vencido se somete. Libramos a nivel mundial la lucha contra un virus, por el momento y sin vacuna, ¿vamos ganando? El contrincante no es un igual, recién le conocemos a pesar de que lo creamos. Luchamos también como humanidad con el otro que me representa un peligro a mí o a mi familia, a los que identifico como cercanos, luchamos con las diferentes perspectivas, responsables e irresponsables, la manera de proceder, y el saber, que las decisiones que podrían ser triviales hace unos meses, ahora son decisiones de vida o muerte.

La lucha que se da en la existencia empírica es librada por todo ser viviente, se dé cuenta de ello, o no; las limitadas condiciones materiales obligan a la lucha por ellas. Carecemos de recursos para atender la totalidad de los contagios que requieren hospitalización, considerando la escasez, carencias y deficiencias del servicio médico público y lo reducido y costoso del servicio médico privado. Haciendo esta aceveración considerando que la mayoría de la población es de escasos recursos. En el campo económico se está en constante lucha por la ampliación del espacio vital, de recursos.

Pero también se lucha en la existencia empírica partiendo de ideas espirituales y de la <existencia>, aquí, entonces, se busca el auténtico ser-sí-mismo y la existencia empírica se convierte en origen donde se hace patente. Esta lucha dispone, al contrario de la otra, de un espacio ilimitado, el espacio del espíritu, y el sentido se modifica. Este último tipo de lucha es la <existencia> expresada en el proceso viviente del amor, donde se decide correr el riesgo del cuestionamiento, en busca de la verdad y el origen.

La lucha, además de darse entre los diferentes seres, se da para llegar a ser-sí-mismo, libro un combate conmigo al moldear mis disposiciones naturales, haciéndome consciente de mí ser cuando dejo de considerarlo como una posesión.

La preocupación por la existencia empírica, válida y real ante una pandemia mundial, tiene un origen distinto a la preocupación por la <existencia>, ésta sólo se realiza en la comunicación, aquí, la situación límite es que la certidumbre del ser sólo surge en “la lucha por la patentización”, esta lucha por llegar al “ser sí mismo” es reveladora de la <existencia>, teniendo como medio a la comunicación existencial.

Entonces, esta lucha se basa en la solidaridad, y supone la “posible existencia”. Victoria y derrota son comunes, mi ser y el del otro son en una comunicación existencial, poniéndome y poniéndolo en cuestión. Sin embargo, la <existencia> puede quedar perturbada cuando se da una falsa búsqueda de la conciencia existencial del ser, cuando se entiende ésta sólo como reconocimiento y afirmación en la convivencia social.

Esta lucha en la solidaridad de la lucha propia del otro en su “ser sí mismo” en las situaciones límite que enfrenta en esta pandemia, no es la mía, aunque sea similar a la lucha que yo libro, yo tengo la propia. Esta comunicación existencial, es más que una convivencia o entendimiento social. La lucha por la <existencia> se da en el amor.

El hecho de que tenga que luchar en esta comunicación puede estremecerme más que la muerte, el sufrimiento y la violencia exterior, a causa de que afecta al origen de la manifestación de la mismidad. Yo quisiera, refugiado seguramente en un amor tranquilo, sustraerme al proceso del preguntar, poder aceptar y afirmar al otro como a mí mismo. Pero el amor existencial no es, en tanto que se prolonga en el tiempo, el tranquilo fulgor de las almas que brillan una a través de la otra; si el momento que tiene este carácter se prolongase en un estado duradero se vaciaría al trocarse en una embriaguez sentimental que no se comprende a sí misma, porque encubre la realidad de su existencia empírica; el amor no existe como una posesión con la cual puedo contar. Yo tengo que luchar conmigo mismo y con la <existencia> amada del otro sin violencia, pero puesto en cuestión y poniendo en cuestión.⁴¹⁹

La lucha amorosa, para Jaspers, no se encuentra en la mera afirmación de la individualidad empírica, sino en la patentización existencial; sin embargo, la lucha está presente, pues sin ella, se daría un vacío en la <existencia>. La lucha amorosa es la comunicación en el plano de <existencias> que ven revelada la cifra sin poder poseerla, sabiendo que sólo apunta a la Trascendencia en este momento <histórico> que compartimos, y que a la vez, es único para cada <existencia>.

En cuanto a la culpa como situación límite en el momento histórico presente, desde esta perspectiva solidaria ¿quién es el otro para mí? ¿lo siento como propio?, el contagiado, el que puede contagiarme, al que puedo contagiar. Jaspers afirma, que en las relaciones humanas “más estrechas”, estamos dispuestos a sacrificar nuestra propia vida, aún cuando sepamos que el sacrificio es inútil, y lo hacemos porque pensamos que no podríamos vivir sin las personas con quienes nos unen fuertes lazos de solidaridad. Nuestra culpa reside en que esta solidaridad no se dé con respecto “a

⁴¹⁹ Jaspers. *Filosofía II*, P.117

todas las personas, a los ciudadanos y ni siquiera a (los miembros) de pequeños grupos.⁴²⁰

Pareciera, sin embargo, que en esta situación, muchos no estamos dispuestos a sacrificar la cercanía y el abrazo del otro y hacia el otro. La solidaridad se manifiesta en redes sociales más que en la vida real.

En lo que respecta a los cuatro tipos de culpa, en primer lugar, como hemos expuesto, la Culpa Criminal, se refiere a la responsabilidad ante la infracción de las leyes, cuya instancia es un tribunal. Su consecuencia es el castigo determinado en la ley. Ante el COVID, los derechos humanos deben ser el aspecto prioritario: el derecho a la vida y proteger la vida; el derecho a la salud y el acceso a la atención de la salud y la libertad de circulación.

La Culpa Política, refiriéndose a las acciones de los estadistas y de la ciudadanía, cada persona es responsable de la manera como es gobernada. Cada Gobierno ha tomado las acciones, responsable o irresponsablemente, para enfretar las consecuencias del COVID, y ha sido tan determinante que ya se habla de que el manejo que tuvo el Presidente de los Estados Unidos de América ante esta crisis le costó la reelección.

La Culpa Moral, que tiene como instancia la propia conciencia y su consecuencia es el arrepentimiento y la renovación, nos confronta con la perspectiva de una ética menos individualizada y más global.

La Culpa Metafísica, se refiere a la solidaridad entre los hombres, en el que cada uno es responsable de toda la injusticia del mundo, sobretodo de los crímenes de los

⁴²⁰ Jaspers. *El problema de la culpa*, P.34

que tiene conocimiento, ya que, nada ha hecho para impedirlos. Y en esta culpa, Jaspers nos hace a todos solidariamente responsables de lo que está sucediendo.

El perdón es un estado de compasión en el que comprendemos que todo sucede a favor de nuestro aprendizaje. Surge cuando reconocemos que no tenemos nada que perdonar. Concebimos nuestras circunstancias como un reflejo de nuestro estado de conciencia, El que me ofende me da la oportunidad de conocerme a mi mismo. En el combate amoroso que constituye la comunicación como la plantea Jaspers.

Ante la culpa, la contraposición es la inocencia y el perdón. La inocencia entendida en la claridad y apertura para abrirse a la manifestación de las cifras de la Trascendencia y que no sea confundida con ingenuidad. La inocencia pasa por la razón, no por la ignorancia, es camino inicial de ida y de regreso en la reflexión y apertura a la pureza y la aceptación al fracaso del conocimiento total de la trascendencia. Entonces, en la aceptación se realiza la unidad, la unicidad en la existencia empírica no carente de ciencia y conocimiento, que en la experiencia existencial da el salto a través de la libertad a la aceptación plena de la situación en la que la cifra no es razonada, sólo experimentada y vivida, permite soltarse a la totalidad trascendental.

La desesperación de las situaciones límite se resuelve por el amor: “El amor es la realidad más inconcebible, por ser la más infundamentada y más evidente para sí misma, de la conciencia absoluta. En él está el origen de todo contenido, sólo en él se encuentra la satisfacción cumplida de toda búsqueda.”⁴²¹ Es por el amor que la conciencia moral se orienta y evita caer en el vacío o la mera formalidad. Para Jaspers, el amor del que ama es la indiscutida presencia de la trascendencia en la inmanencia, lo maravilloso aquí y ahora. El ser de la <existencia> fundado en la trascendencia tiene

⁴²¹ Jaspers. *Filosofía II*, P.156

su certidumbre en el amor. Ser sí mismo y donación de sí mismo es el amor. “Donde me doy sinceramente por entero, sin reserva, me encuentro a mí mismo.”⁴²² Ante el amor se revela lo que es, el amor es clarividente, en él hay la confianza absoluta.

Cuando el amor puede realizarse, la vida se despliega dichosa. Los hombres se reconocen en el tiempo por así decirlo. El mundo se convierte para ellos en el lenguaje de la trascendencia más allá del derecho y del contrato, y más allá de la moral, se origina para ellos la confianza, de un modo que se escapa a todo cálculo en fundamentos trascendentes. Sin esfuerzo, como en un juego, la existencia concreta se realiza entonces sobre la base de la más profunda seriedad, en la franqueza, desarrollándose intensamente entre las sombras del fin correspondiente a toda existencia concreta.⁴²³

En contracción y en expansión, me abro al otro en la existencia empírica de la generalidad, de la conciencia en general y desde el mí-mismo, en la aclaración de la <existencia> me contraigo en la experiencia existencial, en la propia elección del ser, transformando un momento empírico en un momento existencial por el reconocimiento, a través de la libertad, de la cifra de la Trascendencia.

En el amor se identifica la Unidad, Inmanencia y Trascendencia, continente y contenido en tensión, cual fuerza centrífuga y centrípeta, Absoluto y Vacío.

⁴²² Jaspers. *Filosofía II*, P.157

⁴²³ Jaspers. *La razón y sus enemigos en nuestro tiempo*, P.65

CRONOLOGÍA

- 1883 Nacimiento de Karl Jaspers en Oldenburg, Alemania, el 23 de febrero.
- 1892-1901 Educación en el Gymnasium de Oldenburg, Alemania.
- 1901 inicia estudios en la Facultad de Derecho de Friburgo,
interrumpidos por el diagnóstico de bronquiectasis.

Inicia estudios en la Universidad de Heidelberg, Alemania
- 1902 inicia estudios de Medicina en la Universidad de Berlín, Alemania
- 1903-1906 Universidad de Göttingen y Universidad de Heidelberg, Alemania
- 1907 conoce a Gertrud Mayer
- 1908 examen aprobado con Summa Cum Laude

Con la disertación "*Nostalgia y Crimen*"
- 1909-1915 Plaza Médica de Asistente Voluntario sin paga en la

Clínica de Psiquiatría de Heidelberg, Alemania
- 1910 matrimonio con Gertrud Mayer el 29 de septiembre
- 1913 *psicopatología General*
- 1916 asistente de Profesor en Psicología
- 1919 *Psicología de las concepciones del mundo*
- 1920 muerte de Max Weber, Jaspers dio el discurso memorial

- Profesor en Filosofía sucesor de Hans Driesch
- 1921 cátedra de Filosofía en la Universidad de Heidelberg, Alemania
Sucesor de Heinrich Maier
- 1922 *Strindberg y Van Gogh*
- 1923 *la Idea de la Universidad*
- 1924 discurso del bicentenario del natalicio de Kant
- 1931 suicidio de su hermano Enno Jaspers
El hombre en la era moderna
- 1932 *Filosofía* Tres volúmenes.
Max Weber. La esencia alemana en el pensamiento político.
- 1933 *El ambiente espiritual en nuestro tiempo*
- 1935 *Razón y Existencia*
- 1936 *Nietzsche*
- 1937 *Descartes*
Filosofía de la Existencia
Retirado de la Universidad por el régimen nazi
- 1938 falla su plan de emigrar a Oxford
- 1940 falla la invitación a París. Muerte del Padre.
- 1941-1942 Le niegan la visa a Gertrud Jaspers, por lo que pierde la invitación como profesor invitado a la Universidad de Basilea. Muerte de la Madre.

- 1945 liberación de Heidelberg por parte de las fuerzas norteamericanas.
Jaspers es reinstalado como profesor de filosofía, da el discurso sobre
La renovación de la Universidad en la reapertura de la Facultad de Medicina
El problema de la culpa
- 1947 *El enfoque perenne de la Filosofía*
Premio Goethe, Doctorado honorario de la Universidad de Lausana
De la Verdad
- 1948 acepta la designación de Profesor en la Universidad de Basilea como
Sucesor de Paul Häberlin. Conferencia inaugural *Filosofía y Ciencia*
- 1950 *Razón y sin razón en nuestro tiempo*
- 1953 Doctorado Honorario de la Universidad de Heidelberg
- 1955 *Schelling*
- 1957 *Los Grandes Filósofos*
- 1958 premio de la Paz del Comercio del Libro Alemán
La Bomba Atómica y el Futuro de la Humanidad
- 1959 premio Erasmus. Doctorados Honorario de la Sorbona, París y
la Universidad de Génova
- 1960 profesor Emérito de la Universidad de Basilea
Cifras de la Trascendencia
Libertad y Unidad

- 1964 Orden del Mérito, el más alto reconocimiento de la
República Federal Alemana
- 1967 *Entre el destino y la voluntad (autobiografía)*
- 1969 el 26 de febrero muere en Basilea en el cumpleaños 90 de Gertrud

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Jaspers, Karl. (Chiffren del Transzendenz, 1970), *Las cifras de la trascendencia*
(Tr. Jaime Franco Barrio), Madrid, Alianza, 1993.

-----*Correspondence. Hannah Arendt Karl Jaspers 1926-1969.* (Tr. Roberta and Rita Kimber). USA: Harvest. 1993.

-----*El problema de la culpa.* (Tr. Román Gutiérrez Cuartango), Barcelona: Paidós, 1998.

-----*Entre el destino y la voluntad,* (Tr. J. Sagredo). Madrid: Guadarrama, 1969.

-----*Filosofía I (Tr. Fernando Vela), Madrid, Revista de Occidente, 1958.*

-----*Filosofía II (Tr. Fernando Vela), Madrid, Revista de Occidente, 1958*

-----*Filosofía de existencia* (Tr. Luis Rodríguez Aranda), Barcelona, Planeta, 1985

-----Karl Jaspers. Kierkegaard Hoy, en Kierkegaard vivo, una reconsideración. UNESCO, 1996.

-----*La fe filosófica,* (Tr. J. Rovira Armengol), Buenos Aires, Editorial Losada, 1953.

-----*La fe filosófica ante la revelación.* Madrid, Gredos, 1968.

-----*La Filosofía desde el punto de vista de la existencia,* (Tr, José Gaos), México: Fondo de Cultura Económica, 2000

-----*La razón y sus enemigos en nuestro tiempo.* (Tr. Lucía Piossek Prebisch). Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1953

-----*Origen y meta de la Historia,* (Tr. Fernando Vela). Madrid: Revista de Occidente, Cuarta Edición, 1968

-----"Philosophical Autobiography," Philosophical Memoir. En: Karl Jaspers. *Philosophy and the Works: Selected essays and Lectures.* Henry Regnery Company, Chicago. 1963.

-----*Sobre mi filosofía. Balance y Perspectiva* (Tr. Fernando Vela), Madrid, Revista de Occidente, 1953.

----- "The Future of Germany" Jaspers, Karl. and the Role of "Conversion" in the Nuclear Age. Chapter Four, "The Nuclear Problem and its 'Solution'," University Press of America, 1988. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/gregory-j-walters-el-problema-nuclear-y.html> 20 de noviembre 2012

-----*The future of mankind*. (Tr. E.B.Ashton). USA:The University Chicago Press, 1961.

-----*The political Vacuum in Germany*. Foreign Affairs, Jul. 54, Vol 32. I.

----- "The Rededication of German Scholarship," (Tr. por Marianne Zuckerkandl), *The American Scholar* 15 (Spring 1946).

----- *Nietzsche y el cristianismo*. Tr. Daniel Cuz Machado. Buenos Aires: Leviatán, 2008.

-----Truth, Freedom, and Peace, (translation by Florian Hild), en *Existenz*. A International Journal in Philosophy, Politics, and the Arts, Vol.9, No. 2, Fall 2014.

-----Un autorretrato. https://www.youtube.com/watch?v=0WR1k6Ti_fE&t=1182s

-----Verdad, libertad y paz.

<https://gladysleandraportuondo.blogspot.com/2015/09/verdad-libertad-ypaz-karl-jaspers-la.html> consultado 31 de octubre 2020

-----*Way to wisdom*

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Arendt, Hannah. *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal.* (Tr. Carlos Ribalta) España: Lumen, 1999.

-----"Forward," en "The Future of Germany," (Tr. por E. B. Ashton) Chicago: University of Chicago Press, 1967

-----*Hombres en tiempos de oscuridad* (Tr. Claudia Ferrari y Agustín Serrano de Haro) Barcelona: Gedisa, Primera edición, 1990.

-----*La tradición oculta*, R.S. Carbó, Barcelona: Paidós, 2004.

-----*Tiempos Presentes*. Tr. R.S. Carbó. Barcelona: Gedisa. 2002.

Beuchot, Mauricio. "Historiografía, Filosofía de la Historia y Hermenéutica". *Historiografía Crítica del siglo XX*. Boris Berenzon Gorn (Compilador). México UNAM, México, 1ª edición, 2004.

Bensoussan, Georges. *Historia de la Shoa*. España: Anthropos, Primera edición, 2005.

Bernal, Martin. *Atenea Negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica.* (Tr. Teófilo de Lozoya). Barcelona: Crítica, 1993.

Berth, Edouard. *La fin d'une culture*, Marcel Rivière, París, 1914, Citado por André Reszler. *Mitos políticos modernos*, (Tr. Marcos Lara. México): CFE, 1984.

Bruckner, Pascal. *La tiranía de la Penitencia*. Ensayo sobre el masoquismo occidental. (Tr. Emilio G. Muñoz), Ariel, Madrid, 2008.

Collins, Jeff. *Heidegger y los nazis*. Tr. Carme Font. Barcelona: Gedisa, 2004.

Collinwood, Robin George. *Ensayos sobre la Filosofía de la Historia*. Barcelona Barral Editores, 1970.

Collinwood, Robin George. *The idea of History*. Oxford, Clarendon Press, 1946. *Idea de la Historia*: Fondo de Cultura Económica, México, 1965, 2ª Edición.

Comte, Augusto. *Ensayo de un sistema de política positiva* Estudio preliminar por Raúl Cardiel Reyes. México: UNAM, 1979.

Croce, Benedetto. *La Historia como hazaña de la Libertad.* México, FCE, Segunda Edición, Tercera reimpresión, 1986.

Cruz Cruz, Juan. *Sentido del curso Histórico.* Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1991.

Danto, Arthur C. *Historia y Narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia.* (Tr. Eduardo Bustos). Barcelona: Paidós. 1989.

Dayan, Jacobo. Director de contenidos del Museo de la Memoria y Tolerancia. Podcast.

De Hipona, San Agustín. *La Ciudad de Dios.* XIV, 28. México: Editorial Porrúa, Decimotercera Edición, 1997.

Dialnet. Las relaciones franco-germanas en la historia. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2494426.pdf> (4 de junio 2019) p.44.

Diehl, Ulrich. EL SUFRIMIENTO HUMANO COMO RETO PARA EL SENTIDO DE LA VIDA <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2014/02/ulrich-diehl-el-sufrimiento-humano-como.html> [consultado 7 de julio de 2015]

Dufrenne, Mikel. Ricoeur, Paul. *Karl Jaspers et la Philosophie de l'existence.* Éditions du Seuil, 1947.

Ehrlich, Leonard H. *EL PROBLEMA DEL MAL* Tomado de: Leonard H. Ehrlich, *Karl Jaspers: Philosophy as Faith.* University of Massachusetts Press, Amherst, 1975. Chapter 8 *The Problem of Evil.* Traducción del original en inglés por Gladys Portuondo. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2011/11/leonard-h-ehrllich-el-problema-del-mal.html> [Consultado el 9 de julio de 2015]

Erickson, Stephen A. *LA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA EN HEGEL, HEIDEGGER Y JASPERS* <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2014/03/stephen-erickson-la-filosofia-de-la.html>. [Consultado 7 de julio 2015]

Ettinger, Elzbieta. *Hannah Arendt y Martín Heidegger.* (Tr. Daniel Najmías). Barcelona: Tusquets. Primera Edición, 1996.

Fichte, J. G. *Discursos a la nación alemana.* Artola, Miguel (1982). *Textos fundamentales para la Historia* (Séptima edición) Madrid: Alianza Universidad. ISBN 84-206-8009-5.

Galán Vélez, Francisco. *Heidegger: Discurso del rectorado. La autoafirmación de la Universidad alemana, 1933.* En *Palabra libre: condición de la Universidad.* Universidad Iberoamericana. 1ª edición, 2006.

Goldhagen, Daniel Jonah. *Los Verdugos voluntarios de Hitler.* España:Taurus, Quinta Edición, 2008.

Guerrero Martínez, Luis. Cavallazzi Sánchez, Alejandro. *La filosofía del siglo XX: un mapa bibliográfico.* México: Universidad Iberoamericana, 2010.

Guerrero Martínez, Luis. *¿Quién decide lo que está bien y lo que está mal? Ética y racionalidad.* México: Plaza y Valdés, 2008.

Guy Bourdú-Hervé, Martin. *Las Escuelas Históricas,* (Tr. Rosina Lajo y Victoria Frígola). Madrid: Ediciones Akal, 1992.

Habermas, Jürgen. *Hermano Hitler. El debate de los Historiadores.* (Tr. Víctor Manuel Herrera). México: Ed. Herder, 2012.

Hegel, George Wilhem Friedrich. *Filosofía de la Historia.* Buenos Aires: Claridad, 2005.

Hegel *Lecciones de historia de la filosofía,* citado por Martín Bernal. *Atenea Negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica.* (Tr. Teófilo de Lozoya). Barcelona: Crítica, 1993.

Heidegger, Martin. *Lógica. Lecciones de M. Heidegger (semestre verano 1934) en el legado de Helene Weiss.* Tr. Víctor Farías. Barcelona: Anthropos. P.XLIII-XLIV. Parte de la Introducción de Víctor Farías.

Herder, Johan Gottfried. *Obra selecta. Otra filosofía de la Historia.* (Tr. Pedro Ribas). Madrid: Alfaguara, 1982.

----- *Ideas para una Filosofía de la Historia de la Humanidad 1784-91.* Artola, Miguel (1982). *Textos fundamentales para la Historia* (Séptima edición). Madrid: Alianza Universidad. ISBN 84-206-8009-5.

Hersch, Jeanne. *Karl Jaspers.* Lausanne: L'Age d'Homme.

Hitler, Adolfo. *Mi lucha.* Editorial del Partido Nacionalsocialista en América latina.

Hobsbawm, Eric. *La Era del Imperio (1875-1914),* Labor Universitaria, 1989.

-----*Naciones y nacionalismo desde 1780,* Tr. Jordi Beltran, Barcelona: Crítica, 1991.

-----*Historia del Siglo XX*. (Tr. Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castells) Barcelona: Crítica, 14ª edición, 2010.

Jaeger, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. Primera edición en alemán 1933. (Tr. Joaquín Xirau). México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

Johnson, Paul. *La historia de los judíos*. Tr. Aníbal Leal. Barcelona:Zeta. Primera Edición, 2010.

Judt, Tony. *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945* Tr. Jesús Cuéllar y Victoria E. Gordo del Rey. Santillana Ediciones Generales, 2011.

Kant, Immanuel. *Filosofía de la Historia. Qué es la Ilustración*, Tr. Emilio Estiú y Lorenzo Novacassa. Argentina: Terramar Ediciones. 2004.

Kierkegaard, Soren. *El concepto de la angustia*. Tr. Demetri G. Rivero. Madrid:Alianza, 2008.

Kirkbright, Suzanne. *Karl Jaspers A Biography Navigations in truth*. USA: Yale University Press, 2004.

Koselleck, Reinhart. *historia/Historia*. Tr. Antonio Gómez Ramos. Ed. Minima Trotta. Segunda edición, 2010.

Le Goff, Jaques. *Pensar la Historia. Modernidad, presente, progreso*. Barcelona, Editorial Paidós, 2005.

Löwith, Karl. *El sentido de la Historia*. Tr. Justo Fernández Bujan. Madrid: Alianza, 1956.

Lukacs, George. *Nueva Historia de la literatura alemana*. Tr. Aníbal Leal, Buenos Aires: La Pléyade, 1971.

Maritain, Jaques *Filosofía de la Historia*. Buenos Aires: Ediciones Troquel, Primera Edición, 1960

Miron, Ronny. 2012. *Karl Jaspers : From Selfhood to Being*. Value Inquiry Book Series. Amsterdam: Brill | Rodopi.
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,shib&db=nlebk&AN=476500&lang=es&site=eds-live>.

Modern, Rodolfo. *Historia de la Literatura Alemana*. México: FCE, 1961.

Montesquieu. *Del Espíritu de las leyes* Tr. Mercedes Blázquez y Pedro de Vega) Madrid: Tecnos, 2007.

Neiman, Susan. *El mal en el pensamiento moderno Una historia no convencional de la filosofía.* Tr. Felipe Garrido. México: Fondo de Cultura Económica. 2012.

NATGEO. Apocalipsis: La segunda guerra mundial.

Nichols, David P. EL DIOS DE LOS FILÓSOFOS EXISTENCIALISTAS. DESTINO, LIBERTAD Y MISTERIO <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2014/01/david-p-nichols-el-dios-de-los.html> [Consultado 7 de julio de 2015]

Ojeda César. *Karl Jaspers: Amor, destino y libertad.* Revista Chilena de Neuropsiquiatría https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272000000300003. 1 de noviembre 2020.

Olson. Alan M. *La culpa metafísica.* Boston University <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2011/03/alan-m-olson-la-culpa-metafisica.html> [consulta 9 de julio de 2015]

----- EL PENSAMIENTO TRASCENDIENTE COMO FILOSOFAR HERMENÉUTICO. <<http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/02/alan-m-olson-el-pensamiento.html> [12] *Truth and Symbol*, p. 27.[13] *Philosophical Faith and Revelation*, p. 117. {Consulta 7 de julio de 2015}

Ortega y Gasset, José. *La rebelión de las masas.* México, Origen/Planeta, 1985.

Pringle, Heather. *El plan maestro.* Tr. Francisco J. Ramos. Barcelona: Debate. 1ª edición. ,2007.

Reszler, André. *Mitos políticos modernos,* Tr. Marcos Lara México: CFE. 1984.

Rickert, Heinrich. *Introducción a los problemas de la Filosofía de la Historia.* Tr. Walter Liebling, Buenos Aires: Editorial Nova, 1971.

Ricoeur, Paul *The Symbolism of Evil*, trad. por Emerson Buchanan (New York: Harper and Row, 1967)

----- *La Memoria, la Historia, el Olvido.* Tr. Agustín Neira, Madrid: Trotta, 2010.

----- *Autobiografía Intelectual,* Tr. Patricia Willson, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1997.

Romero, Aníbal. *La Filosofía de la Historia.* <http://anibalromero.net/la.filosofia.de.la.historia.pdf>(Consulta 7 de octubre 2011)

Rosenberg, Artur. *Selected Writings*, edit. Por Roberto Pois, Jonathan Cape, Londres, 1970, p.75” citado por André Reszler. *Mitos políticos modernos,*Tr. Marcos Lara. México: CFE, 1984.

Roudinesco, Élisabeth. *Nuestro lado oscuro. Una historia de los perversos.* Tr. Rosa Alapont, Barcelona: Anagrama, 2009.

Safranski. Rüdiger. *Un maestro de Alemania. Martin Heidegger y su tiempo.* Tr. Raúl Gabás. Barcelona: Tusquets, 1997.

----- *Romanticismo. Una Odisea del Espíritu Alemán.* Tr. Raúl Gabás. México, Tusquets, 2011.

Salvadori, Massimo L. *Breve historia del siglo XX.* (Tr. Josefa Linares de la Puerta) Madrid: Alianza, 2005.

Salamun, Kurt . *Karl Jaspers* Barcelona: Editorial Herder, 1987.

Sarano, J. *Fe, dialéctica y culpabilidad,* Tr. Christina Souverbielle, Buenos Aires: Troquel, 1966.

Schultz D. A.M. *Hacia la reunificación: La cuestión alemana en la década de los ochenta* México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

Snyder, Louis L. *El mundo en el siglo XX 1900-1950,* Tr. Francisco Bustelo, Barcelona: Labor, 1973.

Spengler, Oswald. *Años decisivos.* España: Espasa Calpe, Tercera Edición, 1938.

----- *La decadencia de Occidente. Tomo I.* Tr. Manuel G. Morente. Madrid: Espasa-Calpe, 1989.

Stürmer, Michael. *El Imperio Alemán (1870-1919).* Tr. Lluís Miralles de Imperial. Barcelona: Mondadori, 2003.

Tilliete, Xavier. *La théorie du Chiffre est donc la pièce maîtresse De la métaphysique de Jaspers. Karl Jaspers.*

Tonquedec, Joseph de. *L'existence d'après Karl Jaspers.*

Vergara Anderson, Luis. *La producción textual del pasado II.* México: Universidad Iberoamericana, 2010.

----- *La Producción textual del pasado III. Una lectura crítica de la Teoría de la Historia de Paul Ricoeur. Implicaciones Filosóficas y Ético-Políticas.* México: Universidad Iberoamericana, Primera Edición, 2011.

Wahl, Jean. *Tratado de Metafísica,* México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Walters, Gregory J. "El problema nuclear y su 'solución'." Capítulo IV de: "Karl Jaspers y el rol de la Conversión en la Era Nuclear." Tomado de: Karl Jaspers and the Role of "Conversion" in the Nuclear Age. Chapter Four, "The Nuclear Problem and its 'Solution'," University Press of America, 1988, p. 89-120. <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/gregory-j-walters-el-problema-nuclear-y.html> 20 de noviembre 2012

Walters, Gregory J. EL GIRO DE JASPERS HACIA LA FILOSOFÍA POLÍTICA <http://gladysleandraportuondo.blogspot.mx/2012/07/normal-0-false-false-false-en-us-x-none.html> [Consultado 7 de julio 2015]

Webber, Alfred. *Historia de la cultura*, México: CFE, 1943.

Wilkinson, James D. *La resistencia intelectual en Europa*. México FCE, Primera Edición, 1989.